

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

Tesis:

**“Se asoma el Sol. El proceso de formación del PRD en
Michoacán (1986-2001)”**

Que para obtener el grado de Doctor en Ciencia Social con
especialidad en Sociología presenta:

Héctor Chávez Gutiérrez

Director de Tesis:

Dr. Rogelio Hernández Rodríguez

México, DF, Diciembre del 2006

DEDICATORIA

Este trabajo esta dedicado con todo el amor del mundo para mi pequeña familia, quienes durante este tiempo de su elaboración me han dado y les he robado mucho de su tiempo en la elaboración y durante los estudios de doctorado. Por todo el apoyo que medio y la comprensión que me tuvo, esta presente en esta tesis mi amada esposa Flor y mis adorados hijos Héctor Leonel y Valeria Michelle

A mis padres María Eugenia y Héctor, que me forjaron, que me educaron, que con su trabajo han sido un ejemplo para mi y por todo el amor que me han dado a lo largo de mi vida, les agradezco todo lo que han hecho por mi y la fe que han puesto en cada empresa que he emprendido. Ha ustedes, por tercera vez en una tesis gracias. Los quiero mucho.

AGRADECIMIENTOS

En primer termino quiero agradecer al Doctor Rogelio Hernández Rodríguez, mi director de tesis desde el primer día en que pise El Colegio de México como estudiante, por la atención que me ha brindado durante todo tiempo, por siempre tener tiempo para atenderme, por su paciencia para leer y corregir cada entrega que le hice y además por ser un gran ejemplo como investigador.

A los doctores Jean Francios Prud'homme, Alberto Arnaut Salgado y José Luís Reyna, quienes en medio de sus numerosas ocupaciones dedicaron tiempo y paciencia para la lectura y correcciones de la tesis.

A la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por el apoyo que me dio para realizar los estudios de doctorado en la Ciudad de México y particularmente a su Rector, el Maestro Jaime Hernández Díaz, quien siguió de cerca la investigación y al mismo tiempo fue protagonista de sus paginas.

Para el Doctor Hermilo Chávez Olvera, que es mi hermano y toda su familia, muchas gracias.

Agradezco también a todos mis queridos familiares, que siempre han estado atentos a mis estudios y preocupados por lo que he ido logrando; todos ellos saben que los quiero y no los menciono, pues por ser muchos, coró el riesgo de dejar alguno fuera.

Al Maestro Luís Fernando Ortega Varela y al Licenciado Arturo Herrera Cornejo, quienes fueron mis victimas y fueron periódicamente castigados con la lectura de los borradores, a los que tuvieron que pulir. También al Biólogo Ulises García Sánchez por su paciencia en escuchar una y otra vez el tema de mi investigación. Al Licenciado Arturo Ortiz Rodríguez, por su insistencia en la conclusión en la terminación de la tesis y por su apoyo en la captura de la información.

No puedo menos de agradecer a la Licenciada Sara Ceja Huiza y al Licenciado Jesús Bugarini Galeana el haberme facilitado cada uno de ellos, sus acervos fotográficos, para de esa forma tratar de presentar escenas de una apoca que se fue.

También debo incluir a mis compañeros de doctorado, por su amistad durante esos años del 2000 al 2003 y hasta ahora. A todos gracias.

A El Colegio de México y mis maestros, por haberme trasmitido su conocimiento.

Al apoyo de tipo técnico que durante distintas etapas de la redacción de la tesis recibe de diferentes personas, particularmente a Josefina Mora Magallanes y Josué Ferreira Montes.

No puedo dejar de lado al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme apoyado durante los estudios de maestría ya ahora de doctorado; por ser una institución preocupada por el desarrollo científico de México.

INDICE

CAPITULO I GENESIS DE UNA INVESTIGACIÓN	1
a) Porqué el PRD Michoacano	1
b) Tipo de investigación	4
c) Los estudios sobre el PRD en Michoacán	6
d) Fuentes de la investigación:	9
e) Estructura de la obra:	12
CAPITULO II La formación del PRD en Michoacán	17
a) El nacimiento de la Corriente Democrática en Michoacán.	18
b) Las Candidaturas del FDN	37
c) La formación del PRD en Michoacán	47
d) Los primeros liderazgos	52
e) Los grupos originales	61
f) Las primeras direcciones partidistas	63
CAPITULO III Un partido de conflictos. Las luchas por la hegemonía en el PRD	72
a) El perredismo michoacano a inicios de 1995	74
b) La elección de candidatos a la legislatura local	77
c) La elección de Presidente del CEE	87
d) La elección del candidato al gobierno estatal	106
e) El recuento de los daños del perredismo	131
f) La disolución de los liderazgos originales	135
CAPITULO IV La época de la pluralidad de corrientes	141
a) La aparición de las nuevas corrientes	153
b) El fin de la hegemonía cristobalista	157
c) Las elecciones federales de 1997	176
d) Las elecciones locales de 1998 y los avatares de Camacho	180
e) La llegada de un nuevo grupo: el caso de los maestros	188
f) La debacle de Desiderio Camacho	199
CAPITULO V La época lazarista	208
a) Los docentes al poder	208
b) La consolidación de Lázaro Cárdenas Batél	223
c) El terso camino a una candidatura	226
d) El proceso electoral y su desenlace	232
e) El primer gabinete de la alternancia	234
CONCLUSIONES	237
FUENTES	249
Bibliografía	249

Entrevistas	253
Bibliografía	256

CAPITULO I

GENESIS DE UNA INVESTIGACIÓN

a) Porqué el PRD Michoacano

Esta es una investigación sobre la formación de un partido; el de la Revolución Democrática (PRD), concretamente en Michoacán.

El periodo elegido para enmarcar el trabajo inicia poco antes del nacimiento formal del partido, corriendo desde septiembre de 1986, en que Cuauhtémoc Cárdenos concluyó su gubernatura y se concentró, con otras figuras, a crear un grupo crítico al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se conoció como Corriente Democrática (CD).

Es una tesis que investiga el crecimiento del PRD michoacano hasta el 2001, cuando habiendo ganado las elecciones de noviembre de ese año, dejó de ser oposición y se constituyó en gobierno, con los problemas propios que conlleva el ejercicio del poder, pero que ya no son objeto de este análisis.

Estudiar los partidos políticos mexicanos es en la actualidad una necesidad, una vez rota la hegemonía del PRI, partido creado desde el poder y formado para ejercerlo, no para buscarlo, con una gran disciplina de sus seguidores al Presidente de la república en turno.

Como es conocido, el partido no fue hecho para tolerar disidencias; los inconformes se plegaban a las ordenes de la dirección o veían extinta su carrera política. Se puede decir que de haber existido un diccionario del activista priísta, en este habrían estado excluidas las palabras disidencia y fragmentación.

Sin embargo, la fractura que padeció el PRI en 1988, mostró que una organización, en apariencia muy homogénea, llevaba grupos que representaban una latente ruptura.

La pluralidad que toda organización puede presentar en su interior, fue constituyendo una motivación para acercarse a la forma en que una escisión

priísta, la de la CD, terminó constituyéndose en el PRD, y la forma en que este partido tuvo que superar las relaciones de grupos en su interior.

Por ello, un punto por que se considera que la investigación es pertinente, se encuentra en estudiar la compleja pluralidad interna del PRD en Michoacán y su intento por sobrevivir con un entorno demasiado hostil en materia política, como era el México de los años noventa del siglo XX, tiempo que estudia la mayor parte de la tesis.

Este trabajo, como se ha indicado, analizara la forma en que el PRD logró sortear sus diferencias en sus años en la oposición, cuando al parecer en Michoacán estaban dadas las condiciones, en esa etapa de su formación, para que el naciente partido pudiera lograr la gubernatura. Sin embargo el camino para acceder al ejecutivo en la entidad fue difícil. Hay que revisar esos distintos factores, mismos que fueron incentivos para el desarrollo de ésta investigación. El PRD se fundó y tuvo sus primeros años de existencia en un contexto donde hubo un bombardeo mediático que magnifico sus problemas, sufrió la negativa a reconocerle triunfos y la hostilidad del gobierno federal, factores que explican en parte por qué logró hasta ya iniciado el siglo XXI, ser gobierno en Michoacán.

Pero sería muy fácil atribuir exclusivamente a factores externos las causas de por que el PRD vio frustradas sus intenciones de hacerse del poder en una tierra tan llena de simbolismos para el cardenismo, como ser la cuna de su figura emblemática y casi legendaria, el General Lázaro Cárdenas del Río. En mucho la explicación de esa demora en ser gobierno debe buscarse en los permanentes conflictos de sus corrientes y en su escasa institucionalización.

Sobre la institucionalidad en el PRD hay trabajos que revelan el esfuerzo de académicos por ir aclarando aspectos sobre como el partido ha tenido que enfrentar su complejas relaciones internas y frente al entorno; entre estos se encuentran los elaborados por Jean-Francios Prud'homme, Anne Pivron, Víctor Hugo Martínez González y Kathleen Brhun, pero que se concentran en el PRD nacional, si bien el trabajo de esta última investigadora toca en parte el caso michoacano.

En nuestra investigación se estudia la forma en que el PRD fue encontrando sus formas de resolver las diferencias de sus grupos, en muchos casos al margen de la normatividad partidista; de cómo las particularidades de la política

local incidieron en desarrollar una forma de funcionamiento en el partido, que por historicidad estatal no son susceptibles de estar presentes en otras entidades. Rasgos culturales que son propios de Michoacán hicieron que en el partido del sol azteca se afianzaran peculiaridades que con el estudio de la historia regional van aflorando.

Las situaciones particulares de desarrollo del PRD en el estado permiten argumentar a favor de la importancia de la investigación; cabe recordar que la entidad donde el partido contó con mayor apoyo político en sus inicios, fue en Michoacán, a diferencia de otras zonas del país, donde la construcción de la organización fue, y sigue siendo, mucho más lenta y una presencia política menor y en algunos casos verdaderamente marginal (Nuevo León, Durango por ejemplo).

Como se ha adelantado, la investigación se inscribe en el área de los estudios regionales, donde la unidad de análisis no será tanto el desempeño del partido a nivel nacional, que siempre esta presente, sino la actividad en el estado.

Este énfasis en lo regional hará que el factor Cárdenas pese mucho para entender al PRD.

En el juego de las configuraciones y reconfiguraciones de las corrientes, estará presente el nombre de Cuauhtémoc Cárdenas, que fue tomado como líder moral, fuente de unidad y base de legitimidad de los grupos perredistas, pero también como justificación para las divisiones con que ha convivido y sobrevivido el partido.

Por cuestiones históricas también la figura de Lázaro Cárdenas fue un referente obligado; los gobiernos de otros miembros de su familia, como su hermano Dámaso y su hijo Cuauhtémoc, permitieron que en el estado el recuerdo del gobierno de Lázaro Cárdenas se convirtiera en una conmemoración permanente.

Pero más allá de su periodo al frente del ejecutivo federal, Lázaro Cárdenas jamás se desligó de las tierras michoacanas, desempeñando funciones encomendadas por el gobierno federal, que le permitieron mantener su red de relaciones y fidelidades, que durante la gubernatura de Cuauhtémoc Cárdenas fueron recompuestas con los grupos que se identificaron con el proyecto cardenista, ello explicaría en parte el peso del cardenismo en el PRD local.

Debe decirse que los trabajos sobre la formación del PRD en los estados son un área poco trabajada; se han privilegiado otras facetas, como el crecimiento o descenso de sus votos, su acción de gobierno, pero en lo que se refiere a la organización, no se ha escrito casi nada al respecto.

Desde su aparición, el Partido de la Revolución Democrática se convirtió en un referente necesario para la comprensión del sistema político mexicano, así como su juego de partidos.

Al contrario de muchos partidos de reciente creación, esta organización nunca padeció el ser ignorada por la ciudadanía; la forma en que el PRD apareció lo ubicó rápidamente en los reflectores de la opinión pública, haciendo que los interesados en lo política tuvieran una opinión sobre él, positiva o negativa, pero para nada ignorado. Lo anodino no ha sido hasta este momento una marca con que se pueda identificar al partido.

Organizaciones hay que parecen creadas para vivir en el anonimato, no es el caso del PRD; por una causa o por otra, el partido ha sabido estar en el centro del escenario político.

Estruendoso y polémico; con la defensa de la constitución y sus leyes como bandera de acción, pero permanentemente desconfiado de su aplicación, el de la Revolución Democrática vive con un pie en la institucionalidad política y otro en la desconfianza en éstas.

La forma en que el PRD ha resuelto su vida y funcionado en Michoacán es el tema de esta tesis; sí para el partido su peor enemigo externo fue el gobierno, el peor en lo interno sin duda lo fueron los propios perredistas; explicar como funcionó el partido aún en contra de si mismo, bien vale una tesis.

b) Tipo de investigación:

Desde la aparición de la obra de Maurice Duverger, *Los partidos políticos*, la literatura sociológica sobre estas organizaciones ha ido en aumento. Conforme se ha identificado al partido como intermediario entre el gobierno y la sociedad, como el actor con el cual se forman gobiernos, la importancia de estudiarlos y clasificarlos ha ido en aumento.

Sin duda la pluralidad favorece el análisis, gracias a la riqueza de los enfoques que han aparecido y temas para estudiar a estas organizaciones sociales. Pero en esto, hay que mencionar que las construcciones teóricas en muchas ocasiones no alcanzan a captar la dinámica de los partidos en el plano regional, éstos se mueven más allá los aprisionamientos en que normalmente los marcos teóricos tienden a encapsular a sus objetos de estudio.

De ahí que nuestra investigación, sin dejar de tomar elementos de la sociología política, es principalmente un trabajo que se ubica en el campo de la historia política, ya que se centrará en una parte muy concreta del desarrollo del PRD, desde sus inicios en Michoacán, hasta su triunfo en las elecciones estatales del 2001, que lo hizo transitar de la oposición -en que los partidos actúan de una forma- hasta ser gobierno, lo que, lógicamente, obliga a todas las organizaciones a cambiar sus actitudes por toda la responsabilidad que conlleva el ejercicio del poder.

No nos interesaron aspectos relacionados con la sociología electoral, pues no fue parte de nuestro objeto de investigación la revisión de las cifras obtenidas en la competencia con otros partidos y la conversión de estos votos en escaños o espacios de poder, como tampoco las variaciones en los sufragios de una entidad a otra. Lo anterior hubiera hecho que el objeto de estudio se extendiera al entorno político, a la interacción con otros actores y el tema de la investigación es, se recalca, el desarrollo del PRD en Michoacán; no se deja de hacer mención de la coexistencia con el sistema político y otras organizaciones, pero solamente por ser parte de un marco explicativo de algunas de las acciones internas del partido. Si se vale la expresión y la comparación, la tesis presentada trata de ser una biografía del PRD estatal

Lo que aquí nos interesa es el estudio de las relaciones que se generaron entre los distintos grupos o fracciones (los perredistas nunca se ponen de acuerdo sobre lo que son) que buscaron tomar el control del partido; en el caso de la investigación, de los dirigentes y sus grupos políticos, así como el crecimiento, auge y caída de las diversas corrientes durante la etapa estudiada. Se trata de la investigación de una organización política y su subsistema político interno.

Un trabajo sobre la vida del PRD en general en todo México y muy particularmente en Michoacán, no puede dejar de hacer una revisión de cómo en el camino hacia la consolidación, la figura de Cuauhtémoc Cárdenas incidió

en la vida interna, por encima del cumplimiento o incumplimiento de las reglas estatutarias.

Sobre la idea de estudiar a los partidos políticos como un sistema, Giovanni Sartori ha dicho que se pueden estudiar las subunidades de los partidos, pues sí el partido es la unidad de análisis, éste queda incompleto si no se explora la forma en que actúan las subunidades en el partido y lo modifican.¹

En el mismo camino, Sartori agrega que un partido es una constelación de grupos rivales; visto desde dentro puede ser incluso una confederación flexible de subpartidos.

Esa pluralidad interna que describe Sartori es un aspecto que se trabajará en la investigación, el conocer lo rico y variado que es una organización política.

c) Los estudios sobre el PRD en Michoacán

El proceso por el cual el PRD en Michoacán inició, estuvo fuertemente determinado por los problemas que la organización padecía a nivel nacional.

Rogelio Hernández Rodríguez ha dicho que “el PRD es quizá el partido que cuenta con más estudios en el corto periodo de su existencia”.² Afirmación fundada en el interés que ha despertado entre estudiosos que tratan de explicar sus orígenes, organizaciones que lo constituyeron, tipo de partido que representa, su liderazgo, sus conflictos y proceso de institucionalización. En general los trabajos que han ido apareciendo han permitido ir llenando esas lagunas.

Pero si el PRD a nivel nacional tiene abundantes estudios, los trabajos a nivel estatal no han sido tan ricos, particularmente para Michoacán, estado de profunda tradición perredista escasamente estudiado.

Ha sido tanta la concentración de los estudiosos sobre el PRD a escala nacional, que las investigaciones sobre su surgimiento y funcionamiento en los estados han sido descuidadas. Situación que advierte Víctor Hugo Martínez:

“Del PRD, una vez que hemos insinuado la importancia de la dimensión regional viene cobrando

¹.- Sartori. Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Vol. I. Alianza Editorial, Madrid, 1976, p.97.

².- Hernández Rodríguez, Rogelio. “Prólogo” en Martínez González, Víctor Hugo. Fisiones y fusiones. divorcios y reconciliaciones. La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004. FLACSO/ Plaza y Valdes, México, 2005...p.17.

a partir de 1997, hace falta también un análisis de la construcción del partido en los estados, y ya no solo a nivel nacional o capitalino”.³

La opinión es cierta, pero se queda corta en lo que se refiere a Michoacán; la importancia del perredismo en este estado tuvo un peso especial como en ninguna otra entidad en el origen del partido; muchos de sus cuadros originales y fundadores fueron individuos que emergieron del estado y siguieron a Cárdenas Solórzano en su búsqueda por la Presidencia de la República. Los dos primeros presidentes nacionales del PRD fueron michoacanos.

La condición especial que tuvo el PRD en Michoacán fue la presencia de una base social numerosa, no presente en otros lugares.

Al contrario, el PRD michoacano fue perdiendo peso en el contexto nacional en la medida de que se fue ganando en otras entidades; el declive michoacano parece haberse iniciado en 1995, cuando por segunda ocasión el candidato del partido no logró la gubernatura, para acelerarse con la victoria cardenista en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal en 1997.

Suerte similar parecen haber seguido las investigaciones sobre el PRD en Michoacán, pues durante la primera mitad de los años noventa, el lapso de auge del perredismo michoacano, hubo varios autores que se abocaron a estudiar al partido de Cuauhtémoc Cárdenas.

De estos trabajos se debe mencionar el de Pascal Beltrán del Rió, *Michoacán, ni un paso atrás*,⁴ donde a partir de una perspectiva periodística, narra desde la fundación del partido hasta la derrota de su candidato al gobierno del estado en 1992 y la resistencia que dio posteriormente contra el presunto fraude electoral. Otros trabajos han sido los de Samuel Maldonado, *Historia del PRD y Crónica de una experiencia*,⁵ escritos por un excolaborador de Cárdenas y único presidente municipal perredista de Morelia hasta ahora; ambas obras adolecen de falta de objetividad y de rigor académico, pues son ante todo, sobre todo el segundo, una obra apologética personal, donde se trata de dar una visión contestaría a los detractores de la actividad política del autor.

³.- Martínez. Op.cit..p.220.

⁴.- Beltrán del Rió, Pascal. Michoacán, ni un paso atrás. La política como intransigencia. Proceso, 1993.

⁵.- Maldonado Bautista, Samuel. Historia del PRD Edición del autor, Morelia, 1992 y Crónica de una experiencia. Edición del autor, Morelia, 1993.

Acaso el primer trabajo que estudió al PRD de Michoacán con una intención académica fue el de Kathleen Bruhn, con *Taking on Goliath*, donde la autora en una primer parte da cuenta de los problemas que el partido enfrentó para consolidarse a nivel nacional y en un capítulo toma el caso michoacano para presentar los conflictos que el PRD vivió en sus orígenes en el estado.⁶

Una investigación totalmente abocada a trabajar al PRD es de Luis Ramírez Sevilla, que lleva el título de *Dibujo de sol con nubes: una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano: (Historia de una utopía nonata)*, cuyo tema de estudio es la aparición del PRD en el municipio de Zacapu, hasta el año de 1995 en que concluye su investigación.

Desde una perspectiva de la antropología, Marco Antonio Mólgora Calderón, se acercó en los años noventa al estudio de las causas de la violencia vinculada con elecciones, si bien no fue una investigación donde trabajara exclusivamente a Michoacán, además se centró sólo en dos municipios del estado, por lo que estrictamente no es un trabajo que se centre exclusivamente en el PRD.⁷

Por su parte Alma Espinosa Menéndez, activa militante perredista, integrante de una de las corrientes más importantes del estado hasta la primera mitad de los noventa, realizó un trabajo, analizando las causas que bloquearon una eventual victoria de su partido en 1995, en la elección para gobernador en el trabajo titulado *La campaña política del Partido de la Revolución Democrática por la gubernatura de Michoacán en 1995*.⁸

Después de 1995 los trabajos sobre el PRD michoacano fueron a menos; pues solamente dos se han localizado, uno de Juan Iriarte Méndez, candidato a presidente municipal de Morelia en 1997, donde narra los avatares de su candidatura y las supuestas razones de su derrota.⁹

⁶.- Bruhn, Kathleen. Taking on Goliath. The emergence of a new left party and the struggle for democracy in Mexico. The Pennsylvania state university press, United States of America, 1997

⁷.- Mólgora Calderón, Marco Antonio. Violencia política y elecciones municipales. El Colegio de Michoacán/Instituto Mora, México, 1994.

⁸.- Espinosa Menéndez, Alma Margarita. La campaña política del Partido de la Revolución Democrática por la gubernatura de Michoacán en 1995. Tesina para obtener el grado de Licenciada en Sociología, UNAM, 1995.

⁹.- Iriarte Méndez, Juan. Una jornada por la democracia. Testimonio de campaña y contracampaña. Radiografía de un proceso electoral en Morelia, Michoacán. s. ed., México, 2000, p.14.

Los otros trabajos son de Héctor Chávez Gutiérrez, *Un caso de alternancia política: el tripartidismo moreliano 1989-1995*, que se centra en explicar las razones de la rotación de partidos en el municipio capitalino, describiendo el desempeño de los partidos en sus administraciones y campañas y *Michoacán después del temblor*, que estudia las elecciones locales de 2001, buscando las razones que favorecieron el triunfo del PRD en la gubernatura.

La característica general de las investigaciones hechas sobre el PRD michoacano se han centrado básicamente en la etapa de las dos fracciones, roblistas y cristobalistas, que de hecho concluye en 1995, de ahí en adelante los trabajos van disminuyendo. Al parecer el efecto de ser partido de gobierno en otras entidades, antes que en Michoacán, hizo que la atención de los estudiosos se desviara hacia esos terrenos y hacia obras del PRD como organización nacional.

La presente investigación pretende ser el primer trabajo que de una explicación sobre la forma en que ha trabajado el partido; analizar sus orígenes, las causas de sus conflictos, sus resoluciones, sus corrientes, así como la fragmentación y reacomodo de éstas. No busca ser una investigación del PRD en el gobierno; la etapa que interesa es aquella en que trabajó en la oposición, frente al vacío creado por la ausencia de investigaciones que expliquen la forma de articulación del perredismo. Este trabajo pretende ser pionero en su área.

La tesis no cubre numerosos aspectos de lo que ha sido el PRD michoacano; nada más alejado de eso, quedan múltiples campos que se pueden tomar en futuras investigaciones, la formación del partido en cada uno de los 113 municipios es un ejemplo de las posibilidades que el tema ofrece. El estudio del PRD como partido de gobierno es otra posible línea de trabajo.

Esta investigación solo aspira a ser un aporte, una base para que en el futuro otros politólogos puedan apoyarse para ir desentrañando otras áreas aún nebulosas de un partido identificado con un sol.

d) Fuentes de la investigación:

Como se ha ido desprendiendo, la presente investigación es de carácter cualitativo.

Siendo un trabajo en gran medida de corte histórico, tuvimos que recurrir como fuentes principales a las hemerográficas y entrevistas a los actores.

La escasez de trabajos elaborados sobre el PRD, particularmente en Michoacán a partir de 1995, hacen que se deba ir abriendo camino en el estudio de este partido y la principal fuente fue el acervo de la Hemeroteca de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Para la recopilación del material hemerográfico se hizo uso básicamente de dos diarios de circulación local; en particular *La Voz de Michoacán*, por ser el de mayor presencia, antigüedad e influencia en el estado; de sus páginas se extrajo el material que permitió ir rastreando parte de los acontecimientos en que fue protagonista el partido objeto de estudio, reconstruyendo su historia.

La Voz de Michoacán tuvo en los años que comprende este estudio dos comportamientos distintos frente al hecho de la aparición de la Corriente Democrática (CD) y posteriormente del PRD en la escena política; de 1986 a 1990 el rotativo adoptó una pluralidad de opiniones sobre el partido y la política estatal en general; incluso en las polémicas elecciones estatales de 1989, ensombrecidas por un documentado fraude, el periódico se realizó a una investigación que mostraba que los resultados ofrecidos por las autoridades electorales, eran muy dudosos en cuanto a su sustento.

Para 1990 se retiró de la dirección a Rogelio Guzmán Rodríguez, quien había manejado la línea de la pluralidad informativa; con el nombramiento de un nuevo director, el diario tomó una orientación más cercana a la construcción de una historia negra del PRD.

El otro periódico usado fue *Cambio de Michoacán*, publicación que aparecería para 1992 y en gran medida se convirtió en el órgano oficial del PRD, presentando noticias radicalmente contrarias sobre un mismo tema, a las que presentaba *La Voz de Michoacán*.

No quiere decir que fueran las únicas publicaciones en Michoacán, esta el caso de *El Sol de Morelia*, pero que durante 1988-1991, no dejó de ser un medio que en su sección de política ignoraba al PRD y cuando lo tocaba, no hacía sino reproducir los boletines que se hacían llegar desde el gobierno estatal; estas fueron algunas de las razones que fundamentaron el relegar su información.

Se tiene la conciencia de que los diarios no son apóstoles de la objetividad científica, fue necesario su manejo para poder ir recopilando información que

diera forma al desarrollo histórico del Partido de la Revolución Democrática; por ello, la ausencia de textos fue suplida con material tomado directamente de publicaciones. El utilizar diarios con opiniones diferentes sirvió para contrastar y buscar un equilibrio en la información capturada.

Para llenar las lagunas, los vacíos en la información, las dudas surgidas durante el análisis de las publicaciones, se recurrió a realizar entrevistas, a fin de hacer una investigación donde estuviera presente el punto de vista de los actores involucrados en los hechos estudiados, esto permitió aclarar y obtener datos que de la sola revisión de periódicos no se desprendían.

El criterio usado para seleccionar a los entrevistados se basó en elegir a los líderes estatales del partido en el periodo estudiado, sobre la consideración que nadie mejor que ellos podían informar sobre los problemas que les tocó afrontar durante sus respectivas gestiones; otro grupo que se eligió fue el de las cabezas de los grupos estatales, pues en muchos casos ellos decidían quienes eran los candidatos de sus respectivas fracciones y no faltó quien no siendo dirigente formal, en la práctica llevaba las riendas del partido.

En todos los casos tuvo con la buena disposición de los entrevistados para permitir que los encuentros fueran grabados, lo que ha permitido contar con un archivo auditivo que sustenta las opiniones vertidas durante la redacción de la presente tesis. Para el mejor manejo de las entrevistas fue necesaria su transcripción, para de esa forma poder revisar de forma más exhaustiva la información recabada. Para esto se contó con el apoyo económico por parte del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, quien se encargó de contactar y pagar al personal que realizó el duro trabajo de pasar de un casete a texto los testimonios capturados.

Originalmente se elaboró una lista de treinta y dos personas a las que se les solicitaría una entrevista, pero durante los trabajos de captura de información fueron apareciendo nombres que en un primer momento no se habían contemplado, a varios de los cuales posteriormente se les solicitó dieran su visión de los hechos estudiados sobre el PRD. Durante la realización de las entrevistas, y dado que los testimonios tendían a repetirse, se considero que no era necesario proseguir con ellas todas. En total se tuvieron 20 entrevistas.

El motivo por el que no se realizaron las entrevistas en su totalidad, fue por la presencia del principio de saturación, traducido en que los actores empezaron

a dar información que era prácticamente similar, de ahí que se haya considerado que con los testimonios capturados se cumplía con las necesidades que la investigación había requerido.

En la parte final del trabajo, en el apartado *Fuentes*, se presenta el total de los testimonios recabados, señalando el lugar y las fechas de su realización, dando algunos breves datos sobre los entrevistados, con la intención de que se entienda la razón de que se haya tomado como importante conocer su visión de la historia del partido.

El conjunto del material recabado, entrevistas, revisión hemerográfica y trabajo de campo, fueron objetos de cruces de información para tratar de contrastar y dar mayor confiabilidad a los datos capturados.

De ahí que hay que destacar que en esta fase se empleó la triangulación como estrategia de interpretación.

“El principio básico subyacente en la idea de triangulación es el de recoger observaciones / apreciaciones de una situación (o algún aspecto de ella) desde una variedad de ángulos o perspectivas y después compararlas y contrastarlas”.¹⁰

La contrastación fue con la intención de llegar a esa meta de toda investigación, meta inalcanzable por otra parte, que es la objetividad; de la lucha entre datos diversos, de la confrontación y complementación de la información, es que el trabajo ha ido cobrando forma.

e) Estructura de la obra:

El trabajo se compone de cinco capítulos, que comprenden de 1986 hasta el nombramiento del primer equipo de trabajo del gobernador perredista, Lázaro Cárdenas Batel; con esto también se recuerda que la presente es una investigación de la vida y conflictos de un partido de oposición, no de gobierno. El primer capítulo ofrece una introducción al lector sobre la composición de la investigación; de la importancia del tema, de su novedad, de las fuentes utilizadas en su construcción, así de la forma en que se seleccionaron estas.

¹⁰.- Elliott, J. (1980). Citado por Santos, M. Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de los centros escolares. 3ª edición. Ediciones Akal. Madrid - España., 1998 p.116.

Toda organización social tiene sus orígenes y el capítulo II presenta como se fundó el PRD en Michoacán; se inicia atrás de la fecha en que formalmente el partido se constituyó, arrancando en los últimos días del Gobernador Cuauhtémoc Cárdenas y la formación de la CD en el PRI como antecedente inmediato de lo que sería después el llamado partido del sol azteca.

En el segundo apartado además aborda cómo Luis Martínez Villicaña, el gobernador que sucedió a Cárdenas Solórzano, inicio a una campaña de persecución y destrucción a lo que se podría llamar el legado cardenista y describe cómo éstas acciones hicieron que este grupo cerrara filas en torno a su líder moral.

Así mismo se explica la forma en que se llevó a cabo la “toma” del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) por los miembros de la CD y cómo surgieron los primeros liderazgos locales, una vez realizada la selección de candidatos, dando con ello lugar a rivalidades, que una vez formado el PRD enraizarían en él, dando lugar a una institución en apariencia muy frágil.

Hecha la anterior especificación del área del tema, se presenta como hipótesis de trabajo para el capítulo la siguiente afirmación:

“Pese a sus conflictos el PRD en Michoacán no se dividió, las razones pueden haber sido que una escisión era arriesgar el capital político de los disidentes, pues resultaba muy difícil encontrar cobijo en otro partido que ofreciera posibilidades de éxito, pues la distancia ideológica que separaba a los perredistas del PAN era grande, por tratarse de un partido de derecha, así como por los requisitos que este partido establecía para aceptar militantes de otras organizaciones; por otra parte el retorno al PRI era imposible, porque una gran parte de los perredistas eran producto de una fractura priísta; de ahí que el costo de permanecer y buscar un arreglo resultaba más benéfico que la salida; así mismo se pudo desarrollar una práctica política de negociación eminentemente michoacana, el cardenismo, donde un líder aparecía como el mediador del conflicto, en este caso Cuauhtémoc Cárdenas, en su carácter de exgobernador e hijo de Lázaro Cárdenas, asumió ese papel. Esa práctica política consistió en recurrir a un caudillo, que mediante su veredicto resolvía la posición en discordia.”

El capítulo III buscó explicar como el PRD michoacano se enfrascó durante un lustro en una permanente rivalidad entre dos grupos, que se disputaron con encono su control, tomando como fuente de legitimidad de sus acciones la figura del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, quien lejos de ser una figura imparcial, tuvo sus preferencias, que agudizó las diferencias entre las

fracciones. El conflicto entre grupos llegó al extremo, de preferir perder el gobierno estatal, a que la fracción contraria triunfara.

El capítulo cuatro se concentro en la etapa de disolución de los liderazgos originales; analiza cómo después de la segunda derrota del partido en su intento de llegar al gobierno estatal, sus grupos entran en una fase de desintegración y reacomodo.

También se investigó la forma en que se dio el nuevo equilibrio de fuerzas en el PRD, dedicando una especial atención a la llegada del grupo de profesores, quienes terminaron de forma definitiva con la hegemonía de las fracciones fundadoras.

Para explicar los capítulos tres y cuatro se construyó una hipótesis que trata de aclarar la forma en que los perredistas lograron coexistir (y sobrevivir) durante los años de 1991 a 1998, en que podemos decir se extinguió el PRD original, por la incorporación de nuevos cuadros, surgiendo una nueva generación de políticos ya formados en el partido, sin antecedentes en el PRI o de militancia previa en la izquierda.

“El proceso de institucionalización del PRD michoacano da la impresión de haberse acelerado a raíz de que el conflicto entre dos grupos rivales, que impero desde 1988 hasta 1995, que hacía que en todas las disputas hubiera un ganador absoluto y un perdedor total, se diluyera con la incorporación de nuevos grupos al partido sin antecedentes de participación política, que hicieron que surgieran nuevas corrientes que generaron que la disputa dejara de ser frontal, para polarizarse, que hizo que las cuotas de poder tuvieran que repartirse entre varios grupos, lo que llevó a la necesidad de negociar entre ellos al menguar el liderazgo de Cárdenas. Esta distancia con la figura de Cárdenas pudo deberse a que las nuevas fracciones ya no fueron producto de antiguos colaboradores, sino grupos generados por el mismo crecimiento de la organización y por el desgaste mismo de Cárdenas tras su segunda derrota electoral”.

Por último, el capítulo cinco estudia el transito del partido de oposición a gobierno, con Lázaro Cárdenas Batel, quien desde 1995 empezó a hacerse notar en el estado. El apartado trató de explicar los factores que favorecieron la candidatura de unidad del antropólogo Cárdenas, sobre todo tratándose de una organización acostumbrada a una dura competencia entre sus corrientes para lograr postulaciones.

Para dar explicación a la situación anterior, se formuló una hipótesis en los siguientes términos:

“La posibilidad real de ganar una gubernatura permitió pensar que los grupos perredistas michoacanos buscaran una serie de acuerdos, que evitaran el conflicto y con ellos la posibilidad de una derrota; con dicha estrategia los líderes de las corrientes es probable que negociaran el reparto de posiciones para sus grupos. Esta política pudo haber incluido al mismo Cuauhtémoc Cárdenas, como parte de una estrategia en la que dejó de lado sus diferencias con figuras y grupos locales a fin de evitar conflictos que redujeran respaldo a Lázaro Cárdenas Batél. Parte de los acuerdos tomados pudieron ser repartir las candidaturas entre los grupos de acuerdo con su fuerza y conformar las listas de representación proporcional según está misma línea; incluso es probable que el mismo reparto de posiciones contemplara el futuro equipo de trabajo de Cárdenas Batél”

Salvo la hipótesis anterior, ninguna de las otras dos puede encapsular su explicación en un solo capítulo; sería más correcto afirmar que cruzan la investigación de principio a fin y si bien en los capítulos en los que hemos encuadrado se encontraran elementos para tratar de fundamentarlas, no deja de haber más elementos en toda la investigación que van permitirán contrastar su sostenido.

Finalmente, hay una hipótesis que estará presente a lo largo de los cuatro capítulos y que tiene que ver con la paulatina transformación del concepto de democracia en el partido; el PRD surgió como una negación de las prácticas de control de las candidaturas en el PRI por parte del grupo dominante, el cual designaba de forma poco clara a los candidatos. Esto hizo que para los perredistas la democracia se convirtiera en el motor de su discurso político; así la convocatoria para elegir dirigentes y candidatos mediante el voto abierto a la ciudadanía fue una práctica común en los primeros años del partido. Pero esa forma abierta en la toma de decisiones se tradujo en la intromisión de otros partidos y el manipuleo entre los mismos militantes, que recurrían a prácticas que nada tenían que ver con la democracia y antes eran una fuente de problemas entre las corrientes, las que argumentaban ser víctimas de fraude por sus contrarios.

Así, se ha podido apreciar un paulatino abandono de la consulta a las bases; al parecer se ha transformado el sentido original de democracia perredista y se ha optado por una participación más restringida o el acuerdo de cúpulas.

Las anteriores observaciones se formulan en la siguiente hipótesis, que ira encontrando su sustento empírico a lo largo de la tesis, conforme se vaya viendo las transformaciones del partido durante los doce años en que se estudian al PRD, como tal, en Michoacán:

“Es probable que más allá del discurso democrático ostentado por el PRD, las viejas prácticas de manipulación, que fueron una constante durante su permanencia en el PRI, hicieran que el mecanismo de elecciones abiertas para la selección de candidatos a cargos de elección popular fueran un momento oportuno para la generación de conflictos por las impugnaciones y protestas de los precandidatos derrotados, que argumentaban irregularidades y cuestionaban el proceso y a las mismas autoridades del partido; de ahí que para evitar el riesgo latente de conflicto que entrañaba una elección abierta a las bases del partido, se haya preferido la designación de candidatos por medio de la coalición dominante, lo que implicaría que a una menor participación de la militancia, menor conflicto y mayor institucionalización”.

Estas son las directrices que orientan el trabajo; haciendo el señalamiento que para el caso de Michoacán, son aspectos hasta antes de la presente investigación no fueron formulados por ningún trabajo de corte académico.

Se recopiló la mayor cantidad de información posible y con ella se ha tratado de aclarar las hipótesis presentadas; los frutos del análisis del material recabado se presentan en el capítulo de *Conclusiones*, esperando en ellas haber llegado a un buen termino de las metas propuestas.

CAPITULO II

La formación del PRD en Michoacán

Cuando en 1986 Cuauhtémoc Cárdenas empezó a realizar las reuniones que culminarían en la conformación de la Corriente Democrática, lo más seguro es que no tuviera idea hacia donde iría y el alcance que tendría ese movimiento; nació la CD como un intento de incidir en el PRI para modificar las reglas de elección del candidato a la presidencia.

El PRD se gestó sin ser inicialmente deseado; producto de la cerrazón de la elite priísta, que se dispuso defender la forma de funcionamiento de su partido, los corrientistas debieron tratar de organizar un partido que les diera posibilidades de sobrevivir políticamente.

Fruto de los desamores entre los priístas y los cuauhtemistas, de las fusiones de la izquierda mexicana necesitada de un punto que le diera unión, nació el PRD.

Grupos y personas que se lanzaron a una aventura política, sin tener claro el puerto a llegar, apostaron, invirtieron su capital en la personalidad de Cuauhtémoc Cárdenas,

Michoacán, tierra plagada de fantasmas y reminiscencias cardenistas, se convirtió en el principal bastión del partido; habiendo sido Cárdenas gobernador, en el estado diversos políticos buscaron cobijarse bajo su sombra; de la lucha por el legado cardenistas el PRD vivió la división desde antes de ser partido.

Dos grupos, Roblistas y Cristobalistas, marcarían la historia del partido durante sus primeros años; la ausencia de una institucionalización en la naciente organización y fuertes liderazgos, hicieron que el PRD tuviera una tambaleante existencia, donde la identidad hacia la corriente era más fuerte que hacia el partido; en otras palabras, hubo una organización política que era una franquicia para los grupos que luchaban por presentar sus candidatos.

Esta es la historia y análisis de la vida del PRD en Michoacán durante sus primeros años; de las divisiones que vivieron y de cómo logró permanecer en un entorno político adverso, no sólo, por la acción del estado en su contra, sino por la poca disposición de los perredistas a cooperar entre sí.

a) El nacimiento de la Corriente Democrática en Michoacán.

La aspiración de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano de ser candidato presidencial empezó a construirse y tomar forma durante su gubernatura, pero para que lograra cuajar era necesario transformar los métodos con los cuales su partido, el PRI, acostumbraba nombrar sus candidatos, la práctica del tapadismo y el dedazo.

Eso hizo que Cárdenas y su grupo hacia fines de su sexenio empezaran a marcar su distancia con la política que el ejecutivo federal venía aplicando, como una manera de manifestarse como una opción alterna a la línea del gobierno; se planteó seguir sendo priísta, pero con un discurso político distinto al que la dirigencia nacional sostenía.

La base con que los neocardenistas darían la batalla en el partido fue la llamada CD.

Es conocido que parte de las diferencias llevaron a la formación de este movimiento fueron de carácter económico, pues con el arribo de Miguel de la Madrid a la presidencia, el modelo económico del país giró de una política basada en el proteccionismo económico y de sustitución de importaciones, hacia uno fundamentado en recortes al gasto público y de apertura comercial del país; políticas que pasaron a ser la nota dominante en la economía, identificada con el neoliberalismo, que era el paradigma económico dominante a escala mundial.

En una ponencia presentada en Jiquilpan, Michoacán, en 1985, en *El Centro de Estudios de la Revolución Mexicana*, el Gobernador Cárdenas expuso unas consideraciones de cómo el proyecto revolucionario original había sido modificado por el grupo que tenía el control del país.

El cambio de rumbo se evidenciaba en las numerosas reformas a que se había sometido el contenido original de la Constitución de 1917 y que en conjunto

consistían en una serie de señalamientos de cómo el estado había abandonado un conjunto de responsabilidades sociales.

El texto fue expuesto en un foro académico por excelencia de la región de la Ciénega michoacana, a la que pertenece Jiquilpan, *“Las Jornadas de Historia de Occidente”*; se trató de un intento de rescate de las tesis sociales que dieron inicio a la revolución mexicana de 1910.¹¹

Los conceptos encerrados en la ponencia del gobernador michoacano eran los que había manejado el gobierno y el PRI por décadas, durante el periodo denominado como del desarrollo estabilizador; estos eran “revolución”, “economía mixta”, “soberanía”, “justicia social” que si bien aún eran parte del discurso oficial, parecía que se utilizaban más como retórica que de fondo.

El documento no era una ruptura con la política desarrollada por el gobierno federal, pero sí constituía una manifestación de inconformidad con el modelo social que se estaba imponiendo; lo que se traslucía de ese ensayo era la existencia en el PRI de grupos inconformes con el nuevo modelo económico y, lo que era innovador para el contexto de la época, es que se hacía público el malestar con esas medidas, acto que de entrada constituía una violación de las reglas no escritas del sistema político mexicano, que evitaban que se cuestionaran las decisiones del Presidente.

Concluido su periodo gubernamental, y con el arribo a la gubernatura de la entidad de Luís Martínez Villicaña para el sexenio 1986-1992, Cárdenas Solórzano tuvo más tiempo para dedicarse a los trabajos de la Corriente; eso sí, en un contexto político cada vez más hostil hacia sus posiciones.

Lo anterior se evidenció desde el nombramiento del nuevo gobernador; Luís Martínez Villicaña no era una personalidad afín a Cárdenas o sus ideas; es más, se trataba de una figura formada fuera de la entidad, que llegó a hacerse

¹¹.- Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. La Revolución a futuro. Sobretiro VIII Jornadas de Historia. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A.C., Jiquilpan de Juárez, 1985. La importancia de este texto como documento en donde se manifestaban las ideas de Cárdenas fue tal que a pesar de que el Centro en donde se presentó año con año ha editado las ponencias que se exponen en su evento, se hizo un sobretiro exclusivamente con el trabajo de Cárdenas. Posteriormente el Comité Directivo Estatal del PRI, al frente del cual estaba Cristóbal Arias, publicó un folleto especial reproduciendo nuevamente el documento. De ahí que sea viable considerar a este trabajo como uno de los elementos claves para conocer las diferencias que Cárdenas concebía del proyecto original de la Revolución Mexicana, con el que estaba llevando a cabo en ese momento el gobierno.

cargo del ejecutivo desde el gabinete del Presidente De la Madrid, donde estuvo al frente de la Secretaria de la Reforma Agraria.¹²

Iniciado su gobierno, Villicaña puso en marcha medidas orientadas a la destrucción de todo lo que tuviera el aroma de la gestión anterior, que derivó en el despido de una gran cantidad de burócratas identificados con Cárdenas y de los cuales seguramente se nutriría el movimiento cardenista en el futuro inmediato.

Meses antes de finalizar el gobierno de Cárdenas se dieron las primeras reuniones del grupo que derivaría en la CD; a esas sesiones asistieron personas del entorno del gobernador, principalmente sus colaboradores en la administración estatal.

Por ello no resulta extraño que el primer documento redactado por la Corriente Democrática estuviera signado en Morelia, hecho significativo, ya que se trataba de la capital de una entidad donde se podía considerar que se tenía una base social amplia o, mejor aún, una base histórica.

Meses después, la campaña de Cárdenas para la Presidencia de la República, en 1987, también tendría su inicio en la capital michoacana el 29 de noviembre del mismo año, ante una congregación de 20,000 personas.¹³

¹².- Al respecto Martínez Villicaña era un gobernador que seguía una tendencia señalada por Zepeda Patterson, quien sostenía que “A partir de 1962, es decir los últimos seis gobernadores, han sido políticos formados en la ciudad de México. Todos habían salido de la región en su adolescencia o antes, recibieron títulos de ingeniero o licenciado, en su mayoría de la UNAM, y ocupaban cargos en la administración federal hasta el momento de ser designados candidatos al gobierno local. Salvo el caso del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, todos los candidatos a gobernar Michoacán han carecido de fuerza o grupo político local en el momento de ser designados.”. Op. Cit...p.48. Si bien esta cita tiene referencia hasta 1988, lo cierto es que la tendencia ha sufrido pocas modificaciones, una de ellas fue la de Genovevo Figueroa Zamudio, quien si era formado en la entidad, habiendo sido Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y Diputado federal, quien cubrió el resto del sexenio de Villicaña (1988-1992) cuando debió de solicitar licencia una vez que Carlos Salinas tomó posesión de la presidencia en diciembre de 1988. La otra excepción fue la de Eduardo Villaseñor Peña quien había desarrollado una carrera como empresario porcícola en la región de La Piedad, habiendo sido posteriormente presidente municipal y diputado federal, no teniendo carrera profesional y quien sólo estuvo 21 días como gobernador constitucional durante 1992, debiendo de haber pedido licencia para abandonar el cargo por las protestas perredistas, quienes alegaban fraude en el proceso electoral para la renovación del ejecutivo estatal, salvo estas dos excepciones la tendencia señaladas por Zepeda continúan vigentes hasta ahora.

De igual forma sigue siendo válida la afirmación de la ausencia de grupos locales por los gobernadores, con la salvedad nuevamente de Figueroa Zamudio quien tenía previamente sí tenía una base de apoyo.

El gobernador Lázaro Cárdenas (2002-2008) se encuentra en la misma circunstancia que el Ingeniero Cárdenas.

¹³.- Beltrán Op.cit... p.33.

Antes de eso, el 15 de septiembre de 1986 concluyó la gubernatura de Cuauhtémoc Cárdenas y tuvo lugar el ascenso de Luís Martínez Villicaña; a la ceremonia de entrega de poderes asistió el presidente y en general no hubo nada relevante de la misma, al menos en lo que se refiere a la cobertura que por los medios de comunicación se dio.

Del nuevo gobernador y su equipo en los primeros días de la gestión no hubo declaraciones, ni descalificaciones sobre la CD, pero este silencio no estaba destinado a durar mucho tiempo.

El recién nombrado presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRI, Alfonso Quintero Larios¹⁴, fue el primero que inició las hostilidades al ser inquirido por periodistas sobre la CD; su respuesta fue que no resultaba novedosa la existencia de corrientes en el partido y que desconocía si existía algún tipo de corriente nueva en su organización.¹⁵

La actitud del dirigente estatal obedecía a que se tenía conocimiento de los movimientos que estaban realizando el exgobernador y su equipo.

A sólo quince días de haber abandonado el gobierno estatal, Cárdenas y su incipiente grupo, denominado en ese momento “Movimiento democratizador”, dieron a conocer en Morelia, el primero de octubre de 1986, el “*Documento de Trabajo Número Uno*”, donde insertaban algunas de las tesis que pensaban presentar como plan de acción.

En ese texto los firmantes proponían, entre otros puntos, reformas de carácter económico, político y de funcionamiento del partido.

Dentro del aspecto económico, la propuesta de los democratizadores hacía énfasis en señalar que eran necesarios lineamientos políticos y sociales para frenar la intervención extranjera, corregir las desviaciones en las que se había caído y “cerrar el paso a actitudes entreguistas y al derrotismo”.

En lo político había una invitación a que el partido modificara su forma de selección de candidatos, abriendo la posibilidad a que sus militantes participaran en los procesos de elección en todos los niveles.¹⁶

¹⁴.- Entró a sustituir en esta función a Cristóbal Arias Solís.

¹⁵.- “La Voz de Michoacán” Jueves 25 de septiembre de 1986, Año XXXIX, No. 12,082, pp.1-A, 18.

¹⁶.- Cárdenas, Cuauhtémoc et.al. Corriente Democrática. Alternativa frente a la crisis. Centro de Investigaciones psicológicas y sociales, Editorial Costa Amic, México, 1987, pp.9-10.

Esta propuesta cuestionaba la facultad metaconstitucional del presidente de la república de nombrar al candidato a sucederlo, uno de los pilares sobre los que se cimentaba el funcionamiento del sistema político mexicano.

Si a nivel nacional había una creciente campaña de acusaciones contra el grupo dirigido por Cárdenas, en Michoacán las cosas no eran muy distintas y la siguiente reacción estuvo a cargo del Gobernador Martínez Villicaña.

A tres días de haberse presentado el "*Documento de Trabajo Número Uno*", en medio de una gira de trabajo, el mandatario al ser cuestionado manifestó desconocer la publicación por no haber recibido nada, pero que era respetable que un pequeño grupo de priístas tomara posición; y en seguida, enviaba un mensaje al grupo de potenciales disidentes, argumentó que las cosas verdaderamente importantes en el partido se hacían por la vía de sus sectores. De forma velada menospreció la labor de los democratizadores, arguyendo que unos cuantos, en un partido de millones, tomaran una posición diferente al de la mayoría, en nada beneficiaba a la organización.

Cerró su participación argumentando que:

"Por último y a pregunta expresa sobre si él descalificaba dicha corriente "democratizadora" aseguró tajante que no descalificaba a nadie "es mas, ni siquiera la quiero calificar, porque creo que no tiene trascendencia, siento que se le está dando una excesiva importancia que no tiene esa corriente, en mi opinión."¹⁷

Pese a las afirmaciones iniciales de desconocimiento de los democratizadores, lo cierto es que tras la manifestación pública de su existencia, dicho equipo empezó a ser objeto de especulaciones, críticas y comentarios por la clase política priísta.

Cárdenas Solórzano dio a Luís Suárez una versión distinta sobre la supuesta ignorancia del gobernador en torno a la iniciativa del grupo por dar a conocer el documento en Morelia; según el líder del entonces movimiento democratizador Villicaña si supo de ese acto:

"El día anterior a esta reunión [la presentación del documento de trabajo No. 1], Janitzio Múgica y yo

¹⁷.- "La Voz de Michoacán" Jueves 2 de octubre de 1986, Año XXXIX, No. 12,088, p.2

nos entrevistamos con Martínez Villicaña para decirle que no queríamos provocar ninguna molestia al gobierno del estado, que en la reunión de la Corriente no se trataría nada que tuviera que ver con la política interna de Michoacán, que realizábamos una tarea partidaria que tenía alcances y propósitos nacionales. Sin embargo, siguió con su agresividad en muy distintas formas contra la gente que había colaborado conmigo y contra la Corriente Democrática”.¹⁸

La creciente expectativa que fue generando el movimiento democrático del PRI hizo que los medios de comunicación buscaran declaraciones de algunas personalidades del grupo; una que despertó el interés de los periodistas fue la del presidente municipal de Morelia, Roberto Robles Garnica, el participante en el movimiento con la responsabilidad ejecutiva más importante hacia fines de 1986, que era una herencia que quedaba de la gubernatura de Cuauhtémoc Cárdenas que interfería en la gestión de Martínez Villicaña.

En una entrevista concedida a *La Voz de Michoacán* el alcalde aclaró algunos puntos y metas del movimiento democrático de los priístas agrupados con Cárdenas; partió de aclarar que el movimiento no se llamaba Corriente Democrática, sino Grupo de Participación Democrática y que entre sus objetivos estaba el plantear una participación ciudadana más amplia en las decisiones políticas y una mayor democracia, tanto en la dirigencia del partido como en las bases.



Doctor Roberto Robles Garnica

En cuanto a movimiento social, el alcalde moreliano señaló algunas de las reglas con que funcionaba el grupo, pues era fácil ver que se encontraba muy

¹⁸.- Suárez, Luís. Cuauhtémoc Cárdenas. Política, familia, proyecto y compromiso. Tres generaciones un mismo destino. Grijalbo, México, 2003, p.127.

lejano de tener un funcionamiento institucional y con normas claras que señalaran derechos y obligaciones a los participantes; en otras palabras, no conntaba con estatutos y principios que establecieran derechos y obligaciones a sus participantes.

Respecto a lo anterior Robles Garnica indicó que entre los miembros del movimiento democratizador no había jerarquías, ni estructura con mandos omnímodos.

De los cometarios del Doctor Robles no queda claro en quién recaía la toma de decisiones, debido, según él, a se carecía de mandos reconocidos, pero más adelante aceptaba, sin llamarlo por ese nombre, de la existencia de un círculo interno del poder, en la mejor concepción de Michels, cuando decía que:

“Aquí nadie le ordena a nadie, sino que hay un convencimiento, lo haremos cuando ellos, a quienes reconocemos mayor jerarquía intelectual y política, lo consideren necesario”¹⁹

La afirmación formulada por el galeno indicaba que la aparente uniformidad en la toma de determinaciones, no era tal, pues existía un grupo en condiciones de hacerse respetar, sobre la base del reconocimiento de la autoridad de esas personas, que en primera instancia era aceptado; esto significaba el establecimiento de los primeros liderazgos, que posteriormente llegarían a consolidarse cuando la CD abandonó al partido y se constituyó como una organización aparte.

La ausencia de una estructura organizativa con funciones claramente definidas, fue un elemento que a la postre determinaría parte del carácter carismático que la futura organización presentaría y que Jean Francois Prud'homme ha señalado con las siguientes palabras:

“El contexto institucional en el cual surge el neocardenismo como fuerza política combinado con la ausencia de estructuras organizativas reales en el movimiento contribuyen a fortalecer sus rasgos carismáticos originales”.²⁰

¹⁹.- “La Voz de Michoacán” Lunes 13 de octubre de 1986, Año XXXIX, No.12,099, p.10.

²⁰.- Prud'homme, Jean Francois. El PRD: su vida interna y sus elecciones estratégicas. CIDE División de Estudios Políticos, México, 1996, p.7

Robles argumentó que el movimiento democratizador se había orientado a reclutar líderes naturales, sin importar el grado que ostentaran; lo que aquí habría que preguntarse es cuáles eran esos líderes naturales, de dónde provenían.

Aparte de algunas figuras de alcance nacional, que tenían una carrera política propia, como Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Rodolfo González Guevara, todo parece indicar que la mayor parte de los mandos medios eran gente vinculada a la administración de Cárdenas en Michoacán, personalidades que habían crecido políticamente al amparo del Ingeniero y que invirtieron su capital político al seguirlo en esta etapa.

De ahí que al invertir un capital que estaba vinculado a la trayectoria del mismo Cárdenas Solórzano, a su éxito o fracaso, este se garantizaba numerosas lealtades que le permitían acrecentar su liderazgo en el grupo, aunado al parentesco con el General Lázaro Cárdenas, lo que ya de entrada constituía para él un capital político nada despreciable.

Anne Pivron ha señalado el grupo de compromisos que en esta etapa se fueron forjando en torno a Cárdenas:

“Los miembros de la Corriente Democrática constituyeron el primer grupo de apoyo a la candidatura de Cárdenas, y los principales organizadores que con él contraería una deuda”.²¹

Debe resaltarse que la aparición de la CD se dio en el contexto del proceso electoral para la renovación de los ayuntamientos michoacanos, que tendría lugar la primera semana de diciembre de 1986, con la asunción de los candidatos electos el día primero de enero del año siguiente.

Las campañas dieron la oportunidad para que el priísmo oficialista de Michoacán arremetiera contra la CD, especialmente durante la toma de protesta de su candidato a la presidencia municipal de Morelia, el Licenciado Germán Ireta Alas, que al igual que Cárdenas era hijo de otro exgobernador y militar oriundo de la entidad, del General Félix Ireta Viveros.

²¹.- Pivron, Anne. “Anatomía de oposición mexicana: la estructura del juego político en el Partido de la Revolución Democrática (1898-1997)” en “Estudios Sociológicos” El Colegio de México, Vol. XVII, No. 49, enero-abril, 1999, p.245.

En ese evento se dieron cita distintos exdirigentes estatales, algunos de los cuales no desaprovecharon la oportunidad al ser entrevistados por la prensa para opinar sobre el movimiento democratizador.

Virgilio Pineda Arellano, presidente del CDE del PRI michoacano en 1968, afirmaba en un tono parcialmente conciliador que:

“La verdad es que yo pienso que todas las corrientes son respetables y que es hacer uso de un derecho constitucional; pero siento que las gentes que están encabezando una corriente democratizadora en este país han tenido oportunidad de hacer las cosas que están ahorita proponiendo, porque ocuparon posiciones dentro del partido y dentro del gobierno. Y, pues ahora se da la impresión de que más que andar buscando la democratización del partido, lo que quieren es estar dentro”.²²

La postura de Arellano contenía algunos de los argumentos que se convirtieron en una constante en esta etapa, que puede considerarse de hostigamiento a los corrientistas, como fue señalar que se trataba de un grupo de desplazados, que no habían manifestado sus intenciones a favor de la democracia cuando habían estado al frente del PRI.

Pineda cerró su participación arremetiendo contra el liderazgo de los democratizadores, al afirmar que no tenían la estura suficiente, porque las gentes que encabezaban a la Corriente eran “enemigas del partido antes de entrar a él”.²³

Ramón López Zermeño, el decano de los exdirigentes estatales del PRI (había sido su dirigente de 1942 a 1944, cuando aún era Partido de la Revolución Mexicana) argumentó sobre el mismo tenor, sosteniendo que en las posturas de los democratizadores había cosas acertadas, pero que no pasaban de ser teorías, en todo caso porque había quienes siendo presidentes del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI en Michoacán no las habían aplicado,²⁴ comentario que hacía mella en la figura de Cristóbal Arias, persona cercana a Cárdenas y que había desempeñado esa función.

²².- “La Voz de Michoacán” Año XXXIX, No. 12,103, Viernes 17 de octubre de 1986, p.22.

²³.- Idem.

²⁴.- Idem

Día a día las declaraciones por parte de la élite dirigente del PRI fueron cobrando fuerza y los acusadores eran de mayor rango en cada ocasión, como ocurrió durante la toma de protesta de los candidatos priístas a las alcaldías de Michoacán, donde arremetieron contra la CD, la Secretaria General del CEN nacional, Irma Cué, y el Presidente del partido en el estado, Alfonso Quintero Larios.

El evento se celebró en la plaza de toros *“La Monumental de Morelia”*, con alrededor de doce mil asistentes y la presencia de los titulares de los tres poderes del estado.

Irma Cué en su participación hizo hincapié en los diferentes mecanismos usados para la selección de los candidatos, y enfatizó que los tiempos de los pronunciamientos habían terminado y que era momento de luchar unidos y de manera solidaria por el triunfo en Michoacán, señalando que solamente los sectores tenían posibilidad de convocatoria en el partido, además de que “ningún grupo distinto forma parte de la militancia del PRI”²⁵ en alusión al grupo democratizador.

Pero el que no anduvo con sutilezas para acusar directamente a la CD, fue Quintero Larios, quien arremetió con acusaciones fuertes contra el grupo de inconformes, iniciando con la afirmación que en Michoacán había un grupo bien identificado, con clara muestras de indisciplina partidista, que venía realizando actividades y reuniones utilizando las siglas del PRI sin autorización.

Así mismo señaló que nadie tenía derecho a destruir, por frustración o por amargura, lo que el pueblo y los gobiernos del PRI habían construido.

En el discurso decía que a los organizadores de la CD les faltaba espíritu de unidad y disciplina partidista; lo que ese grupo buscaba era desorientar al pueblo, actuando con objetivos amañados y oportunistas.

Y más adelante, endureciendo aún más su intervención, atacó con el argumento de que:

“En Michoacán, les decimos que hagan mejor uso de su talento y su convicción ideológica, que sigan actuando como grupo, que crezcan y organicen como lo que son, grupo de oposición, resueltos a combatir a nuestro partido, a nuestras instituciones,

²⁵.- “La Voz de Michoacán” Miércoles 5 de noviembre de 1986, año XXXIX, No.12,122, pp.1,30.

a nuestros gobiernos emanados de sus filas, a nuestro sistema político, y *que organizados practiquen lo que predicán, que lo hagan desde afuera*, con definiciones y compromisos claros y den así a conocer los intereses que persiguen que hasta ahora han mantenido mañosamente ocultos.”²⁶

La postura de Quintero Larios era novedosa, pues era el primer pronunciamiento de los priístas en Michoacán para pedir la salida de los democráticos y provenía del dirigente del partido y, lo que es más, en presencia del gobernador, que con su silencio daba un apoyo tácito.

Quintero Larios continuó su ataque a los que llamó falsos apóstoles de la democracia, que nunca la supieron practicar y a la que “frecuentemente atropellaron”.²⁷

Con este acto inició el endurecimiento del gobierno, lo que fue generando un acelerado distanciamiento entre los involucrados y que explica el porqué en ese acto fue notoria la ausencia del presidente municipal de Morelia, Roberto Robles Garnica.

En tanto esta serie de declaraciones se sucedían, el grupo de democratizadores inició los trabajos preparativos de la CD en Michoacán, para lo cual se formó una comisión de seis personas, que tenían en común el ser gentes cercanas a Cuauhtémoc Cárdenas; entre estas estaban Roberto Robles Garnica, Cristóbal Arias Solís, Francisco Xavier Ovando, Vicente Godinez Zapien, Antonio Mayes Navarro y Octavio Ortiz Melgarejo.²⁸

La comisión careció de una cabeza directora, pues las decisiones se tomaban de forma colegiada entre los miembros, lo que habla de la necesidad del permanente acuerdo para poder avanzar en sus proyectos, al menos es lo que se percibe en esta etapa de fundación, ya que en ella se encontraban personas que posteriormente encabezarían las primeras fracciones del perredismo michoacano.

²⁶.- Idem. Las cursivas son nuestras

²⁷.- Idem.

²⁸.- Entrevista con Octavio Ortíz Melgarejo realizada en la ciudad de Morelia el 22 de julio del 2002 (En adelante entrevista a OOM). Cabe destacar la relación del Profesor Melgarejo databa, según el testimonio del mismo entrevistado, desde la época de estudiante universitario de Cárdenas en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y de donde lo llamó para incorporarlo a la campaña en 1979 y posteriormente a su equipo como Director de Información del Gobierno del Estado.

La facilidad para llegar a acuerdos en ese momento inicial podría explicarse por el incuestionable papel de líder que jugó Cárdenas y que fue acatado y reconocido por los adeptos a la CD, de ahí que la Comisión Coordinadora pudo haber operado como el primer eslabón de una cadena de comunicación en línea descendiente que iniciaba con el mismo exgobernador.

Todos los miembros de esa primera comisión fueron personalidades que habían ocupado cargos en el gobierno de Cárdenas y que, se entiende, eran gentes de su confianza; como ejemplo, tanto Robles, como Arias habían sido Secretarios de Gobierno y Francisco Xavier Ovando Procurador de Justicia, además este último era considerado como el operador político del exgobernador.

El reconocimiento de líder de Cuauhtémoc Cárdenas, aceptado en ese momento por todos los participantes, pudo haber hecho que la toma de decisiones fuera un proceso que se realizara sin muchas fricciones, pues era factible que ante la falta de consenso en una determinación, quedaría el recurso de acudir ante la figura carismática que encabezaba el movimiento.

La entrada a la CD era una apuesta arriesgada, donde los jugadores apostaban su capital político, su futuro en otras palabras, invirtiéndolo en torno a Cárdenas, con lo que al procurar la supervivencia y éxito de este, garantizaban la propia.

Pero así como este grupo de colaboradores ejerció funciones de carácter ejecutivo, hubo quienes desempeñaron el papel de correa de transmisión hacia las bases; otros aceptaron servir de avanzada a las giras que Cárdenas empezó a realizar para la difusión de su propuesta de reforma priísta y posteriormente de su candidatura.

“Éramos, nosotros un grupo de once compañeros, al ver que el ingeniero Cárdenas, estaba, a empezar a salir a los estados, nosotros nos ofrecimos para irnos con anticipación y poder platicar con los contactos que él tenía para poder organizar las visitas, para poder hacer un poco de propaganda, visitar los medios, etc., y dejar el camino preparado para que él llegará y entonces ya pudiera expresar la idea que él tenía”.²⁹

²⁹.- Entrevista con Samuel Maldonado Bautista (en adelante SMB) realizada en la ciudad de Morelia el 22 de agosto del 2002. Maldonado fue una de las personas más leales a Cárdenas; en 1999 se convirtió en el primer presidente de oposición en Morelia; en 1997 ganó la

Durante algunos meses, al menos en los medios de comunicación impresos, no se difundió la actividad de la CD, ni los ataques hacia ésta por parte de las autoridades estatales y del partido.

Pero para marzo de 1987 nuevamente se dio una nueva arremetida contra los “democratizadores” en la Reunión Preparatoria Estatal del PRI, rumbo a la XIII Asamblea nacional del partido, cuando al ser inaugurada por el Gobernador Martínez Villicaña este reconoció que su organización política requería de cambios, pero que estos debían de darse por la voz genuina del pueblo, organizada en los tres sectores del partido “ y nunca por voces aisladas de grupo o personas que responden a intereses distintos al proyecto de nación de la Revolución Mexicana”.³⁰

La Asamblea Nacional fue un foro donde la CD se convirtió en el centro de los ataques del priísmo nacional. Cerrados los trabajos tanto Cuauhtémoc Cárdenas, como sus seguidores agrupados alrededor de la CD no volvieron a tener trato con los dirigentes tanto del partido, como del país.³¹

Tras la asamblea nacional la arremetida estatal no tardó en reanudarse y el primero en actuar fue nuevamente su dirigente, Alfonso Quintero Larios, quien afirmó, dos días después del Consejo Nacional, que el tiempo para pronunciamientos en el partido había terminado, “quienes se consideren verdaderos militantes priístas deben acatar esa decisión del Comité Ejecutivo Nacional, los que no, que lo hagan fuera del partido...”³²

Las intervenciones de Quintero Larios habían sido poco conciliadoras, pues al parecer la única solución que veía al problema de indisciplina partidista era que los democratizadores acataran las reglas de comportamiento priístas, o en su defecto, que optaran por el abandono del partido.

Quintero Larios, diligente como fue durante todo este periodo, dio pronta respuesta a los comentarios vertidos por el exgobernador Cárdenas donde éste negaba una acusación de Fidel Velázquez de no pertenecer al partido, por no

diputación federal por el distrito de Morelia Sur; en el 2000 buscó la candidatura a una senaduría, en el 2004 trató de volver a ser el candidato del PRD para Morelia y en 2006 intentó nuevamente conseguir una candidatura al Senado, en cada una de estas votaciones su porcentaje de votos ha ido en picada.

³⁰.- “La Voz de Michoacán” Sábado 21 de febrero de 1987, Año XXIX, No.12,226, pp.1,22.

³¹.- Garrido, Javier. La ruptura : la Corriente Democrática del PRI, Grijalbo, México, 1993, pp.75-80.

³².- “La Voz de Michoacán” Sábado 7 de marzo de 1987, Año XXXIX, No.12,240, pp.1,22.

acatar los acuerdos de la asamblea nacional y dejando de lado cualquier sutileza, el dirigente estatal lo llamó por primera vez ante los medios por su nombre y descalificó públicamente su gestión, declarando que:

“Las supuestas declaraciones del Ingeniero Cárdenas evidencian una profunda contradicción y rechazan la realidad que imperó en tal asamblea, una falta de respeto a la voluntad mayoritaria del partido y una incapacidad para entender la vida política de México”.³³

Argumentó que quien tratara de descalificar a una asamblea profundamente democrática se descalificaba a sí mismo. Pero la parte más hiriente de su conferencia se dio con sus comentarios en torno al gobierno Cárdenas, afirmando que:

“Lo que sí es cierto, es que la intolerancia, la cerrazón al dialogo, el autoritarismo y las decisiones antidemocráticas fueron las características fundamentales del régimen de Cuauhtémoc Cárdenas”.³⁴

Además las declaraciones de Cárdenas respecto a no colaborar más con la dirigencia del partido, producto de los ataques derivados de la Asamblea Nacional del PRI, fue aprovechada por la cúpula de este partido para en un comunicado afirmar que el exgobernador michoacano había decidido abandonar las filas de su agrupación.

El Gobernador Martínez Villicaña emitió un comentario sobre el tema, afirmando que su antecesor en la gubernatura se había autodescalificado, que no había sido expulsado, sino que había salido por una decisión propia.

Roberto Robles Garnica, quien desde el 1º. de enero de 1987 había terminado su administración municipal, respondió sosteniendo que el Movimiento de Renovación Democrática, como él seguía llamándolo, necesariamente se “radicalizaría” en vista del hostigamiento de que eran objeto, pero su actuación no sería fuera del PRI, pues su lugar estaba en él y ahí seguirían.³⁵

La Voz de Michoacán realizó una entrevista a Cuauhtémoc Cárdenas para conocer su opinión sobre si era cierto que iba a separarse del partido; en ella el

³³.- “La Voz de Michoacán”. Martes 10 de marzo de 1987, Año XXXIX, No.12,243, pp.1,22

³⁴.- Idem.

³⁵.- “La Voz de Michoacán”. Miércoles 11 de marzo de 1987, Año XXXIX, No.12,244, pp.1,22

ingeniero Cárdenas respondió que no había salido, ni tenía intención de hacerlo, que solamente había decidido dejar de colaborar con la dirigencia.

Ante la pregunta expresa de que si aceptaría una candidatura de los partidos de izquierda, como se rumoraba que podría suceder, el todavía priísta contestó que en ningún momento se había planteado un trabajo fuera del PRI, cualquier actividad con otros partidos debía de ser considerada por los órganos directivos del tricolor.³⁶

Fiel a la actitud de combate que había tomado respecto a la Corriente, Quintero Larios opinó que el PRI no tenía nada “personal” contra Cárdenas o los otros integrantes de la CD.

Negó que la supuesta Cárdenas del partido marcara el fin de la CD, ya que según él “no es válido comentarios sobre si es el fin o no de ese movimiento toda vez que jamás existió como grupo”.³⁷

Después de la andanada de descalificaciones contra la CD, parece que el PRI estatal adoptó la estrategia de bajar el nivel de la confrontación, tal vez por considerar que el movimiento se estaba debilitando por la persecución de que era objeto a nivel nacional y por la deserción que algunos de sus miembros iniciales, como Janitzio Mújica o Martínez Corbalá, por citar algunos.

La baja en el nivel de belicosidad se sustenta en que al concluir las reuniones de información y evaluación de la XIII Asamblea Nacional, Quintero Larios leyó un texto que Jorge De la Vega, Presidente Nacional del PRI había presentado días antes, pero omitiendo expresiones ofensivas que el original tenía, como de “quinta columna” y “caballos de Troya”.³⁸

Por otra parte, es de señalarse que cada que se producía una declaración contra la CD, los integrantes no dejaban de responder y es posible que esto fuera generando una publicidad que el PRI estatal quería silenciar.

Pese a todo no dejó de haber declaraciones contra la CD, aunque muy veladamente y sin aludir por su nombre al movimiento o a sus dirigentes en lo particular; prueba de esto fue el discurso con motivo del vigésimo quinto aniversario de la formación del ayuntamiento de Epitacio Huerta y que correspondió al Oficial Mayor del Gobierno, Raúl Pineda Pineda.

³⁶. “La Voz de Michoacán”. Jueves 12 de marzo de 1987, Año XXXIX, No.12,245, pp.1-2.

³⁷.- Ibid...p.18.

³⁸.- “La Voz de Michoacán”, Lunes 13 de abril de 1987, Año XXXIX, No.12,272, p.2.

En su alocución el funcionario estatal hizo una remembranza del político michoacano del siglo XIX, Eпитacio Huerta, y al mencionar los retos que debió enfrentar en el Partido Liberal, del que formaba parte, lanzó algunos comentarios que sin duda tenían destinatarios en la CD.

“La oposición de sus propios compañeros del partido liberal llegó a extremos inconcebibles (...) El gobernador Eпитacio Huerta, sin vacilación e inflexible, expulsó de la entidad a los que encabezaban ese movimiento y que le hacían la guerra internamente.

Era época de crisis o situaciones difíciles, que quizás como ahora, guardando sus debidas proporciones, también demanda de los gobernantes entereza y plena seguridad, para evitar provocaciones o confusión, que rompan el orden o cuestionen el poder público...”³⁹

Bastaba solamente leer entre líneas para captar el mensaje y hacia quienes iba dirigido. Las referencias a “oposición de compañeros de partido”, “expulsión a los que encabezaban el movimiento” y otras expresiones eran parte de los elementos discursivos con los que cotidianamente se cuestionaba a la CD.

La importancia que Michoacán tenía para el gobierno federal, como principal bastión del movimiento opositor, hizo que fuera elegida Morelia para la Tercera Reunión Regional de Gobernadores, que agrupaba a los ejecutivos de ocho entidades del occidente del país.

Para engalanar el evento acudió el Presidente De la Madrid, con parte de su gabinete.

En la reunión el presidente, a través de su Secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari, anunció la canalización de recursos a la entidad por un monto cercano al billón de pesos.

En un discurso de respaldo al Gobernador Villcaña, el jefe del ejecutivo federal hizo un recuento histórico de algunas de las personalidades nacionales más destacadas, con orígenes en Michoacán; en su intervención no podía dejar de mencionar a una de las figuras que estaba en el centro del debate político nacional y cuyo legado, por no decir propiedad, se disputaban tanto el PRI como la CD, el General Lázaro Cárdenas.

³⁹.- “La Voz de Michoacán” Sábado 18 de abril de 1987, Año XXXIX, No. 12,281, p.7

El primer mandatario al mencionar al divisionario de Jiquilpan, hizo ver que todos los personajes tenían su momento:

“Pero en la política no se puede vivir de prestado de la historia. Cada generación tiene su propia responsabilidad...”⁴⁰

El resto del mes de abril y los inicios de mayo se caracterizaron por la ausencia de declaraciones de funcionarios estatales, contra la CD; pero esa calma fue de nueva cuenta rota por la presencia del líder nacional de la Central Campesina Independiente (CCI), el senador Alfonso Garzón Santibáñez, que en presencia del Gobernador Martínez Villicaña señaló diferencias históricas entre Cuauhtémoc y su padre, afirmando que el hijo había sido lo contrario al progenitor, como funcionario y como presidente; agregó que Cárdenas Solórzano buscaba únicamente engañar gente con su apellido, pero eso no lo lograría pues sus palabras eran muy distintas a sus acciones.⁴¹

La mayoría de los descalificativos contra la CD y Cárdenas en concreto, generalmente fueron en actos públicos y en presencia del gobernador, hecho que no dejaba dudas de que era una estrategia, que gozaba de apoyo al más alto nivel estatal.

Pero las acciones contra el grupo democratizador llegarían a su clímax con la visita en junio a Michoacán del líder nacional del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, quien encabezaba la campaña persecutoria contra el grupo de seguidores de Cárdenas.

Durante el acto oficial de recepción al presidente nacional del PRI, realizado en la plaza de toros de Morelia, con unos veinte mil asistentes, la plana mayor del priísmo michoacano tuvo nuevamente oportunidad para descalificar a los democratizadores.

En la ceremonia, el mandatario estatal Luís Martínez Villicaña participó argumentando que el PRI rechazaba la indisciplina y la deslealtad, reconoció el liderazgo nacional del presidente de la república, ajeno a todo dogmatismo, personalismo o interés encubierto; y verbalmente pegaba diciendo que en Michoacán no habría espacios para grupos o facciones que intentaran la desunión de sus habitantes.

⁴⁰.- “La Voz de Michoacán” Sábado 25 de abril de 1987, Año XXXIX, No. 12,288, pp.1,24.

⁴¹.- “La Voz de Michoacán” Lunes 11 de mayo de 1987, Año XXXIX, No. 12,303, p.26.

Las alusiones contra Cárdenas Solórzano no faltaron en la intervención del gobernador, al declarar “que la herencia revolucionaria no se da por nacimiento ni por sangre sino lo revolucionario se adquiere en la lucha diaria, constante, con lealtad y patriotismo”.

Como parte de esa lucha emprendida entre grupos priístas por la herencia revolucionaria, las comparaciones entre el presidente Cárdenas y su hijo fueron recurrentes, pues aquel, como un símbolo clave en la creación del sistema político mexicano, era un referente a las instituciones políticas mexicanas; en tanto que Cárdenas Solórzano estaba pasando a ocupar el rol contrario, el de destructor de la institucionalidad partidista aceptada hasta ese momento.

Por ello el Ingeniero Luís Martínez Villicaña no dejó de recalcar ese contraste, sin mencionar directamente a su antecesor en el cargo, al decir que Lázaro Cárdenas:

“Fue institucional, hizo respetar la institucionalidad de nuestro sistema político y defendió apasionadamente la investidura presidencial”.⁴²

Más tarde, durante su participación Quintero Larios se refirió a la CD, diciendo que sus miembros eran enemigos del partido, por eso los querían fuera, para combatirlos como lo que eran “resentidos, que en su momento, no hicieron lo que ahora supuestamente predicán”.

Por su parte, De la Vega se distinguió por lo mesurado de su discurso, donde se omitieron referencias contra el grupo democratizador, después de todo las participaciones previas ya habían hecho suficientes menciones al respecto.

Las razones de esa medida se conocieron en una reunión posterior al acto, en conferencia con periodistas, donde el dirigente sostuvo que la posición asumida por él, en representación del CEN del PRI, era de que en la XIII asamblea nacional del partido se había dicho todo lo que se tenía que decir de la CD y por tanto ya no había razones para abordar el tema.⁴³

Aun cuando De la Vega se mostró conciliador en Michoacán, lo cierto es que no por eso dejó de presionar a los miembros de la CD, el hecho más palpable fue la declaración que la comisión de coordinación política del PRI externo, que repudiaba las actividades que realizaban Cárdenas y Muñoz Ledo, con el

⁴².- “La Voz de Michoacán” Miércoles 3 de junio de 1987, Año XXXIX, No. 12,326, pp.1,23,25.

⁴³.- Idem.

argumento que las acciones llevadas por ambos políticos eran contrarias a los acuerdos elaborados por la XIII asamblea nacional y a la unidad orgánica del partido.

Esta manifestación del PRI nacional fue una buena oportunidad para que el dirigente estatal, Quintero Larios, argumentara que la advertencia equivalía a una amonestación, que antecedió a la expulsión de acuerdo con los estatutos partidistas.⁴⁴

Frente a esas declaraciones Cuauhtémoc Cárdenas señaló, desde el D.F., que la resolución era ilegal e injusta, fuera de los estatutos; reiteró que era y seguiría siendo priísta y que de ninguna manera se consideraba como expulsado de su partido, reafirmando su intención de continuar recorriendo el país para dar a conocer la propuesta de la CD.

El que tampoco desaprovechó la oportunidad para soltar una nueva pulla contra los democratizadores fue el gobernador Martínez Villicaña, que en un afán de restarle importancia al grupo disidente declaró que:

“Si a los integrantes de la “corriente democratizadora” no se les expulsó del PRI, fue en razón de que sería darles un nivel que no tienen”.⁴⁵

Los motivos que parece haber detrás de la nueva tanda de ataques contra el grupo cuauhtemista se debía a que era eminente por el PRI el anuncio de una serie de precandidatos de los que saldría el candidato del partido a la presidencia; en este sentido si bien el ejecutivo de la república y su partido radicalizaron sus posiciones, también es que la CD obró en igual sentido, llegando al hecho inusitado de postular, contra la voluntad presidencial, a su propio precandidato, que recayó, como era de esperarse, en su principal figura, el exgobernador michoacano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

La élite priísta de Michoacán rápidamente reinició las descalificaciones ante ese acto que rompía con la disciplina partidista; el caso más notable, desde hacía unas semanas ya, era sin dudas, del gobernador Martínez Villicaña,

⁴⁴.- “La voz de Michoacán “ Martes 23 de Junio de 1987. año XXXIX, No. 12, 345, pp.1-2, 22. Como dato adicional, debe señalarse que durante el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel, el furibundo anticardenista se incorporó a trabajar en la Secretaría de Desarrollo Agropecuario con el nombramiento de Director de distritos de desarrollo rural. Fuente www.secodae.mgob.mx/directel/ofic.php consultada el 23 de marzo del 2006.

⁴⁵.- “La Voz de Michoacán “Jueves 25 de Junio de 1987. año XXXIX, No. 12, 347, p.1.

quien asumió el papel de líder real del priísmo Michoacano y en ese rol no dejó escapar oportunidad para cuestionar al liderazgo de la CD.

Al renovarse la jerarquía de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, el mandatario estatal al tiempo que elogiaba su gestión y su compromiso, tanto con la revolución mexicana como con las instituciones del país y del PRI, mandó un mensaje con destinatario muy claro; sostenía que no se valía ser revolucionario y no hacer nada; hablar de revolución y ser ineficaz, incapaz e incompetente.

“Y para los que juegan a la política, para esos que tienen que aprender mucho de la política, de la historia y de la herencia que nos dejaron los grandes mexicanos y especialmente michoacanos”.⁴⁶

En esa etapa de tanta movilidad política, de sacudimientos del partido oficial, era muy difícil no inclinarse por uno u otro bando, incluso los más mesurados, los que se negaban a dar opiniones tarde o temprano lo hacían.

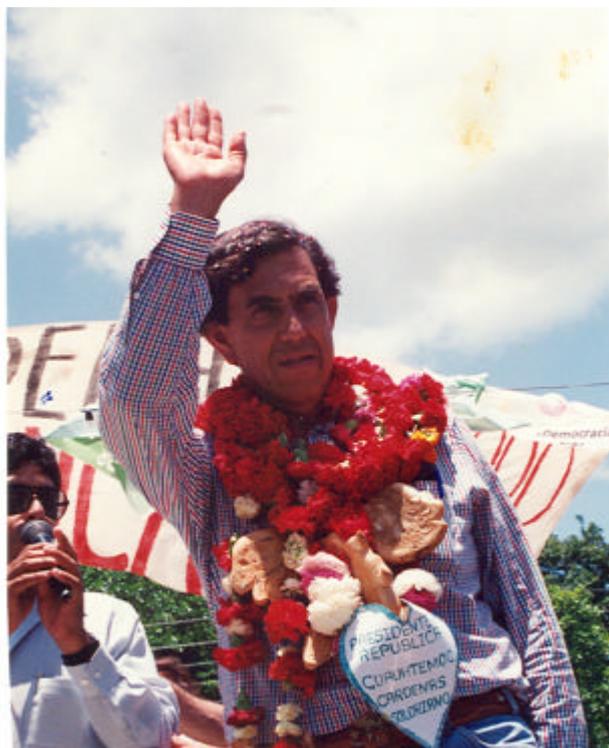
b) Las Candidaturas del FDN

El primer paso que se dio en el estado, una vez que Cárdenas aceptó su postulación por parte del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), fue hacerse de las riendas de esta organización política en Michoacán; se trataba de un partido con nula penetración estatal, en realidad no tenía ninguna estructura organizativa o una zona donde tuviera influencia; su existencia estatal era aún más gris que la nacional; para ese momento, 1987, contaba con su primer funcionario electo, un diputado local, llegado por la vía de la representación proporcional, Enrique Gálvez Montes, que además era el dirigente estatal.

La candidatura de Cárdenas, pese a ser ya un hecho por parte el PARM, fue cuestionada en Michoacán por su dirección local, pues Gálvez Montes afirmaba que el parmismo michoacano aún no estaba de acuerdo, ni con la postulación de Cárdenas, ni con la de Salinas de Gortari; dejando entrever el también

⁴⁶.- “La Voz de Michoacán “Martes 7 de julio de 1987, Año XXXIX, No. 12, 359, p.1.

diputado que el candidato más viable para la fuerza que él representaba era la del candidato priísta.⁴⁷



Cuauhtémoc Cárdenas candidato (Foto cortesía Jesús Bugarini Galeana)

La verdad es que para los grupos aglutinados en torno a Cárdenas, lo importante no era la militancia que pudiera tener el PARM, que como se ha dicho era escasa en el estado, sino controlar el partido, que les permitiera tener un espacio con el cual tendrían reconocimiento ante las instancias electorales, es decir, la franquicia del PARM les permitiría gozar de personalidad jurídica.

Por su parte la posición de Gálvez no era otra más que la del parmismo tradicional, de ser un partido subsidiado por el PRI, de los conocidos en el contexto político mexicano como “satélites” o “paraestatales”; para el dirigente parmista es probable que la idea de apoyar a un candidato que no fuera el postulado por el partido oficial, se tradujera como un suicidio político.

Si a nivel nacional ya se contaba con una agrupación que permitía a los cardenistas presentarse investidos del respaldo legal de un partido a las elecciones federales de 1988, las cosas no paraban ahí; haber conformado una coalición por un lado daba fortaleza, tanto como era posible con las

⁴⁷.- “La Voz de Michoacán” Sábado 24 de octubre de 1987, Año XXXIX, No. 12,467, pp.2,26.

fantasmales estructuras de los partidos coaligados; pero por otro lado, la diversidad de actores en juego fue otra causa de complicaciones.

Las condiciones en que se realizaron en Michoacán las negociaciones de las candidaturas deben ser un reflejo de las complicaciones que a nivel nacional pudieron haberse dado.

Tras la nominación oficial de Cárdenas se vivió un periodo de tensiones entre los partidos que apoyaron su candidatura, pues las dirigencias estatales mostraron tener intereses muy diversos, incluso en algún momento el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), en voz del diputado y dirigente estatal Gilberto González González, llegó a negar que el exgobernador michoacano fuera ya el candidato definitivo de su partido.

La razón era que el comité estatal había propuesto la candidatura de Rafael Aguilar Talamantes, su dirigente nacional, postulación que aun seguía en ese momento y en tanto no se definieran por algún prospecto, todos los anuncios carecían de validez.⁴⁸

Pero con todo la posición pesetista no era tan radical como fue la parmista; quizá porque en el PST la estructura del partido en Michoacán no fue sustituida, sino que solamente se montaron sobre la propuesta que su líder nacional, Talamantes, ya había negociado; pero el caso del PARM fue distinto, pues ahí todo el Comité Ejecutivo se vio enfrentado y desplazado por la llegada de los seguidores de Cárdenas, que propiamente expropiaron para sí, al partido.

De ahí que Gálvez reiterara la inclinación del parmismo michoacano por Salinas, argumentando que había al menos otros diez estados donde Cárdenas era rechazado como candidato de su partido.

Con esto el diputado Gálvez decidió enfrentar a su dirigencia nacional; sobre este aspecto resultaría interesante el indagar hasta qué punto el gobierno del estado de Michoacán apoyó la rebeldía del también diputado local.

El endurecimiento del anciano dirigente parmista no sólo se manifestó en su negativa a aceptar la candidatura de Cárdenas; sino que también tuvo expresiones de rechazo hacia Carlos Cantú Rosas, presidente nacional del

⁴⁸.- “La Voz de Michoacán “. Viernes 30 de octubre de 1987, Año XXXIX, No. 12,473,pp.1,28

PARM, al que reprobó, aunque sin llamar por su nombre, con las siguientes expresiones:

“En todos los partidos hay vivales y en el nuestro lo fueron los dirigentes nacionales, que invitaron a Cárdenas Solórzano a integrarse y a aceptar ser postulado candidato sin contar con el respaldo de las bases”.⁴⁹

Días después el dirigente llegó a radicalizar su posición de rechazo y en declaraciones afirmó que una vez que se había consultado a los comités municipales parmistas en el estado, el partido había tomado la decisión de respaldar la candidatura presidencial de Carlos Salinas de Gortari y que esta determinación era apoyada por los cerca de cuarenta mil miembros de su partido en la entidad; por otra parte se manifestó listo para afrontar cualquier sanción que pudiera llegar por parte del comité ejecutivo nacional.⁵⁰

La respuesta ante el desacato de Gálvez Montes no tardó y a los pocos días de haber manifestado su apoyo a Carlos Salinas, llegó por el delegado del PARM en la entidad, Ramiro Peñalosa, quien hizo saber que el diputado local sería destituido, junto con toda la dirigencia michoacana; además Gálvez debía responder por un presunto fraude de quince millones de pesos cometido al partido.

Se daba el aviso, además, de que en los próximos días la dirigencia nacional del partido haría acto de presencia en Michoacán para iniciar la reestructuración de la organización política.⁵¹

La premura por remover a los líderes del PARM michoacano obedecía a la necesidad de terminar con los factores de desunión en torno a Cárdenas, además de que la campaña presidencial estaba próxima a arrancar y lo que menos se necesitaría durante ese periodo eran desavenencias en el partido; además la posibilidad de que existieran dos dirigencias estatales podría constituirse en un pretexto para la interferencia del gobierno.

En medio de la rebeldía del parmismo michoacano las campañas presidenciales dieron arranque y, como era de esperarse, por la fortaleza que

⁴⁹.- “La Voz de Michoacán “. Miércoles 11 de noviembre de 1987, Año XXXIX, No. 12,485,pp.2,26

⁵⁰.- “La Voz de Michoacán “. Domingo 22 de noviembre de 1987, Año XXXIX, No. 12,495,p.5

⁵¹.- “La Voz de Michoacán “. Jueves 26 de noviembre de 1987, Año XXXIX, No. 12,499,p.2.

tenía el movimiento de la CD en Michoacán, fue en el estado donde el candidato del PARM y del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (se trataba del PST rebautizado como PFCRN) inició su camino por la presidencia, en un acto realizado en la Plaza Melchor Ocampo, de Morelia, ante unas veinte mil personas, el domingo 30 de noviembre de 1987.

El mismo día se concretó la remoción de Gálvez Montes con el arribo de Carlos Cantú al acto de inicio de la campaña de Cárdenas; con ese cambio, el encargado de la conducción del partido fue el Licenciado Vicente Luís Coca Álvarez, quien habiéndose afiliado ese mismo día al PARM, se hizo de sus riendas.

Coca formaba parte del grupo de colaboradores de Cárdenas, quienes fieles a su líder, habían apostado por seguirlo en los inciertos caminos de la disidencia; el nuevo dirigente fue sólo el primero de un numeroso grupo de la CD que se sumaron, asumiendo la dirección de las distintas secretarías personas identificadas con el exgobernador michoacano.⁵²

Al ser postulado Cárdenas por el Partido Popular Socialista (PPS), se concretó la coalición de agrupaciones políticas denominada Frente Democrático Nacional (FDN) cuya meta era alcanzar la Presidencia de la República; además inició la postulación de candidatos a los otros cargos de elección que estarían en juego, las senadurías y las diputaciones, proceso que se resolvió de forma no tan satisfactoria como la candidatura presidencial, lo que motivó divisiones y desencuentros en la coalición.

En el caso de Michoacán el FDN anunció que nominaría candidatos comunes para los trece distritos del estado y para las dos senadurías, aunque no señalaban fechas ni mecanismos para dichas nominaciones.⁵³

Lo cierto es que lo heterogéneo de la alianza organizada en torno a Cárdenas tenía la característica de ser personal, el único punto de coincidencia era el candidato presidencial, en base a su potencial carga de efectividad electoral; pero de ahí a que los partidos del frente aceptaran con el mismo agrado a otros candidatos provenientes del PRI era otra cosa.

⁵².- "La Voz de Michoacán ". Martes 2 de diciembre de 1987, Año XXXIX, No. 12,504,p.2. Entre esas personalidades figuró Octavio Ortiz Melgarejo como secretario general; Fidel Urbano Marín como secretario de asuntos electorales, Jesús Bugarini encargado de prensa; Marciano Razo como secretario de política laboral. Todos ellos ya trabajaban con Cárdenas, posteriormente se sumaron y tuvieron roles relevantes en el PRD.

⁵³.- "La Voz de Michoacán ". Viernes 22 de Enero de 1988, Año XL, No. 12,554, pp.1,17.

Anne Pivron ha señalado que el FDN no operaba sino para apoyar a Cárdenas y en el aspecto de las candidaturas a las cámaras cada partido conservó sus prerrogativas.⁵⁴

En un principio parece haberse dado un acuerdo entre el PARM, el PFCRN y la CD para seleccionar sus candidatos mediante elecciones primarias abiertas, donde los interesados en votar pudieran hacerlo, aun sin ser militantes de los partidos coaligados.

El interés que se tenía por alcanzar una postulación no fue uniforme en la geografía michoacana, prueba de ello fue lo variado del número de precandidaturas que por cada distrito se dio, ya que hubo algunos que fueron disputados hasta por cinco aspirantes, como en el caso de La Piedad; mientras que en otros, como Tacámbaro, Zitácuaro y Jiquilpan solamente se presentó un candidato por distrito.

Durante el proceso de selección de candidatos se dieron, como ya se ha dicho, las primeras rupturas e inconformidades entre los partidos integrantes del FDN. Se realizaron precampañas muy breves para decidir la postulación de los candidatos, pero ahí afloraron nuevamente las divisiones y las diferencias de intereses de los partidos involucrados en la coalición, pues el Partido Popular Socialista (PPS) decidió no participar en la auscultación, que sí fue aceptado por la CD, el PFCRN y el PARM, lo que provocó que en algunos distritos se presentaran dos candidatos por los partidos que respaldaban a Cárdenas.

Los resultados de la consulta, con base en los documentos recabados, parece que no dejaron satisfechos a los partidos participantes, pues pese a que originalmente se había argumentado que habría candidatos comunes; lo cierto es que en varios distritos eso no sucedió, fue el caso de Zacapu, donde el PFCRN postuló a Carolina Escudero viuda de Mújica, en tanto que el PARM hacía lo mismo con Lorenzo Martínez Gómez.

Similares situaciones se repitieron en La Piedad, Zamora, Uruapan y Quiroga; esto indica el escaso respeto a los acuerdos que los partidos suscribían y muestra su ambición, que tras la máscara de la lucha por el cambio político en México, no por eso dejaban sus ambiciones particulares; por otra parte también describe que antes de ser una coalición con una identidad ideológica definida,

⁵⁴.- Pivron op.cit....p.247.

se trataba de un frente político eminentemente electoral, y en el cual solamente la figura de Cuauhtémoc Cárdenas servía como amalgama de intereses tan encontrados.

El Distrito I, con cabecera en Morelia, fue muy ilustrativo, pues mientras el PPS postuló su propio candidato, al licenciado Luís Jacobo García, el resto de los partidos del FDN hacía lo mismo con el Profesor Octavio Ortiz Melgarejo.

Las razones de estas divisiones en palabras de Ortiz Melgarejo eran que:

“...el PPS nunca aceptó [...] entrar en el distrito de Morelia; él exigía, quería su cuota de poder; su cuota era que, como en otros lugares también ocurrió, que la candidatura se le quedara al Licenciado Luís Jacobo García, porque querían sumar votos, de alguna manera sumar votos para el reparto de plurinominales.”⁵⁵

Que no hubiera listas plurinominales comunes y que los votos que se emitieran se sumaran solamente a uno de los partidos del frente hacía que se dieran situaciones como la anterior, con la consecuente dispersión de los sufragios, además de que se hizo común que hubiera dos candidatos distintos en un mismo distrito, apoyando al mismo candidato a la presidencia.

Durante la postulación de candidatos al senado y a las diputaciones se dieron resultados que no fueron de entrada satisfactorios para los involucrados y que en el futuro generarían parte de los conflictos que azotaron al PRD en Michoacán una vez fundado; particularmente el caso de la elección de los senadores marcaría la historia del futuro partido.

Durante las elecciones federales de 1988 se elegiría una dupla de senadores por estado, como había sido la regla común, lo novedoso era que el nombre del primero que apareciera en la boleta sería por seis años, en tanto que el segundo lo sería por tres, esto para que a partir de 1991 el senado se renovara por mitad cada tres años.

Para la selección de los candidatos al senado se inscribieron tres aspirantes, dos de ellos colaboradores de Cárdenas, habiendo ocupado ambos en diferentes momentos la estratégica Secretaria de Gobierno, como eran Roberto

⁵⁵.- Entrevista con OOM. El argumento que el PPS esgrimió para no sumarse a las candidaturas del FDN en Michoacán fue que los distritos se repartieran, asignando a cada partido frentista los distritos donde considera que tenía mayor representatividad

Robles Garnica y Cristóbal Arias; siendo el tercer candidato Francisco Chávez Alfaro, que provenía del PFCRN.⁵⁶

LA elección fue con votaciones abiertas, en las que la participación, según reconocen los protagonistas, fue escasa, se carecía de interés para acudir a sufragar.

Al parecer Cristóbal Arias ganó la postulación para figurar como candidato para senador por seis años, en tanto que Robles debía aparecer inscrito para el periodo de tres años.

Según el dicho de Arias, él ganó con un porcentaje de dos a uno en relación a su más cercano seguidor, que de acuerdo con sus palabras fue Chávez Alfaro; pero este aceptó se le cambiara su triunfo por una buena posición en la lista plurinominal del PFCRN, con ello los aspirantes al senado debían ser respectivamente Arias y Robles.

“Estaba visto que yo iba a ganar, Robles lo sabía y me había venido a ver y que lo apoyara; él sabía que yo iba a ganar y que si iba otro candidato, yo me podría dar el lujo, pues yo iba a ser candidato y al que yo apoyará quedaría en segundo lugar; entonces aquí la cuestión fue de que se molestó porque él queda en tercer lugar, y ni siquiera podía él pelear desde el segundo lugar para decir que yo me había aprovechado”.⁵⁷

Pero al el momento de registrar la fórmula, los papeles se invirtieron, y Arias apareció en el espacio reservado para la senaduría de tres años.

La razón de ese movimiento no ha sido bien explicada por las partes involucradas, incluso un simpatizante del Doctor Robles no supo dar una respuesta congruente y satisfactoria:

“Hubo un cambio, bueno al haber un cambio quiere decir que había un acuerdo de quien iba a ser senador por tres años y quien el candidato si hubiera un cambio de cosas; no me explico yo como fue que el Doctor haya intervenido o haya hecho alguna maniobra para quedar [...] su fórmula quedara registrada como senador de seis años, no creo que

⁵⁶.- Entrevista Cristóbal Arias Solís (En adelante CAS) en la ciudad de Morelia, Michoacán el día 26 de agosto del 2002.

⁵⁷.- Entrevista con CAS.

él..., es una gente buena, una gente seria, una gente muy honesta”.⁵⁸

Al parecer desde esos momentos se dio una diferenciación en los afectos de Cárdenas con sus principales colaboradores, imponiendo en el primer lugar de la propuesta al senado al que consideraba como más cercano a sus afectos, como los hechos futuros mostrarían.

Si bien Arias había sido un leal funcionario en la administración cardenista, lo cierto es que pareciera haber más puntos de contacto entre el Ingeniero Cárdenas y el Doctor Robles; ambos eran de edades muy cercanas, en tanto que Arias era mucho más joven.

Además el trato con Robles databa de años, en tanto que Cristóbal Arias era relativamente nuevo en su relación con Cárdenas Solórzano, pues este apenas databa de la campaña del Ingeniero para el senado en 1976, pero la cercanía entre ellos se acentuó desde el proceso electoral por la gubernatura en 1980.

La explicación que dio Arias de su cambio en la fórmula para el senado fue que:

“Cuando se hacen los registros, yo no sé si por la relación de acercamiento, y por el concepto de que él [Robles Garnica] tenía más experiencia que yo, se toma una decisión, en la que yo me imagino que el propio Cuauhtémoc Cárdenas no creo que haya estado exento”.⁵⁹

Si bien el mismo perjudicado sólo tiene la sospecha de la intervención de Cárdenas, los hechos futuros, en que se fue dando un trato preferencial por parte del máximo líder del movimiento al Doctor Robles, permiten sospechar que la hipótesis de Arias no carecía de fundamentos.

De ser cierta esa actitud por parte de Cárdenas, se estaría cayendo en uno de los rasgos que Panebianco ha señalado como característica de los partidos carismáticos, en el sentido de que el líder de la organización, por lo mismo de

⁵⁸.- Entrevista a OOM.

⁵⁹.- Entrevista a CAS.

su poder reconocido y no contrarrestado por nadie, es el que tiene la última palabra en la vida de su organización y sus decisiones son el resultado final.⁶⁰

El poder incontrastable de Cárdenas para tomar determinaciones como estas, se veía reforzada por la apuesta política que estaban corriendo sus seguidores; al enfrentarse con el partido depositaban su porvenir político y económico en la suerte que corriera el candidato presidencial, que se había constituido en el principal capital político del movimiento, no quedaba más que aceptar sus indicaciones, pues del éxito de éste dependía su futuro en la administración pública.

En momentos en que la CD se veía perseguida por el PRI y el gobierno, cualquier seña de inconformidad al líder, podía interpretarse como de duda en la lucha emprendida.

Además debe considerarse el hecho, ya señalado, de la ausencia de un marco legal sobre el cual basarse para la resolución de los problemas que cotidianamente aparecían en el embrión de partido que era el movimiento neocardenista en 1988.

Pese a su inconformidad y a sus deseos de renunciar a la candidatura, circunstancia que hubiera dañado la imagen del FDN, Arias se disciplinó y fue registrado como se ha dicho.

Con ese hecho empezaría una serie de desavenencias entre ambas Robles y Arias, que encabezarían grupos en el perredismo michoacano y que marcarían su trayectoria, con sus éxitos y fracasos, al menos hasta 1995.

Desde 1988 se empezaron a conformar dos grupos, con cuadros de extracción social y política muy diferentes, así como de estrategias de acción, los cuales difícilmente podrían catalogarse como de carácter ideológico, pues sus diferencias no han sido explicadas por ninguno de sus integrantes.

Más bien se trata de corrientes de carácter personalista, identificadas con un líder en concreto y con clientelas electorales distintas.

Los resultados arrojaron el triunfo en Michoacán del candidato presidencial del FDN, así como de los candidatos al senado y en doce de las trece diputaciones federales correspondientes a Michoacán.

⁶⁰.- Panebianco, Angelo. Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos. Alianza Editorial, Madrid, 1990, p.272.

Es de resaltarse que en Michoacán el partido más votado fue el PARM, quien por sí alcanzó la cifra de 212,057 votos.⁶¹

El que el PARM hubiera conseguido la mayoría de votos tendría a futuro consecuencias para la supervivencia del FDN en Michoacán y tendría efectos en el comportamiento que como organización tendría este organismo político.

Pero en general en los próximos meses se pondría a prueba lo frágil que era a final de cuentas la existencia de un frente político con intereses tan diversos y en un contexto, como el de Michoacán, que ofrecía fuertes incentivos para la participación política individual de los partidos; el mismo éxito del FDN en tierras michoacanas era un aliciente más para su desintegración.

En la victoria del FDN estaba la razón de su tragedia; se trataba de una unión con fines claros, llevar a la presidencia a Cárdenas, pero con partidos que a su vez tenían sus ambiciones propias y que entre ellos no dejaron de competir primero por las candidaturas y posteriormente por el botín resultante de su participación.

c) La formación del PRD en Michoacán

Cárdenas delineó como debía ser el nuevo partido, tanto en su oferta a la sociedad, como en sus relaciones con las otras organizaciones del FDN; caracterizando además la forma en que deberían darse las relaciones entre los grupos que formarían la organización.

En gran medida cuando describió lo que sería la vida del partido, estaba haciendo un listado de los retos que debió de enfrentar con sus seguidores en las filas del PRI, antes de haber tomado el camino de la disidencia política; de ahí que afirmara que:

“Queremos que nuestra organización sea un instrumento de la sociedad, y no tan sólo de sus miembros o dirigentes, y por ello tendrá que dar en sus normas democráticas, en su vida interna, en la transparencia de sus recursos, en la autonomía de sus componentes regionales, en la libertad de tendencia y corrientes en su seno, en la unidad y respeto a las decisiones colectivas y, sobre todo, en

⁶¹.- Beltrán. Op.cit....p.35.

la conducta personal de cada uno de sus miembros, la imagen tangible de aquello que propone para el país y la sociedad”.⁶²

Con estas declaraciones, el líder indiscutible del movimiento neocardenista, expresaba que en el nuevo partido sería válido y correcto la existencia de corrientes, de grupos de militantes que se conformaran para hacer del partido un foro en donde externaran sus puntos de vista y en donde se permitiera la libre discusión de las ideas; esta visión sobre las bases sobre las cuales se organizaría el nuevo partido sería un aliciente para que los militantes desde muy temprano fueran viendo la posibilidad de formar sus grupos, pues se vislumbraba que la principal forma de hacer política sería mediante el juego que las corrientes de opinión tendrían.

Detrás de esta invitación, también se apreciaba una forma romántica de ver la política, en que tal vez se pensaba que las corrientes y tendencias actuarían de forma institucional; donde, en apego a un ideal democrático, la competencia entre ellas no sería motivo para enfrentamientos que superaran los marcos del partido.

Si bien a estas alturas la descripción de Cárdenas se ve como ideal, debe de tenerse en cuenta el contexto en el cual se estaba fraguando la organización; era en torno a un marco donde los cardenistas se concebían como la parte más limpia del PRI, al cual dejaban, con todo y sus vicios y tradición autoritaria.

En otras palabras es correcta la observación en torno a que:

“...La estructura misma de intercambio en la cual se apoya la coalición electoral presenta debilidades que influirán en las opciones estratégicas del movimiento una vez realizada la elección. Cárdenas no puede ofrecer más que votos a los partidos que apoyaron inicialmente su candidatura y en el mediano plazo se convierte en una amenaza para la sobrevivencia política de esas organizaciones. En cambio, el gobierno tiene la capacidad de ofrecer más garantías de sobrevivencia y así lo entenderán esos partidos después de la elección”.⁶³

⁶².- Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. Nace una esperanza. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1990, p.36.

⁶³.- Prud'homme Op.cit....p.6.

Tras la convocatoria nacional por parte de Cárdenas para conformar al PRD se nombró una nueva Comisión Coordinadora en Michoacán, que contaba con funciones ejecutivas, compuesta por Salvador Hernández Mora, Gabriel Mendoza Manzo, Alfonso Solórzano Fraga, Porfirio Barbosa Rodríguez y Octavio Ortiz Melgarejo.

Las funciones que tendría la comisión serían de convocar a la formación del partido en Michoacán y resolver los problemas que empezaban a aparecer en ese momento, producto de lo complejo que resultaría transformar un movimiento electoral, bastante impetuoso y en ocasiones anárquico, en un partido.

Otra de las funciones que tuvo la comisión, acaso la más importante, fue preparar los trabajos para la realización del Primer Congreso Estatal, en que se escogería la primera directiva formal del partido en Michoacán y que recaería en la figura del Licenciado Octaviano Alanís Alanís.⁶⁴

El proceso de organización del partido en Michoacán parece, por las evidencias recabadas, que fue relativamente fácil en cuanto a reunir los requisitos, además de que los mismos diputados asumieron el rol de organizadores en sus respectivos distritos electorales federales.

Por otra parte, el entusiasmo, la movilidad de amplios sectores y los resultados arrojados durante el proceso electoral federal de 1988, eran alicientes más que suficientes para que el movimiento iniciara con su proceso de formación de manera rápida.

Una forma de mantener unidos, tanto a organizaciones como a la sociedad movilizadas, fue continuar con la lucha en otro frente; si el motivo de la unidad había sido un proyecto con visiones electorales, el triunfo de Cárdenas, ahora llegaba la hora del ajuste de cuentas con los enemigos; se trataba ahora de ser un movimiento electoral y el enemigo era el polémico gobernador Luis Martínez Villicaña, hacia el cual enfocaron sus energías.

Con el impulso de la pasada contienda electoral y con la convicción de haber sido víctimas de un fraude, los legisladores del aún FDN convocaron a un mitin masivo en Morelia para exigir la renuncia del gobernador.

⁶⁴.- Entrevista con OOM.

En esta manifestación hicieron uso de la palabra las figuras que ya descollaban como las más relevantes del movimiento neocardenista en Michoacán, los senadores Robles Garnica y Arias Solís.

En su alocución Robles afirmó que la paciencia de los michoacanos con el gobierno estatal estaba agotada, por sus continuos ataques al más apreciado de estos, que según sus palabras era Cuauhtémoc Cárdenas; Arias en su intervención pidió el establecimiento de un gobierno democrático, de acuerdo con el sentir de la mayoría de los michoacanos.⁶⁵



A partir de este momento las movilizaciones, las marchas, las tomas de alcaldías, que llegaron a superar el número de cincuenta, fueron permanentes para pedir la caída de Villicaña.

El gobernador que durante el proceso electoral se había mostrado tan belicoso, adoptó la estrategia en este periodo del mutismo; sus declaraciones anticardenistas dejaron de aparecer en los medios impresos.

La continua movilización por el movimiento cardenista durante la etapa de formación del partido, es uno de los rasgos que marcarían posteriormente a la organización, cuando empezó a estructurarse como un partido político y que

⁶⁵.- "La Voz de Michoacán" Lunes 10 de octubre de 1988, Año XL, No.12,810, pp.1,26.

Prud'homme ha señalado como uno de los rasgos del modelo original perredista:

“La creciente adhesión de grupos sociales y partidos a la candidatura de Cárdenas a lo largo de la campaña también contribuyó a afianzar la percepción del gran poder de movilización del neocardenismo. Así se fortaleció la convicción de que el movimiento podía derrotar al régimen por medio de la movilización civil y la adhesión pública de grupos sociales y políticos diversos”.⁶⁶

La caída del Gobernador Luís Martínez Villicaña, encubierta con el llamado del gobierno entrante de Carlos Salinas de Gortari, para asumir la Dirección de Caminos y Puentes Federales, fue vista como una victoria de los neocardenistas y ayudó a fortalecer la propia imagen de que como movimiento social estaban en la posibilidad de vencer los obstáculos que se les pusieran enfrente.

Esa serie de éxitos iniciales, la elección del 88 y la licencia del gobernador, pudo haber fortalecido la idea que para los fines del partido era más importante asumirse como un grupo en permanente movilización, rayando en lo antisistémico, que como una institución organizada y responsable frente al estado.

Para cubrir la vacante dejada por el exgobernador, se decidió que la nueva responsabilidad recayera en el Doctor Genovevo Figueroa Zamudio, quien a diferencia de los anteriores mandatarios, si tenía una trayectoria política eminentemente michoacana, habiendo ocupada incluso el cargo de Rector de la UMSNH.

Sin embargo, si por una parte era fácil reunir los requisitos establecidos para formar un partido, lo cierto es que había que hacer frente dos elementos políticos, por una parte la hostilidad del PRI, que tras la derrota de 1988 se había reagrupado y la llegada de cuantiosos recursos económicos para levantar la imagen en Michoacán.

Esto aunado a la rápida desintegración a que se vio sometido el FDN, pues la contundente victoria del año anterior hacia que los partidos reclamaran cuotas

⁶⁶.- Prud'homme. Op.cit...p.8

de poder, empezándose a dar una lucha similar a la que se había dado en el 88 a nivel federal entre PRI y FDN por el “legado cardenista”.

Durante el periodo postelectoral las divisiones entre los partidos que formaron el FDN se fueron acentuando cada día más, prueba de ello es que al parecer se formaron dos grupos; uno abiertamente identificado y comprometido con Cárdenas, formado por la CD, el PMS y el PARM que empezaron a actuar como bloque y por otro lado el PFCRN y el PPS que empezaron a ser relegados por las directivas de las otras organizaciones; el hecho de que Ambos Senadores y los diputados se identificarán con el proyecto cárdenista hicieron que los dos últimos partidos cada vez se sintieran menos afectos a continuar con el proyecto político que los había unido durante la campaña.

d) Los primeros liderazgos

La etapa de formación del PRD fue un momento ideal para la consolidación de algunos de los liderazgos que ya desde la aparición de la CD y del FDN se habían venido forjando.

La peculiaridad del gran éxito alcanzado en Michoacán hacía propiamente de cada uno de los legisladores vencedores un potencial aspirante a liderazgo, al menos en lo que se refería al distrito en el cual se habían alzado con la victoria. También esta etapa sirvió para ir depurando a la naciente organización de algunos de sus cuadros originales, como fue el caso de Vicente Luís Coca Álvarez, quien en la etapa de transición decidió continuar como líder indiscutible del PARM, dejando de lado el camino con la CD; con el tiempo el mismo Coca enfrentaría a sus antiguos correligionarios en distintos momentos, como fue en 1991 en la búsqueda de un escaño como senador o en 1992 conteniendo por la gubernatura, manteniendo en todo momento el control de su partido, hasta finalmente irse desvaneciendo políticamente al aceptar por parte del gobierno de Salinas el cargo de embajador en las Filipinas.

Pero si había figuras que tenían presencia estatal, eran los senadores michoacanos, quienes para poder alzarse con la victoria tuvieron que recorrer la geografía del estado, lo que les daba una presencia más amplia que la alcanzada por los diputados, cuyo trabajo se circunscribía a su distrito.

Por otra parte ambos habían sido funcionarios que habían tenido importantes funciones durante el sexenio cardenista, pues Robles había ocupado la Secretaría de Gobierno y la Presidencia municipal de Morelia, lo que hacía que su proyección se centrara básicamente en esta ciudad.

Por su parte Arias, además de haber sido también secretario de Gobierno, había sido Presidente del CDE del PRI, que le había permitido recorrer toda la geografía michoacana, establecer redes a lo largo y ancho de la entidad, lo que hacía que su presencia fuera más fuerte en distintas zonas del estado.

En torno a estas dos figuras fue que se formaron dos facciones, que caracterizarían durante mucho tiempo al perredismo michoacano y alrededor de los cuales, los diputados federales que se habían sumado al PRD se irían agrupando.

Una vez constituido el PRD, Robles participó de manera más activa a nivel nacional, lo que hizo que se alejara un tanto de la política estatal, pero sin dejar de estar en contacto con el grupo de legisladores y políticos que vieron en él un líder.

Por otra parte podía ser percibido como la figura en el estado más cercana a Cárdenas, pues eran casi de la edad, además de que su relación databa desde 1957, desde que el hijo de Lázaro Cárdenas “era el depositario de la responsabilidad de estudios de la Secretaría de Recursos Hidráulicos”; siendo Robles el encargado de la parte de Salud, no perdiéndose desde ese entonces la relación de amistad entre ambos.⁶⁷

Por su parte Arias era un político mucho más joven, que había hecho su carrera política en la entidad, en actividades relacionadas con los campesinos, habiendo sido en un par de ocasiones diputado.

La impresión inicial que se genera al ver los perfiles de ambos es que con Robles Garnica se estaba en presencia de un técnico, más hecho a labores ejecutivas; en tanto que Arias era más cercano al político clásico, de contacto permanente con sus votantes.

Las relaciones entre ellos se vio deteriorada desde las precampañas del FDN, como ya se ha indicado; la victoria en la lucha por las senadurías (las primeras

⁶⁷.- Entrevista al Doctor Roberto Robles Garnica (En adelante RRG), realizada en la ciudad de Morelia el día martes 26 de agosto del 2002.

de un partido distinto al PRI), lejos de aminorar las diferencias entre ambos, las agudizó.

Su condición de haber sido electos por el voto de todos los distritos de Michoacán, los colocaba en la estratégica posición de poder aspirar en el futuro a la gubernatura.

El papel que ambos personajes jugaron en los primeros años de existencia del perredismo en Michoacán ha dado a distintos comentario e interpretaciones.

Por un lado desde el campo de la academia, investigadores que se han acercado al proceso de formación del partido en Michoacán o más concretamente, en el caso de su fundación en la zona de Zacapu, como Luís Ramírez Sevilla, sostienen que si se tratara de describir escuetamente el papel de los líderes iniciales, habría que decir que ninguno de los grupos promovió el desarrollo político, ni la organización de la base partidaria; su objetivo principal fue el de un enfrentamiento, muchas veces escandaloso.⁶⁸

Como se ha dicho, la lucha por la gubernatura fue el elemento que en el fondo siempre dificultó el entendimiento entre ambos grupos; que por otra parte pareciera que se fueron posicionando de clientelas políticas muy diferenciadas, sobre las cuales construyeron sus bases de apoyo y que se puede decir caracterizó su forma de lucha política.

Mucho tiempo se caracterizó a Robles como miembro del ala moderada del nuevo partido y a Cristóbal Arias como integrante de los “duros”; esta calificación empezó a gestarse aún antes de que el movimiento cardenista se constituyera en partido y fue utilizada por los periodistas que cubrían la marchas, plantones y manifestaciones que el todavía movimiento frentista desarrollaba en Michoacán exigiendo la salida del Gobernador Martínez Villicaña.⁶⁹

Esta caracterización se debió al tipo de acciones que desarrollaba cada grupo y al tipo de personalidad que tenía cada uno de los líderes.

Para los que se identificaban con el senador Robles, la otra corriente se caracterizaba por la existencia de un caudillo, donde Arias dictaba

⁶⁸.- Ramírez Sevilla Luís. Dibujo de sol con nubes. Una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano (Historia de una utopía nonata). El Colegio de Michoacán, Zamora, 1997, p.102.

⁶⁹.- “La Voz de Michoacán”. Viernes 30 de diciembre de 1988, Años XL, No.12,890, pp.2-A

disposiciones y sus seguidores lo que hacían eran aceptarlas;⁷⁰ la corriente cristobalista estaba más ligada a lo inmediato, a las ambiciones de poder, de lograr prebendas, de mejores puestos, de exigir cuotas de poder.⁷¹

Los roblistas se asumían como un grupo donde no había caudillismos, argumentando que Robles no se asumía como tal; era una fracción donde se discutían o analizaban más los temas, llegando en ocasiones a acuerdos entre ellos; la dificultad para tomar decisiones en el grupo en torno a las cuestiones sobre las que se quería participar, hacía que el grupo de Arias Solís tomara ventajas por la supuesta ausencia de diálogo en su corriente.⁷²

Un rasgo que sobresale entre los roblistas es precisamente su negativa de asumirse como corriente, pareciera que prefieren la expresión de grupo de amigos.

El mismo Robles afirmaba al respecto que:

“Decir roblismo no era correcto, porque ninguno de los que pudiéramos mencionar en esta nomina aceptaría ser roblista, ni yo tampoco me gustaría que dijeran que eran roblistas”.⁷³

Pero tal vez la negativa de aceptar un liderazgo por parte del grupo de Robles se deba a que esta fracción era la que se asumía como la más leal a Cárdenas Solórzano, lo que hacía que en última instancia el liderazgo que se reconocía era el del mismo ex candidato presidencial, por lo que la figura del caudillismo político no dejaba de estar presente en ellos.

En la lucha por cual de los dos grupos era más cardenista (el mismo Arias Solís denominó a su corriente “Lázaro Cárdenas”) parece que el roblismo llevaba la ventaja por los años de trabajo de su principal figura con el Ingeniero Cárdenas.

El testimonio de uno de sus seguidores resulta elocuente:

“El Doctor Robles es una gente que viene pugnando..., él nunca ha asumido, por lo menos en

⁷⁰.- Entrevista con RRG.

⁷¹.- Entrevista con OOM.

⁷².- Entrevista con RRG.

⁷³.- Entrevista con RRG.

lo que a mi me consta, ningún liderazgo de nada; sino que para él el líder es el ingeniero Cárdenas”.⁷⁴

Finalmente pareciera que en el fondo cruzara entre los roblistas un sentimiento de que otra de las diferencias era pertenecer a distintas clases sociales las corrientes; pues al caracterizar las personas que formaban parte de su grupo, estaba presente afirmación de que “éramos, lo digo sin modestia, un extracto político más alto”.⁷⁵ En otras palabras, era una corriente, menos corriente.

Para el grupo cristobalista la existencia dos corrientes era real hasta cierto punto, ya que según ellos los roblistas eran un grupo que carecía de una real presencia estatal, que se basaba fundamentalmente en la cercanía que de años había entre el Doctor Robles y Cuauhtémoc Cárdenas.

“La conformación de dos bloques diría que fue hasta cierto punto artificial, porque lo que representaba el grupo de Robles Gárnica realmente no era una gran fuerza, sino era el ampararse en el nombre, en el apellido, en el trabajo del Ingeniero Cárdenas; porque en el interior del estado era muy reducida su presencia; pero ellos explotaron, crearon esa confusión de que eran un grupo fuerte y se ampararon en utilizar mucho la cercanía, la relación, el reconocimiento de amistad, de afecto, de trabajo con el ingeniero Cárdenas, pero que en, en los hechos no tenían un trabajo en el estado. Su presencia se reducía a menos prácticamente de la tercera parte de la geografía michoacana y sobre todo en lugares donde el PRD no estaba bien organizado”.⁷⁶

Según la anterior afirmación, el roblismo tendría sus ámbitos de penetración exclusivamente en regiones donde el cristobalismo no había logrado establecerse.

Por su parte el cristobalismo sí se asumía como un grupo en el cual existía un liderazgo claro y fuerte, que en ocasiones rebasaba los marcos que los mismos

⁷⁴.- Entrevista con OOM.

⁷⁵.- Entrevista con RRG.

⁷⁶.- Entrevista a CAS.

estatutos partidistas marcaban; un liderazgo suprainstitucional, al grado de poder tomar determinaciones por encima del mismo presidente del CEN del partido en Michoacán,⁷⁷ cargo que por otra parte desde 1991 hasta 1996 fue ocupado por personas identificadas con Arias.

La gran capacidad de Arias para tomar decisiones parece haber algo cierto, pues las figuras entrevistadas, varias de las cuales debían tratar cotidianamente al líder, confirman esta aseveración; por su parte el material hemerográfico y algunas obras consultadas, no hacen más que ir reafirmando la presente idea..

La importancia que durante el periodo 1988-1997 tuvo para el perredismo nacional la fortaleza del PRD michoacano, hacía que efectivamente, una figura de corte local, alcanzara proyección nacional.

“Después del ingeniero Cárdenas, yo creo que, que la, digamos que el liderazgo y la figura mas representativa después del ingeniero Cárdenas por trabajo, por presencia, *creo que era yo*”.⁷⁸

Esta pretensión de la existencia de un liderazgo, ilustraría en parte el por qué esta corriente actuaba de una manera más independiente que la roblista en relación a las determinaciones del mismo Cárdenas y explica por otra parte como se fue dando el paulatino distanciamiento entre ambas figuras, pues se trataba de un Arias que no se doblegaba tan fácilmente a los imperativos del líder del partido

Teniendo su propia base de apoyo, Arias tenía posibilidades de tener un margen de acción que no siempre coincidía con los puntos de vista del Ingeniero Cárdenas, si bien, esto también llegaría a ser una de las debilidades del cristobalismo, pues en un partido donde la mayor parte de la militancia

⁷⁷.- Entrevista realizada con el Ingeniero Tayde Aburto (en adelante TA) en la ciudad de Morelia, el día 16 de abril del 2003. Es importante destacar que Aburto había sido militante del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), tenía presencia en el Puerto de Lázaro Cárdenas; fue candidato a gobernador por parte de su partido; una vez formado el PRD se sumó a este y logró ser diputado local de mayoría; a la renuncia de Octaviano Alanís a la dirigencia del PRD, fue nombrado Presidente del PRD estatal.

⁷⁸.- Entrevista a CAS. Las cursivas que se insertan en la cita se deben al especial énfasis que hizo el entrevistado en señalar que era una creencia.

aceptaba casi sin discusión las determinaciones del exgobernador michoacano, no coincidir con las opiniones de éste llevaba de manera forzosa al conflicto entre ambas personalidades.

Los testimonios, la información bibliográfica recabada y la tesina elaborada por Alma Espinosa Menéndez sobre la campaña perredista por la gubernatura en 1995, muestran como Arias Solís actuaba con mayor autonomía y como el grupo de Robles se asumía como el grupo del Ingeniero Cárdenas en el estado con la evidente tolerancia de éste.

La afirmación de que el grupo de Robles aglutinaba a personalidades de otro nivel político, de un nivel intelectual superior, es refutada por algunos de los que en determinados momento se aliaron con Arias.

A decir del Maestro Jaime Hernández Díaz, es cierto que en un primer momento grupos vinculados a sectores mejor preparados, una cierta intelectualidad moreliana y grupos del interior del estado tuvieron una cercanía al Doctor Robles, pero posteriormente, conforme el partido se fue constituyendo, las diferencias de estratos se fueron diluyendo, especialmente fuera de la capital del estado.

“Al interior del estado que tú encontraras una diferencia marcada, al contrario; es decir, no había grandes diferencias. Grupos violentos que incluso se radicalizaron espantosamente al momento de la represión política del estado mexicano en 89, aquí con el gobierno del estado, muchos de esos grupos violentos eran gentes de Robles Garnica”.⁷⁹

Si bien la corriente de Arias fue sin duda la hegemónica en Michoacán desde mediados de 1989 hasta 1996, lo cierto es que este proceso no fue sencillo, ni las cosas se le dieron de forma inmediata.

De hecho, del total de diputados federales electos por Michoacán y que se incorporaron al PRD, solamente dos se identificaron en ese momento con Arias, el resto tomó partido con el roblismo.

⁷⁹:- Entrevista con Jaime Hernández Díaz (en adelante JHD-III) realizada el día 13 de septiembre del 2002 en la ciudad de Morelia. Hernández Díaz fue dirigente estatal del Partido Comunista Mexicano (PCM), así como del Partido Socialista Unificado de México (PSUM); al formarse el PRD paso a formar parte del mismo, ocupando distintos cargos en la organización partidista; diputado local para el periodo 1992-1995 y coordinador de la fracción; de 1995 al 2001 fue Director del Instituto Michoacano de Cultura y a partir de enero del 2003 Rector de la UMSNH. En su periodo de mayor activismo en el PRD fue una persona vinculada a Cristóbal Arias.

Los diputados electos para esa legislatura fueron:

Roblistas	Cristobalistas
Octavio Ortiz Melgarejo	Huber González Jarillo
Isidro Aguilera Ortiz	Lorenzo Martínez Gómez
Vicente Luís Coca Álvarez ⁸⁰	
Pablo García Figueroa	
Rafael Melgoza Radillo	
Francisco Pérez Fernández	
Raúl Reyes Ramírez	
Hiram Rivera Teja	
Alfredo Torres Robledo	
Leonel Godoy Rangel	

La correlación de fuerzas cambio desde julio de 1989, tras las polémicas elecciones legislativas locales, cuando los seis diputados reconocidos a la naciente organización se identificaron como gente afín al joven senador; y el fortalecimiento se incrementó hacia fines del mismo año, tras las elecciones para renovar las presidencias municipales, en donde la mayoría de los alcaldes electos se sumaron también a las fuerzas cristobalistas.

Lo notable es que, aún en la dirección colegiada que se hizo en 1990 para dirigir al partido, la presencia del grupo cristobalista era reducida; de las cinco personas seleccionadas para conducir al partido, solamente una, Alfonso Solórzano era de su equipo.⁸¹

Esto hace pensar que efectivamente había una tendencia por parte de la dirección nacional de fortalecer al grupo de Robles en detrimento de su contraparte.

En esta guerra de calificativos y de posiciones, las clasificaciones resultan muy huidizas, pues si bien a Arias se le tachó originalmente de ser parte del “ala dura”, andando el tiempo y con cambios en las posiciones de los grupos frente al gobierno, lo cierto es que para 1992 y especialmente para 1995, la postura

⁸⁰.- Aunque electo por la CD, su permanencia en la fracción fue temporal, pues al momento que se convocó a la formación del PRD, prefirió seguir como dirigente estatal del PARM.

⁸¹.- Beltran. Op.cit....p.349.

de ese dirigente se había modificado bastante, para sumarse a aquellos grupos perredistas que veían en el diálogo y la negociación como la única forma de evitar que el partido siguiera desgastándose con su enfrentamiento con el estado.



De hecho el acercamiento de Arias con figuras nacionales del perredismo, como Heberto Castillo y Arnaldo Cordova especialmente, que creían que la única forma de supervivencia del PRD era que dejara de asumirse como un movimiento de confrontación y entrara a asumir funciones más propias de un partido responsable, hicieron que el michoacano moderara sus críticas, en aras de una institucionalización del partido.

Por su parte Robles, con su discurso de lealtad a Cárdenas, fue pasando a conformar la fracción intransigente del partido, al plegarse a los designios del “líder moral” perredista, quien en su estrategia de cerrarse al diálogo con el gobierno fue pasando a la intransigencia, como forma de seguir siendo leales a Cárdenas.

De ahí que por las evidencias recabadas es factible hablar de que parte de los problemas que enfrentaban los perredistas michoacanos tenía raíces en que un grupo de sus afiliados en el estado, los que se consideraban como más afectos al cuauhtemismo, pero que eran minoría, tuvieron durante este tiempo, 1989-1995, la esperanza de poder aspirar a la conducción del partido, apoyados en su cercanía con el exgobernador.

En el perredismo estatal las dos principales corrientes se enfrentaron en una disputa que carecía de referencias ideológicas, que tan características habían sido de los partidos de izquierda; lo que el partido padecía en Michoacán era el

enfrentamiento de dos líderes y sus respectivos grupos; lucha que en ocasiones parecía carnicería y se manifestaba en la disputa por las candidaturas para los cargos de elección popular.

En concreto, Michoacán padeció una disputa, en donde al haber solamente dos fracciones competidoras hacía que la lucha entre ambos grupos fuera frontal; no había la acción de terceros que mediaran, o que fragmentaran los cargos.

En una lucha entre dos grupos era claro que había un claro vencedor y un claro perdedor; pero al ser ese perdedor el grupo más cercano al dirigente nacional, hacía que la derrota sufrida, fuera percibida como una traición al máximo líder y de esa cercanía con el líder venía la presunta legitimidad para proseguir en la lucha.

e) Los grupos originales

La integración de grupos que dieron lugar al PRD en Michoacán fue muy parecida a la mayoría de las entidades; se trataba de desprendimientos de funcionarios, que en la mayoría de los casos, figuraban fuera de la administración pública.

Las diferencias que pudo haber entre el caso michoacano y otras entidades federativas era que la reciente administración de Cárdenas hacía que hubiera amplios sectores de burócratas que sentían agradecidos con él y que el nuevo gobierno del estado sancionó en muchos casos con el despido, por haber apoyado las acciones de la CD, que permitió que ese grupo de desempleados de la administración pública dieran una fortaleza del cardenismo en Michoacán que en otros lugares no tuvo.

Algunos de los fundadores del PRD han querido ver particularidades especiales en el priísmo michoacano, al grado de señalar que si bien eran militantes de este partido, eran de un signo distinto al de la mayoría de sus miembros, eran priístas cardenistas.

Los rasgos que caracterizaban a los llamados los “priístas cardenistas” era que de entrada reconocían la autoridad del presidente de la república, como cualquier otro priísta de ese tiempo, pero pugnaban por un nacionalismo revolucionario, por la independencia económica del país, por una resistencia

frente a la opresión de la dominación imperial norteamericana; eran en otras palabras, más revolucionarios.⁸²

En realidad esas características no distinguirían a los priístas cardenistas, de muchos de otros priístas que se sentían identificados con el nacionalismo revolucionario; la verdad es que el grupo de militantes que menciona Robles debieron en todo caso guardar una lealtad hacia la figura que veían como heredera del legado del general Cárdenas; ello explica en mucho que desde que el neocardenismo era un movimiento en el PRI, hasta su salida y posterior constitución en nuevo partido político, fueron fieles seguidores de las directrices de Cárdenas.

Del grupo que se sumó a la constitución de la nueva organización política, sobresale el conjunto de funcionarios, que sin ser militantes del partido oficial, trabajaban en la administración pública local, que eran propiamente cardenistas puros; este grupo siempre estuvo compuesto por figuras cercanas al Ingeniero Cárdenas, pues eran el sector más dependiente, debido a que no tenían carrera previa en la administración estatal y además no podían apoyarse en el PRI por no ser integrantes, como fueron los casos de Octavio Ortiz Melgarejo y Leonel Godoy.

En lo que a los militantes de partidos de izquierda se refiere, la presencia de estos grupos en la política michoacana había sido marginal, pues se trataba de agrupaciones con presencia muy reducida, localizada en algunos municipios del estado, principalmente aquellos donde había actividad obrera de cierta importancia, como los casos del Puerto de Lázaro Cárdenas o Zacapu; también en la ciudad de Morelia se podían localizar algunos grupos de izquierda independiente, principalmente como un círculo de figuras relacionadas con la Universidad Michoacana.

En todo caso si toma en cuenta el papel de los grupos de izquierda en relación con otras entidades, como Guerrero, en Michoacán su peso fue mínimo en la formación del partido.

La mayoría de estos grupos de izquierda se sumaron a la fracción de Arias Solís y algunos de ellos llegaron ocupar posiciones importantes en la composición del nuevo partido.

⁸².- Entrevista con RRG.

Se trataba de grupos de izquierda independiente que:

“Estaba antes en el PMS o PSUM, etcétera [...] ellos no eran tampoco cuantitativamente importantes, pero cualitativamente eran cuadros lucidos, preparados, universitarios, gente que era insistente en participar”.⁸³

De ahí, que más que un peso en votos, estos grupos lo que llegaron a aportar fueron ideas y la experiencia que les quedaba por haber estado de manera permanente en la oposición; estos dos elementos les permitió tener un peso importante en las direcciones iniciales del PRD.

f) Las primeras direcciones partidistas

Si las primeras direcciones estatales, todas ellas provisionales, estuvieron marcadas por el predominio de gentes próximas a Robles Garnica, esta situación se modificó tras las primeras elecciones, donde la fortaleza del grupo de Arias les permitió hacerse del control del partido.

El ascenso del equipo cristobalista primero se fue dando por el triunfo de candidatos cercanos a él en los diferentes procesos electorales que hubo en Michoacán durante 1989; en julio para renovar la legislatura local y en diciembre para la conformación de los 113 ayuntamientos.

Para inicios de 1990 el predominio del cristobalismo era un hecho; a pesar de eso, la dirección nacional nombró una dirección colegiada de cinco personas, cuatro de las cuales eran parte del equipo de Robles y una sola de Arias; dicha comisión tuvo el encargo, entre otras cosas, de llevar adelante el proceso de elección de la primera directiva estatal mediante votación de sus militantes.

Previo a dicha renovación, la dirigencia provisional debía de enfrentar el reto de la elección extraordinaria para la renovación del ayuntamiento de Uruapan, el segundo en importancia en el estado.

Tras los comicios de diciembre de 1989, la Comisión Estatal Electoral (CEE), había decidido anular las votaciones en el municipio, por las irregularidades detectadas durante los comicios; la violencia en la cabecera municipal había estado presente durante el cómputo de los votos.

⁸³.- Entrevista con CAS.

La CEE convocó para votaciones extraordinarias el 3 de junio de 1990; por parte del PRD se registró a Octaviano Alanís Alanís, que también había sido el candidato de su partido en el proceso constitucional de diciembre del año anterior.

El resultado fue una victoria del PRI, en medio de una jornada electoral cuestionada por las numerosas irregularidades que denunciaron los partidos y que iban desde la compra de votos, el acarreo de votantes, hasta el “rasuramiento” del padrón electoral.

Esto hizo que Alanís, miembro del grupo de Arias, fuera visto como una víctima de los fraudes electorales, que se negaban a aceptar su supuesto triunfo en la segunda ciudad más importante de estado.

Debido a los procesos electorales en que había tomado parte, el constitucional y el extraordinario, la figura de Alanís alcanzó reconocimiento estatal y como una forma de reconocer sus esfuerzos, no quedando en el desamparo político, la corriente cristobalista decidió postular al uruapense como candidato a la dirección estatal del PRD.

La postulación de Alanís fue una decisión que fue decidida y avalada por Cristóbal Arias:

“Me tocó estar en una reunión en donde se decidió que él fuera el dirigente del PRD, llego por equivocación a una casa de cerca del Hospital Civil, y digo por equivocación porque yo nunca fui invitada, de alguna manera la gente que no nos integrábamos a cualquiera de las dos corrientes, nos dejaban un camino amplio para transitar, yo no estaba integrada, yo no estuve integrada realmente nunca en la corriente del Licenciado Cristóbal Arias; tenía mis acercamientos con la gente y recibo de manera equivocada una invitación a estar ahí, porque desgraciadamente para mucha gente mi actitud crítica no sólo es hacia fuera del partido, es hacia adentro, entonces de alguna manera no les gustaba mucho la idea de que nosotros fuéramos ahí y le digo, llego de una manera equivocada y ahí me entero que la idea era fuera, porque el propio Licenciado Cristóbal Arias hace la propuesta de que sea el Licenciado Octaviano”.⁸⁴

⁸⁴.- Entrevista con Ana Lilia Guillen (en adelante ALG) realizada en la ciudad de Morelia, el día 18 de junio del 2003.

La fecha señalada para la conformación del primer comité directivo estatal se fijó para el 11 de noviembre de 1990 y fue con votación por delegados.

Es llamativo que en fecha tan temprana, en la lucha por el control del PRD michoacano, se dieran manifestaciones de fraude, de “mano negra”. Es decir, la proclama de democracia con la que se había dado inicio al partido pareciera que quedaba solo en eso, en proclama.

Las irregularidades se dieron desde la elección de los delegados, pues mientras en algunos lugares las elecciones se desarrollaban sin irregularidades, en otros no tanto; se señala que poblaciones apartadas, donde la afluencia de simpatizantes era reducida se “inflaban” las listas de asistencia para de esta forma poder enviar un mayor número de delegados.⁸⁵

Por la corriente roblista el candidato fue el diputado federal y exalcalde de Lázaro Cárdenas, Rafael Melgoza Radillo.⁸⁶

Al realizarse el conteo de la votación, la planilla encabezada por Octaviano Alanís se impuso por una proporción de dos a uno frente a la de Melgoza.

Si bien es cierto que todo parece indicar que las votaciones que terminaron con el triunfo de Alanís Alanís tuvieron numerosas irregularidades, lo cierto es que lo más probable es que el grupo respaldado por Arias de todas formas hubiera conseguido la mayoría de los votos; las evidencias del crecimiento y consolidación del grupo cristobalista en los meses anteriores permiten sostener esta afirmación.

Lo que si es una realidad es que la escasa limpieza del proceso fue una justificación más que suficiente, para que el grupo roblista se sintiera robado y pudiera agregar mayor cantidad de elementos a la lista de agravios que achacaban a sus contrarios.

⁸⁵.- Entrevista con OOM.

⁸⁶.- Melgoza Radillo ha sido desde antes de la fundación del PRD una de las figuras más cercanas a la familia Cárdenas, después de haber sido candidato a la dirección estatal, fue diputado local durante el periodo 1992-1995; posteriormente fue presidente municipal de Lázaro Cárdenas; el 2000 fue postulado como suplente del candidato y posterior senador Lázaro Cárdenas Batel. Cuando este último solicitó licencia para competir por la gubernatura de Michoacán, el suplente paso a tomar la curul en el senado, misma que mantiene hasta hoy por el triunfo de Cárdenas Batel en la gubernatura. Otro hermano de Melgoza fue muerto durante la etapa de persecución a la CD y otro fue Procurador de Justicia del Estado de Michoacán durante los primeros meses de la administración de Cárdenas Batel, antes de morir víctima de una enfermedad. Estos elementos permiten reafirmar la cercanía de Melgoza con la familia Cárdenas.

Un testigo del supuesto fraude dio incluso hasta el nombre de alguno de los que se encargaron de darle forma:

“Cuando se hizo la elección del primer comité ejecutivo estatal la corriente del Licenciado Cristóbal impulsó al Licenciado Octaviano; para emitir el voto nos formábamos, entonces, me acuerdo muy bien de esa imagen, Efraín García Becerra, traía una libreta con el nombre de las personas que iban a estar recorriendo las filas; les decía: tú te llamas fulano de tal, sí sabes por quién vas a votar, ¿verdad?. Les preguntaba. No, sí, por fulano, ¿qué número es él? ¿Por qué número vas a votar?, porque los candidatos estaban numerados Entonces pues eso me pareció una práctica indebida. Yo me quedé con esa imagen. Y obviamente la gente iba al interior del estado a hacer proselitismo; de manera que ellos trataban de concertar compromisos ofreciendo posiciones políticas, ya fuera en el partido o después a posterior para cuando estuvieran en el gobierno municipal, repartiendo posiciones por anticipado con el ánimo que la gente participara y de esa manera pues ellos fueron tenían este reclutando a su gente”.⁸⁷

El periodo para el que fue electo Alanís correría de 1990 a 1992; como parte de sus tareas tendría la responsabilidad de empezar a cimentar la estructura del PRD en el estado; de transformarlo de un movimiento social, a un partido institucionalizado.

Pero hacer eso no era tarea sencilla, pues los antagonismos entre los perredistas michoacanos eran tal vez más fuertes que en otras entidades; después de todo Michoacán era el estado en donde el partido tenía mejores posibilidades para acceder a posiciones en la administración pública.

Además aún había sectores que eran renuentes a organizarse como un partido en forma; funcionar más un movimiento que una organización había dejado sus frutos, pero también denotaba sus limitaciones, al hacer que el esbozo de partido actuara más a capricho de sus dirigentes que con un plan de acción concreto.

Por otra parte la personalidad el mismo líder del partido, Alanís, no ayudaba a la negociación y a los acuerdos entre los grupos que estaban dando forma al

⁸⁷.- Entrevista a Arturo Herrera Cornejo (En adelante AHC) , realizada en la ciudad de Morelia Michoacán el 12 de noviembre del año 2005.

partido. Acusado por sus detractores por poco abierto al dialogo y por voluble, Alanís no lograba avanzar en su propósito de organizar al partido.⁸⁸

Durante su presidencia tuvo que hacer frente a las elecciones federales para renovar la cámara de diputados y la mitad del senado; para esas votaciones el cardenismo parecía contar a su favor con el hecho de contar con un partido con el cual presentarse a la competencia; pero por otro lado el factor sorpresa que tres años antes había obrado a su favor contra el PRI se había diluido.

El resultado de las votaciones federales de 1991 fueron desastrosas para todos los partidos, salvo el PRI que pudo presumir de cuentas alegres y que pese a sus detractores estaba electoralmente muy sano; en contraste, el más castigado por los votos fue el PRD y, para colmo, su desastre fue más notable en Michoacán, donde tres años antes había sido el gran vencedor; tres años habían bastado para que el votante michoacano variara su voto.

En el 91 el PRD perdió todo, las 13 diputaciones y la senaduría en juego; pero por su parte Octaviano Alanís, que había sido registrado en el primer lugar de la lista de diputados de representación proporcional correspondiente a la cuarta circunscripción, en que se ubicaba Michoacán, alcanzó una curul por esa vía; por su parte Arias, quien terminaba su periodo como senador de tres años, era el segundo lugar de la lista y corría igual suerte que Alanís.⁸⁹

Pese a la derrota sufrida por el PRD en 1991, las baterías del partido estaban enfocadas para el vital año de 1992, en donde además de renovarse la legislatura local y los ayuntamientos, estaría en juego la gubernatura y eso permitiría un nuevo reacomodo de lealtades en el incipiente partido.

Para cualquier analista, a inicios de 1992 solamente había dos candidatos serios por parte del PRD para luchar por la candidatura para la gubernatura; se trataba de las dos cabezas de las corrientes existentes.

La aceptación que tenía Arias era mayor gracias a que desde 1988 no había parado de recorrer el estado y de estar en contacto con las bases del partido;

⁸⁸.- Como parte de los trabajos de recabación de información para este trabajo de investigación se concertó una cita con el Licenciado Alanís, el cual por vía telefónica accedió a la solicitud de ser entrevistado para conocer su testimonio. En el día, lugar y hora señalado para tal entrevista Alanís decidió cancelarla por considerar que no era el momento propicio para que el diera sus puntos de vista.

⁸⁹.- Borjas Benavente, Adriana. Partido de la Revolución Democrática Tomo I. Gernika, México, 2003, p.611.

eso le permitió tener pronto una amplia red de respaldos, tanto de diputados, como de presidentes municipales.

Con esa fuerza fue que Arias Solís se presentó ante las oficinas nacionales del PRD a principios de noviembre de 1991, ante Cárdenas, según narra Pascal Beltrán, solicitando ser el candidato del partido a la gubernatura michoacana.

“La visita impactó a Cárdenas, quien siempre había dado la impresión de tomar más en serio a Roberto Robles Garnica. Este, a pesar de haber perdido el control de la dirigencia estatal un año antes, aun confiaba en que su temperamento moderado le haría ganar la candidatura a gobernador”.⁹⁰

Esta situación hizo que Cárdenas, en su carácter de líder indiscutible del partido y exjefe de ambos aspirantes, tratara de mediar, a fin de hacerlos llegar a un acuerdo; era claro que por su carácter impetuoso en ese momento, Arias resultaba menos confiable para la cúpula partidista, pero lo era mucho más para las bases que Robles.

Finalmente Robles debió de sopesar sus posibilidades de lograr la candidatura participando en una contienda interna y tomo una decisión:

“En 91, yo deliberadamente me retiré, no quise participar para que no volviéramos a la confrontación que ya sabíamos, que roblistas y cristobalistas y toda aquella cosa; yo me retiré y facilité las cosas para que Arias tuviera todos los candidatos”.⁹¹

Pero ese retiro de Robles también generó un vacío en la campaña, pues la renuncia a sus aspiraciones, tampoco se constituyó en un apoyo a Arias; eso denotaba el escaso grado de institucionalización que el PRD michoacano había logrado forjar para ese momento. Los intereses personales se anteponían a los del partido.

Si algo requería el PRD era presentarse como un partido unido y organizado de cara al proceso electoral que se avecinaba para junio de 1992 y si bien se sabía que el PARM, postularía al excardenista Luís Coca Álvarez, ex miembro de la CD y desde 1988 jefe del parmismo michoacano, eso no era un acontecimiento imprevisto; la sorpresa vendría por otra parte.

⁹⁰.- Beltrán. Op cit...p.217.

⁹¹.- Entrevistas con RRG. Ver también Beltran op.cit...p.217.

Para el 25 de noviembre de 1991 la precandidatura de Arias era oficial, adelantándose en eso al PRI, que posteriormente decidiría presentar al empresario porcicola Eduardo Villaseñor Peña.

La sorpresa surgió del mismo PRD, Octaviano Alanís, que era en realidad un protegido de Arias, renunciaba a la dirigencia estatal del PRD, alegando una supuesta inconformidad con la postulación de su mentor político, todo esto sucedía para mediados de diciembre de 1991.

Para cubrir la vacante que dejaba, asumía funciones de Presidente del CEE perredista en Michoacán el Ingeniero Tayde Aburto, que provenía del extinto Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), cercano a Heberto Castillo y quien hasta ese momento era el secretario general PRD en Michoacán.

La renuncia de Alanís no quedó solo en eso, sino que para enero dejaba las filas del PRD y para inicios de marzo de 1992, era candidato del PFCRN para la gubernatura de Michoacán.⁹²

Su salida no tuvo ningún efecto en cuanto a desprendimientos, pues se trataba de una figura que ocupó su posición gracias a la protección de Arias; el impacto de su salida era más mediático, pues permitió que se cuestionara la capacidad de gobierno del partido, con el argumento de que si los perredistas no estaban capacitados para dirimir entre ellos sus diferencias, que podría esperarse al frente del ejecutivo estatal.

La salida de Alanís indicaba que la lucha por la campaña sería muy difícil, donde el gobierno estatal trataría con todos los medios de llenar de escollos la lucha de Arias por la gubernatura; el exdirigente perredista no tenía posibilidades de triunfar, sería solamente un frente más de ataque a la candidatura de Arias.

Aunque la candidatura de Alanís por el PFCRN sale de los objetivos de ésta investigación, es conveniente ver cual pudo ser su raíz, pues de acuerdo con la infamación recabada, se trató de un trabajo de cooptación por el gobierno e indicaría sus intentos por afectar la vida institucional del PRD.

De acuerdo con el periodista e historiador Arturo Herrera Cornejo, Director de Radio y Televisión de la Coordinación de Comunicación Social durante el interinato de Genovevo Figueroa, durante una gira de Carlos Salinas de Gortari

⁹².- Beltrán. Op.cit...pp.230-231.

por el municipio michoacano de Villa Escalante, en la cabecera de Santa Clara del Cobre, pudo ver a Octaviano Alanís, siendo ya candidato del PFCRN, esperando para entrevistarse con el presidente de la república.⁹³

Los contenidos de la entrevista son un enigma por la negativa de Alanís a dar entrevistas, pero despierta suspicacias de haber sido para apoyar su candidatura, a fin de que el expperredista se convirtiera en una molestia permanente durante la campaña.

Sobre lo que Alanís dejó en el camino de construcción y organización del PRD durante el tiempo que estuvo al mando del partido, una de sus figuras señaló:

“Yo creo que fue un ejemplo de mal manejo del partido, de ausencia de liderazgo, de falta de claridad política, de ausencia de una visión ideológica [...] El partido pagó caro el haber escogido simplemente un dirigente que estaba en la coyuntura política. Un dirigente muy proclive a la negociación con el gobierno, negociación malsana, porque yo era partidario del diálogo. [...] Era el prototipo de un dirigente acostumbrado al *cochupo*, a los arreglos debajo de la mesa; yo creo que fue una experiencia totalmente negativa para el partido en Michoacán”.⁹⁴

En general la imagen que quedó de Alanís y de su gestión, era que no había aportado nada y con una honestidad muy cuestionada. Cuando a Antonio Soto se le pregunta sobre cuales eran los aspectos rescatables del primer presidente del CEE, la respuesta es tajante:

“Yo no rescato nada, duró muy poco tiempo al frente del partido, empezó a recibir dinero del gobierno sin que fuera dinero institucional, sino dinero en lo personal y eso fue lo que vino a distanciar con Arias Solís el asunto y, bueno, pues vino el rompimiento y el consejo se pronunció por sustituirlo”.⁹⁵

Parece ser que Alanís logró una cosa difícil entre los perredistas activos durante la primera mitad de la década de los noventa; independientemente de

⁹³.- Entrevista con AHC.

⁹⁴.- Entrevista con JHD-I.

⁹⁵.- Entrevista a Antonio Soto Sánchez (En adelante entrevista a ASS) realizada en la ciudad de Morelia el lunes 26 de abril del año 2004.

la corriente que formaran parte, todos coincidan en reprobar la gestión del político uruapense.

“Para mí fue un hombre autoritario, déspota porque además lo es, lo sigue siendo, no me desmiente el tiempo, sigue siendo autoritario, déspota y llegó un momento en que creyó que él podía ser un mejor candidato que el Licenciado Cristóbal Arias, que en el 92 era el mejor candidato; aunque yo no coincidía con él políticamente, no dejo de reconocer que era el mejor candidato. Entonces, a mí en lo particular me pareció que era una aberración que este hombre pensara en sustituir o quedarse en el lugar del Licenciado Cristóbal”.⁹⁶

Con esto, la primera presidencia del PRD michoacano llegaba a su fin, en un contexto que dejaba en una situación precaria a su organización de cara a las elecciones estatales que estaba en puerta y donde el partido evidenciara serías deficiencias, que se dieron previo, durante y después de la campaña.



Marcha perredista contra los resultados de la elección de gobernador de 1992

⁹⁶.- Entrevista con ALG.

CAPITULO III

Un partido de conflictos. Las luchas por la hegemonía en el PRD

El año en que las diferencias entre los grupos perredistas michoacanos llegaron a una situación de posiciones irreconciliables fue 1995.

Se trató de un año políticamente complicado, pues estuvieron en competencia numerosas posiciones, que hizo que los militantes fueran llamados a lo largo del año en tres ocasiones para elegir candidatos; este número tan grande de procesos debió dificultar el tratar de resarcir el daño entre los grupos contendientes.

Aún no se olvidaban los agravios de una elección cuando ya se encontraba en proceso una nueva; eso dificultaba llegar a acuerdos, pues en ocasiones las partes condicionaban el aceptar un resultado adverso a que la planilla ganadora no postulara en la siguiente elección.

Con una dirección estatal solamente aceptada por uno de los grupos, su capacidad de mediación era restringida y por otra parte, sus contrarios cobijados bajo la sombra de Cuauhtémoc Cárdenas, quien actuaba cada vez más de forma parcial a favor de los roblistas, genero que en Michoacán no hubiera un interlocutor que pudiera o quisiera mediar en las diferencias.



Euforia cardenista

1995 fue además el año en que se empezó a esbozar a un nuevo liderazgo, el de Lázaro Cárdenas Batél; con la concentración de Cuauhtémoc Cárdenas en la ciudad de México, con un liderazgo de Robles desgastado por su conflicto de años con Arias, el grupo que se podría llamar cuauhtemista empezó a recurrir al primogénito del exgobernador como un posible candidato alterno para la dirección estatal o para la gubernatura. Nada era casual, había que ir preparando el camino para el futuro.

Pasara lo que pasara, uno de los dos líderes de las corrientes michoacanas sería candidato y el otro sería un perdedor que difícilmente podría sostenerse otros seis años en los primeros planos políticos; había que lanzar a un líder que por su apellido, estuviera, al menos en teoría, sobre los grupos.

Pero para finales de 1995, una cosa era clara, ganara o perdiera el PRD la gubernatura, difícilmente podría seguir el partido en la misma lógica de funcionamiento y sería en año en que empezaría el desplazamiento de los cuadros fundadores, para dar espacio a una nueva generación.

a) El perredismo michoacano a inicios de 1995

Tras la derrota de Cristóbal Arias en su lucha por la gubernatura en 1992, pareciera que se dio un paulatino incremento de actividades del grupo roblista, que si bien no había dejado de estar activo en la búsqueda de posiciones, había asumido una actitud de participación más bien discreta ante la fuerza que mantenía el grupo cristobalista.

Parte de la explicación de esta creciente participación, era la proyección que a nivel federal seguía manteniendo la figura de Robles, quien para 1992 seguía desempeñándose como senador, habiendo sido tesorero del partido y durante algunos meses de 1993, Presidente Nacional Interino del PRD, sirviendo como lapso para la llegada de Porfirio Muñoz Ledo a la presidencia del PRD.

Cárdenas seguía siendo la cabeza visible de los perredistas más intransigentes en su trato con el gobierno, que apostaban a la negativa del dialogo político y en ese sentido Robles, gente de la confianza de Cárdenas, compartía sus puntos de vista.

Esta postura de la cúpula nacional del partido no dejó de tener sus efectos a nivel local, pues la línea partidista más identificada con el liderazgo de Cárdenas, pasó a cuestionar fuertemente el desempeño de Muñoz Ledo al frente del PRD, acusándolo de pactar con el gobierno; los efectos de esta disputa se reflejaron en los estados, pues en ellos se empezó a reproducir el divorcio entre las tendencias encabezadas por los líderes nacionales y en el caso de Michoacán, territorio por excelencia de Cárdenas, la excepción no se presentó.

La figura de Robles se había fortalecido al haber ocupado el mayor cargo de dirección en el PRD, que era un mensaje de que por su presencia nacional el doctor bien podría ser el futuro candidato al gobierno estatal; además por su cercanía con Cárdenas era visto como la figura ideal para competir por el PRD en las hipotéticas elecciones que de llegarse a concretar los acuerdos políticos entre los partidos políticos representados en la legislatura local de Michoacán, se realizarían en una fecha aún no definida de 1995.



Mitín perredista en el centro de Morelia en apoyo de Cristóbal Arias en 1991

Por su parte Arias, que había perdido la gubernatura en 1992, y que desde 1993 era el dirigente estatal, estaba en una etapa de notorio distanciamiento con Cárdenas, principalmente por ser partidario del diálogo con las autoridades y por su cercanía con Heberto Castillo, crítico del liderazgo de tipo caudillista que para su gusto desarrollaba el exgobernador michoacano.

Los líderes del perredismo michoacano para fines de 1994 esperaban que durante el año siguiente se lanzara la convocatoria para elegir un nuevo gobernador; los dos se consideraban con méritos suficientes para el cargo, pero aún faltaban por superar algunos problemas legales y políticos para poder avanzar hacia esa hipotética elección.

Estos son los antecedentes. En 1992, la elección para gobernador de Michoacán fue accidentada y los resultados no aceptados por el PRD, lo que ocasionó que el vencedor oficial, Eduardo Villaseñor Peña, se viera obligado a pedir licencia, presionando los partidos opositores en la convocatoria a elecciones extraordinarias, mismas que no procedían, ya que el gobernador constitucional sólo tenía licencia, no había una separación definitiva del cargo.

Para 1993 dicha situación se complicó, cuando el gobernador con licencia refrendó de nueva cuenta su permiso, pues de completarse esta ya no procedía convocar a elecciones extraordinarias, situación que únicamente contemplaba la Constitución estatal en caso de faltar el gobernador antes de cumplir dos años en su cargo. Para cuando el gobernador concluyera con su segunda licencia tendría dos años 22 días de haber protestado el cargo.

La situación se destrabó cuando en 1994 Eduardo Villaseñor, el gobernador con licencia falleció en un accidente automovilístico, percance que facilitó que los partidos empezaran a trabajar un acuerdo político, que consistiría en una

nueva reforma electoral estatal, que abarcara la constitución y la ley de la materia, así como la convocatoria para nuevas elecciones.

Con esa negociación el gobernador interino, Ausencio Chávez, pasó a ser sustituto; se acordó realizar elecciones para elegir gobernador constitucional, por un periodo de seis años en noviembre de 1995, y tanto las votaciones para ejecutivo y diputados locales, así como ayuntamientos, se realizarían en una sola fecha, a diferencia de otros años en que los michoacanos asistían a las urnas en julio para votar por diputados y en diciembre para renovar los municipios, que en las condiciones de permanente desconfianza en que trabajaban los partidos en el estado, era fuente de permanente inestabilidad.

Este dato que pudiera pasar por ser más que meramente anecdótico, tenía sus repercusiones en el funcionamiento de las organizaciones políticas, pues mientras la reforma no se concretara, los partidos debían iniciar a sus procesos internos, con la vista puesta en las elecciones más inmediatas que, de no pasar otra cosa, debían de ser en julio; de hecho, como se detallará más adelante, el PRD inició sus trabajos de selección de candidatos, basándose en la desconfianza de que se concretara la reforma que ya se estaba trabajando.

Lo peor para los intereses perredistas era que las divisiones de que eran víctimas desde su fundación se habían agudizado y era difícil encontrar un interlocutor que mediara entre ellos.

El problema es que al reclamar el grupo roblista su identificación con Cuauhtémoc Cárdenas, esta proclama hacia que el grupo contrario desconfiara de la imparcialidad del líder moral, pues se esperaba que sus determinaciones estuvieran sesgadas a favor de sus seguidores. Las experiencias dadas durante el proceso de formación del PRD en el estado fueron el germen de esa desconfianza, recuérdese que los primeros órganos colegiados de dirección del partido estuvieron lejos de ser estructurados de forma equitativa; al contrario, se favoreció al grupo del Doctor Robles, pese a que desde la etapa de selección de candidatos al Senado los cristobalistas dieron muestras de una creciente fortaleza.

Es de especularse que la ausencia de un mediador reconocido entre los grupos, se acentuara tras la derrota de Cárdenas en 1994 de sus aspiraciones presidenciales, que provocaría que el reconocimiento que se tenía de su liderazgo se hubiera debilitado, particularmente en la percepción del grupo de

Cristóbal Arias, quienes pudieron interpretar que esa derrota traería consigo un retraimiento del “líder moral” por el desgaste propio de no lograr la meta propuesta.

Esto pudo haber dado a los cristobalistas la impresión que tendrían un margen de maniobra mayor, pues mientras ellos tenían, al menos como proyecto, un funcionamiento más institucional, sus rivales roblistas tenían una marcada dependencia hacia Cárdenas; si éste se debilitaba nacionalmente, sus seguidores en el estado correrían idéntica suerte.

Con todo, en un estado donde el apellido Cárdenas lo mismo lo tienen calles, escuelas y ciudades, no dejaba de ser valioso que en un proceso electoral se proyectara la idea de lealtad hacia el líder.

El camino a la captura del legado cardenista se convirtió en una obsesión para el perredismo michoacano a lo largo de 1995; para empezar, el diputado local Rafael Melgoza Radillo proponía en los primeros días de enero que la legislatura del estado decretara al año recién iniciado como “Año del centenario del natalicio del General Lázaro Cárdenas”.⁹⁷

Este dato es uno de los múltiples rasgos que hicieron que 1995 se distinguiera por una lucha ya no entre partidos, como lo fue originalmente la lucha dada entre PRI y PRD por la herencia de la imagen de Cárdenas del Río, sino en una disputa entre corrientes perredistas, por ver cual era más cardenista y más que esto, cuauhtemista.

Esto hizo que el ambiente en el partido se llenara de confrontaciones de manera temprana y hasta niveles nunca antes conocidos (ni después) en procesos electorales, ya fueran locales o federales.

b) La elección de candidatos a la legislatura local

Como se ha adelantado, 1995 fue un año sumamente politizado para los michoacanos y particularmente para los militantes del PRD, pues sus afiliados fueron convocados en tres ocasiones para elegir candidatos y renovar su dirigencia.

⁹⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,060, Miércoles 11 de enero de 1995, p.4-A

Que los perredistas asistieran en tres ocasiones a votar puede interpretarse al menos de dos formas; una era que se trataba de tener activos y politizados a los simpatizantes en aras de la elección para gobernador de fines de año; otra pudo haber sido una cerrazón y una negativa a reconocer errores de planeación, particularmente en la selección de candidatos, que se realizó con la legislación derogada por el acuerdo político a que llegaron las fracciones de la legislatura local.

Al parecer la última sería la más certera, porque al no tener los perredistas confianza en llegar a una reforma que empatara procesos electorales, dieron inicio a la selección de candidatos.

Lo cierto es que tanta movilización, más allá de la efervescencia que pudo generar entre los militantes, acrecentó las divisiones y los enconos entre los dos grupos principales que daban forma al perredismo michoacano.

Además, la evidencia parece sugerir que el estado era un coto reservado a Cárdenas, un bastión político, donde incluso el CEN decidió no intervenir; en que se reconocía la autoridad del “líder moral”.

Había una actitud tibia del comité nacional, que yo incluso no se lo reclamo, se lo planteo a Muñoz Ledo y él me dice: mira yo no quiero chocar con Cuauhtémoc Cárdenas, si en algún estado tiene su principal ascendiente, bueno es aquí, la opción aquí es que tu y él se entiendan y le digo: bueno yo ya lo he intentado directamente y a través tuyo, pero bueno la cuestión es que o no se quiere que se gane la gobernatura, me da la impresión, Cuauhtémoc, no viene, tarda en venir a la campaña, es decir, se retrae”.⁹⁸

Apenas iniciado el año, el PRD, por medio del Comité Electoral Estatal, empezó la instalación de los comités distritales electorales,⁹⁹ que serían los encargados de sacar adelante la elección de los candidatos a diputados locales.

El PRD inició el registro de sus precandidatos a la legislatura en el entendido de que las elecciones constitucionales para diputados locales serían el primer domingo de julio, de acuerdo con la ley electoral de 1980 que era el

⁹⁸.- Entrevista con Cristóbal Arias Solís (En adelante Entrevista con CAS-II) realizada en Morelia, Michoacán el 24 de agosto del 2004.

⁹⁹.- “Cambio de Michoacán”, Año II, No., Domingo 8 de enero de 1995, p.4-A.

ordenamiento legal y ante la duda que la reforma electoral que se estaba negociando se concretara.

Pero la elección de candidatos a diputados no sería fácil y estaría marcada por actores que intervendrían tratando de dar fuerza a los roblistas en sus aspiraciones de ganar espacios a los cristobalistas.

Sólo de esa forma se explica que seis meses después de la derrota de Cárdenas Solórzano en la búsqueda de la Presidencia de la República y siendo presidente del CEE Cristóbal Arias Solís, se presentara en Parácuaro el hijo del primero, Cuauhtémoc Cárdenas Batel para hablar con militantes de la región; en su intervención, sin decir nombres, arremetió contra los dirigentes que utilizaban su cargo para promover amigos o buscar posiciones personales; cuestionando la actitud dialoguista con el gobierno al decir que era nocivo si con ellos se buscaba:

“Lograr beneficios personales o de pequeños grupos, se da en la oscuridad, si es para alimentar vanidades de uno o de otro lado, se va a negociar la verdadera voluntad del pueblo y a escuchar promesas que nunca se cumplirán. En fin *si es para darle al gobierno la legitimidad que no le dio el voto, entonces dialogar significa corromperse*”.¹⁰⁰

Era un reproche a los dialoguistas por una de persona del entorno del Ingeniero, opositor férreo a las negociaciones con el gobierno; además la opinión se vertía en un estado donde su dirigente era partidario del dialogo; de ahí que el destinatario estuviera muy claro.

Ese mismo día, pero en la legislatura local, el diputado Rafael Melgoza Radillo, del grupo del Doctor Robles y del mismo Cárdenas, dio una opinión similar, al decir que en el PRD siempre se había estado a favor del diálogo, pero que había distintas formas de establecerlo:

“Hizo hincapié que en su partido no hay dialoguistas, sino que las diferencias han sido de cómo se dialoga y para qué. El problema, dijo, que en muchos casos han existido posiciones “oportunistas”.¹⁰¹

¹⁰⁰.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,067, Miércoles 18 de enero de 1995, p.7-A.

¹⁰¹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,067, Miércoles 18 de enero de 1995, p.27-A.

Los medios buscaron la opinión de Arias a las declaraciones de Cuauhtémoc Cárdenas Batel, dando una respuesta que intentaba evitar polemizar con el hijo del líder moral del partido, al decir que el discurso de este había sido:

“Ambiguo, abstracto y genérico, y en segundo término el comité estatal no está interesado en polemizar con el hijo del Ingeniero Cárdenas, él está en su derecho de opinar y expresar sus puntos de vista, y nosotros respetamos la libertad de expresión”.¹⁰²

Pero mientras que el partido trabajaba en el proceso de selección de sus precandidatos a las diputaciones locales, las palabras de conciliación del dirigente estatal, llamando a la unidad para evitar la imagen de división crónica con que se les caracterizaba, encontraban poco eco; apenas dos días después Mario Enzastiga y Uriel López¹⁰³ cuestionaban que algunos miembros de la dirigencia del PRD se hubieran refugiado en “el discurso pueril de la concertación”, dejando de lado el cuestionamiento serio del estado presente de las cosas, “a cambio de mezquinos privilegios personales” ayudaban a apuntalar el gobierno zedillista.

Sobre la conducción del partido en Michoacán, criticaron que no había estado “a la altura de sus obligaciones y ha resultado una decepción para las bases del partido y para el pueblo en su conjunto”.¹⁰⁴

En este entorno, donde al mismo tiempo que se daba el registro de las precandidaturas a las diputaciones locales y un abierto cuestionamiento al liderazgo de Arias y su grupo, se realizó la comida organizada por los roblistas y su grupo el viernes 29 de enero, con la presencia de Cárdenas Solórzano, que se detallara más adelante por los efectos que tuvo en fortalecer la precandidatura de Robles.

¹⁰².- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,073, Martes 24 de enero de 1995, p.4-A.

¹⁰³.- Uriel López Paredes llegó a ser dirigente estatal del partido, para el periodo 2002-2005, pero no pudo concluir por las presiones a que se vio sometido por las distintas corrientes, renunciando a mediados del 2004; actualmente, 2006, es diputado local por la vía plurinominal.

¹⁰⁴.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,076, Viernes 27 de enero de 1995, p.4-A.

De ahí que una de las banderas de batalla entre los grupos perredistas era de que unos privilegiaban el diálogo y la negociación, mientras que otros veía desconfiaban de este, viéndolo como una forma de traición a la lucha social emprendida del partido y como un acto reprobable y vergonzoso.

Con este ambiente enrarecido por la captura del legado cardenista, los comités directivos distritales iniciaron los trabajos de elegir sus candidatos a las diputaciones, proceso que varió en complejidad.

Así, en el distrito XII local, con cabecera en Puruandiro, el partido designó como candidato de unidad a Leoncio Ferreira Sánchez, antiguo militante del Partido Comunista; habiendo declinado a su favor otros tres aspirantes, entre ellos dos presidentes municipales de la región y un exdiputado federal.

El complemento a esta decisión fue un desplegado público, aparecido en los diarios locales, firmado por los presidentes municipales del distrito avalando la candidatura de Ferreira Sánchez.¹⁰⁵

Pero ese ambiente de armonía no fue la regla en la selección de candidatos y uno de los mejores ejemplos se dio en el IV distrito local, con cabecera en La Piedad.

El 21 de enero en La Piedad se realizó un referéndum para seleccionar al abanderado por el distrito; esto en un intento de presentar un candidato único, evitando las votaciones en el partido, pues el registro de aspirantes cerraba el 31 de enero, pero lo que se buscaba era evitar llegar a la fecha establecida para las elecciones internas; la razón que se daba para tratar de evitar llegar a las votaciones internas era que se había optado por “el plebiscito” en esta región, para evitar el debilitamiento del partido”.¹⁰⁶

Los candidatos, el Licenciado Ramón Navarro Reyes y el profesor José Albavera Velásquez, primer regidor del ayuntamiento y diputado local suplente respectivamente, habían suscrito un pacto en el que el perdedor se

¹⁰⁵.- “Cambio de Michoacán” Año II, No. , Lunes 23 de enero de 1995, p.11-A.

* El llamado “plebiscito” de los perredistas de La Piedad parece haber sido en realidad una asamblea cerrada, donde un número reducido de militantes de la región se encargaron de designar su candidato a la diputación local.

¹⁰⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,072, Lunes 23 de enero de 1995, p.3-C. En el periódico “Cambio de Michoacán” de la misma fecha, se señalaba un resultado ligeramente distinto, siendo de 172 votos de Navarro Reyes, contra 76 de José Albavera.

comprometía a apoyar al ganador, según afirmaba Marco Antonio Aviña Sánchez, presidente del comité municipal en La Piedad.¹⁰⁷

Tras la realización del llamado plebiscito, el ganador resultó ser Navarro Reyes con 176 votos, frente a los 72 Albavera Velásquez.

El plebiscito solo fue en la cabecera del distrito con el argumento de que los comités municipales de la región habían autorizado al de La Piedad para que designara al candidato por el distrito; pero al concluir la asamblea en donde se eligió al candidato, el perdedor puso en duda su potencial respaldo al triunfador, al afirmar que:

“La situación va a estar un poco complicada porque los otros municipios (Yurécuaro, Ecuadureo, Numarán, Zináparo, Churintzio, Penjamillo y Tanhuato) me apoyan a mí”.¹⁰⁸

De ahí que la pretendida unidad y los compromisos fueran acuerdos frágiles, que quedaban en una instancia a la buena voluntad de los contrayentes su cumplimiento o no.

No deja de llamar la atención que una de las principales banderas del perredismo, la participación de sus militantes en la toma de decisiones, así como en la selección de candidatos empezaba ser vista como un riesgo; de ahí que incluso se optara por mecanismos que evitaran llegar a una competencia abierta, que era percibida como una fuente permanente de conflictos y divisiones, en vez de fortalecimiento del partido.

En el caso del distrito de Puruandiro, que se había dado sin contratiempos, uno de los argumentos para lograr la candidatura de consenso fue “que en la elección de los candidatos perredistas se evalúe *la experiencia tenida en procesos anteriores, en que los mecanismos han dejado fisuras y divisionismos* al interior del PRD michoacano”.

Al cierre de la fecha para el registro de aspirantes, el presidente del Comité Electoral Estatal del PRD, Carlos Naranjo Ureña, informaba que se habían inscrito 39 fórmulas por el principio de mayoría relativa, en un total de 18

¹⁰⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,071, Domingo 22 de enero de 1995, p.7-C

¹⁰⁸.- “Cambio de Michoacán” Año II, No. , Lunes 23 de enero de 1995, p.10-A.

distritos; así como 23 candidaturas para competir por un espacio en la lista de representación proporcional.

En cinco distritos, Zamora, Zacapu, Puruandiro, Jiquilpan y Los Reyes, se concretaron candidaturas de unidad; en tanto que en el resto sí habría competencia por la nominación.¹⁰⁹

En el distrito de La Piedad, que había realizado un “plebiscito” extraoficial para sacar una candidatura unitaria, pero cuando se cerró el periodo oficial de registro de precandidatos aparecieron nuevamente dos aspirantes, uno de los cuales era José Albavera Velásquez, el candidato perdedor en el intento de postular un candidato de unidad; el otro aspirante era Víctor Corona Alba, que no había participado en el intento de elección previo; por su parte, del candidato ganador en el referido plebiscito no había información alguna.

El único dato que posteriormente se logró ubicar sobre el caso de La Piedad apareció en la sección *Semana Política*, firmada por el columnista Maquiavelo y que los lunes se editaba en el diario *La Voz de Michoacán*, donde daba cuenta que Albavera era gente del grupo de Arias y que al perder la votación interna en su distrito se había indisciplinado y ahora enfrentaría al Doctor Víctor Corona Alba, que era gente de Robles.*

Analizando la filiación de los posibles precandidatos a las postulaciones del PRD se podían ubicar tres situaciones distintas:

1.- En los distritos en donde había candidaturas únicas: Zamora, Zacapu, Puruandiro, Jiquilpan y Los Reyes, todos eran personas identificadas o cercanas a la corriente de Arias, lo que hace pensar en que en esas zonas el peso de este grupo era tal que prácticamente sólo había una corriente, además con esto los cristobalistas tenían aseguradas el 33.3% de las candidaturas sin necesidad siquiera de competir.

2.- En siete distritos se daba una competencia de dos fracciones, concretamente en Pátzcuaro, La Piedad, Zitacuaro, Apátzingan, Ciudad Hidalgo, Maravatio, Coalcoman, Lázaro Cárdenas, particularmente entre roblistas y cristobalistas; pero había distritos en donde la competencia era entre el grupo de Arias y el dirigido por Samuel Maldonado (del que se hará mención más adelante) como era el caso de Tacámbaro y Huetamo.

¹⁰⁹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,082, Jueves 2 de febrero de 1995, p.3-A.

* Sobre este particular debe resaltarse que Roberto Robles Garnica es oriundo de La Piedad.

3.- En Tres distritos la lucha era entre tres grupos, que correspondía a los de Morelia Norte, Morelia Sur y Lázaro Cárdenas.¹¹⁰

Con un PRD distinguiéndose por un escaso respeto a sus acuerdos y con una evidente fragilidad en la toma de decisiones, de las cuales el caso de La Piedad sólo es un ejemplo, el partido se alistaba a enfrentar el primero de tres procesos internos.

Pero para esto la reforma electoral que se había venido trabajado en la legislatura se había concretado, generándo un nuevo Código Electoral.

El nuevo código electoral tuvo efectos en los procesos de elección de candidatos del PRD, particularmente en las diputaciones locales, pues si con la derogada ley las elecciones constitucionales debían ser en julio, con la nueva se recorrían a noviembre; lo que significaba que de respetarse la fecha del 19 de marzo, que se había establecido para los comicios internos, el partido tendría candidatos para los escaños locales con una anticipación de nueve meses.

De ahí que un grupo de 21 precandidatos solicitaron a la Comisión Nacional de Afiliación que las votaciones se pospusieran, pues ya no había prisa y que gracias a la demora se podría realizar una revisión del padrón partidista que reflejara de manera más nítida la realidad de la militancia estatal.¹¹¹

La petición de posponer las votaciones no prosperó y tuvieron lugar en la fecha señalada, aún y cuando el CEE reconoció que el padrón, que era de 291,774 perredistas inscritos, no era correcto, pues entre esos había varios que ya no pertenecían al partido y otros cuyos nombres estaban excluidos; para subsanar esas fallas se decidió adicionar un 20 por ciento de boletas sobre el total del padrón el día de la votación en cada casilla, lo que daba un margen de maniobra bastante holgado en el caso de que se quisiera manipular la votación a favor de alguno de los precandidatos inscritos.

Los resultados preliminares estarían en los primeros días de la semana y los totales el jueves, pero sería hasta una semana después cuando se publicarían

¹¹⁰.- La información obtenida, depurada y contrastada con otros datos, para hacer esa caracterización fue extraída de "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,086, Lunes 6 de febrero de 1995, p.20-21-A.

¹¹¹.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,123, Viernes 17 de marzo de 1995, p.3-A.

los resultados según informo Carlos Naranjo, presidente del Comité Estatal Electoral.¹¹²

Todavía un día antes Leonel Godoy trató de evitar la consumación de las votaciones perredistas, señalando que el padrón de militantes no estaba autorizado por la Comisión Nacional de Afiliación, por no estar en ese momento integrada, siendo, en palabras de él, el órgano autorizado para validar el padrón; por lo que al carecer de dicha validación cualquier precandidato que impugnara el proceso tendría todas las posibilidades de que su inconformidad prosperara.¹¹³

Pese al requerimiento por parte de Godoy, este no tuvo eco.¹¹⁴

Las votaciones se realizaron con una escasa afluencia de votantes y en realidad los primeros datos empezaron a llegar hasta el martes y estos aún preliminares.

Los resultados definitivos del proceso demoraron mucho más de lo prometido por el Comité Electoral; y llegaron hasta el miércoles 5 de abril¹¹⁵ y mostraban aún el predominio de la gente de Arias, o al menos que no le eran afines; de las trece candidaturas disputadas, 5 eran para los roblistas y las ocho restantes para los cristobalistas; a este total deben sumarse los cinco distritos donde hubo solamente un precandidato, que en todos los casos se trató de gentes vinculadas al grupo del senador, lo que hacía que finalmente este tuviera 13 y los roblistas las cinco candidaturas restantes.

Un rasgo que de estos resultados debe destacarse, es la presencia del roblismo como una corriente urbana, a decir por sus resultados, pues sus candidatos ganaron los dos distritos de Morelia, el de Uruapan, de Lázaro Cárdenas, así como en Ciudad Hidalgo de carácter más rural, de las cuatro ciudades más importantes, solo no triunfó en Zamora, por haber candidatura única, pero además de escasa penetración perredista en esos años. De ahí que se pueda percibir por el otro lado que el cristobalismo tenía una presencia más extensa en el estado, pero que enfrentaba mayor competencia en los núcleos urbanos.

¹¹².- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,124, Sábado 18 de marzo de 1995, p.3-A.

¹¹³.- ibid....p.5-C

¹¹⁴.- "Cambio de Michoacán" Año III, No.960, Lunes 20 de marzo de 1995, p.8.

¹¹⁵.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,143, Jueves 6 de abril de 1995, p.3-A.

La explicación que se puede encontrar a esta circunstancia es que como se ha mostrado en el capítulo anterior, el grupo de Arias tenía un carácter más plural en lo que tiene que ver a las clases sociales; el cristobalismo se había cimentado en el apoyo de líderes locales, comisariados ejidales, los grupos provenientes de partidos de la izquierda independiente y universitaria.

En tanto que los roblistas eran preferentemente profesionistas, que sin tener una dispersión tan amplia en la geografía michoacana, tendían a concentrarse en las ciudades, lo que hacía que su peso sí fuera significativo para hacer frente a sus adversarios cristobalistas; de hecho Robles siempre se movió más como un funcionario ciudadano, que como un buscador de líderes donde fuera, que era uno de los rasgos característicos de Arias.

“Pero yo la remitiría a lo urbano y a lo rural más que, yo veía como que Robles en los pueblos como no salía mucho y Cristóbal sí puebleaba mucho, se dedicó a pueblar porque él ya traía la idea de buscar la de gobernador y no dejaba semanas sin que anduviera recorriendo pueblos y la gente lo invitaba porque sentía que era el que iba a ser gobernador, entonces era así como, se retroalimentaban y la gente queriendo estar cerca del que sentía que iba a ser gobernador, eso le ayudaba mucho a Cristóbal, esa percepción”.¹¹⁶

Lo anterior indica que en los centros urbanos, donde Robles y sus seguidores sí realizaban acciones políticas, eran capaces de contraponerse al grupo del senador Arias.

Para Ana Lilia Guillén esa diferencia capacidad de comunicación entre sectores sociales entre las dos líderes era lo que marcaba las diferencias en la conformación de los grupos, así como los problemas de integración del partido.

“Aquí el gran error que se cometió fue no haber tenido la visión de conjugar esos dos niveles de gente en nuestro partido. Ese fue el gran error que se cometió, o sea la falta de visión de nuestros dos líderes que yo a los dos les reconozco, les respeto, y sigo diciendo que son gente que en un momento dado pueden aportarle al partido. El doctor ya está fuera de nuestro círculo político, Cristóbal no está activo, pero sabemos que no lo limita para seguir aportando; pero en ese momento sí fue una falta de visión, una miopía política de ver la posibilidad de

¹¹⁶.- Entrevista con TA.

haber conjugado; es cierto la gente del Dr. Robles tenía un nivel de preparación diferente, del que tenía la gente de la base y con la gente del Lic. Cristóbal Arias, teníamos la posibilidad de hablar de tú a tú, de discutir, de intercambiar puntos de vista en el mismo nivel, pero yo pienso que a parte de de la falta de visión, ese fue un tiempo perdido”.¹¹⁷

Además, la presencia de Robles en puntos como Morelia puede entenderse a raíz de haber sido presidente municipal de la capital michoacana, lo que le permitió establecer amistades y lealtades que le daban fortaleza y permitían que gente de su grupo pudiera disputar este centro urbano.

Los resultados estuvieron lejos de dejar conformes a los participantes, pues los informes sobre irregularidades fueron una constante; los derrotados estuvieron muy lejos de apoyar el trabajo de los triunfadores, por otra parte el PRD aún tenía varias elecciones a lo largo del año, como para realizar un ajuste de cuentas.

Los roblistas se consideraban víctimas de fraude por sus rivales; al no tener gente en espacios rurales, los resultados usualmente se interpretaban como que eran productos de tropelías electorales de sus adversarios.

El gran problema que padecería el partido era que cuando en algunas regiones aún había precandidatos inconformes con su derrota y ya tenían que alistarse para una competencia más complicada y de carácter estatal, como era la renovación del CEE.

c) La elección de Presidente del CEE

En medio de la guerra de declaraciones que se daban en el entorno de las campañas por las candidaturas a la legislatura local y de recurrentes descalificaciones al líder estatal, así como de la creciente hostilidad entre las fracciones, los perredistas tenían un elemento adicional para agudizar más sus diferencias: la renovación de la dirigencia estatal para el bienio 1995-1997.

Pronto aparecieron candidatos deseosos de sustituir a Arias al frente del PRD, cuando aún no se lanzaba la convocatoria para el registro de candidatos, las dos corrientes empezaron a dar nombres.

¹¹⁷.- Entrevista con ALG.

De los cristobalistas se manejó el nombre de Antonio Soto Sánchez, quien había sido presidente municipal de Tumbiscatio y en ese momento era diputado local por el distrito de Lázaro Cárdenas, quien no se descartó para tal posición, agregando que también por parte de su corriente podrían ser postulados Wilberth Rosas Monge o Jaime Hernández Díaz.



El diputado Jaime Hernández de pie, debajo de izquierda a derecha, Wilberth Rojas, Antonio Soto y Rafael Melgoza Radillo

Por parte del grupo roblista uno de los primeros en mencionarse fue el diputado local Rafael Melgoza Radillo, quien ya había aspirado a presidente del CEE en 1990, pero ahora, con el argumento que la unidad del PRD sólo podría darse con un comité directivo estatal plural, se descartó al considerar que el mencionado comité debería de estar dirigido por gentes como Leonel Godoy o Lázaro Cárdenas Batel.¹¹⁸

La mención del primogénito de Cuauhtémoc Cárdenas era una sorpresa, pues de entrada Cárdenas Batel no había tenido ningún cargo de conducción de primer nivel en el partido; por otra parte sus actividades se habían desarrollado fuera de Michoacán, en la Ciudad de México; hasta ese momento no se le conocía experiencia en mediación y, finalmente, no se sabía que él hubiera hecho públicas sus aspiraciones para ocupar dicha posición.

¹¹⁸.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,103, Viernes 23 de febrero de 1995, p.3-A.

La potencial candidatura de Cárdenas Batel daba para diversas interpretaciones, por una parte podía verse como un intento por la familia Cárdenas de recuperar posiciones en Michoacán, de ir posicionándose para en primer término menguar el liderazgo de Arias; podía ser la apuesta por tener un mediador en la lucha de las corrientes, pero por la inclinación de Cárdenas Solórzano hacia el grupo roblista, podía ser visto como un actor que fortaleciera las aspiraciones de éste; y finalmente podía ser una alternativa de relevo para el caso de que las dos corrientes concertaran un tercer candidato, que formalmente no perteneciera a ninguno de los dos grupos.

Aunque de manera pronta Lázaro Cárdenas se descartó como posible aspirante a la dirigencia estatal, ya que se requería de un comité que buscara la unidad entre las fracciones; reconoció que había recibido invitación de varios perredistas michoacano para participar en la contienda, sin dar nombres.

En seguida hizo pública su deseo de incorporarse a participar en la política local, reconociendo de manera velada su, hasta entonces, distanciamiento de Michoacán:

“Externo que en un futuro tiene contemplada participar en la política michoacana pero sin identificarse con ninguna de las dos corrientes, y podría aceptar alguna propuesta siempre y cuando surgiera de los dos grupos. Hizo hincapié que su presencia en la entidad es *cada vez más frecuente* y seguirá trabajando”.¹¹⁹

Con estas afirmaciones Cárdenas Batel dejaba entrever que se le considerara en el futuro y de hecho a lo largo del proceso de elección de la dirigencia estatal y posteriormente de candidato a la gubernatura, su nombre sonó en repetidas ocasiones.

El grupo encabezado por Arias Solís decidió presentar a Antonio Soto Sánchez, quien apareció ya como aspirante el viernes 3 de marzo, tras la reunión de alrededor de 200 miembros de la corriente política a la que pertenecía, entre los que se encontraban presidentes municipales, diputados locales y miembros del comité ejecutivo estatal.

El candidato Soto informó que se había buscado conformar con sus contrarios una planilla de unidad, pero que esto no se había logrado, por no haber hallado

¹¹⁹.- Idem.

eco; pero en caso de ganar haría a un lado actitudes intransigentes y buscaría la unidad del perredismo michoacano.¹²⁰

Antonio Soto había iniciado su trayectoria política en la Ciudad de México, durante sus estudios de ciencia política, para luego ser presidente municipal de su municipio natal, Tumbiscatio, perteneciente al distrito electoral de Lázaro Cárdenas, para posteriormente pasar a ser diputado del mismo; era bastante joven, iniciando su ascenso político a la sombra de Cristóbal Arias.

Para Soto los rasgos que permitieron que fuera el candidato del grupo del cual era parte fueron:

“Éramos la mayoría y tuvimos posibilidad de entrar, obviamente por mi perfil de profesionista, por mi trayectoria que había sido presidente municipal, había sido diputado local, que además ya había competido para diputado federal en el 94, me trajo como resultado la posibilidad y las condiciones para poder ir a la dirigencia”.¹²¹

Esos eran los argumentos de Soto, la verdad es que se trataba de una persona de todas las confianzas del senador michoacano y parecía ser parte de los proyectos de este para poder seguir teniendo control sobre la dirección del partido una vez que concluyera el periodo de su gestión al frente del mismo, tal y como ha informado una figura muy cercana a Arias en aquel momento y cuyo nombre figuró entre los posibles sucesores.

“Cristóbal Arias tuvo dos o varios procesos fallidos de manipular, de manejar, de proponer a la dirección [del partido] gente muy incondicional, con gente ya avezada, con gente que ya venía de una formación incluso de años o con alguna participación política y yo recuerdo que se discutió mucho al interior del grupo que estaba en torno a Cristóbal la sucesión y algunos recomendábamos un liderazgo de gente con mayor estabilidad política, madurez. Yo creo que él [Arias] había vivido la experiencia justamente insatisfactoria de esas gentes y busco y mejor encontró posibilidades en alguien que no tenía tantos años, que era incondicional a él y que seguramente podría tenerle mucha lealtad”.¹²²

¹²⁰.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,110, Sábado 4 de marzo de 1995, p.3-A.

¹²¹.- Entrevista a ASS.

¹²².- Entrevista a JHD-III.

La determinación de que Soto fuera el candidato de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” se tomó después de que se fueron eliminando precandidatos con perfiles mayores, como Jaime Hernández Díaz o Jorge Luis Tinajero.

“Llegamos a dos gentes de un menor perfil, pero muy activos, en este caso ambos diputados locales; por un lado Soto por otro lado Wilberth y entonces yo en lo personal, con varios amigos, nos inclinamos más por el perfil de Soto. Estábamos convencidos que podía él ya con la experiencia muy pequeña a nivel municipal, siendo profesionalista, pues estaba él moviéndose también activamente en el estado, sin demérito de Wilberth, de él pensó que él podía ser gente que iba a ayudar en la campaña”.¹²³

Pero además se trataba de ir dando forma a lo que debería ser el equipo de campaña de Arias en su nuevo intento por llegar al gobierno; de ahí que se empezó a estructurar al partido, para que funcionara como equipo de campaña, Soto llegaba para encargarse de lo administrativo en la hipotética lucha electoral.

“Dentro del grupo se escoge a Toño Soto, por la repartición de los trabajos; es decir ahora yo me voy a operar la campaña de Cristóbal, yo era diputado federal y aparte de esa situación, decidimos que si me quedo con la pura campaña, la campaña me iba a absorber, mejor me dedico al área electoral en el partido, me quedo en el área electoral y Toño se queda en el partido; Carlos Naranjo se queda como Jefe de la campaña, es decir como jefe de campaña tienes que andar acompañando al candidato, tienes que ver cuestiones administrativas, es decir no le daban mucha importancia a lo electoral”.¹²⁴

El proyecto de la permanencia del grupo cristobalista tenía que enfrentar por los roblistas al diputado Leonel Godoy, que reiniciaba sus actividades políticas en Michoacán después de haber estado fuera por años, de cara a la renovación de la dirigencia estatal, que tendrían lugar el día 9 de abril.

¹²³.- Entrevista a CAS-II

¹²⁴.- Entrevista a Alfonso Solórzano Fraga (En adelante ALF-I) realizada en Morelia, el 23 de abril del 2004.



Leonel Godoy

Godoy también era partidario de un candidato de unidad, como Soto; su intención, en caso de ganar, era romper con el continuismo, con que se identificaba a su contendiente, y con las camarillas, generando en primer término la democracia en el partido.

Anunciaba que en caso de no ganar no aceptaría la secretaria general, que por derecho podría corresponderle, ni se integraría al consejo perredista estatal; anunciando que se registraría como candidato el viernes 10 de marzo, en tanto Soto lo haría el jueves 9.¹²⁵

Además Godoy señalaba que las diferencias entre los perredistas no eran irreconciliables y era posible una candidatura de unidad a la dirección del partido, pero la condición para concretar esa propuesta residía en que el grupo que postulaba a Soto aceptara al mismo tiempo la condición de no postular a Arias a la gubernatura, con lo que se cerraba la posibilidad de unir a ambos grupos.

Señalaba no pertenecer a ninguna corriente, ni a la de Robles Garnica; marcando una presunta distancia con el Doctor Robles pues en el Consejo Nacional casi no votaba, según sus palabras, “a favor de las mismas cuestiones de Robles Garnica, no me considero dentro de su misma corriente”.¹²⁶

El día de su registro Soto tomó posiciones frente a Godoy, afirmando que en el remoto caso de que llegara a perder él sí seguiría trabajando en el partido; y conciente de sus vínculos conocidos en torno a Arias opinó que no habría continuismo, pues se trataba de un término peyorativo, que se traduciría en

¹²⁵.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,113, Martes 7 de marzo de 1995, p.3-A.

¹²⁶.- “Cambio de Michoacán”, Año III, No. 947, Martes 7 de marzo de 1995, p.7-A.

subordinación, lo que sí habría sería continuidad, pero no en todo, pues se tomaría lo positivo de Arias, corrigiendo los errores.

Sí Arias había tenido aciertos hacia el exterior de la organización, logrando disminuir la imagen de organización rijosa, aceptaba que en lo interno el mayor fracaso era que no se habían podido eliminar las diferencias con el otro grupo; a fin de lograr esto último estaba dispuesto a buscar una candidatura de unidad con Godoy, siempre y cuando el candidato alternativo perteneciera a su corriente.¹²⁷

Esa condición imposibilitaba que la corriente roblista aceptara la planilla de unidad, pues era entregarle la victoria al grupo cristobalista sin haber entrado en la competencia; en realidad era una oferta en el entendido que Godoy y la gente de Robles no aceptarían y era parte de un discurso por presentar al candidato como dispuesto a la negociación, que en los términos en que se planteaba la propuesta resultaba inaceptable.

De esta forma Soto registró su candidatura el 9 de marzo; la mayor parte de su planilla era gente que estaba en el comité que estaba por concluir, incluso Arias se encontraba en la lista presentada a la Comisión Estatal Electoral del PRD.¹²⁸ Godoy Rangel hizo lo mismo al día siguiente, acompañado de alrededor 200 simpatizantes, donde además de presentar los principales puntos de su proyecto de trabajo, comentó que la riqueza del partido del sol azteca se encontraba en la pluralidad, para lo cual debían hacerse a un lado comportamientos facciosos y de grupo.

“Es necesario, finalmente, que el PRD sea el espacio donde quepamos todos los que anhelamos una patria nueva y generosa”.¹²⁹

La discusión entre las corrientes perredistas rebasó el marco del partido y llegó a tener repercusiones incluso en la legislatura estatal, en donde era de esperarse que actuaran más como equipo, al ser una fracción.

El 13 de mayo de 1995 se sometió a votación la propuesta del ya mencionado nuevo Código Electoral, que uniformaba los comicios locales en una sola fecha, estableciendo como día de las elecciones el 12 de noviembre; en ese nuevo

¹²⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,115, Jueves 9 de marzo de 1995, p.3-A.

¹²⁸.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,116, Viernes 10 de marzo de 1995, p.3-A.

¹²⁹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,117, Sábado 11 de marzo de 1995, p.5-A.

ordenamiento jurídico se contemplaba la ciudadanización de los órganos electorales, una mayor claridad y precisión en los recursos que podían presentarse por las inconformidades con los resultados, aumentando además los porcentajes para acceder a la llamada “cláusula de gobernabilidad” con la que un partido alcanzaría derecho a tener mayoría en la legislatura, así como estableciendo un máximo de diputados por partido.

Esas medidas, entre otras fueron resultado de meses de negociaciones entre los cuatro grupos parlamentarios (PRI, PRD, PAN y PFCRN); pero incluso durante la aprobación del código las diferencias entre los grupos perredistas afloraron.

Mientras los diputados del PRI, PAN y PFCRN votaban a favor; situación que se repitió con cinco de los nueve perredistas; los otros cuatro, identificados como “roblistas” votaron en contra, desacatando las instrucciones de su coordinador, Jaime Hernández Díaz, de los llamados “cristobalistas”; de hecho los debates que se suscitaron entre los diferentes partidos fueron poco críticos, pues todos coincidían en la necesidad de llevar a cabo la reforma electoral; los debates verdaderamente encontrados fueron entre los perredistas, circunstancia que engendró que la legislación no lograra la unanimidad en su aprobación.

Los dos candidatos se avocaron a recorrer el estado y a presentar sus propuestas políticas.

El discurso pronunciado por Godoy en la plaza principal de Puruándiro es significativo de lo que fue su campaña por la dirigencia estatal; de cómo el grupo cercano a Robles fue identificándose más con una persona, que con un partido.

Se partía de un elemento, Arias Solís estaba siguiendo una forma de conducción que no era la marcada por Cuauhtémoc Cárdenas, luego entonces el primero era un traidor a la causa cardenista.

Así en Puruandiro, uno de los bastiones perredistas por excelencia en Michoacán, Godoy externo:

“La obra de Cuauhtémoc Cárdenas es el camino que debemos seguir los perredistas michoacanos, porque representa un compromiso y un ejemplo

histórico para la defensa de los más preciados intereses populares”.¹³⁰

Además, agregaba, se exigiría a todos los candidatos a puestos de elección popular que fueran leales a los principios de Cárdenas Solórzano.

Si ese discurso podía tomarse como un hecho aislado en una campaña, lo cierto es que se volvió en un rasgo recurrente por Godoy, y más tarde por Robles, de ahí que en su visita a Los Reyes el candidato afirmara que de ganar en las elecciones del 9 de abril, reencauzaría al partido sobre los grandes compromisos de encabezar las luchas populares, abandonadas por la dirección vigente, que se empeñaba únicamente en ganar la gubernatura.¹³¹

Si en 1988 uno de los elementos de unidad de los integrantes del FDN era la recuperación del legado de la revolución mexicana, encarnado en el proyecto político y social del General Cárdenas, para 1995 se podría hablar más que de cardenismo, de cuauhtemismo, pues resultaba evidente que las alusiones giraban en torno a Cárdenas Solórzano y su proyecto social.

Robles, Godoy y otros conformaron un grupo que asumió la defensa del proyecto cuauhtemista; de ahí que al atrincherarse en torno al Ingeniero, este fungía como una fuente de legitimidad de esta corriente y la forma de actuar, era arremetiendo contra aquellos que veían como traidores a la causa.

De hecho su actitud correspondía a una visión mesiánica de la política, donde antes que las instituciones estaban las personas, en concreto una visión que hablaba de una escasa institucionalización de la vida partidista.

Para este grupo el partido se podía equivocar, pero el líder no.

Por su parte, Antonio Soto, que también recorría los municipios de la entidad planteaba un debate a Godoy y lo emplazaba para poner día y hora para su realización.¹³²

El debate se realizó en una estación radiofónica de la ciudad de Morelia, la XEI, en el entonces popular programa *Micrófono Abierto*, a donde, según se relata, Godoy llegó acompañado de un numeroso contingente, en tanto que Soto sólo con una integrante de su equipo de campaña.

¹³⁰.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,125, Domingo 19 de marzo de 1995, p.4-A.

¹³¹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,128, Miércoles 22 de marzo de 1995, p.5-A.

¹³².- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,129, Jueves 23 de marzo de 1995, p.4-A.

Se trató de un intercambio de ideas, donde los debatientes debían responder seis preguntas que se les formularían; para ver quien daba inicio a las respuestas, el conductor del programa realizó un democrático volado, a lo que Godoy Rangel afirmó: “Yo águila como Cuauhtémoc Cárdenas”.

A pregunta sobre la existencia de corrientes en el PRD estatal, Soto dio respuesta sosteniendo, utópicamente para lo que se vivía, que la existencia de corrientes no era sinónimo de divisiones, sino una convivencia sana (sic.); su rival mencionó que no sólo en Michoacán había corrientes, sino en todo el país y que en Michoacán Robles no hacía política, en tanto que Cristóbal Arias era el representante de Heberto Castillo.

Otra pregunta difícil, fue si el hecho de que Cristóbal Arias fuera candidato a la gubernatura le restaría credibilidad al partido; respondiendo Soto que en el PRD no se le vetaba a nadie sus aspiraciones, más cuando Godoy ya había sido dos veces diputado federal y el mismo Cuauhtémoc Cárdenas candidato presidencial en mismo número de veces; a lo que Godoy respondió defendiendo a Cárdenas al decir que cuando éste había contendido no era el presidente del partido.¹³³

El debate no pasó de ser una exposición de ideas que ambos tenían sobre lo que debía ser el partido y era muy probable que entre los radioescuchas se hubiera consolidado de que el PRD era un partido en el que sus cuadros no tenían capacidad de llegar a acuerdos, al grado de que las divisiones de que eran partícipes no eran ni siquiera maquilladas para presentarse públicamente. Si faltaban aún elementos para tensar el ambiente electoral perredista se sumó uno más a menos de dos semanas de la renovación de la dirigencia y fue la postulación de Cristóbal Arias como precandidato a la gubernatura.

Sabiendo el senador que sería objeto de permanentes descalificaciones por sus oponentes, marcó distancia para evitar entrar en conflicto con ellos, para tal efecto señaló:

“No vamos a caer en provocaciones ni externas ni internas, no pienso contestar absolutamente ninguna agresión, ni descalificación venga de donde venga, porque la precampaña y campaña va a ser de respeto adentro y hacia fuera, de altura y propositiva”.¹³⁴

¹³³.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 969, Miércoles 29 de marzo de 1995, p.7.

¹³⁴.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,133, Lunes 27 de marzo de 1995, p.3-A.

Y hacía bien, pues el mismo día del anunció de su precandidatura el diputado local Humberto Urquiza Marín, quien había competido contra Arias por la dirigencia estatal en 1993, hablaba como era para él el estilo de operar de Arias.

“Se trata del más “pueblerino“ estilo caciquil, que constituye un madrugete, que atropella sentimientos, tiempos, circunstancias e incluso decisiones que él mismo tomó como presidente del partido. Arias Solís asume un papel protagónico y una posición enfermiza, porque revela una actitud mental enferma, del poder por el poder mismo, que quiere conseguir y alcanzar sin importarle los medios, sin importarle de que manera lo consiga”.¹³⁵

Durante sus recorridos Antonio Soto vincularía su campaña con el inicio de las precampañas al gobierno estatal, por lo que hacía un llamado a los simpatizantes del Doctor Robles, señalando que estaban cayendo en la trampa que el gobierno había tendido para generar una imagen distorsionada del partido, en las elecciones del 12 de noviembre.

Agregando, como premonición, que el grupo roblista prefería a un priísta al frente del gobierno, que aun militante del PRD.

Asimismo Soto anunció que la planilla que encabezaba en su búsqueda de la dirección estatal, llevaba por nombre “Lázaro Cárdenas del Río”.¹³⁶

En su afán de conseguir el voto mayoritario de los simpatizantes del PRD en Michoacán, los grupos buscaban presentarse conectado al apellido Cárdenas; la planilla de Godoy, cercana a la estimación de Cárdenas Solórzano, que se asumía como defensora de su línea políticas y así lo manifestaba en sus intervenciones, llevaba únicamente la numeración de planilla 2.

Por su parte, la encabezada por Soto Sánchez, consciente que no gozaba de las simpatías del líder moral, trataba de trasmitir a los perredistas que también eran cardenistas y para ello tomaron como nombre el del expresidente.

En el fondo había una guerra de símbolos, pero en esta lucha por la identidad cardenista, resulto que los símbolos también tenían dueño.

¹³⁵.- Idem.

¹³⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,135, Miércoles 29 de marzo de 1995, p.3-A.

En una carta fechada el 29 de marzo en la Ciudad de México, el mismo día que se dio a conocer el nombre de la planilla de Antonio Soto, dirigida al candidato, apareció el siguiente texto:

“Con extrañeza he visto propaganda publicada en la prensa de Morelia, para la elección de la nueva dirección estatal de nuestro partido en Michoacán, de la planilla en la que figura como candidato a presidente el compañero Antonio Soto, en la que se hace un uso faccioso del nombre de mi padre, el general Lázaro Cárdenas.

El fue como es públicamente reconocido, en su actividad política, factor de unidad del elemento revolucionario, y en ello puso especial empeño como puede constatarse en la decisión que tomó al dejar la Presidencia de la República de no participar más en cuestiones electorales.

El legado de Lázaro Cárdenas trasciende acciones partidarias, facciones, familias incluso, y no puede vérselo sino como patrimonio de las mejores causas del pueblo mexicano.

Quede constancia de este extrañamiento”.¹³⁷

Firmaba Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano .

La publicación de la carta fue un golpe a la planilla de Antonio Soto, pues era una descalificación por el uso de un nombre, pero además un regaño, que trataba de despojar al grupo de cualquier reminiscencia cardenista.

La respuesta del afectado por la misiva fue que el emisor le debía todo su respeto y admiración como máximo guía político y moral del PRD; con esa declaración Soto buscaba evitar entrar en una confrontación con Cárdenas Solórzano, que en nada le hubiera beneficiado.

Por su lado Godoy volvió a insistir que su contrincante y él declinaran a favor de Lázaro Cárdenas Batel, para que de esta forma el PRD logrará salir fortalecido de su contienda.¹³⁸

Lázaro Cárdenas no dejó de hacer pública su intención de no participar *por el momento*, en la búsqueda de alguna candidatura en Michoacán; su trabajo, decía, se enfocaba a buscar el entendimiento entre los perredistas del estado, aduciendo que su relación con los dos grupos era buena, que con Arias

¹³⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,137, Viernes 31 de marzo de 1995, p.3-A.

¹³⁸.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,139, Domingo 2 de abril de 1995, p.3-A.

“tenemos diferencias, pero somos amigos”, en cambio con el grupo contrario llevaba “una relación fluida y cotidiana”.¹³⁹

De las afirmaciones de Cárdenas Batel se apreciaba la intención de tener un creciente activismo en el estado, donde hacía un cálculo adecuado de que no había condiciones para participar como candidato en ese momento, dejando abierta la posibilidad para el futuro.

Que su nombre fuera mencionado por diversos perredistas, era una forma velada de ir penetrando y dándose a notar entre la clase política michoacana, como un actor que si tenía deseos de ser un actor político en un futuro cercano. Pero también se ponía de manifiesto, que aunque se presentaba como amigo de las dos corrientes, ponía un acento en las diferencias que tenía con el líder de uno de esos grupos, en tanto que con el otro, en sus propias palabras, había un trato cotidiano, además de paso eliminaba la afirmación de Godoy sobre no ser roblista, al sostener que en el estado solo había dos grupos.

Si la situación de los perredistas era complicada ya, el miércoles 5 de abril, a cuatro días de las votaciones, es decir sin concluir el proceso electoral, salió finalmente la convocatoria para elegir candidatos a la gubernatura y a las presidencias municipales, elecciones a realizar el 9 de julio.

Tres comicios internos en menos de seis meses, era una marca y, por si fuera poco, cada una de ellas con incentivos para que los grupos fueran agregando ambiciones e incrementando su rivalidad con sus rivales.

El 9 de abril, fecha de la renovación de la dirección estatal llegó; los primeros resultados se conocieron esa noche y los dos aspirantes anunciaron su triunfo, cada uno con cifras y porcentajes diferentes para justificar sus afirmaciones.

Soto informaba que llevaba la delantera en la mayoría de los distritos del estado, salvó Lázaro Cárdenas y Morelia, donde su rival adelantaba en el escrutinio; decía que en el resto de las circunscripciones la ventaja era de dos a uno; de los municipios computados hasta ese momento Soto sostenía ganar en 39, reconociendo la ventaja de Godoy en 19.¹⁴⁰

Pero en su casa de campaña Godoy no era menos optimista en sus cifras y rodeado de Humberto Urquiza Marín y Roberto Robles Garnica afirmaba que

¹³⁹.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 973, Domingo 2 de abril de 1995, 9.

¹⁴⁰.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 980, Lunes 10 de abril de 1995, p.7.

sus resultados lo convertían en el ganador; de acuerdo con las cantidades que presentaba, estaría ganando con un 51% de los votos contra el 49%.

Adelanto que impugnarían la votación en varios municipios, como eran Churintzio, Tanhuato, Ixtlán, Coeneo, Tuzantla, Santiago Tangamandapio, Vista Hermosa y Zináparo;¹⁴¹ de hecho en sus cuentas de antemano restaba la votación emitida en esos municipios.

Ambos equipos en los días sucesivos comenzaron una lucha de cifras, en que cada una ofreció resultados que les favorecían, de hecho se estaba viendo con distintos lentes una misma realidad, que era adecuar los resultados a la conveniencia de cada grupo.

Con este panorama de creciente confusión sobre los resultados, reapareció un rasgo distintivo en el partido, la ausencia de institucionalidad, la incapacidad de los órganos del PRD para dar soluciones y que éstas fueran respetadas por los actores; la conformación de los órganos del partido por miembros de una corriente u otra, provocaba que la imparcialidad fuera cuestionada y con ello la capacidad de ser arbitro en la lucha por la conducción del partido.

Lo anterior se vio a los pocos días de la votación, cuando Godoy adelantaba que desconocería a la Comisión Electoral Estatal para emitir resultados.¹⁴²

La derrota de Godoy se traducía en dejar a los roblistas fuera de la conducción del partido al menos por dos años más, circunstancia que además les afectaba justamente en un año en que también se debería elegir gobernador, de ahí que los agravios que argumentaba fueran explotados al máximo.

Para tratar de frenar la supuesta victoria de Soto, Godoy acudió al CEN, concretamente a la Comisión de Arbitrio a presentar su recurso de queja y solicitar la expulsión de algunos presidentes municipales por haber participado en actos supuestamente fraudulentos.¹⁴³

Lo anterior porque empezó a trascender que la Comisión Estatal Electoral estaría dando cifras, donde se señalaba de que de un padrón de 300 000 perredistas en el estado, habrían participado 120 963 adherentes, de los cuales

¹⁴¹.- Idem.

¹⁴².- "Cambio de Michoacán" Año III, No. 981, Martes 11 de abril de 1995, p.7.

¹⁴³.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,154, Lunes 17 de abril de 1995, p.2-A.

67 542 lo hicieron por Soto y 51 521 por el ex secretario de gobierno de Cárdenas Solórzano.¹⁴⁴

Si bien, para ese entonces la fuerza del grupo cristobalista había disminuido, también es cierto que era difícil que los roblistas estuvieran en capacidad aun de desplazarlos, aunque estos sí tenían razón en lo anómalo de las votaciones en algunos municipios, pues de acuerdo a las cifras ofrecidas por Antonio Soto, su planilla ganaba en Coeneo con 1560 votos, contra 254 de Godoy; en el municipio de Churintzio, en el mismo orden la planilla número uno se alzaba con 1724 y la dos con 33; en Tuzantla los cristobalistas llegaban a 2253, en tanto que los roblistas sólo 16; similar situación se repitió en algunos municipios, lo que lleva a pensar que Godoy tenía algo de razón al dudar de la limpieza de la votación.

En Santiago Tangamandapio las cifras fueron aún más escandalosas, con la planilla de Soto logrando 3099 sufragios, por únicamente 104 de su oponente; al respecto el comentario de un miembro de la planilla identificada con Arias Solís decía años después que en esta población la familia Ríos Álvarez se habían robado las casillas.¹⁴⁵

Si por un lado los seguidores de Leonel Godoy insistían en una serie de irregularidades, los seguidores de Soto tampoco daban muestra de ceñirse a la legalidad institucional, pues cuando aún había recursos que revisar en la Comisión de Arbitrio, los cristobalistas invistieron a su candidato como nuevo dirigente estatal del PRD en Michoacán, hecho que tuvo lugar el martes 18.

El acto se llevo a las afueras de las oficinas del PRD estatal, mientras a unos 50 metros se encontraban otro grupo, encabezado por Godoy, que protestaba por el acto que se estaba realizando.

Al acto los dos grupos llevaban sus respectivos equipos de sonido con los que intercambiaban ofensas; el acto de toma de posesión de Soto dio inicio a las 5:30 p.m.; aunque estuvo deslucido en primer término por los cuestionamiento que a metros realizaba su contraparte; en segundo, porque el presidente de la Comisión Estatal Electoral, el encargado de dar el cargo se ausentó y

¹⁴⁴.- "Cambio de Michoacán" Año III, No. 982, Miércoles 12 de abril de 1995, p.7.

¹⁴⁵.- Entrevista con JHD-II

finalmente porque el líder que terminaba su gestión, Cristóbal Arias, tampoco estuvo presente.¹⁴⁶

La principal justificación para el cambio en las riendas del partido, cuando quedaban recursos por resolver en la Ciudad de México, es que ese día se cumplía el periodo estatutario de dos años de Cristóbal Arias y por tanto tenía que darse la asunción de un nuevo presidente, desconociendo Soto la capacidad de la Comisión Nacional para detener un acto político determinado por la militancia.¹⁴⁷

En su discurso Soto trató de presentarse como continuador de la obra de la mayor fuente de legitimidad de los perredistas michoacanos: Cárdenas Solórzano.

Por su parte Godoy, ante la consumación de lo que para él era ilegal, anunció que la actitud de Soto era de provocación y que por ende se retiraba de las pláticas para encontrar una solución a la problemática por la que atravesaba el partido en el estado.

Mientras tanto, en la Ciudad de México, la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV), presidida por el roblista Isidro Aguilera, manifestaba que el cargo de Soto carecía de legitimidad, pues aún quedaban recursos por resolver.

Pero en Michoacán las cosas no se calmaron y al día siguiente de haber protestado el cargo Soto, las oficinas del PRD eran tomadas por Leonel Godoy y sus simpatizantes, como protesta por el atropello de que se sentían objeto y en espera de las resolución de la CNGV; desconociendo además los meritos que pudiera tener Soto para ocupar la posición en disputa, al afirmar que “andar cargándole el portafolios a Cristóbal Arias no es ninguna ayuda para el PRD”.

Durante la toma de las instalaciones perredistas afloró otro tema a resolver en la apretada agenda política del PRD en 1995, que era la postulación del candidato a la gubernatura, para el cual la planilla derrotada volvía a poner sobre la mesa el nombre de Lázaro Cárdenas Batel.¹⁴⁸

¹⁴⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,156, Miércoles 19 de abril de 1995, p.3-A.

¹⁴⁷.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 989, Miércoles 19 de abril de 1995, p.8.

¹⁴⁸.-“La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,157, Jueves 20 de abril de 1995, p.3-A. “Cambio de Michoacán”, Año III, No 987, p.8.

Una cuestión a resolver era si el nombre del primogénito de Cárdenas Solórzano obedecía a un acto meditado del grupo que presentaba su candidatura o era una consigna que proveía de más arriba y que el grupo más identificado con el Ingeniero hacía suya.

Además el aludido parecía estar bien enterado de la resonancia que su nombre estaba adquiriendo, pues el mismo día en que se editó la noticia, el etnólogo Lázaro Cárdenas daba a la luz una carta donde se descartaba para ser candidato, por una valoración que hacía de las condiciones de competencia en el partido, que manifestaba en los siguientes términos:

“No tengo la intención de participar en estos próximos comicios como candidato a ningún cargo de elección popular.

Para que la democracia pueda llegar a avanzar en Michoacán es indispensable, hoy, no solo hacer presencia en la actividad pública y específicamente en la electoral, sino buscar, con carácter prioritario que se den condiciones de participación distintas a las actuales”.¹⁴⁹

En eso acertaba, las condiciones de participación en el PRD eran poco propicias, pues en tanto unas instancias resolvían algún punto de las controversias presentadas por los roblistas, otras decían que esas no eran definitivas, como la decisión de la Comisión Estatal de Garantías y Vigilancia, que emitió un resolutive, donde afirmaba que los recursos presentados por Godoy no procedían, pero al mismo tiempo que daba este fallo, en el DF se estaban revisando los mismos documentos por otra instancia, es decir, no había claridad en torno a que órgano debía dar respuesta a los problemas que se iban dando.

Y ese lapso de incertidumbre por parte de la CNGV creaba situaciones confusas si Soto era el dirigente legítimo o no; él por su parte hacía público que Muñoz Ledo lo reconocía como tal, que había tenido una entrevista con él y en ella había recibido trato como dirigente.

Que había aprovechado la ocasión de comunicarse a la oficina de Cárdenas Solórzano para notificarle que había tomado posesión, actitud que respondía, según Soto, “al respeto que le profesamos”.¹⁵⁰

¹⁴⁹.- *Ibid.*...p.4-A.

¹⁵⁰.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 969, Jueves 20 de abril de 1995, p.8.

La resolución de la Comisión Estatal de Garantías del partido, expedida el 19 de abril, se pronunció por que las elecciones de 10 días antes eran validas y legales, con el sustento de que la planilla inconforme nunca presentó pruebas suficientes para sustentar su escrito de inconformidad, de ahí que el fallo fuera en el sentido de validar la elección perredista.¹⁵¹

Pero como las instancias locales habían sido rebasadas por la magnitud del conflicto y de que la solución ya estaba fuera de los ámbitos estatales, lo cierto es que la sentencia del órgano estatal tuvo escaso o nulo eco en tratar de poner fin a los problemas postelectorales.

Es más, diariamente aparecían nuevas noticias que evidenciaban el nivel de división por que pasaba el partido, un ejemplo era que 23 dirigentes municipales decidían no reconocer la autoridad del CEE de Antonio Soto,¹⁵² todos ellos eran gentes que tenían sus simpatías con Godoy Rangel.

No faltaron hechos de violencia, como el encabezado por el líder de unas de las fracciones de la Unión Campesina Democrática, Margarito Fierros Tanos, quien protestó con un grupo de simpatizantes por el lugar que se le había asignado en la lista plurinominal; durante el mitin se dio la agresión hacía varios funcionarios del partido, hecho que fue repudiado por Soto, acusando a Godoy de ser el instigador de los hechos.

Leonel Godoy por su parte se deslindo de los hecho y ahí mismo anunció la creación del Frente Estatal Democrático para aglutinar a todos los perredistas que estuvieran contra Arias y buscar un precandidato a la gubernatura capaz de vencerlo y hacer del PRD un partido que fuera más allá de las contiendas electorales y que encabezara las luchas populares.¹⁵³

La solución al conflicto postelectoral en la elección del CEE, llegó de la Comisión Nacional de Arbitraje, que dio el veredicto final; y aunque ratificaba el triunfo de Soto con 62,727 votos, 53.56 % de la votación, frente 54, 339 de Godoy, equivalente al 46.42% de los votos, hubo algunas variaciones en el

¹⁵¹.- "Cambio de Michoacán" Año III, No. 983, Sábado 22 de abril de 1995, p.7.

¹⁵².- "Cambio de Michoacán" Año III, No. 985, Lunes 24 de abril de 1995, p.7.

¹⁵³.- "Cambio de Michoacán" Año III, No. 986, Martes 25 de abril de 1995, pp.7-8. Es importante resaltar el hecho del Frente Estatal Democrático del Godoy (más adelante denominado Frente Estatal Perredista) pues al parecer es el primer intento serio que haría este para formar un grupo que fuera autónomo de Robles, de hecho como más adelante se vera, por momento hay confusiones sobre si Robles era parte o no de dicho movimiento.

reparto de carteras, pues el equipo del ganador tendría 11 puestos, frente a 9 de su contendiente.¹⁵⁴

Esto hizo que la instalación del III Comité Ejecutivo Estatal del partido, que estaba programado para el viernes 28 de abril se pospusiera, a fin de que las planillas se sentaran a dialogar sobre la composición del mismo.

Aún y cuando los cristobalistas conservaban el poder, las cifras mostraban que la relación de fuerzas había variado desde la primera elección de dirigente estatal, cuando estos habían ganado en una proporción de tres a uno; ahora los números mostraban que ambas fuerzas se estaban acercando a un punto de equilibrio.

Si en un contexto de apabullamiento de un grupo sobre el otro el conflicto no dejaba de estar presente, era normal que con fuerzas, al menos en el número de votos, muy cercanas, que la capacidad y la voluntad de cada una de ellas para aceptar y reconocer derrotas fuera muy débil.

La resolución emanada desde México fue aceptada tanto por Soto, como por Godoy, aunque este, como ya había anunciado, no pasó a formar parte del CEE, como secretario general como le hubiera correspondido; con la solución de este problema postelectoral, ahora los perredistas podían enfocar todas sus baterías para el proceso preelectoral para gobernador.

Y si bien durante la toma del III CEE estatal los miembros de los dos grupos se dieron las manos como amigos, no por eso dejaban de ser rivales; había necesidad de poner un fin al choque que estaba distrayendo a los perredistas michoacanos de la lucha que se presentaba ahora como más apremiante, que era la elección del candidato al gobierno del estado; la resolución de la CNGV era sólo el pretexto requerido para dar pie a una nueva etapa de guerra entre los perredistas, como preámbulo a la lucha que se avecinaba.

Además como una fracción ganaba siempre y la otra perdía de igual forma, se creó una radicalización entre los derrotados, que no nada mas perdían en las urnas, sino que también en las instancias institucionales de resolución de los problemas, que podía hizo que el grupo roblista, que era el que caía en esta situación, considerara que había una tendencia a favorecer sus contrarios, lo que llevaba a una descalificación de los canales estatutarios.

¹⁵⁴.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,158, Viernes 28 de abril de 1995, p.3-A..
"Cambio de Michoacán" Año III, No. 989, Viernes 28 de abril de 1995, p.7-22.

Pero, a su vez, los roblistas veían en Cuauhtémoc una fuente de legitimidad a sus posiciones, asumiéndose como el grupo que representaba los intereses del líder; pero al mismo tiempo que asumían este papel, convertía a los cristobalistas en anticardenistas y con ello quitaban incluso la posibilidad de que Cárdenas fuera un factor de unidad para los perredistas michoacanos. Esto hizo que los perredistas michoacanos acudieran a sus elecciones para elegir candidato a gobernador divididos, enfrentados y sin árbitros para las potenciales disputas que era evidente se darían entre ellos; con instancias nacionales que para los roblistas estaban traicionando la línea de Cárdenas y con unos cristobalistas que veían con reservas la imparcialidad de Cárdenas, las cosas estaban dadas para la explosión de una crisis política en el partido.

d) La elección del candidato al gobierno estatal

Aún no se resolvía la situación sobre la dirigencia estatal, cuando empezaron los problemas que tenían que ver con las campañas para el gobierno del estado.

Como se ha dicho, Cristóbal Arias Solís anunció que buscaría en 1995 volver a ser candidato del PRD a gobernador, pero ahora el encono que encontraría no sería principalmente del gobierno del estado, sino que vendría de una parte de su partido durante la precampaña

Uno de los primeros hechos con los que empezaron a descalificar al senador fue con una carta que un grupo de mas de mil perredistas enviaba a Cárdenas Solórzano protestando por la precandidatura de Cristóbal Arias por oportunista y antidemocrático, por no ser acorde su candidatura con los lineamientos del partido, por zedillista, por ir contra los principios que Cárdenas había manifestado y contra los estatutos, en ese orden.¹⁵⁵

De la información recabada y particularmente de los testimonios se desprende que al menos para los perredistas michoacanos, el nombre del Presidente Nacional del partido era prácticamente inexistente; permanentemente se invocaba a Cárdenas Solórzano como guía, líder y ejemplo a seguir, propiamente como arbitro; en algunos casos se mencionaba órganos del

¹⁵⁵.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,159, Sábado 22 de abril de 1995, p.3-A.

partido a nivel nacional, particularmente los que tenían que ver con cuestiones de padrón o de resolución de problemas, pero nunca se hablaba del CEN y mucho menos de Muñoz Ledo para destrabar conflictos.

Incluso los cristobalistas, en los que se podía ver una mayor tendencia hacia la institucionalidad, no dejaban de hacer sus referencias permanentes a Cárdenas, evitando entrar en abierta disputa con él.

Además, por otra parte, la mano de los órganos nacionales era apenas perceptible en Michoacán; daba la impresión, que Michoacán era un territorio que el mismo CEN dejaba para que Cárdenas Solórzano mediara.

Si bien esa hipótesis parece desprenderse de la información hemerográfica recabada, lo cierto es que las entrevistas realizadas pareciera que niegan ese papel al líder moral, prueba de ello es la siguiente opinión:

“Yo creo que él, lo que menos le ha gustado es ser mediador, muchas veces cuando le llevábamos nuestros problemas, no nos los resolvía, nos dejaba a nosotros que los resolviéramos, él no mediaba, él escuchaba a unos, escuchaba a otros y a otros, pero nunca resolvía a favor de unos y en perjuicio de otros, tuvo el acierto de no ser mediador de dejar que las cosas se resolvieran y que a final de cuentas, todo tuviera el mejor fin posible, pero él no mediaba gran cosa”.¹⁵⁶

Si bien esta es la opinión de la figura que más se veía beneficiado por su cercanía con el líder moral, lo cierto es que los hechos cubiertos por la prensa generan una imagen de que probablemente Cárdenas no intervenía de forma directa para favorecer a un grupo, pero indirectamente toleraba las acciones que los roblistas estaba desarrollando en su nombre.

En una conferencia Cristóbal Arias reconocía esta situación, ante una pregunta de porque Cárdenas Solórzano no había intervenido para remediar la situación de crisis que cotidianamente se agudizaba en el partido; a lo que el aludido respondió:

“Es difícil contestar esa pregunta, pero es evidente que quienes nos atacan, agreden y descalifican lo hacen a nombre de él, porque no tienen el valor civil de manera personal manifestar su posición y sus insultos. Buscan ligar cuestiones familiares del Ingeniero Cárdenas en contra mía, como la

¹⁵⁶.- Entrevista con RRG.

propuesta de que su hijo fuere precandidato a gobernador”.¹⁵⁷

Es de suponerse y dado el peso que tenía en la vida de PRD, que si Cárdenas lo hubiera deseado podría haber llamado a la medida a los opositores a Cristóbal; no se olvide que durante la campaña por la dirigencia estatal lanzó un extrañamiento a Antonio Soto por la utilización en su planilla del nombre de Lázaro Cárdenas; en lo que se refiere al grupo de Robles, nunca se dio una limitación al manejo de su nombre.

Como se ha visto, el grupo roblista tenía una inclinación a vincular su quehacer político a lo que ellos consideraban como los principios rectores del partido, en todo momento dictados por Cárdenas; de ahí que expresiones como que el Ingeniero debía “ser la conciencia de todos los perredistas”, y similares indicarán cual era el grupo que se estaba apropiando del legado cuauhtemista. Un hecho que enrareció el ambiente preelectoral del PRD, fue la llamada comida de la unidad perredista, que tuvo lugar en enero del 1995.

Fue un acontecimiento que se realizó en Morelia y al que asistiría el líder moral del PRD, invitado por el Doctor Roberto Robles Garnica; comida a la que también estaban convocados cerca de mil perredistas, entre los cuales no figuraba Arias Solís, ni gente de su equipo de trabajo; hecho que para muchos significaba un espaldarazo de Cárdenas a las aspiraciones de Robles a la candidatura para gobernador.

Arias trató de presentarlo a los medios como una falta de atención hacia su persona y buscó minimizar la importancia de Cárdenas en esa reunión.

“Si se tratara como lo interpretan de que el Ingeniero Cárdenas es afín a un determinado grupo, él estaría en su derecho, si fuera el caso de expresar su apoyo o preferencia a favor de determinado grupo del partido. Hace algunos días me entreviste con él, y me comento que había sido invitado por su amigo Robles Garnica y que era probable que asistiera a una comida privada. Lo veo bien, *que bueno qué se reúna con sus amigos personales y políticos...*”¹⁵⁸

¹⁵⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,161, Lunes 24 de abril de 1995, p.3-A.

¹⁵⁸.- Idem. Las cursivas son nuestras.

Hizo, además, un reconocimiento a las fuertes diferencias que en el PRD michoacano existían, que se traducían en una competencia férrea y feroz por remover a su grupo de los cargos de dirección y elección; viendo hasta cierto punto como natural esa serie de luchas en el partido.

“No nos debe de inquietar, de sorprender o alarmar, es parte de las características del PRD, yo no me opondría a que busquen desplazarnos, pero quienes busquen destituirnos, y busquen arribar a estos cargos lo hagan asumiendo una actitud política de respeto, para evitar confusión, división y enfrentamiento, con costos negativos para el PRD y para el propio estado de Michoacán”.¹⁵⁹

Si Arias había afirmado que sabía que se trataba de un acto privado, al menos la cobertura que tuvo por los medios de comunicación parecen sugerir otra cosa, pues al día siguiente era una noticia destacada, de primera plana.

Lo que se había dicho y hecho en la reunión fue transcrito y de ser supuestamente una comida, las evidencias muestran que se trató de un acto político, en que se reprobó la línea del diálogo, de la conducción estatal del partido, del mismo Arias y finalmente fue una especie de lanzamiento de la precandidatura de Robles a la gubernatura.

Ahí Robles Garnica sostenía que el PRD no era una plataforma de lanzamiento de oportunistas, afirmación que seguramente iba contra las renovadas aspiraciones de Arias por competir por la gubernatura; así mismo, el también diputado federal agregaba que en su partido había quienes se apartaban de los principios nacionalistas y democráticos, ligando su futuro al apoyo que recibían del gobierno.

A lo que después de esta parte los asistentes exclamaron, según se refiere, ¡Fuera Cristóbal Arias!.

Entre los integrantes de la mesa de honor, además del anfitrión y el invitado principal, se encontraron reunidos los diputados locales Humberto Urquiza Marín, Rafael Melgoza Radillo, Marciano Razo y Samuel Salgado; Isidro Aguilera, miembro de la Comisión Nacional de Garantías, además del diputado federal Leonel Godoy Rangel.

¹⁵⁹.- Idem.

“Dijo que el PRD en Michoacán está dispuesto a reorganizarse, a restablecer la democracia interna de que fue despojado, y que sea nuevamente una trinchera de lucha por la democracia”.¹⁶⁰

En el acto si bien Cárdenas no participó para apoyar la intervención de Robles, tampoco hizo nada para frenar los cuestionamientos a la dirigencia estatal; por lo que se presume que había un consentimiento tácito a las ideas externadas, lo que era traducible como una muestra de apoyo hacia el grupo con el que se estaba reuniendo.

Después de la comida no pasó inadvertido para algunos perredistas que la situación de confrontación interna era insostenible; que la comida de la llamada unidad perredista lo único que había hecho era polarizar las posiciones de los grupos, estando ausente del partido el dialogo.

Según el politólogo Jaime Rivera Velásquez, a partir de esa comida el PRD entró en un proceso autodestructivo y en una guerra sin retorno de Cárdenas contra Arias, pues la pugna interna no habían alcanzado niveles tan “inmorales”, ni Robles hubiera atacado tan abiertamente a Cristóbal Arias sin el conocimiento y aprobación de Cárdenas, en la que participaba para acabarlo políticamente.¹⁶¹

La opinión de Arias sobre ese evento es que estuvo muy alejado de ser de unidad, pues convocó la fracción minoritaria y él, como senador y presidente del partido en el estado no fue invitado; así como la actitud de Cárdenas de tolerar los ataques a su persona traía como consecuencia una alteración en la institucionalidad del partido:

“Yo soy dirigente del partido, soy senador de la República y el comité y yo como dirigente y como senador de la República no somos invitados a esa comida de unidad perredista; no estamos representados la mayoría, sino el grupo que se autodenomina cuauhtemista, entonces pone muy claro que ahí hay un valor entendido entre Cuauhtémoc Cárdenas y este grupo, es decir, Cuauhtémoc por un lado acepta estar presente en una reunión que se utiliza para denostarme, para atacarme y deja pasar y acepta estar presente en esa comida donde si hubiera habido una actitud

¹⁶⁰.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,077, Sábado 28 de enero de 1995, p.2-A.

¹⁶¹.- Espinosa Méndez Op.cit....p.71,

institucional, tanto de parte de los organizadores como por parte de Cuauhtémoc Cárdenas, pues entonces, tendríamos que haber estado todos, aún con nuestras diferencias y con nuestras aspiraciones grupales o personales, y bueno, el sentido de la comida es la unidad perredista, pues quien debe convocar es institucionalmente es el partido o yo a nivel estatal o un grupo poniéndole atención a las instancias del partido; yo era el presidente del comité, yo no estuve ni convocado ni convoqué ni fui convocado y además tenía yo la representación, pues era senador de la República; Cuauhtémoc había aceptado en esas condiciones a asistir, a sabiendas de que nosotros no estábamos convocados, invitados, porque obviamente ahí se ve una clara actitud de cierta preferencia hacia este grupo”.¹⁶²

En los días siguientes los efectos de la reunión aún eran perceptibles y se buscó la opinión de algunos de los asistentes a la comida, que eran considerados como de primer nivel, caso de Leonel Godoy, quien también dio su impresión sobre el estado de cosas en el perredismo michoacano; para él el comité estatal y el consejo estatal estaban integrados por familiares, compadres y amigos; aspirando su grupo a tener un partido más abierto, más tolerante, más plural, donde estuvieran todas las fuerzas democráticas representadas.¹⁶³

A partir de la comida del grupo roblista la presencia de Leonel Godoy en Michoacán se hizo mucho más notoria, tal vez como parte de un intento de ir ganando espacios en un año electoral y con la intención de jugar un rol más activo en la política local, hasta el punto de buscar la dirigencia estatal.

Además es posible que se tratara de una estrategia para fortalecer al grupo de Robles con una figura de prestigio político en el PRD y también de todas las confianzas del Ingeniero.

La respuesta de personalidades cercanas a Arias no se hizo esperar y a través de Jaime Hernández Díaz, coordinador de la fracción perredista en la legislatura local, con una expresión muy mesurada para el nivel que estaba tomando el discurso de los roblistas, hizo un llamado a la militancia del partido para no asumir posturas de enfrentamiento, sino que se privilegiara una actitud

¹⁶².- Entrevista con CAS-II

¹⁶³.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,079, Lunes 30 de enero de 1995, p.2-A.

democrática y tolerante; enfatizando que el partido contaba con las instancias para la atención de las discrepancias; agregando que:

“Sentimos que no ayuda en nada a la consolidación del PRD el andar planteando, antes que a los órganos del partido, las discrepancias hacía fuera”.¹⁶⁴

Todo esto por la actitud del grupo de Robles, que había optado por hacer de los medios de comunicación la tribuna donde externaban sus diferencias con los cristobalistas, usando un discurso de descalificación; además era evidente que para la sociedad se estaba creando la imagen de un partido sin capacidad para resolver sus problemas de manera ordenada, sin descalificaciones, ni acusaciones; la imagen que día a día crecía alrededor del partido era de que se trataba de un organización con escasa unidad y donde todos se disputaban el poder al costo que fuera.

La vía para la selección del candidato al gobierno del estado y los municipios sería abierta, como en 1989, es decir, podrían participar cualquier simpatizante del PRD, que contara al menos con 16 años de edad, sin necesidad de estar afiliado al partido, ni siquiera el día de las elecciones.

Esa apertura presagiaba problemas, pues como se ha visto en los procesos perredistas desarrollados en el año; la apertura indiscriminada para acudir a sufragar invitaba a la manipulación de los votantes, pues los perredistas no eran inmunes a varios vicios propios del sistema político mexicano, como era el acarreo de votantes, por citar algún ejemplo.

Esta apertura en lo electoral, una vez iniciado el proceso de selección perredista se convertiría en uno de los tormentos para los órganos de impugnación del PRD; pues trataría de regular los conflictos, con unos estatutos que no eran respetados por líderes que se colocaban por encima de las normas; donde la falta de institucionalización, caracterizada por la desobediencia a las normas, a los órganos de dirección y a los mismos dirigentes, hacían que la solución a los conflictos nunca dejara satisfecha a la parte contraria. Pero un golpe que vino a enrarecer aún más la vida de los

¹⁶⁴.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,081, Miércoles 1 de febrero de 1995, p.2-A.

perredistas michoacanos, afectando directamente a la corriente cristobalista, fue una declaración realizada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en el mes de febrero, acusando públicamente a Arias Solís de ser cómplice de las políticas neoliberales zedillistas, por el presunto voto del senador a favor de la privatización de ferrocarriles nacionales; hecho que posteriormente se demostró era falso, pues en dicha sesión no había estado presente el aludido, pero el hecho de todas formas ponía de manifiesto una clara diferencia entre el exgobernador y su antiguo colaborador.

Posteriormente Cárdenas debió de reconocer su error, pero sin ofrecer ninguna disculpa.¹⁶⁵

Ante esto Arias dio una respuesta durante los trabajos del 14 pleno del II Consejo Estatal; en ese acto Arias aceptó la existencia en su partido de diferencias de opinión, corrientes y grupos; pero insistiendo que los conflictos debían dirimirse sin caer en la ofensa, la calumnia, difamación y la bajeza, que solo ahondaban las diferencias; provocando divisiones y dando un espectáculo bochornoso y poco edificante a la opinión pública.

Tratándose de una tribuna donde podía dar su opinión en tornó al reciente diferendo con Cárdenas, el dirigente perredista externo:

“He lamentado y me he indignado de los ataques injustos del Ingeniero Cárdenas en contra de mi persona. Los rechazo por infundados y faltos de información, que lo obligaron después a retractarse públicamente al citar a una conferencia de prensa. Pero el daño está hecho; me ha lastimado porque no esperaba esa conducta de intolerancia de parte del Ingeniero. Tampoco espero que me ofrezca disculpas”.

No dejó de recordar “La comida de la unidad”, donde Cárdenas había sido un mudo testigo de lo que se consideraba era un linchamiento contra Arias.

En sus palabras se apreciaba un resentimiento hacia el papel que empezaba a jugar el líder moral del partido en el conflicto entre las dos corrientes michoacanas, percibiéndose, al menos de manera pasiva, una abierta preferencia hacia el grupo roblista por Cárdenas Solórzano.

¹⁶⁵.- Espinoza. Op.cit....p.71.

“Aún cuando Cárdenas lo hizo, nosotros no lo atacamos ni lo descalificamos; reconocemos, respetamos y admiramos su capacidad [...]. La comida privada de *Cárdenas con personas de su preferencia y cercanas a su afecto*, al convertirse en un acto público de linchamiento moral avalado con su presencia ha traído como consecuencia más confusión, más división en las filas del Partido de la Revolución Democrática”.¹⁶⁶

En el PRD no faltaron intentos por formar grupos alternos a los representados por Robles y Arias, es decir terceras fuerzas en discordia; probablemente el intento más serio y formal de estos proyectos fue la Corriente de Renovación Perredista,¹⁶⁷ en que estuvieron presentes varios de los precandidatos inscritos para competir en las elecciones para las diputaciones, pero además por Samuel Maldonado Bautista, que había trabajado con Cárdenas durante su administración y llegado a ser el primer alcalde de oposición del ayuntamiento de Morelia, postulado por el PRD.



El ayuntamiento perredista de Morelia, al centro Samuel Maldonado, a su derecha Jaime Hernández; en el extremo derecho Epifanio Garibay, quien en 1995 sería candidato a presidente municipal.

Es probable que el hecho de que no se logaran conseguir candidaturas por los miembros de este grupo en su primera experiencia, los haya orillado a desaparecer; en realidad el contexto del perredismo michoacano daba poco

¹⁶⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,085, Domingo 5 de febrero de 1995, p.5-A. Las cursivas son nuestras.

¹⁶⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,083, Viernes 3 de febrero de 1995, p.5-A.

margen para el surgimiento, ya que el debate por el que pasaba el PRD en la entidad, más allá de ser entre partidarios del diálogo y los que se cerraban a este, se trataba de un conflicto entre ver quienes eran más a fines a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas y los que veían la necesidad de una institucionalización del partido; eso hacía que finalmente las diferencias entre los perredistas michoacanos estuvieran muy alejadas de tener tintes ideológicos, sino más bien el trasfondo era de mayores o menores lealtades frente a al líder moral del partido.

En el caso de Michoacán, ser perredista y romper con Cárdenas era apostar al suicidio político; de ahí que pese a las ya públicas diferencias entre Cárdenas Solórzano y Cristóbal Arias, este anunciara el día lunes 6 de febrero, que el siguiente jueves el exgobernador visitaría el estado, teniendo una comida en Cherán, estando como invitados los integrantes del CEE; pero previo a ello el senador estaría en la Ciudad de México reuniéndose con el excandidato presidencial en una entrevista privada para concluir los malos entendidos.¹⁶⁸

Pero el mismo día en que se publicaba la nota de que Arias tendría su reunión con Cárdenas, uno de las simpatizantes de Robles, Arturo Hernández Tovar editaba un artículo de opinión, de toda una plana, titulado *El entreguismo añejo y fresco de Arias*, donde tildaba al senador de pactar con el gobierno derrotas del PRD a cambio de favores, de prebendas; volvía a la aparentemente ya superada, incluso por Cuauhtémoc Cárdenas, polémica por el inexistente voto de Arias en el senado a favor de la privatización de ferrocarriles nacionales, sosteniendo que de haber estado presente hubiera votado a favor de la venta.

También cuestionaba que Arias, cuando buscaba un escaño en el senado, se hubiera tomado una fotografía abrazándose con el candidato del PRI, el exgobernador Genovevo Zamudio; claro que al respecto omitía que el roblista Leonel Godoy se había visto favorecido con una notaria pública otorgada por el mismo Figueroa Zamudio, que de acuerdo con la Ley del Notariado del Estado de Michoacán se conceden a discreción del gobernador.

Concluía afirmando que:

“Arias se olvidó de la civilidad que cultiva con sus adversarios y volvió a sus valentonadas, lo cual no

¹⁶⁸.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,087, Martes 7 de febrero de 1995, p.3-A.

revela más que su rompimiento con Cuauhtémoc Cárdenas es ya irreversible y que quizá muy pronto habrá de tomar el camino que antes siguieron Octaviano Alanís y otros; lo que para el PRD fue el desprendimiento oportuno de algunos de sus lastres”.¹⁶⁹

Un rasgo que llama la atención es que las declaraciones de los roblistas eran de forma casi exclusiva personalizadas en la figura de Arias, sus seguidores eran virtualmente ignorados como personas, no así como grupo.

Y las acusaciones contra Arias no se concretaban a la capital, en distintos puntos se podían encontrar declaraciones cuestionando su papel como líder y su honestidad política, como en el municipio de Coeneo, perteneciente al distrito electoral de Pátzcuaro, lo hacía el Doctor Víctor Corona Alva, candidato a diputado por este distrito.

En su intervención argumentaba que era falsa la posición del Licenciado Cristóbal Arias de que no jugaba a la política del todo o nada, ni del primitivismo, pues según él, sus actos decían lo contrario.

Sobre sus preferencias en torno a los liderazgos de los perredistas michoacanos

“Explicó que le adjudicaba en lo personal que es gente del doctor Robles Garnica, personaje con el cual el presidente del PRD tiene una abierta confrontación, ante ello, aclaró que no es gente que dependa de nadie, cuando escasamente conoce al senador (sic.) Robles, pero si reconoció que tiene identificación en lo que él expresa, sobre lo que debe ser la lucha democrática, en lo que respecta con el licenciado Arias, que nunca han sido amigos ni enemigos porque jamás han cruzada palabra”.¹⁷⁰

A diferencia de 1992, cuando Cristóbal Arias no tuvo oposición en sus aspiraciones de lograr la nominación perredista, siendo candidato propiamente de unidad, incluso para los roblistas, que si no colaboraron, tampoco boicotearon, esta vez se presentaron varios precandidatos.

¹⁶⁹.- Ibid...p.17-A.

¹⁷⁰.- Ibid...p.14-C. Debe señalarse que para 1995 Robles ya era senador, sino diputado federal, de ahí el error del declarante.

Para inicios de 1995 la corriente cristobalista aún era la hegemónica en el estado, pero tal situación empezó a cambiar paulatinamente con deterioro de este grupo y el fortalecimiento de la línea de Roberto Robles Garnica, así como al creciente activismo de Leonel Godoy, otro antiguo colaborador de Cárdenas, también al frente de la secretaria de gobierno, quien formó lo que denominó como Frente Estatal Perredista (FEP).¹⁷¹

De hecho la precandidatura de Godoy parece haber sorprendido a los mismos roblistas, pues hasta ese momento parecía que la lucha sería nada más entre dos, pero la campaña realizada para la dirección estatal le dio el impulso suficiente para aspirar a la candidatura, si bien es probable que haya sido también una estrategia para tratar de golpear a Arias Solís desde dos frentes.

En opinión de una de las seguidoras de Leonel Godoy se trató de aprovechar el impulso de la campaña a la dirigencia:

“Nosotros platicando con él le dijimos que no podía, sencillamente perder y retirarse, le decíamos, no pierdas de vista, hay un proyecto político muy importante la gubernatura, entonces él al ver que tenía un respaldo muy importante, porque sí lo tenía decidió participar”.¹⁷²

Godoy salió precandidato perredista en una asamblea realizada el sábado 13 de agosto, donde se conformó la comisión coordinadora del FEP; a su vez se trató de elegir un candidato a la gubernatura; entre las propuestas que aparecieron estuvo la Cárdenas Bátil, otros se inclinaban por ir con Robles Garnica, pero como era de esperarse la precandidatura que prosperó fue la de Godoy.¹⁷³

Así que a la iniciativa de Arias de buscar de nueva cuenta la gubernatura, se sumaron las precandidaturas de Roberto Robles Garnica y Leonel Godoy, quienes a final de cuentas eran parte del mismo grupo; desatando una guerra de calificativos y descalificaciones contra su rival, adoptando posiciones del todo o nada, que en el caso de Robles llegó durante la precampaña a declarar que en caso de no resultar candidato de su partido a la gubernatura, no se

¹⁷¹.- Ramírez Sevilla *Op.cit.*...pp.100-101.

¹⁷².- Entrevista con ALG.

¹⁷³.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 1012, Domingo 13 de mayo de 1995, p.8.

sumaría a apoyar al ganador, si bien en sus escenario no había referencia hacia Godoy, sino concretamente a Arias.

Posturas como esa ponían en peligro cualquier candidatura perredistas, pues de arranque los precandidatos se presentaban, especialmente Robles, con una identidad partidista muy endeble, que más que buscar el beneficio de la organización, apostaba al éxito personal, sobre los organizativos.

Con esos movimientos dio inició la precampaña perredista, con tres actores que se creían con la suficiente fortaleza para llegar a ocupar el ejecutivo estatal, con la característica común de todos haber sido secretarios de gobierno en la administración estatal de Cárdenas Solórzano, con la diferencia que uno de ellos era líder de la corriente que aún en ese momento era la hegemónica en el estado, pero al mismo tiempo distanciado del líder moral del partido; en tanto que los candidatos menores eran muy cercanos y de la confianza de Cuauhtémoc Cárdenas y su precampaña se presentaba como una cruzada para salvar el “legado” cuauhtemista y al PRD del presunto oportunismo del cristobalismo.

Con esos antecedentes era normal que Arias tratará de marcar una línea de acción, tratando de presentarse como un candidato con ideas y proyectos propios, y no como defensor de las causas del líder moral, arguyendo que “no utilizaré el nombre de Cuauhtémoc Cárdenas como bandera política ni como instrumento de manipulación”.¹⁷⁴

Robles y Godoy evitaron atacarse entre sí, finalmente eran parte de un mismo equipo y tenían una identidad en la figura del Ingeniero Cárdenas; más bien entre ellos desde muy temprano se empezó a dar la búsqueda de que alguno declinara, sabiendo que divididos las posibilidades de Arias se incrementaban. Aun que en el inicio del proceso de elección del dirigente estatal Godoy llegó a negar pertenecer a la gente del entorno del Doctor Robles, lo cierto es que durante la precampaña para la candidatura a gobernador aceptó formar parte de un mismo grupo, al reconocer que:

“El que haya dos precandidatos del grupo contrario al de Arias Solís si implica darle ventaja”.¹⁷⁵

¹⁷⁴.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,175, Lunes 8 de mayo de 1995, p.3-A.

¹⁷⁵.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 1014, Martes 16 de mayo de 1995, p.8.

Los equipos de ambos precandidatos anticristobalistas empezaron a tener reuniones para que uno aceptara ceder en sus aspiraciones a favor del otro, esto incluso antes del registro formal de las precandidaturas, pues por ejemplo Godoy dejaba ver el 15 de mayo que había pláticas para que el Doctor Robles declinará a su favor,¹⁷⁶ aún y cuando él presentó su documentación para registrar su precandidatura el miércoles 17 de mayo, en un acto donde no faltaron las descalificaciones contra Arias por su actitud de diálogo con el gobierno, hechos que se tradujeron en expresiones como “nosotros no le damos besitos a Zedillo”, “fuera los traidores”.¹⁷⁷

Y en general el tono de las precampañas fue en ese tenor; por un lado, Robles y Godoy, se dedicaron a lanzar reclamos y críticas contra Arias Solís, mientras que este se mantuvo firme en su actitud de no responder a las agresiones verbales, al menos en la mayor parte de los casos; pero con respuesta o sin ella, en el ciudadano común se iba generando la impresión que en el PRD sus dirigentes padecían de una aguda incapacidad para llegar a acuerdos.

En una entrevista a Robles Garnica, este exponía las razones del porque votar por él y no por sus contendientes, especialmente Arias; al respecto hacía una invitación a que los perredistas michoacanos eligieran un currículum, es decir una persona, y no un programa de gobierno, pues lo primero determinaría la forma de la construcción de la política, estatal; esta visión era una apuesta a la elección de líderes, antes que a instituciones y refleja en mucho la forma de comportarse del precandidato y su grupo.

Sobre Arias Solís decía que este no había sostenido la línea política que el partido había llevado durante seis años; en tanto que él, Robles, si representaba la ortodoxia perredista;¹⁷⁸ es decir, la línea de Cuauhtémoc Cárdenas de cerrazón al diálogo con el gobierno.

Los precandidatos no rehuyeron debatir, realizándose uno en una estación radiofónica; ahí los tres pudieron externar sus posiciones y en general la percepción que se tuvo, era que entre ellos no existían diferencias de fondo, las propuestas eran muy similares; las semejanzas fueron notables en la transmisión, por lo que el auditorio deseoso de emociones fuertes se vio

¹⁷⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,183, Martes 16 de mayo de 1995, p.2-A.

¹⁷⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,185, Jueves 18 de mayo de 1995, p.3-A.

¹⁷⁸.- “Cambio de Michoacán” Año III, No. 1010, Viernes 12 de mayo de 1995, p.7.

frustrado, pues además la ausencia de ataques entre los participantes fue notable.

Para Lázaro Cárdenas Batel la lucha por la candidatura al gobierno estatal, comentaba que la presencia de tres precandidatos no era seña de divisionismo en el PRD, sino de la democracia que en el partido se vivía; pero no dejó escapar la oportunidad, para de manera velada cuestionar a la dirección en Michoacán, diciendo que faltaba pulir la imparcialidad de las autoridades de partido, para que la democracia que se pregonaba hacia el exterior, fuera practicada dentro.¹⁷⁹

Un acto que indica el estado de cosas en el PRD fue el de los cien años del natalicio de Lázaro Cárdenas del Río, el 21 de mayo, realizado en Jiquilpan, donde se dio cita la clase política perredista, pues se contaría con la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas.

La prensa refiere que durante el evento Cárdenas Solórzano no saludó a Cristóbal Arias, ni la gente de su equipo, en tanto que a Robles y Godoy, así como sus respectivos grupos, recibieron las atenciones del líder moral del PRD.¹⁸⁰

Fue un mensaje a las bases de las filias y fobias del Ingeniero, y servía como una confirmación a la opiniones del grupo roblista, sobre las supuestas deslealtades y traiciones de Arias Solís, quien era castigado con el rechazo de la mayor figura del perredismo nacional; era una muestra además, de quien estaba más cerca de las simpatías de Cárdenas Solórzano.

Para inicios de junio, a poco más de un mes para las elecciones perredistas para elegir candidatos a gobernador y presidentes municipales, los tres precandidatos aún se encontraban en precampaña, con permanentes acusaciones de Robles y Godoy contra la honestidad de su rival; acaso concientes de que este seguía teniendo mayor penetración en las filas de su partido.

Un hecho que confirma el reconocimiento de su relativa debilidad, es que para inicios de junio los rumores que uno de los dos precandidatos del grupo roblista declinaría para fortalecer una candidatura contra Cristóbal Arias, crecieron y de hecho los implicados los reconocieron.

¹⁷⁹.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,189, Lunes 22 de mayo de 1995, p.3-A.

¹⁸⁰.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,190, Martes 23 de mayo de 1995, p.11-C.

El sábado 3 de junio Godoy hizo público que desde el 21 de mayo le había hecho la propuesta a Robles para la declinación de uno de ellos, habiendo recibido respuesta hasta el día 30 del mismo mes; Godoy Rangel proponía al Doctor Robles que se realizara una elección preliminar en las 18 cabeceras distritales, para el domingo 11 de junio; el medico oriundo de La Piedad sugería una comisión bipartita, para que a través de ella seleccionar al rival de Arias.¹⁸¹ La solución de la candidatura se resolvió mediante una tercera vía, no contemplada originalmente por los precandidatos y decidió la suerte de uno de ellos:

“Los dos, Leonel Godoy y yo participábamos, pero en la misma corriente, o sea que teníamos que resolver el problema de los dos, entonces Leonel propuso que llamáramos al CEO de Guadalajara, para que viniera a hacer una encuesta y él nos dijera quien de los dos tenía mas posibilidades, entonces se hizo una encuesta aquí en Morelia y se llegó a la conclusión de que yo tenía más probabilidades de ser un candidato ganador y entonces Leonel Godoy aceptó con mucha seriedad y mucha responsabilidad, aceptando el resultado de aquella encuesta y se retiró y yo me quede ya pues asentado como precandidato”.¹⁸²

La consulta sólo se hizo en la ciudad de Morelia, dejando al margen al resto de los municipios; se trató de un sondeo entre 521 morelianos, cuya pregunta principal indagaba sobre cual podría ser el candidato más viable para gobernador por el PRD; los resultados extraídos dieron un 47% a favor de Robles, Godoy quedó muy debajo con el 10%; el 12% respondió que ninguno y un 13% dijo no interesarse por el PRD.¹⁸³

Pero los resultados de la encuesta no dejan de llamar la atención, por la forma en que se dieron, pues resulta poco creíble la forma en que un zorro de la política, como ya lo era Godoy, quien había sido subprocurador y secretario de gobierno, entregara de una forma tan simple su precandidatura a Robles.

¹⁸¹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,202, Sábado 3 de junio de 1995, p.11-C

¹⁸².- Entrevista con RRG. Las siglas incluidas en la cita, corresponden a las del Centro de Estudios de Opinión.

¹⁸³.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No. 15,209, Sábado 10 de junio de 1995, p.11-C

Los hechos son que Robles había sido presidente municipal de Morelia, y por consiguiente era indudablemente más conocido en la ciudad que Godoy, de ahí que el presentarse contra el doctor en esas condiciones era apostar a perder.

Las razones argüidas por parte del representante del CEO para haber tomado como muestra a la ciudad de Morelia, se sintetizaron en dos puntos; el primero fue el peso específico que la población de la capital representaba en relación al resto del estado y, segundo, que tomar una sola ciudad había permitido que la encuesta fuera levantada en un solo día; de haber sido en todo el estado evidentemente hubiera sido más difícil y los costos se hubieran disparado.¹⁸⁴

Una hipótesis podría ser que en realidad desde el inicio había un acuerdo de que la precandidatura de Godoy serviría para de esa forma poder atacar a Arias desde dos posiciones y que las acusaciones que se hacían contra él pudieran tener mayor penetración, puesto que sería más fácil recorrer el estado reiterando el discurso de descalificación a Arias.

Era la mejor oportunidad de ganar una gubernatura la que se le presentaba al PRD, situación favorecida por la presencia de una aguda crisis económica, que permitía augurar un voto de castigo contrario al PRI.

“La historia destacada en el PRD michoacano desde su fundación muestra que en esta entidad las pugnas internas han sido tanto o más intensas que en el resto de los estados del país. Se trata del mismo proceso de integración conflictiva que hemos señalado a nivel nacional, con una dura coexistencia de culturas políticas, pero avivadas aquí por la posibilidad mayor de este partido de ganar elecciones y de constituirse en gobierno”.¹⁸⁵

Pero en general la imagen que prevaleció fue que más que un partido político institucionalizado, el PRD era un conjunto de caudillos, tenuemente unidos bajo unas siglas comunes, sin conciencia real de la necesidad de presentarse unificados para enfrentar a los partidos contrarios, más o menos cohesionados. El perfil que del PRD tenían tanto roblistas como cristobalistas no difería gran cosa entre sí. Donde empezaban las divergencias era en el trato con el gobierno, en cómo debía de mantenerse el partido en sus relaciones con las instancias de poder, pues mientras para unos lo importante era abrir cauces de

¹⁸⁴.- “Cambio de Michoacán” Año III, Sábado 10 de junio de 1995, p.6.

¹⁸⁵.- Ramírez. Op.cit....p.102.

diálogo, para los roblistas era preferible mantener una línea de distancia con las autoridades.

“Con Cristóbal Arias y un servidor (...) impulsamos la necesidad de acuerdos políticos con el gobierno, ponerle un fin a la crisis política que venía viviendo Michoacán, ponerle un fin a los interinatos y arribar a un compromiso político que le diera tranquilidad al estado. (...) Hicimos compromisos y acuerdos a los que se negaban, originalmente, el grupo que encabezaba el doctor Robles y otros grupos políticos; ellos estaban más orientados por la idea de la confrontación, por la idea de llegar hasta las últimas consecuencias, creyendo que eso era la vida democrática”.¹⁸⁶

Por su parte, el grupo roblista no estaba en principio en desacuerdo con la anterior opinión, salvo que ellos veían esos acuerdos como una cesión en la lucha emprendida por el partido en la democratización del país

“Cristóbal y su grupo y la corriente cristobalista (...) les interesa mucho establecer la relación con el poder, con el gobierno, en busca de acuerdos, de apoyos; eso a la larga ha venido a perjudicar al partido”.¹⁸⁷

Esta diferencia, en lo que debía de ser la relación existente entre el partido y el gobierno dio lugar a un largo y desgastante proceso de selección interna, que a la postre tuvo sus consecuencias en la campaña perredista.

Que en Michoacán los grupos del PRD marcaran sus diferencias de forma tan tajante frente al gobierno dificultó siempre la posibilidad de resolver sus controversias por canales del diálogo o mediante los órganos del partido, propiamente se estaba hablando de la inexistencia de una coalición dominante poco cohesionada entre las facciones, lo que dificultó la toma y acatamiento de las decisiones.¹⁸⁸

La existencia de dos PRD en Michoacán no pudo contenerse más mediante los cauces partidistas y se desbordó de manera ruidosa, que en breve plazo se

¹⁸⁶.- Entrevista con JHD

¹⁸⁷.- Entrevista con Moisés García López (en adelante MGL) realizada en la Carretera Morelia-Villa Madero 1998.

¹⁸⁸.- Panebianco Op.cit....p.92.

vería reflejado en sus resultados, pero diluiría en gran medida esas diferencias al quedar ampliamente desprestigiados sus líderes.

Por lo que se refiere al papel que les tocó jugar a las dos partes del perredismo michoacano, Luís Ramírez sintetizó muy bien, desde su perspectiva, lo que significaron sus luchas.

“Si se tratara de describir su papel, escuetamente y de manera retrospectiva, habría que decir que ni uno ni otro grupo (cristobalistas y roblistas) promovió nunca ni el desarrollo político ni la organización de la base partidaria. Su actividad principal nunca fue la organización sino una competencia sorda y a veces escandalosa. En sentido estricto, llano, literal, el PRD en Michoacán ha sobrevivido desde aquellos años a pesar de estos dos personajes y de sus disputas personales”.¹⁸⁹

Ahora que la existencia de facciones al interior de un partido político no fue un factor exclusivamente concerniente al perredismo, pero sí este partido ventiló de manera más pública sus diferencias y la lucha por los cargos públicos; desde esta perspectiva el PRD caería dentro de lo que Giovanni Sartori denominó un partido compuesto por facciones puras y que son aquellos partidos en los cuales las divisiones internas serían muy visibles.¹⁹⁰

El encono de la campaña perredista a la salida de Godoy de la lucha por la postulación no varió, antes bien fue perceptible una agudeza en los ataques hacia Arias, pues el mismo exprecandidato pudo con mayor margen de libertad cuestionar al senador michoacano.

Durante una gira por la Tierra Caliente Michoacana, acompañando a Robles recurrió a la invocación del nombre de Cuauhtémoc Cárdenas, en términos cada vez más fuertes contra su oponente:

“Cristóbal Arias y su corriente están impulsando un proyecto desviacionista del PRD, que busca apartar de este partido a Cuauhtémoc Cárdenas porque estorba a su pretensión de convertirlo en aliado del gobierno” [...] llamó “a la unidad de los cuauhtemistas para derrotar ese proyecto desviacionista y entreguista que ya no sean las grandes banderas de la defensa intransigente del voto democrático, del nacionalismo y la soberanía

¹⁸⁹.- Ramírez Op.cit....p.100.

¹⁹⁰.- Sartori, Giovanni. Op.cit....p.101.

enarboladas por Cuauhtémoc Cárdenas, las que rijan al PRD”.¹⁹¹

Durante los actos de campaña la tónica de Robles fue el presentarse como el candidato de Cuauhtémoc Cárdenas, que defendería los principios fundadores del PRD, frente a la actitud de concertaciones que enarbolaba Arias; en realidad se trataba de una lucha mucho más encarnizada de perredista a perredista, que en los meses venideros tendría lugar durante el proceso constitucional.

Por su parte la campaña de Arias se caracterizó por tratar de cambiar la imagen que su contendiente sembraba con sus palabras; dentro de todo, cabe señalar que nunca dio respuesta a las descalificaciones, ni entró al cuestionamiento personal

Y si bien lo que hasta este momento se ha descrito se refiere a la competencia por la candidatura para gobernador, lo cierto es que la situación se reprodujo en la mayoría de los 113 ayuntamientos, donde los grupos antagónicos presentaron sus respectivas planillas.

Estas formulas también eran un reflejo de las luchas que las dos corrientes estaban enfrentando en el plano estatal; el caso de Morelia llegaría a ser ejemplar, pues llegaría a ser una muestra de cómo en lo municipal las discordias entre los dos grupos estaban presentes, como igual encono.¹⁹²

Por si faltara algún elemento para complicar la ya de por sí difícil elección perredista, un día antes de sus votaciones, un grupo de personas identificadas con Robles Garnica tomaron la sede del partido para exigir la instalación de un número mayor de casillas en los municipios de La Huacana y Ciudad Hidalgo, este último de fuerte presencia roblista.¹⁹³

Con ese ambiente de descalificaciones, con acusaciones de irregularidades y parcialidad entre los dos grupos, los perredistas llegaron al día en que elegirían su candidato, el domingo 9 de julio.

¹⁹¹.- “La Voz de Michoacán”, Año XLVII, No. 15,229, Sábado 1º. de Julio de 1995, p.9-A.

¹⁹².- Chávez Gutiérrez, Héctor. Un caso de alternancia política: el tripartidismo moreliano 1989-1995. Tesis para obtener el grado de Maestro en Análisis Político. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, 1999.

¹⁹³.- “Cambio de Michoacán”, Año III, No. 1066, Sábado 8 de julio de 1995, pp.1,5.

Por la mañana del 10 de julio los diarios dieron cuenta de los resultados preliminares que para el momento arrojaba la elección perredista, donde ambos precandidatos daban inicio a la guerra de cifras, mostrando cada uno, que eran los vencedores de la disputa.

Arias Solís con el 65% de las casillas computadas decía aventajar por dos uno, en tanto que Robles con el resultado de 496 casillas de 15 municipios, de 112, afirmaba ser el virtual ganador.¹⁹⁴

Robles, además, adjudicaba al equipo de Arias el robo de urnas, llenado de boletas, entre otras cosas en distintos puntos.

La votación varió de municipio a municipio, pero era notable el caso de Tingambato, donde no hubo votaciones, a fin de evitar acciones fraudulentas y divisiones, acordándose los perredistas del municipio que apoyarían al que fuera electo para el proceso constitucional.¹⁹⁵

Aún y cuando se trataba de un municipio marginal y de escasa importancia política, fue un ejemplo de cómo la situación por la que pasaba el PRD michoacano empezaba a hastiar a parte de su militancia, al grado de renunciar al democrático derecho de elegir a sus candidato, que era una de las banderas fundadoras del PRD, para preferir delegar en otros la responsabilidad de seleccionar sus candidatos.

Para el martes el CEE no ofrecía aún cifras oficiales y si en cambio mandaba la advertencia que los contendientes deberían ceñirse a los resultados, pues no se permitiría que se empañara el proceso,¹⁹⁶ esto por los aires de renovada tormenta que empezaban a soplar por los resultados que hasta el momento fluían por parte de los dos precandidatos, con cifras encontradas, que era señal de indudable conflicto

Los primeros datos oficiales se dieron a conocer por la noche del martes 11, con resultados de 54 municipios estos indicaban que Arias adelantaba con 44,190 votos, equivalente al 61.4%, en tanto que Robles sumaba 27,756, que representaban el 38.5%.¹⁹⁷

Pero como buen reflejo de los tiempos que pasaba el PRD michoacano, el mismo día Robles Garnica, acompañado de mariachis, anunciaba su triunfo;

¹⁹⁴.- "Cambio de Michoacán", Año III, No. 1068, Lunes 10 de julio de 1995, pp.1,5.

¹⁹⁵.- ibid...p.7.

¹⁹⁶.- "Cambio de Michoacán", Año III, No. 1069, Martes 11 de julio de 1995, pp.1,7.

¹⁹⁷.- "Cambio de Michoacán", Año III, No. 1070, Miércoles 12 de julio de 1995, p.7.

argumentado que había ganado limpiamente, y con base en un documento elaborado con la información proporcionada por sus representantes de casilla, el médico aseguraba haber llegado a 72,981 votos, por 69,205 del presunto perdedor. Robles reforzaba su posición sosteniendo que defendería su triunfo en todas las instancias partidistas correspondientes, hasta llegar, de ser necesario, a la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV).¹⁹⁸

Con cifras confrontadas y apostando a las instancias nacionales, resultaba lógico vislumbrar que las instancias locales carecían de la confianza de las partes para convertirse en arbitro de la contienda; al ver como salida de los resultados las autoridades del CEN, se visualizaba que el conflicto del PRD fuera prolongándose, en tanto los votantes perdían confianza día con día en la capacidad de gobierno del PRD.

Para el miércoles 12 de julio el Comité Electoral Estatal dio más resultados, con cantidades provenientes de 84 municipios, de los 107 en donde finalmente se habían instalado casillas; Arias conservaba su ventaja con 70,347 votos, contra 46,143 de Roberto Robles Garnica.¹⁹⁹

La culminación de la derrama de cifras concluyó, al menos en la parte normal del proceso, el día jueves 13, cuando el Comité Estatal Electoral entregó la constancia de mayoría a Cristóbal Arias Solís, quien con 94,509 votos superaba a Robles Garnica, que quedaba con 70,049 votos; con esos números el político oriundo de Churumuco se perfilaba para volver a ser el candidato a la gubernatura; pero para la aceptación del derrotado de los resultados aún quedaba un buen camino por recorrer.

En primera instancia el acta de computo final no fue firmada, y por tanto no aceptada, por el representante de Robles; este por su parte afirmaba que intentaría encauzar el proceso por la vía legal, además de que sus descalificaciones ya no recaían solamente sobre la estructura del PRD estatal, sino que se empezaba a atacar a los órganos centrales del partido, al decir que “hay gente perversa ya no sólo al interior del CEE, sino dentro del CEN”; esto porque desde su óptica se trataba de favorecer a Arias.

El mismo día, desde la Ciudad de México, Alejandro Encinas, Secretario de Organización del CEN del PRD, quién había encabezado un grupo de

¹⁹⁸.- Idem.

¹⁹⁹.- “Cambio de Michoacán”, Año III, No.1071, Jueves 13 de julio de 1995, p.1

observadores del partido, sostenía que el proceso se había realizado de acuerdo a las normas estatutarias y reglamentarias, con lo que Arias recibía una primer muestra de por donde podría ir la solución del partido; pero además el funcionario partidista, invitaba al triunfador a que dialogara con Robles a fin de que este reconociera su derrota, así como para limpiar el proceso, a fin de que no quedara ninguna duda de los resultados.²⁰⁰

Para el 24 de julio la Comisión Estatal de Garantías y Vigilancia del PRD ratificó el triunfo de Arias, variando ligeramente la votación emitida, al anular solamente cuatro casillas, lo que hacía que la fluctuación de los resultados no se alterara de forma significativa.²⁰¹

Durante todo el lapso transcurrido entre la emisión del fallo por parte del órgano estatal de vigilancia, las condiciones de cordialidad partidista habían variado poco en relación a los meses precedentes; las descalificaciones, el rechazo hacia la figura de Arias fue la constante en esos días; la incapacidad de los órganos estatales para meter al orden a bs precandidatos, particularmente a Robles era elocuente.

Agotados los recursos el problema se trasladó a la Ciudad de México, a fin de dar salida a la compleja, pero lo cierto es que las cosas estaban lejos de solucionarse y era notable la decepción que el perredismo estaba generando entre sus potenciales votantes, pues la lucha estaba favoreciendo a los otros partidos que no habían tenido que pasar por un proceso de selección tan agotador.



²⁰⁰.- "Cambio de Michoacán", Año III, No.1072, Viernes 14 de julio de 1995, pp.1,7,27.

²⁰¹.- "Cambio de Michoacán", Año III, No. 1083, Martes 25 de julio de 1995, p.8.

Ejemplos de lo encontrado de las posiciones lo daban las declaraciones de los respectivos candidatos; un día Arias exhortaba a Robles para que reflexionara y depusiera su actitud de descalificarlo, argumentando que la imagen que se estaba dando del partido podría afectar en el resultado final de la elección²⁰² y a los pocos días Robles respondía que si el PRD llegaba a perder la elección en Michoacán sería culpa de Arias, por apartarse de la legalidad y tomar caminos torcidos en el partido.²⁰³

Como si no faltaran elementos para impactar más a los perredistas y a los electores en general, el día 3 de agosto la CNGV resolvió sobre las impugnaciones que Robles Garnica había presentando contra el proceso electoral, y la resolución de la Comisión declaraba anulada la elección, es decir se echaba por tierra la candidatura de Arias.²⁰⁴

Lo anterior se traducía en que todo el dinero invertido en las precampañas, todas las movilizaciones y todo el desgaste a que se había sometido el partido no había valido gran cosa, al desecharse el proceso por las supuestas irregularidades detectadas en los comicios.

Un factor que de inmediato resaltaron los cristobalistas al conocer el veredicto fue la escasa imparcialidad que podía tener la CNGV si su presidente, Isidro Aguilera Ortiz, era una persona plenamente identificada con Robles; de hecho había estado presente en su precampaña, además de que el documento sólo había sido avalado por cuatro de los siete miembros de la comisión; de los cuatro firmantes del documento se daba la anomalía que el espacio reservado para Silvia Gómez Tagle, iban las siglas de P.A. (por ausencia).

Los tiempos para el registro de candidatos se agotaban y a escasos días de que esto sucediera, resultó que el PRD no contaba con candidato para el ejecutivo estatal; Robles anunciaba que él podía ser, descalificando que pudiera ser Arias por haber quedado descartado moralmente.

Pero la respuesta del CEN, en quien recaía la responsabilidad de nombrar al candidato debido a las premuras de tiempo decidió de forma pronta, al día

²⁰².- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,248, Miércoles 19 de Julio de 1995, p.3-A.

²⁰³.- "La Voz de Michoacán" Año XLVII, No. 15,251, Sábado 22 de Julio de 1995, p.7-A.

²⁰⁴.- "Cambio de Michoacán", Año III, No.1093, Viernes 4 de agosto de 1995, pp. 1.6

siguiente, que el candidato sería Cristóbal Arias Solís y el día 4 de agosto rendía protesta ante Muñoz Ledo.²⁰⁵

Para Arias esta rápida acción por parte de la dirección nacional del PRD lo único que había hecho era resolver sobre un fallo injusto de la CNGV, que había dado su resolución sin apearse a los principios generales del derecho, que indican que al acusado no se le puede vencer en juicio sin al menos habersele escuchado.

“No se nos notifica, nada más nos enteramos que se había impugnado y nunca conocimos. La Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia ni siquiera nos notificó, ni nos dio vista, o una copia de la impugnación, ni tampoco se nos pidió que aportáramos, o sea no se desahogó el procedimiento ya estando en el terreno; para desahogar un procedimiento que fuera justo, equitativo, imparcial. Nunca se nos solicitó a declarar, a aportar elementos, etc. Simplemente nos enteramos de repente de que había habido una impugnación y que había anulado la elección. Entonces hubo una situación ráfaga, de repente, primero ya gano, soy el candidato y al día siguiente ya no era candidato en un sabadazo por la noche, amanecí al lunes siguiente despojado de la candidatura, sin embargo al tercer día fui repuesto por el Comité Ejecutivo Nacional. Considero que había sido despojado por un procedimiento arbitrario y de anularme, se restituyó de mi derecho y fui candidato; se consideró que la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia había tomado decisiones que no le correspondían, que no había motivos causales para anular una elección”.²⁰⁶

Robles por su parte no manifestó la menor intención de deponer su actitud y a dos años de haber sido el presidente nacional de su partido, veía que este no era el mismo que el había conducido, pues ahora gobernaban los enconos, las intrigas, particularmente de aquellos que se oponían al proyecto de Cuauhtémoc Cárdenas, tratando de borrar su fuerza y su proyecto; entre los enemigos que el veía se encontraban, como era de esperarse, figuras locales

²⁰⁵.- “Cambio de Michoacán”, Sábado 5 de agosto de 1995, Año IV, No. 1094, pp.1,5-6.

²⁰⁶.- Entrevista con CAS-II.

como Cristóbal Arias y a su lado dirigentes nacionales, entre los que estaban el presidente del partido Porfirio Muñoz Ledo y Heberto Castillo.²⁰⁷

De hecho es interesante la visión que llegó a tener Robles de Muñoz Ledo, de quien había sido compañero en el senado durante el sexenio 1988-1994, siendo durante el periodo de 1991 a 1994 los únicos senadores perredistas y habiéndose alternado en la dirigencia del partido:

“Una de las personas que aportaron mucho aspecto negativo al PRD, fue Muñoz Ledo, él, fue esencial para la construcción de la corriente democrática en la formación del PRD, pero ya el PRD constituido fue nefasto para la marcha sana del partido, porque él era dado a desarrollar proyectos personales de acuerdo con sus simpatías, pensando que estaba todavía en el PRI”.²⁰⁸

De esta forma, durante el III pleno del Consejo Estatal del PRD, Cristóbal Arias rendía protesta por segunda vez para competir por el gobierno del estado, ante la presencia de los presidentes estatal y nacional del partido, así como Heberto Castillo, pero con la notable ausencia de los roblistas, así como del líder moral, Cuauhtémoc Cárdenas, quien en ese momento se encontraba fuera del país.

e) El recuento de los daños del perredismo

Consumada la candidatura de Arias, dio el inicio a su campaña en el simbólico Jiquilpan, cuna de la familia Cárdenas, pero reconociendo que las pugnas del perredismo tendrían su costo político, pero se haría el esfuerzo de llegar al día de las elecciones con un PRD unido.

El 13 de agosto por fin arrancó la campaña cristobalista, en medio de un fuerte aguacero, que parecía reproducir las condiciones de hostilidad que todavía prevalecían en el partido, pues se daba el caso de que algunos comités municipales, como los de La Piedad y Zamora, que aun se resistían a aceptar la candidatura.²⁰⁹

Además si se había resuelto el problema de la selección del candidato para gobernador, aún quedaban muchas cuentas pendientes e inconformidades por

²⁰⁷.- “La Voz de Michoacán” Año XLVII, No., 15, 264 Sábado 5 de agosto de 1995, pp.1-A,25-A.

²⁰⁸.- Entrevista con RRG.

²⁰⁹.- “La Voz de Michoacán” Año XLVIII, No.15,273, Lunes 14 de agosto de 1995, 3-A, 37-A.

solucionar, era el caso de diversas impugnaciones para las presidencias municipales, en donde la disputa entre roblistas y cristobalistas se habían reproducido y eran situaciones que requerían solución; entre las candidaturas que presentaban problemas más serios estaban las dos más importantes, Morelia y Uruapan, que habían recaído en gentes cercanas a Arias.

Como ejemplo de la situación mencionada se documenta el caso de Morelia. Según los números del Comité Municipal de las setenta y nueve casillas instaladas, Jaime Hernández Díaz, candidato del grupo cristobalista, ganó en 32, Epifanio Garibay, independiente, en 22 y Moisés García López, de Robles, en 23, resultando empatadas dos casillas. La afluencia mostró un total de 12,340 votantes, siendo de ese total 4,238 votos para García López; para Epifanio Garibay, 3,836 sufragios y para Jaime Hernández 4,255 boletas a su favor, con lo que este último resultó el ganador.

El comité de campaña de Jaime Hernández reportó además dos casillas “zapato”²¹⁰, favorables a Moisés García, en las que obtuvo 148 y 190 votos contra uno de Hernández Díaz en cada uno y cero y dos para Epifanio Garibay respectivamente.²¹¹

Pero al ser tan reducida la diferencia de votos entre el primero y el segundo lugar, era de esperarse que este se inconformara y que la queja llegara ante la CNGV, misma que se demoró en dar su respuesta, por haber dado preferencia a la elección para gobernador.

A fin de no quedar en una situación de ilegalidad, aun cuando la CNGV no había dado su fallo, Jaime Hernández solicitó licencia el día nueve de agosto a la legislatura local para separarse de su cargo como diputado local y dar inicio a la presidencia municipal de Morelia.²¹² Al momento de solicitar licencia había transcurrido más de un mes de las votaciones del PRD y aún no se contaba con un candidato de manera oficial.

²¹⁰.- Por casilla “zapato “ se entenderá aquella urna en la cual los resultados obtenidos dan una unanimidad o casi unanimidad al partido o candidato ganador, en contexto de elecciones muy competidas y que por apartarse de la tendencia general, hacen pensar que se cometieron irregularidades

²¹¹.- Cambio de Michoacán. Año III, No.1,068, Lunes 10 de julio de 1995, pp.1,6.

²¹².- El Sol de Morelia. Año XVII, No.6,099, jueves 10 de agosto de 1995, p.3-A.



Campaña de Jaime Hernández Díaz

Para la CNGV las cosas parecieron ir con calma, ya que un mes después aún no emitía su fallo, aunque empezaba a circular un rumor en torno a que ya existía un resolutivo en favor de Moisés García, hecho que poco después se confirmaría.²¹³ Antes de que apareciera cualquier informe oficial, Jaime Hernández renunció a su candidatura, por no estar dispuesto a prestarse a chantajes con los perdedores en la contienda partidista.

En cuanto al supuesto fallo de la CNGV del PRD:

“dijo (...) que más que una decisión jurídica fue un acuerdo político para conseguir la unidad del perredismo michoacano”.²¹⁴

La renuncia de Hernández Díaz denotó que el proceso democrático del cual quiso hacer gala el PRD había sido superado por los acontecimientos y la etapa de trabajo de las instituciones del partido, como mecanismos resolutorios de las controversias, estaba rebasado, por ello se entró en una fase de negociación y de acuerdos de cúpula para repartir candidaturas, con lo cual el proceso de selección de candidatos perredista quedó tácitamente anulado.

Para solucionar estos problemas una declaración de Cárdenas en favor de la candidatura de Arias hubiera podido ayudar a eliminar parte de las reticencias que varios de los perredistas michoacanos tenían, pero el líder moral se movía en una postura de notable ambigüedad con su apoyo, como muestran las

²¹³.- La Voz de Michoacán. Año XLVIII, No.15,297, jueves 7 de septiembre de 1995, p.3-A.

²¹⁴.- Ibid...p.4-A.

respuestas a un reportero durante los trabajos del III Congreso Nacional del PRD realizado en Oaxtepec, Morelos:

“¿Cuándo va a Michoacán?
Un día de éstos iré al rancho.
¿Me refiero si apoyara a Arias en su campaña?.

Eso no lo sé, puede ser que sí o puede que no”.²¹⁵

La primera visita de Cárdenas para trabajar por la candidatura de Arias tuvo lugar hasta el 24 de septiembre, en donde más que centrar sus participaciones en la situación estatal, sus discursos giraron sobre cuestiones de carácter nacional, situación que se repitió en una nueva gira de apoyo por la Tierra Caliente un mes después.



Cuauhtémoc Cárdenas y Cristóbal Arias durante la campaña al gobierno del estado en 1995

Lo que se veía era que se trataba de un apoyo eminentemente formal, que se reducía a que con su presencia, ya que no con los discursos, a aparecer como institucional a las decisiones del partido, pero en los hechos siempre se vio a un Cárdenas frío y poco entusiasta de la posible victoria de su exsecretario de gobierno.

Y esa era una percepción que compartía la dirigencia estatal del partido:

²¹⁵.- “La Voz de Michoacán”, Año XLVIII, No. 15,287, Lunes 28 de agosto de 1995, p.3-A.

“Fue una relación muy difícil la que hubo del Ingeniero Cárdenas con nuestro grupo y con el candidato, por cierto eso me parece que dificultó el triunfo electoral”.²¹⁶

Para el 5 de noviembre el PRD concluyó sus trabajos electorales, reuniéndose en Morelia la plana mayor del partido en apoyo de Cristóbal Arias. Fue la única ocasión que la dirigencia nacional acudió para respaldar a sus candidatos.

Entre los asistentes al acto estuvieron el líder nacional Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas, y Heberto Castillo, quien era el principal respaldo de Arias en las esferas nacionales perredistas.

En el centro de la ciudad el acto tuvo cuatro oradores. Igual que en los actos previos, la participación de Cárdenas tras una breve introducción donde afirmaba que no había duda que el próximo gobernador de Michoacán sería Arias, se centró en una crítica al gobierno de Zedillo, dejando de lado los temas fundamentales del estado.

La asistencia estimada al acto por la prensa fue de entre 10 y 13 mil asistentes, aunque no faltó el perredista que calculó hasta 45 mil.²¹⁷

Para el 12 de noviembre se presentó un PRD profundamente desgarrado, con campañas divididas; un PRI, cuyo mayor reto era tratar de presentarse como un partido unido, con capacidad de gobierno, pero que no podía desligar su imagen de la crisis económica imperante en ese momento, y un PAN fuerte, beneficiado por los conflictos perredistas, que a nivel nacional estaba creciendo y cuyo efecto se esperaba tuviera sus repercusiones en Michoacán y con una campaña bien elaborada, que logró penetrar en sectores tradicionalmente difíciles para el panismo, como las clases bajas y las zonas rurales, donde se pudo llegar a muchos a los nuevos votantes jóvenes

f) La disolución de los liderazgos originales

Tras el proceso electoral de 1995 quedó clara una cosa, el partido que registraba el mayor saldo negativo de la contienda era el PRD.

²¹⁶.- Entrevista con ASS.

²¹⁷.- “La Voz de Michoacán”. Año XLVIII, No.15,357, Lunes 6 de noviembre de 1995, pp.1-A,35-A.

El premio mayor, la gubernatura, quedó en manos del PRI, así como la mayoría de la legislatura; por su parte el PAN logró avances significativos en su votación y en su número de cargos, pues triunfaba en las principales ciudades del estado y su representación en diputados se incrementó de manera importante, logrando incluso más por el principio de mayoría que el PRD y quedando a sólo 6% de votos de este partido.

Para el PRD su mayor triunfo en este caso fue el seguir siendo la segunda fuerza más votada, pero su representación en la legislatura fue en número idéntica a la del PAN.

En el caso de los ayuntamientos, si bien logró más triunfos que sus rivales, lo cierto es que en la mayoría se trataba de municipios de escasa importancia económica, salvo el caso del Puerto de Lázaro Cárdenas.

Pero en el recuento de los daños, el mayor efecto se dio en la misma organización, o lo que quedaba de ella.

Fue notable la ausencia de un sentimiento perredista, y aunque se niegue, había una mayor identidad por las personas, de ahí que los calificativos de “roblista”, “cristobalista”, “cuauhtemista”, “cardenista”, entre otros, reflejaran el carácter personalista del partido y la existencia de este solo fuera un canal legalmente establecido para la participación; los intentos incipientes de dar forma al partido aún estaban en una etapa muy embrionaria y sí bien un elemento de identidad era la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, su actuar parcial en beneficio de uno de los grupos en conflicto hacía que se fuera la posibilidad de un interlocutor válido para las partes.

El resultado dejó en los perredistas un amargo sabor de boca y de desesperanza, como lo describe el dirigente estatal que le tocó hacer frente a los resultados de la contienda, imposibilitado para lograr la unidad de su partido durante esos meses difíciles, el ambiente entre los perredistas michoacanos era:

“De desesperanza, de desánimo, de que era prácticamente imposible ganarle al PRI la gubernatura, mucha gente bajo la guardia, mucha gente se sintió abandonada, se sintió desanimada y

no quería participar mucho en los procesos electorales que siguieron”.²¹⁸

Ninguno de los grupos asumía la posible responsabilidad que podía tener en la caída del partido, que habiendo tenido tan cerca el triunfo, acariciándolo y dejándolo ir.

Algunos sentían que no se había dado el suficiente apoyo por parte del CEN, por un respeto al bastión político de Cárdenas, es decir, que la esfera de influencia del órgano central del partido se veía limitado en el estado en donde el partido tenía su mayor fortaleza política y electoral en ese momento:

“No se metió para buscar acuerdos [el CEN], es decir, sentían ellos [...] no te puedo dar, que era la tierra del Ingeniero Cárdenas, que era el líder real del partido y entonces mejor no se metían, entonces no intervenían, es decir, tenían que intervenir en algunos casos, que a mi juicio fueron siempre en contra del partido aquí en Michoacán, por ejemplo declararon nula la elección de Cristóbal, la interna, es decir, declaran que no tiene validez y declaran que no es candidato, eso fue un golpe muy fuerte, eso lo hace Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia, es decir, para eso sí intervino”.²¹⁹

Robles se deslindaba de cualquier culpa:

“Como perdió la candidatura de Arias frente a la del PRI, para cubrir su desastre dijo que había sido víctima de una contra campaña que yo le había hecho. Jamás me volví a ocupar yo de nada, [...] de este señor, perdió porque, pues porque tuvo que perder, no tenía, no tenía la votación suficiente para ganar”.²²⁰

Pero el proceso del 95 tendría repercusiones aún a inicios de 1996, y marcaría el fin de la lucha entre las dos corrientes que caracterizaron al partido desde antes de su fundación, desde 1988, hasta ese 1995.

Entre otras cosas porque para los perredistas era claro que quedaban marginados del poder por otros seis años y en esta ocasión, a pesar de haber

²¹⁸.- Entrevista con ASS.

²¹⁹.- Entrevista con ASF-I.

²²⁰.- Entrevista con RRG.

participado en una elección donde no se había dado equidad en los gastos de campaña entre su partido y el PRI, había las condiciones para reclamar un fraude como en 1992.

Entre los perredistas quedaba la impresión que el peor enemigo no se encontraba fuera del partido, sino dentro y eran ellos mismos, por su incapacidad para llegar a acuerdos, para pactos, por la ausencia de una institucionalidad política y por su notable sectarismo.

La presencia de un notable caudillismo había dificultado la consolidación de un partido; y si a nivel nacional la figura de Cárdenas fue un factor que permitió la institucionalización del PRD, la información recabada permite contradecir, al menos para Michoacán esa hipótesis, pues escudarse en el liderazgo cardenista se convirtió en la bandera de uno de esos grupos, que fueron solapados y tolerados por el mismo líder.

Incluso los miembros de la corriente contraria terminaban por reconocer la presencia del peso de la personalidad de Cárdenas en las decisiones y en la vida del PRD michoacano:

“La gente identificada con Robles o como se decían con Cuauhtémoc, hicieron contracampaña, era el reclamo de nosotros porque el Ingeniero hace contracampaña, porque el partido a nivel nacional hace contracampaña, porque Robles nos hace contracampaña, pero bueno, ahí era donde yo tenía disposiciones diferentes, es decir, bueno tampoco lo justifico, no digo que bueno que lo hicieron, pero yo decía si no queremos que hagan incorporémoslos; es decir, primero reconozcamos que el Ingeniero es el líder y pidámosle que él sea el que intervenga, acordemos con el Ingeniero, no nos vayamos solos...”²²¹

Pero a los sinsabores del perredismo michoacano se agregó una sorpresa más, cuando en febrero de 1996, el gobernador entrante do a conocer su equipo, quedando al frente de la Secretaria de Salud en el Estado el Doctor Roberto Robles Garnica, que al mismo tiempo renunciaba a su militancia perredista.

²²¹.- Entrevista con ASF-I.

Con ello, el furioso antipriísta, que había acusado a su rival Arias de prozedillista, de arreglos con el gobierno, ponía fin a su trayectoria en el partido del sol azteca, reincorporándose a la administración pública.

Este hecho fue tomado por los perredistas como una ofensa y como un premio por la labor de zapa que para ellos se había dedicado a hacer el galeno en su partido; traidor fue lo menos que le dijeron sus excorreligionarios.

Para los roblistas la acción de su exlíder era un hecho difícil de explicar aun años después la salida de Robles y su incorporación al gobierno del priísta Víctor Manuel Tinoco Rubí:

“Pues efectivamente para nosotros fue un golpe muy fuerte el hecho de que él renunciara al partido, sin embargo de esto me doy una explicación. Entiendo que el Dr. Robles había buscado la candidatura y cuando las condiciones no se dieron, pues él seguramente sintió que no tuvo el respaldo y visualizó que el partido se iba a desmoronar, que no iba a conseguir sus objetivos; que se iba a perder mucho de lo de lo ganado. Interpreté esa decisión como un reclamo del Dr. Robles al Ing. Cárdenas y a otros personajes, de decirles quédense con su partido, ahí está su partido hagan de él lo que quieran; yo no se lo he preguntado al Dr. Robles todavía, casi espero que me confirme eso”.²²²

El también perredista, pero del grupo de Arias, el exdiputado local y candidato renunciante a la presidencia de Morelia, Jaime Hernández Díaz se incorporaba a su vez al gobierno del estado como Director del Instituto Michoacano de Cultura, pero sin renunciar a su militancia, solamente solicitando licencia; en el caso de este no hubo críticas tan feroces, pues era claro que no había realizado ningún trabajo por dividir al partido y tenía una imagen de político serio y honesto.

Con todo el líder moral del partido no dejaba de hacer críticas sesgadas en cuanto los perredistas que se habían sumado a la administración pública; en el caso michoacano del ya mencionado Hernández Díaz y de Rubén Puebla Calderón, nombrado magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, arguyendo que iban contra el PRD; pero en lo que se refería a Robles

²²².- Entrevista realizada a Arturo Hernández Tovar (En adelante AHT) el día 2 de febrero del 2005.en la ciudad de Morelia.

argumentaba que era una decisión respetable por haber dejado de ser miembro del partido.²²³

Pero con todo algo era cierto, los grupos originales entraban en un proceso de descomposición, uno, el roblista, quedaba sin su *jefe formal*, en tanto que el contrario, el de Arias, quien se reincorpora de tiempo completo al senado y dejaría de recorrer el estado, entraría en una etapa de descomposición al perder por segunda ocasión la gubernatura y por el evidente desgaste de su liderazgo; la política de lucha bipolar en el PRD estatal estaba por cambiar.

²²³.- "Cambio de Michoacán", Año IV, No. 1300, Domingo 3 de marzo de 1996, p.7.

CAPITULO IV

La época de la pluralidad de corrientes

Durante el proceso electoral de 1992 los perredistas michoacanos esgrimieron como base de su movilización postelectoral el argumento de un fraude que les había arrebatado el triunfo o al menos propiciado una competencia muy inequitativa, que no daba condiciones para los partidos alcanzaran el gobierno estatal.

Las cosas fueron muy distintas para fines de 1995 e inicios de 1996; se había dado, como solía suceder, apoyo del gobierno estatal hacia el candidato del PRI; pero lo que los perredistas no podían ocultar, era que entre ellos se había producido una contracampaña, muchos de los militantes habían decidido no sufragar por su partido o hacerlo por una organización distinta.

Además las luchas fratricidas (“fuego amigo” se le llamaría hoy día) no eran el ejemplo más didáctico para que el elector que tenía en mente la caracterización del PRD como un partido violento, modificara su punto de vista; lo agresivo de los discursos de las fracciones perredistas debió haber inhibido a varios potenciales votantes.

Para la dirigencia del partido debió haber sido objeto de estudio lo cerca que habían estado de la victoria, solo un 6% de diferencia con el ganador; pero, por otra parte también debió ser una señal de alerta, porque el PAN había quedado a una distancia similar de ellos.

De ahí que para la dirigencia estatal y su candidato lo único que quedó fue aceptar a regañadientes el resultado adverso de la votación.

Aunque no faltaron voces que trataron de hacer que Arias desconociera el resultado y convocara a la movilización, como tres años antes.

“Se siguieron manejando fuertes recursos, hubo irregularidades, pero que no se podía decir, o sea nosotros no podíamos, y ni creo que Michoacán diera para una nueva movilización enarbolando el fraude como habíamos hecho anteriormente.

Podemos hablar que hubo inequidad, que hubo irregularidades, sí, pero no un fraude masivo y descarado como el que hubo en el '92, que enardeció los ánimos y que hubo la gran unión como la primera vez que hubo un candidato a gobernador; Cuauhtémoc plantea que nos regresemos a las movilizaciones, pero yo le digo: no puedo, esta equivocado, no podemos irnos a una movilización, yo no puedo decir que me hicieron fraude, cuando consta públicamente que hubo contracampaña, hubo una división interna, que propicio Robles y Godoy, entre otros, que afectó al partido y me afectó a mí como candidato a gobernador. Entonces nosotros vamos a las impugnaciones. Es como culmina la campaña, la elección y lo demás. Curiosamente el furibundo, antipriísta, antigobiernista, aquel acérrimo enemigo del PRI gobierno, Robles Garnica, acaba yéndose como funcionario de primer nivel de un gobierno priísta".²²⁴

Así, en los albores de 1996, el escenario postelectoral era de relativa tranquilidad, únicamente se registraban disputas en algunos municipios por la inconformidad de los perredistas por los resultados, pero todos ellos de escaso peso político, como Lagunillas, Santiago Tangamandapio, Villa Jiménez, Chilchota entre otros.

Lo que sí había era una situación de indefinición por lo que había sido el papel de los grupos políticos; Arias se mostraba poco deseoso de seguir participando en la política estatal y había preferido poner fin a su licencia en el senado y reintegrarse a las labores legislativas.

Por su parte la noticia de que Robles Garnica renunciaba a su partido para sumarse al equipo del gobernador electo, Víctor Manuel Tinoco Rubí, aparentemente descabezaba al grupo que se identificaba con él.

Se habla de una aparente acefalía, pues como se ha señalado un nuevo actor empezaba a tener presencia en Michoacán, Lázaro Cárdenas Batel, quien había hecho público su deseo de sumarse a los trabajos políticos en Michoacán; el primogénito de Cuauhtémoc Cárdenas pronto se unió al trabajo con los exroblistas.

²²⁴.- Entrevista a CAS-II.

En términos generales y salvo los conflictos postelectorales en algunos ayuntamientos, 1996 fue un año mucho menos controvertido que el anterior, pero estaba el ánimo de ajustar cuentas por la reciente derrota.

El primer factor que inquieto a los perredistas fue el inicio del proceso sucesorio de la dirigencia nacional del partido, pues el periodo de dos años, que corrió de 1994 a 1996, para el que había sido electo Porfirio Muñoz Ledo, tocaba a su fin.

Este cambio a nivel nacional, tuvo repercusiones en michoacán, ya que en la elección del nuevo presidente nacional estaba implícita la línea sobre la que trabajaría el partido los próximos tres años (a raíz del Congreso Nacional de Oaxtepec se había acordado ampliar los periodos de trabajo de los comités ejecutivos a tres años).

Porfirio Muñoz Ledo había marcado distancia política con Cárdenas, por ser partidario de hacer del PRD una organización más institucionalizada, que dialogara y llegara a acuerdos con el gobierno y otras organizaciones a fin de no quedar aislados en la arena política; en tanto la línea de Cárdenas era de intransigencia y cerrazón hacia las relaciones con el gobierno.

Cada uno de las dos figuras nacionales del partido apoyaría un candidato, además que otra figura de alcance nacional, Heberto Castillo, crítico del caudillismo cardenista también participaría por la presidencia nacional.

De esa forma en la carrera por lograr la dirigencia del partido, se presentaron Andrés Manuel López Obrador, apoyado por Cárdenas; Amalia García, cercana a Porfirio Muñoz Ledo, así como Heberto Castillo Martínez, además de Jesús Ortega, quien terminaría sumándose a López Obrador.

Los anteriores movimientos hicieron a los grupos locales reagruparse con algún candidato, esto hizo que fueran públicas las preferencias de los grupos del perredismo estatal.

Así que para inicios de 1996 los temas que concentraban de los perredistas michoacanos era la disputa que se estaba gestando para suceder al presidente del partido y los conflictos poselectorales en algunos municipios, mismos que paulatinamente fueron resolviéndose al conseguir posiciones los agraviados en los ayuntamientos cuestionados.

Notable era también la noticia de que distinguidos militantes se habían sumado al equipo del nuevo gobernador; el caso mencionado de Robles, quien además

renunció a su afiliación y otros, como Jaime Hernández Díaz y Rubén Puebla Calderón, quienes solicitaron licencia para poner en receso su actividad partidista.

De este hecho tuvo conocimiento Cárdenas Solórzano, quien no tardó en dar su opinión sobre los nuevos funcionarios, salidos de las filas del PRD:

“Quienes hayan ido a servirle en cargos políticos están jugando contra los principios del PRD, que busca un cambio democrático en el país, y en contra de los intereses del pueblo de México”.²²⁵

En este grupo de presuntos traidores a la patria se incluía al Secretario de Gobierno de Chiapas, el perredista Eraclio Zepeda, quien se había sumado al nuevo gobierno de su entidad.

Pero la reprobación hacia los perredistas colaboracionistas presentó sus sesgos, pues no comprendía a Robles Garnica, para quien Cárdenas no tenía palabras de reproche, sino que respetaba su decisión de apartarse de su partido, del que había sido incluso presidente nacional interino.

La opinión de Cárdenas se explica pues los dos perredistas que colaboraban en el gobierno tinoquista habían sido gentes de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, aunque para ese momento Hernández Díaz estaba en un distanciamiento con Arias Solís; con la reprobación del líder moral se presume que trataba de aprovechar el momento para descalificar al grupo con el que menos se sentía identificado en Michoacán y reafirmando a la opinión pública la idea de que los cristobalistas tenían únicamente como meta lograr posiciones de poder, aun a costa de entregar el partido al gobierno.

El exculpar a Robles servía para confirmar por otra parte, la impresión muy firme, de que éste y su grupo eran los alfiles que servían de manera muy leal al líder moral, por ello el trato tan benévolo para el nuevo secretario de salud estatal.

Pese a todo, estos hechos no provocaron una crisis en el partido, pues parecía que los perredistas estaban agotados por las prolongadas luchas que habían tenido todo el año anterior.

²²⁵.- “Cambio de Michoacán”, Domingo 3 de marzo de 1996, p.7. “La Voz de Michoacán” Año XLVIII, No.15,173, Domingo 3 de marzo de 1996, pp.1, 26-A.

Las baterías estaban enfocadas a la sucesión nacional y hacia ahí se concentraría la atención del partido durante varios meses; pues debían recibir a los candidatos a la dirección nacional, quienes visitarían Michoacán en diversas ocasiones, por el potencial de votos que el padrón estatal representaba en el nacional.

Pronto los candidatos tuvieron sus promotores, de ahí que Cristóbal Arias fuera el coordinador estatal del aspirante Heberto Castillo, pues el senador veracruzano era partidario del dialogo y se trataba de un feroz crítico de Cárdenas, a quien veía como un caudillo; de ahí que no resultara extraño que el agraviado Arias y su grupo apoyaran al candidato que apostaba por poner límites a los poderes metaestatutarios del líder moral y del cual habían padecido los miembros de la “Corriente Lázaro Cárdenas del Río”.



Heberto Castillo en campaña en Michoacán. En la mesa que se encuentra junto a él se ubica Jesús Bugarini Galena; a un lado el presidente estatal Antonio Soto Sánchez; a su espalda Jorge Molina Martínez. (Foto cortesía Jesús Bugarini)

Cárdenas Solórzano apoyó a Andrés Manuel López Obrador, por lo que la lógica en que venían trabajando los perredistas michoacanos hacía suponer que los antiguos roblistas se le sumarían, como sucedió, pero no se olvide que este grupo aparentemente había quedado acéfalo con la salida de Roberto Robles, lo que se reflejaba en que distintas personalidades de este equipo trataran de formar grupos que reagruparan a la corriente, de hecho uno de los intentos más significativos fue el patrocinado por Leonel Godoy, quien a través

del Frente Estatal Perredista (FEP) promovió la campaña del tabasqueño,²²⁶ pero durante el acto en el que se pronunciaba por su candidato, dejó entrever quien sería el coordinador y, además, el nuevo *jefe real, no formal* de esta equipo política, Lázaro Cárdenas Batel.

Por su parte la zacatecana Amalia García tendría en el estado como coordinador a Leoncio Ferreira; si bien su base de apoyo era mucho menor que la de sus contendientes, era significativo que el jefe de la campaña fuera una personalidad que si no podía considerarse como cristobalista, si era parte del grupo de gentes que venían de la izquierda opositora, pero que después de la campaña de 1995 habían tomado distancia del senador michoacano, evidenciando la fase de desintegración en que entraba la corriente Lázaro Cárdenas del Río.²²⁷

El apoyo tan público de la familia Cárdenas a favor de López Obrador levantó comentarios de reproche en los cristobalistas, situación que no era para menos, ya que durante el año anterior la intervención de Cuauhtémoc Cárdenas a favor de Arias Solís en su búsqueda de la gubernatura había sido poco entusiasta; además que parecía que de nueva cuenta se repetían las divisiones que habían acosado a los perredistas estatales.

Para los cristobalistas el apoyo de Cárdenas Solórzano a uno de los candidatos a la dirección nacional hacía que perdiera autoridad, al abandonar su supuesta imparcialidad de líder moral, para convertirse en un actor con inclinaciones y preferencias hacia un sector del partido.²²⁸

Los anteriores reproches se daban en el contexto de que López Obrador visitaría Michoacán el 11 y 12 de mayo, acompañado en su recorrido por el excandidato presidencial y su primogénito; debe resaltarse, que para ese momento Lázaro Cárdenas Batel no había ocupado ningún cargo de elección o

²²⁶.- "Cambio de Michoacán", martes 9 de abril de 1996, p.8.

²²⁷.- Leoncio Ferreira, como ya se mostró en el capítulo anterior, había sido candidato de unidad por el distrito de Puruandiro, siendo derrotado por el candidato del PRI, pero al acudir al Tribunal Estatal Electoral, este en primera instancia había fallado a su favor, pero en segunda instancia le fue otorgada de nueva cuenta la diputación al candidato del PRI. Ferreira argumentó que su triunfo había sido negociado por Alfonso Solórzano Fraga, gente cercana a Arias Solís, a fin de que con su exclusión entrara por la vía proporcional una figura más identificada con el "cristobalismo". La afirmación de Ferreira parece sostenerse por las declaraciones públicas que meses después haría el dirigente estatal del PRD, Antonio Soto, al respecto, donde reconocía que se había negociado la posición de Ferreira. Entrevista a Leoncio Ferreira Sánchez (En adelante LFS) en Morelia, el 5 de marzo del 2005.

²²⁸.- "Cambio de Michoacán" Domingo 21 de abril de 1996, p.8.

de dirección en el partido, y su presencia en el estado era a base de puras menciones del grupo formado en torno a Robles Garnica y Leonel Godoy; el que los dos Cárdenas acudieran en la misma condición de liderazgo generaba la impresión de que se trataba de un intento de Cárdenas Solórzano por transmitir su red de lealtades hacia su hijo, en su inmersión en la política michoacana. Se daba la apariencia de que estaba haciendo una presentación en sociedad del etnólogo, pues al menos en lo político no tenía nada de currículo, más que, parafraseando a Oscar Wilde, la importancia de apellidarse Cárdenas.

En el proceso de formar un nuevo líder no estaba ausente Leonel Godoy como operador político, pues, como se ha descrito, durante el proceso de selección del dirigente estatal, así como en el de candidato a gobernador, pues en diferentes ocasiones invitó a las partes a que declinaran sus aspiraciones a favor de Cárdenas Batel.

Al parecer el retorno de Godoy a la actividad política en Michoacán y el interés de Cárdenas Batel por participar en el mismo campo, no van separados; el primero un experimentado conocedor del estado y el segundo un novel aspirante a político, permiten pensar que la coincidencia en trabajar ambos en el estado desde 1995 no sea casual; acaso se trate de una relación mentor-aprendiz.

La formación del equipo estatal a favor de Andrés Manuel López Obrador se constituyó con Lázaro Cárdenas Batel como coordinador general; el diputado federal Desiderio Camacho Garibó fungiendo como coordinador electoral y un equipo que en el pasado reciente había sido identificado con el renunciante Robles.²²⁹

En otras palabras, se dejaba en el novel Lázaro Cárdenas la responsabilidad de sacar adelante la elección de un candidato; era mucha la confianza que se tenían en sus atributos políticos, aún desconocidos, o bien, el equipo era el que realizaría realmente la campaña, siendo lo más importante de esta experiencia las enseñanzas que pudieran quedar para el futuro al etnólogo, así como la formación de un currículo político.

²²⁹.- "Cambio de Michoacán" Miércoles 8 de mayo de 1996, p.8.

El 11 de mayo López Obrador arribó en su primera visita como candidato a Michoacán, y en una entrevista no dejó de hacer notar que el divisionismo había sido durante la pasada elección, la causa de la derrota del partido, lanzado de paso veladas alusiones a Cristóbal Arias; en esa gira estuvo acompañado durante todo su trayecto por Cuauhtémoc Cárdenas, quien para esta campaña tenía un notable tiempo e interés por participar.

Los cristobalistas fueron muy sensibles, afirmando que Cárdenas era en ese momento un factor de desequilibrio y de confrontación en el PRD; reprochándole no haberse mantenido al margen del proceso para la dirección nacional, como dos años antes, cuando ganó Porfirio Muñoz Ledo; pero además, no olvidaban la aún reciente elección de gobernador y por medio de Wilberth Rosas Monge, figura cercana a Cristóbal eran directos al atribuirle al exgobernador parte de la factura de los comicios constitucionales de 1995:

“Cuauhtémoc tiene la culpa de que el PRD no tenga ahora su primera gubernatura al permitir que el doctor Roberto Robles Garnica, que por cierto regresó a donde no debió salir jamás, viniera a cerrarle el paso en 1995 a Cristóbal Arias, primero en la precampaña y después haciendo proselitismo en su contra para que no votarán por él como candidato...”²³⁰

Los reproches y las justificaciones del activismo de Cárdenas a favor de López Obrador, variaron de acuerdo con el grupo que se tratara; así comités municipales como los del puerto de Lázaro Cárdenas y Tacambaro veían al excandidato como un fomento para un ambiente de división y le pedían que no interviniera en la campaña.

En cambio comités, ya no roblistas, pero si cuahutemistas, como los de Zamora y Uruapan, consideraban que era válido que Cárdenas Solórzano hiciera públicas sus preferencias por algún candidato y además acompañarlo en los actos de proselitismo.²³¹

Figuras cercanas al exgobernador, como Leonel Godoy, externaron que Cárdenas Solórzano estaba lejos de cometer un error político, sino lo que hacía

²³⁰.- “Cambio de Michoacán”, Domingo 12 de mayo de 1996, p.8. “La Voz de Michoacán” Año XLVIII, No.15,215, Domingo 12 de mayo de 1996, pp.1, 26-A.

²³¹.- “Cambio de Michoacán”, Miércoles 15 de mayo de 1996, p.11.

era definir una línea en el partido, que buscaba ser expresada mayoritariamente.²³²

Para fines de mayo Heberto Castillo también visitó tierras cardenistas, acompañado por Arias Solís; en esa gira el senador veracruzano esbozó su propuesta en caso de que fuera electo dirigente, que consistiría en una actitud de dialogo hacia el gobierno y de respeto a la democracia en el seno de su partido.

Fue también una oportunidad para hacer una exposición de las causas que habían provocado la derrota del candidato perredista al gobierno del estado:

“No lo apoyó el partido, no lo apoyó la dirección del partido y no lo apoyó Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano; lo hizo, pero al final y de manera forzada”.²³³

Reprochó los liderazgos manipuladores y la postura de la directiva nacional de haber preferido no meterse, a buscar salidas en el conflicto del año anterior.

En su visita al Puerto de Lázaro Cárdenas, Heberto Castillo describió cual sería el papel de Cuauhtémoc Cárdenas en caso de ser favorecido por los votos de los perredistas:

“Ni más ni menos que la de un militante más, porque los grandes liderazgos, que si bien han servido de impulso, también han significado tropiezos y derrotas y se debe evitar que el PRD dependa de alguien que no tiene un puesto en la dirigencia, pero sí peso de opinión”.²³⁴

Los tres candidatos visitaron en diversas ocasiones el estado, Amalia García lo haría unas semanas después y también se pronunciaría por que el partido abandonara la confrontación; pero era claro que sus bases de apoyo en Michoacán eran más débiles que las de sus rivales.

Fuera de las campañas de los aspirantes al CEN perredista, la nota la dio el Senador Arias Solís, en unas declaraciones el partido, especialmente en Michoacán, resultaban particularmente fuertes, acusando directamente al líder moral, responsabilizándolo por la derrota en las elecciones de 1995;

²³².- “La Voz de Michoacán”. Año XLVIII, No.15,175, Domingo 21 de abril de 1996, p.4-A.

²³³.- “Cambio de Michoacán”, Domingo 26 de mayo de 1996, p.8.

²³⁴.- “La Voz de Michoacán”. Año XLVIII, No.15,193, Viernes 19 de abril de 1996, pp.1, 26-A.

entrevistado en el aeropuerto de la Ciudad de México afirmó que Cuauhtémoc Cárdenas era:

“Un hombre que ha hecho mucho daño al partido, no sólo en Michoacán sino en muchas partes, fomentando el divisionismo y la confrontación”.²³⁵

Como era de esperarse, la afirmación no podía quedar así por los corifeos cuauhtemistas en el estado y al día siguiente del comentario de Arias, aparecían las descalificaciones hacía su persona, aduciendo que carecía de calidad moral para hablar contra Cárdenas, habiendo sido el exaspirante a gobernador el causante de su derrota, por haber apoyado a candidatos que no contaban con respaldo popular; lo anterior por medio de un manifiesto publicado por el godoyista FEP.²³⁶

Una vicisitud más durante los trabajos rumbo al cambio de la dirigencia nacional, fue la asumida por el CEE, que amenazó con no realizar las elecciones, pues el CEN no había mandado los recursos necesarios; como era de esperarse, el CEN envió el dinero necesario para el feliz término del proceso y no pasó de ser una amenaza, una medida de presión para hacer llegar los recursos.

Superadas las dificultades, no había pretextos para que las votaciones se concretaran.

Para el domingo 14 de junio los perredistas de todo el país, asistieron a las urnas para seleccionar al que sería su nuevo dirigente; en el estado se instalaron 552 casillas, en 110 municipios, quedando al margen Jacona, Chinicuila y Erongaricuaró, por carecer de estructura partidista; el padrón estatal era de 258 mil electores, lo que para un listado a nivel nacional de un millón 272 votantes, representaba cerca del 20% del mismo, de ahí la importancia que para cualquier candidato representaba Michoacán.²³⁷

Una vez que emitió su voto, Arias Solís aprovechó para advertir que de ganar López Obrador el partido iría hacia una aventura infeliz; afirmaba que el tabasqueño no contaba con presencia propia, sino que requería del apoyo de Cuauhtémoc Cárdenas para sostener su candidatura; advirtiendo que en caso

²³⁵.- “Cambio de Michoacán”, Domingo 23 de junio de 1996, p.8.

²³⁶.- “Cambio de Michoacán”, Lunes 24 de junio de 1996, p.8.

²³⁷.- “Cambio de Michoacán” Domingo 14 de julio de 1996, pp. 1,6.

de no ganar Heberto Castillo, al que apoyaba, eso no significaba el fin de su corriente.

La nota general para el día lunes era la noticia que las elecciones se habían desarrollado con entera tranquilidad en Michoacán, con una afluencia regular de votantes en el interior del estado.

Pero además se resaltaba la tendencia de que a nivel nacional López Obrador parecía conseguir una ventaja que lo perfilaba como el triunfador, que también sucedía en Michoacán, donde los datos preliminares del martes por la noche informaban que el tabasqueño aventajaba con 27, 673 votos, que se traducían en el 62.9%, seguido por Heberto Castillo que cosechaba 15,158 sufragios y un 33.76%; finalmente Amalia García lograba 1564 boletas a su favor, un modesto 3.34% de los votos emitidos.²³⁸

Con ellos los grupos cercanos a Cárdenas recuperaban el control del partido a nivel nacional, contra de los partidarios de la distensión con el gobierno, que salían abrumadoramente derrotados por los porcentajes que conseguía López Obrador.

Pero en Michoacán los resultados podían interpretarse de una forma distinta; si bien, se está hablando de una elección nacional del PRD, la realidad es que cada candidato se había apoyado en los grupos locales; esto hacía que la derrota de Heberto Castillo en Michoacán se tradujera como una derrota del grupo que actuaba en torno a Cristóbal Arias.

La derrota debe relacionarse con el nuevo estado de cosas en que entraba el PRD michoacano; ya no era la lucha entre la corriente "Lázaro Cárdenas del Río" y el grupo de militantes que trabajaban bajo el liderazgo de Roberto Robles Garnica; con la salida del galeno, Leonel Godoy parecía convertirse en la nueva cabeza de los anticristobalistas, pero lo cierto es que el exfiscal canalizaba públicamente todas sus acciones y discursos para favorecer a Lázaro Cárdenas Batel; cada que hablaba de un liderazgo, el referente de Godoy era el primogénito del líder moral; al parecer eran mensajes a la militancia sobre quien era la persona en que se debía de ir viendo como figura central del PRD michoacano

²³⁸.- "Cambio de Michoacán", Miércoles 17 de julio de 1996, p.10.

En ese reacomodo de cosas, la lealtad de los seguidores de Arias Solís entraría en crisis, pues una cosa era luchar contra Robles y su grupo, que se asumían como los representantes de Cárdenas Solórzano, a verdaderamente verse las caras con el primogénito del líder moral, que llegaba para trabajar con los opositores al senador.

Además los resultados que favorecían a López Obrador en el estado indicaban cómo estaban cambiando las cosas; era la primera derrota que Cristóbal Arias y su grupo sufrían en una votación que involucrara a los perredistas de todo el estado

Desde la fundación del PRD los cristobalistas habían perdido votaciones en distritos y municipios frente a sus rivales, pero en elecciones donde había que sacar candidatos para el Senado, dirigencia estatal o gobernador siempre habían salido airosos; era la primera vez que los votos de los candidatos apoyados por sus rivales superaban los obtenidos por aquel al que habían dado su respaldo.

Es probable que para muchos simpatizantes de Arias se presentara un escenario de declive del grupo, y que esto haya agudizado el proceso de descomposición en que entraría la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” y que impactaría en las elecciones para renovar la dirigencia estatal a celebrarse durante 1997.

Las razones del declive de la corriente fueron diversas; pero una primer causa fue el desánimo de Arias, que prefirió volver a trabajar al Senado y dejar de recorrer el estado como lo había venido haciendo; otra motivo fue el resquebrajamiento del grupo, que al parecer formaba como una especie de coalición de diversas personalidades, unidas en torno a Arias.

También el rompimiento con el presidente del partido, creación de Arias, que se analizará más adelante, hizo que el grupo que se había formado con Antonio Soto buscara formar una corriente al margen del cristobalismo.

“En marzo o abril del 96 yo me reincorpore al Senado, se dejó el partido en manos de nuestra corriente; yo ya deje de recorrerlo [el estado] como lo hacia antes; el grupo, la corriente nuestra tuvo sus diferencias, empezó hacer cada quien sus grupos, y bueno fue otra situación, se fue a venir a menos un gran grupo o corriente, yo creo que ya deben de haber como cinco o no se cuantos, ya no se cuentas

irán ya; cada quien formó su grupo, Jaime Hernández su grupo; en fin, yo te digo cierta distancia, estuve mas metido en el papel de senador. Ya recorría muy esporádicamente el estado, ya no con la intensidad, eso fue ya del '96 y luego bueno sería ya la primera derrota en el 97 Soto, se va con otro grupo y acaban apoyando a Desiderio que era gente de Robles”.²³⁹

Con el pasar del tiempo figuras que guardaron lealtad a Arias, también fueron alejándose; la realidad del PRD desde 1997, formado ya no por grandes grupos, sino por pequeñas corrientes, eran un incentivo para que políticos ambiciosos hicieran su equipo y trataran de ganar posiciones.

La visión del presidente del partido, aún para 1996 del grupo de Arias sintetiza lo que se vivía en la corriente a raíz de la derrota sufrida un año antes:

“De desesperanza, de desánimo, de que era prácticamente imposible ganarle al PRI la gubernatura, mucha gente bajó la guardia, mucha gente se sintió abandonada, se sintió desanimada y no quería participar mucho en los procesos electorales que siguieron”.²⁴⁰

La caída del cristobalismo fue en un primer momento acelerada, propiamente entre 1995 y 1997, para a partir de ahí decayendo de forma más lenta, siendo rebasada por las nuevas corrientes que aparecieron desde 1998 y que en algunos casos tenían incluso hasta un corte corporativista, como sucesión con el arribo de los profesores agrupados en el PRD en la llamada Alianza por la Unidad Democrática.

a) La aparición de las nuevas corrientes

Como se ha documentado, desde 1989 hasta 1995 los grupos perredistas compitieron entre dos corrientes, que municipio a municipio, distrito a distrito y en todo el estado se disputaron durante esos años la captura de las candidaturas.

En esos años hubo algún deseo de crear un grupo alterno a los de los senadores, pero tuvo dificultades para finalmente consolidarse, fue el intento de

²³⁹.- Entrevista con CAS-II.

²⁴⁰.- Entrevista con ASS.

Samuel Maldonado; de ahí que la tónica general fue la lucha entre los dos grupos.

Pero siendo uno mayoritario, el menos identificado con el liderazgo nacional de Cárdenas, y el minoritario con una clara lealtad hacia éste, la lucha tomó tintes de lealtad y de enconos personales.

La pugna por la candidatura exacerbó posiciones, haciendo que los perredistas perdedores asumieran posiciones de rechazo hacia Arias; la derrota de éste en la búsqueda de alcanzar la gubernatura en 1995, que hizo que su grupo empezara a ver que su líder había llegado al límite de sus posibilidades de crecimiento político; por su parte la salida de Robles del partido, dejó sin jefe aparente a sus seguidores.

Lo anterior fue produciendo que paulatinamente nuevos liderazgos y grupos empezaran a hacerse notar, el PRD de la lucha entre dos fracciones entraba en una etapa de desintegración.

Ya para mediados de 1995 Leonel Godoy había tratado de organizar un grupo, que diera una estructura más formal a los cuauhtemistas michoacanos, para ello formó el Frente Estatal Perredista (FEP), que durante el resto del año y los principios del siguiente fue expandiéndose por la geografía estatal.

En realidad el FEP incorporaba a los seguidores de Robles, quienes nunca habían contado con una estructura muy sólida; al ser un grupo elitista, funcionaban más como un club de amigos, identificados por dos rasgos esenciales, su lealtad incondicional hacia Cuauhtémoc Cárdenas y su odio hacia Cristóbal Arias; así que durante 1996 la corriente trató de ir avanzando conformando comités en los diversos municipios estatales.

“Godoy con el mismo grupo de Robles sale al frente y convoca a ese grupo a los llamados, autonombrados o autodenominados cuauhtemistas; el Frente Estatal Perredista sin programa, sin proyecto absoluto, sin ningún documento de discusión o de propuesta, que además realmente se le conoció como Frente Estatal Anticristobalista o le llamaron el Frente Estatal Perredista, pero en la militancia del partido se le conoció como un Frente Estatal Anticristobalista; es decir, el Frente Estatal Perredista no es que se fuera algo nuevo, pues existían como el grupo que encabezaba Robles, Godoy entre otros y que los caracterizaba una cercanía con Cuauhtémoc Cárdenas que ellos

explotaban para beneficiarse políticamente en Michoacán y que de alguna manera creo que él avalaba; daba la impresión de que para escudarse de sus ataques que lo hacían en su nombre, claro Cuauhtémoc jamás lo aceptaría y hasta en una ocasión que los comentamos obviamente lo negó y “si yo no estoy diciendo que Usted los esté cobijando, pero que ellos están públicamente utilizando su nombre para saquear, para batear, para destruir y que eso no le favorece al partido”, entonces dijo “bueno que cada quien asumiera su responsabilidad”. “Entonces tampoco tenía mucho sentido discutir si él se lavaba las manos. Después de que ya logré ser candidato y ellos se dedicaron a al golpeteo a la contra -campaña, pero fue con ese claro propósito el Frente Estatal es un Frente Estatal Anticristobalista que nace con el propósito de evitar que sea candidato o de evitar que pudiera yo ganar la elección”.²⁴¹

Es muy probable que la apreciación de Arias sobre los fines del FEP sean ciertos, pues en su presentación se planteó agrupar a los perredistas del estado, pero de que se dedicó a atacar al senador es cierto; de hecho, conforme el grupo de éste fue decayendo, la actividad del frente siguió igual suerte.

El intento de Godoy a veces encontró que algunos de los exroblistas trataban de marcar un camino distinto, formando su propia corriente, como fue el intento de Víctor Corona Alba, Humberto Urquiza Marín, Octavio Ortiz Melgarejo, Francisco Curi Pérez y Arturo Hernández Tovar, quienes en su presentación pública no negaban su cercanía con Robles Garnica y anunciaban que su formación obedecía a tratar de rescatar los principios originales del partido, haciendo su reivindicación de su fe cardenista:

“Frente a unos cuantos miembros que tienen como objetivo reducir al PRD, hemos muchos más que seguimos convencidos de que reivindicando sus causas, principios y objetivos, este partido sí puede ser el instrumento político para el cambio y la transformación democrática anhelados”.²⁴²

Parece que el deseo de Godoy de dar forma al FEP no estaba por encima de sus aspiraciones personales, pues pronto decidió dejar su conducción ante el

²⁴¹.- Entrevista a CAS-II.

²⁴².- “Cambio de Michoacán”; Lunes 1 de julio de 1996, p.7.

rumor, de que al ser diputado federal, sería nombrado coordinador de la fracción de su partido en la cámara de diputados; ante un hecho no consumado, abandono la tarea de la formación de una corriente mejor estructurada.

En relevo de Godoy fue electo en una asamblea del grupo el medico Moisés García López,²⁴³ el mismo que durante las elecciones constitucionales del año anterior había sustituido a Jaime Hernández Díaz, como candidato del PRD a la alcaldía de Morelia, haciendo que su partido cayera hasta el tercer lugar de las preferencias en la capital estatal.

Los cristobalistas aún se encontraban unidos por la fuerza de su líder, pero esto no significaba que el grupo no empezara a sufrir mellas, principalmente de aquellos que se identificaban menos con el senador e inicialmente por aquellos que se sintieron agraviados por medidas tomadas o apoyadas por éste; así algunos militantes de la izquierda universitaria, que habían apoyado a Arias fueron los primeros desprendimientos, como Jaime Hernández Díaz y Leoncio Ferreira, ambos sacrificados de una u otra forma en negociaciones poco claras; el primero se incorporó al Instituto Michoacano de Cultura y el segundo en un primer momento se convirtió en el coordinador estatal de la campaña de Amalia García.

Los movimiento anteriores empezaban a ser el signo de lo que serían los nuevos tiempos del partido, donde los grupos originales empezaron a padecer un proceso desintegración paulatino y donde las lealtades originales se desplazarían para formar nuevos grupos.

Un nuevo rasgo de estos tiempos, es que las corrientes nacionales harían su entrada directa a Michoacán; durante el periodo de las dos fracciones, la fortaleza de estas era tal, que se impedía que los grupos que operaban a nivel nacional pudieran entrar, lo que hacían era establecer alianzas con los grupos locales y sólo por su intermediación lograban actuar en la entidad.

Uno de los momentos que acelerarían la modificación de los grupos perredistas sería la renovación de la dirigencia estatal, que ya para esas alturas del año, julio de 1996, era motivo de especulaciones entre las corrientes.

²⁴³.- "Cambio de Michoacán", Lunes 22 de julio de 1996, p.8.

b) El fin de la hegemonía cristobalista

Un año después de haber sido electo Antonio Soto como dirigente del partido, iniciaban los primeros jaloneos entre los grupos para definir la fecha en que se daría la sucesión en el cargo.

Pareciera ser que la lógica en que operaba el PRD era ser un partido movimiento, lo hacía que una de sus reglas era mantener a sus militantes en una permanente actividad, pues apenas tenían tiempos los dirigentes de tomar posesión y de empezar a organizar el partido cuando ya tenían en frente el proceso para sucederlos.

El que los dirigentes sólo duraran dos años en su cargo, impedía se proyectaran acciones a largo plazo; además el principio con el que operaba el partido, de la no reelección definitiva de los presidentes, echaba por tierra las posibilidades de continuidad en los proyectos de organización.

Todo proceso de renovación de la dirigencia, al menos en Michoacán, se convertía en un momento para el enfrentamiento entre corrientes, que poco ayudaba a la institucionalización del partido.

Por ello en el IV Congreso Nacional del Partido, celebrado en Oaxtepec durante 1995, se modificaron los estatutos y se fijó el periodo de dirección partidista en tres años.

Siendo electo Antonio Soto durante la etapa que los estatutos marcaban el cargo como de dos años, pero habiéndose modificado durante su gestión, no faltaban los cristobalistas, como Efraín García Becerra que consideraban que la reforma de Oaxtepec tenía efectos retroactivos, por lo que la renovación estatal debía de posponerse hasta 1998.

Pero prestos a evitar que Soto durara más tiempo, los exroblistas señalaban que al contrario, la sucesión debía darse para mediados de 1997 y los efectos de la reforma entraría en vigor con el presidente electo en ese año.²⁴⁴

Finalmente el criterio que prevaleció fue el de que el Comité Ejecutivo Estatal debía concluir sus funciones durante 1997; entre tanto se tratarían de reestructurar los comités ejecutivos municipales, a fin de tenerlos bien integrados para la realización de las elecciones mencionadas y, además, para

²⁴⁴.- "Cambio de Michoacán". Viernes 26 de julio de 1996, p.10.

ver lo relacionado con la etapa de selección de candidatos para las trece diputaciones que a Michoacán correspondían en el congreso de la unión.

No dejó de haber problemas en la reestructuración y conformación de los comités ejecutivos municipales, a final de cuentas las divisiones entre los dos grupos no se habían superado del todo, si bien no se manifestaban de forma tan evidente como en el pasado.

Debe resaltarse el caso del comité municipal del Puerto de Lázaro Cárdenas; lo destacable es que a nivel federal el puerto elegía un diputado junto con el municipio de Tumbiscatio, de donde era oriundo Soto, y en los tiempos preelectorales que se estaban dando, empezaron a darse noticias de movimientos políticos entre los grupos de la zona, que poco después aflorarían y donde es posible que desde ese momento Soto estuviera asegurando su candidatura a diputado y armando su salida del la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”.

El municipio porteño era gobernado desde enero de 1996 por Rafael Melgoza Radillo, del grupo de Robles Garnica; siendo la comuna más importante de las 53 en que el PRD había ganado en las pasadas elecciones estatales.

El comité municipal presentaba una división, pues el líder de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” en el puerto, Gilberto Orozco Blanco, afirmaba que el 20 de octubre, que 64 de los 110 consejeros municipales habían decidido destituir al dirigente municipal Antonio Domínguez García, para nombrarlo a él como nuevo líder municipal.

Orozco Blanco afirmaba que aunque se había comunicado a Antonio Soto de esa decisión, el presidente aún no daba el reconocimiento al nuevo comité.

Soto por su parte decía que era respetuoso de las formas y que para él el comité que contaba era el de Domínguez García y en todo caso esperaba la llegada del acta del cambio de la dirigencia municipal.

Pero Orozco Blanco añadía un elemento a la disputa, para justificar la negativa de Soto para reconocerlo, al decir que este se había aliado con el alcalde, Melgoza Radillo, en el intento del dirigente estatal por lograr la precandidatura de su partido por el distrito con cabecera en Lázaro Cárdenas y que abarcaba el municipio de Tumbiscatio de donde Soto era oriundo.²⁴⁵

²⁴⁵.- “Cambio de Michoacán”. Martes 22 de octubre de 1996, p.8.

La acusación, que bien pudo ser hecha por un militante enojado y sin prueba alguna, era además aparentemente contradictoria, pues Soto era persona cercanísima a Cristóbal Arias, en tanto que Melgoza Radillo fue parte de los roblistas; los acontecimientos que se darían en los meses siguientes hacen pensar que no se carecía de razón en las declaraciones del denunciante: Soto empezaba a ver hacia otros horizontes en el PRD.

El problema se solucionó con el acuerdo de que Antonio Domínguez seguiría al frente del comité municipal, convocando a elecciones para enero de 1997, en donde no podría participar para seguir dirigiendo al partido. En tanto que su rival Orozco Blanco estaría en posibilidades de participar.

En el puerto cardenense anunciaba la primer candidatura a la dirigencia estatal, cuando Uriel López Paredes, quien era uno de los directivos nombrados por el CEE para buscar una solución al problema de los dos comités.²⁴⁶

La lucha por la sucesión empezaba a tomar ímpetu, pues apenas unos días después Antonio Soto anunciaba que la convocatoria para sucederlo sería expedida el 7 de enero del siguiente año, con la idea de que la nueva dirección fuera electa en marzo, para tomar posesión en abril.

Ante la cercanía del inicio del proceso de cambio, apareció el segundo candidato, el diputado federal por Lázaro Cárdenas, Desiderio Camacho Garibo, quien empezó una gira por los municipios promoviendo su candidatura o en su defecto una de unidad.

Por su parte Leonel Godoy llamaba a la unidad de los perredistas michoacanos y para ello invitaba a que se formara una planilla de unidad, que evitara que se repitieran las divisiones por las que había pasado el PRD durante el año previo. Los cristobalistas dieron a conocer los nombres de los precandidatos de su corriente para las elecciones venideras; su representante saldría de entre Alfonso Solórzano Fraga, Fidel Urbano Marín y Serafín Ríos Álvarez; en los primeros días de enero, en una asamblea el grupo elegiría a su candidato.

En el mismo acto el senador Arias Solís anunció que era imposible la planilla de unidad:

“Si no se logra que Leonel Godoy, que ha sido golpeador profesional del partido, deponga su actitud pandilleril y asuma una actitud de respeto”.²⁴⁷

²⁴⁶.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 4 de noviembre de 1996, p.8.

El senador dejaba el beneficio de la duda, pero esas declaraciones poco ayudaban en la búsqueda de la concordia entre los grupos.

Uno de los precandidatos de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, Alfonso Solórzano Fraga, manifestó a fines de diciembre que la unidad del partido estaba al alcance de los militantes, siempre y cuando estos respetaran el sustento de la institucionalidad de la organización, que era el respeto entre ellos y hacía los estatutos; manifestaba que no era conveniente que el fuera el candidato único, porque una cosa era tener aspiraciones y otra era tener el respaldo de sus compañeros.

Por último anunciaba que la corriente de la cual era miembro elegiría a su candidato a la dirección estatal del PRD el 3 de enero de 1997.²⁴⁸

En la fecha señalada los miembros de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” se reunieron en el teatro Morelos de la ciudad de Morelia para definir su candidato; ahí dos de ellos declinaron a favor de Alfonso Solórzano Fraga, cuya postulación fue ratificada por los cerca de cuatrocientos simpatizantes que asistieron a la asamblea.

Pero lo extraordinario del asunto fue el rompimiento que se dio entre los miembros del grupo, pues el mismo día, a la misma hora, pero en el Planetario de Morelia, tenía lugar una reunión encabezada por el dirigente estatal, Antonio Soto, hasta ese momento cristobalista, para designar un candidato por parte de este grupo de disidentes, siendo el favorecido el diputado local Efraín García Becerra.

Durante la celebración de la asamblea por el grupo cristobalista, el senador Arias Solís anunciaba que era lamentable que se estuviera convocando a una reunión paralela por parte de “gente que se ha formado con nosotros, pero el tiempo pondrá a cada uno en su lugar”.

El grupo formado en torno a Antonio Soto, entre los que se encontraba el exdirigente estatal Tayde Aburto, anunciaban que se retiraban de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” por no coincidir con los métodos de selección de candidatos.

²⁴⁷.- “Cambio de Michoacán”. 1º. de Diciembre de 1996, p.8. “La Voz de Michoacán” Año XLVIII, No.15,173, Domingo 1 de Diciembre de 1996, pp. 3-A.

²⁴⁸.- “Cambio de Michoacán”, Martes 31 de diciembre de 1996, p.8.

Anunciaban que estaban abiertos para hacer alianzas con el FEP y con la misma corriente de la cual se escindían, pues para ellos él que hiciera alianzas ganaría.

Antonio Soto externó que la razón del rompimiento era que en la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” había gente que se creía dueña del grupo y que pretendía imponer candidaturas en los distritos, apoyados en el amiguismo y compadrazgo.

También Soto afirmaba que con Cristóbal Arias no había ninguna ruptura, sino “distintas apreciaciones y yo quiero ser congruente con mis principios”.²⁴⁹

La noticia resultaba impactante pues hasta el momento nada anunciaba que en el seno de la corriente “Lázaro Cárdenas” se estuviera fraguando una escisión y menos de una gente tan cercana a Arias, como era el presidente del CEE; con ello los cristobalistas tendrían que hacer frente no a un rival, sino a dos y aparentemente los dos hostiles hacía ellos.

Para esas alturas de enero la correlación de fuerzas en el PRD michoacano empezaba a sufrir transformaciones, pues en ese momento los exroblistas habían decidido que Desiderio Camacho sería su candidato, los cristobalistas con Alfonso Solórzano Fraga y los excristobalistas con Efraín García Becerra; lo novedoso del escenario partidista era la aparición del pluricorrientismo.

Este reacomodo de fuerzas parece que eran resultado de las elecciones constitucionales realizadas poco más de un año antes, que al parecer estaban produciendo cambios en los liderazgos en Michoacán:

“Primero el efecto que se tiene es que el grupo de Cristóbal entra en un proceso de desmoronamiento, es decir, los primeros que salen del grupo es el propio presidente que habíamos llevado Antonio Soto, públicamente se deslinda; Efraín García ese si dice que no quiere saber nada de Cristóbal y pues entra en un proceso de desmoronamiento el grupo mayoritario; entonces, en lugar de cómo antes, que eran dos grupos, se empiezan a formar muchos grupos, pequeños liderazgos”.²⁵⁰

²⁴⁹.- “Cambio de Michoacán”. Sábado 4 de enero de 1997, p.10. “La Voz de Michoacán”. Año XLIV, No.15,776, Sábado 4 de enero de 1997, pp.1,23-24-A.

²⁵⁰.- Entrevista con ASF-I.

Soto años después daría las razones de su separación, dudando de la honestidad de Arias y de sus intenciones de manejar al partido de mediante actos que se pudieran considerar como de nepotismo.

En cierta medida fue la sucesión, fueron dos cosas fundamentalmente, la primera la relación con el gobierno del estado no institucional de Arias y gente cercana de él y, por otro lado la sucesión de la dirigencia del partido, y la selección de candidatos a diputados federales en el 97. Primero había una relación de Arias con Tíno y de su gente que era distinta a la relación que teníamos como comité ejecutivo estatal frente al gobernador, la de nosotros era una posición de crítica, de denunciar todo tipo de acto deshonesto, corrupción, narcotráfico de ese gobierno de Tíno Rubí y por otro lado Cristóbal Arias mantenía una relación de mucha amistad, de mucha relación personal con el propio gobernador y el grupo del gobernador; el otro era que no coincidíamos en quienes deberían de sustituir a la presidencia del partido que yo dejaba y la propuesta que hacia Arias Solís era la propuesta de su cuñado Alfonso Solórzano por otro lado el, este, ver quienes iban a ser nuestros candidatos a diputados federales por la lista y en bs distritos, tampoco había muchas coincidencias, entonces se empezó a crear un ambiente de distancia y de distanciamiento, que finalmente llegamos al rompimiento en el 97.²⁵¹

Parte los argumentos vertidos por Soto Sánchez recordaban los que durante años manejaron los roblistas contra Arias, al descalificarlo por mantener relaciones con el gobierno del estado; por otro lado, la afirmación de que otra de las diferencias había estado sobre quienes deberían ser los candidatos para las elecciones federales de 1997, triangulándola con las expresiones dadas durante el conflicto del comité municipal del PRD en Lázaro Cárdenas sobre los pactos de Soto, así como la postulación posterior de este, llevan a plantear la hipótesis de que en el fondo de todo hubo un desacuerdo por haberse negado Arias a apoyar las intenciones del dirigente estatal para conseguir una candidatura.

Los grupos empezaron la búsqueda de una candidatura de unidad, que evitara llegar al plebiscito en que saldría el nuevo dirigente estatal; Desiderio Camacho

²⁵¹.- Entrevista con ASS.

decía que si los duros, con los cuales se identificaban lograban la presidencia estatal, tendrían que ablandarse para dirigir de manera institucional y no en base a caprichos; anunciaba que la candidatura de Efraín García Becerra no era signo de debilidad del PRD, sino en todo caso de división de sus contrarios y que eso se pagaría en las urnas.

Alfonso Solórzano negaba estar empeñado en suceder a Antonio Soto y se pronunciaba por una candidatura de unidad, que evitara llegar a elecciones, porque el PRD ya había probado de todo: plebiscito, consenso y delegados;²⁵² y en esto aparecía una evidente debilidad del partido, todos esos mecanismos, que de una forma u otra funcionaban democráticamente, siempre habían terminado con confrontaciones, por lo que era claro que la participación en la toma de decisiones terminaba por ser poco redituable al partido; había que evitar el riesgo de la división, apostando desde un principio por no realizar elecciones, que tenían fecha para el 16 de febrero.

Mientras tanto en los distritos que correspondían a Michoacán empezaba de manera paralela el registro de precandidaturas para las diputaciones; de esa forma los grupos empezaron mencionar nombres y varios aspirantes se registraron sin ser parte de los dos grupos originales, lo que mostraba el proceso de disolución en que estos habían entrado.

La cifra final de los precandidatos refleja las ambiciones desatadas, pues para los trece distritos federales que correspondían a Michoacán, hubo un total de registro de cuarenta y cinco formulas

A mediados de mes Antonio Soto anunció que habría cambios en las fechas para las elecciones de su partido; por una parte notificaba que el cierre de registros para precandidaturas a diputados se cerraría hasta el 13 de febrero y que la elección de presidente del CEE se pasaba de febrero al 3 de marzo.²⁵³

Febrero inició con el aviso que se estaba trabajando en la formación de una planilla unitaria y para lo cual el grupo de Antonio Soto estaba teniendo pláticas con el FEP de Desiderio Camacho, estando avanzadas las pláticas, pues había grandes coincidencias entre ambos grupos, y en los próximos días se daría a conocer la declinación de uno de los candidatos.

²⁵².- "Cambio de Michoacán". Domingo 5 de enero de 1997, p.8.

²⁵³.- "Cambio de Michoacán", Martes 21 de enero de 1997, p.7.

En el mismo día Antonio Soto hacía pública su intención de participar para lograr la candidatura por el distrito de Lázaro Cárdenas.²⁵⁴

La precandidatura del dirigente estatal se formalizó a los pocos días de su anuncio; le tocaría competir contra el perredista que había anunciado meses atrás que Soto buscaría ser diputado y que estaba en acuerdos con los exroblistas, Gilberto Orozco Blanco.

Junto a Soto había una precandidatura más, que llamaba la atención por su relevancia; para el distrito con cabecera en Apátzingan, Lázaro Cárdenas Batél registraba su precandidatura,²⁵⁵ con este acto el ingreso a la política estatal por el primogénito del Cárdenas Solórzano se daba de manera formal y ya no como una mera especulación de Leonel Godoy, principal promotor de su postulación a varios de los distintos puestos en juego el año anterior.

Como parte de este reacomodo de fuerzas en el perredismo, se concretó la candidatura de unidad entre el FEP y los seguidores de Soto, para lo cual el candidato de estos últimos, Efraín García Becerra, declinó su candidatura y pasaba a ocupar la secretaria general en la planilla que encabezaría el diputado Desiderio Camacho.

En el acto se anunció la conformación de la planilla se informó que no se trataba de una fusión, sino una acción de unidad que respondía a una solicitud de la militancia y que se buscaría que el candidato de la corriente “Lázaro Cárdenas” se sumara a la misma, para evitar llegar a las elecciones.

Alfonso Solórzano afirmó no haber recibido invitación de sus rivales para formar una planilla de unidad para la dirigencia estatal, y con palabras que mostraban signos de desaliento, dejaba entrever que no se sumarían aun y cuando se les propusiera, opinaba que:

“La unidad se dará al final de la contienda, cuando, con base en la proporcionalidad de los votos, se integre una planilla de unidad”.²⁵⁶

Con el nuevo estado de cosas, que hacía que los cristobalistas no fueran por primera vez los titulares de la dirigencia estatal por la salida de Soto y sus grupo, ahora hacían eco de los reclamos que en su momento habían hecho los

²⁵⁴.- “Cambio de Michoacán”, Martes 4 de febrero de 1997, p.8.

²⁵⁵.- “La Voz de Michoacán”, Año XLIV, No. 15,815, Miércoles 12 de febrero de 1997, pp.1,31-A.

²⁵⁶.- “Cambio de Michoacán”, Jueves 13 de febrero de 1997, p.8.

roblistas, pedir la renuncia del dirigente estatal por no poder ser juez y parte en las votaciones partidistas, ya que en su condición de precandidato por el distrito de Lázaro Cárdenas no era garantía de imparcialidad.²⁵⁷

Para el 16 de febrero Alfonso Solórzano registró su candidatura y lanzó una invitación a su rival para que hubiera entre ellos debates en cada distrito electoral federal.

Desiderio Camacho dio respuesta manifestando su disposición a participar en los debates, dejando en el servicio electoral del PRD la responsabilidad de fijar las reglas para su concreción.

Camacho Garibó además seguía sumando voluntades a su candidatura, como la del diputado Víctor Corona Alba, quien tenía intenciones de presentar una planilla de conformación indígena; en el acto de declinación, Corona Alba argumentaba que lo hacía por que con el candidato del FEP había condiciones para retomar el camino marcado por Cuauhtémoc Cárdenas.²⁵⁸

En una entrevista a Alfonso Solórzano Fraga, el también diputado federal, decía que había la intención de aplastar y exterminar a los cristobalistas; abogaba porque el partido pasara a ser una organización verdaderamente institucional, que no dependiera de caudillos, donde hubiera respeto a los documentos básicos.

No faltó la invitación a que la planilla de unidad se lograra con la incorporación de Camacho Garibó como candidato a la secretaria general en la fórmula presentada por la corriente "Lázaro Cárdenas".²⁵⁹

La respuesta de Desiderio Camacho llegó el día del registro de su planilla, diciendo que no tenía porque ceder ante la propuesta de su competidor y en todo caso le haría la misma invitación.

Habría que resaltar algunos de los nombres que aparecían en los diez primeros lugares de la planilla de Desiderio, pues en ellos figuraban excristobalistas como Efraín García Becerra, Ignacio Ocampo, el exdirigente estatal Taide Aburto, así como el hermano del dirigente estatal Héctor Soto Sánchez. Junto a éstos se encontraban otras personalidades, que permitían ver nítidamente la

²⁵⁷.- "Cambio de Michoacán", Sábado 15 de febrero de 1997, p.8.

²⁵⁸.- "Cambio de Michoacán", Lunes 17 de febrero de 1997, p.7.

²⁵⁹.- "Cambio de Michoacán". Martes 18 de febrero de 1997, p.9.

línea de afiliación que tendría la planilla, pues en esos lugares también aparecían Leonel Godoy y, muy significativamente, Lázaro Cárdenas Batel.²⁶⁰

Sorpresivamente ese mismo día se registró una tercera planilla, en cuya cabeza aparecía Epifanio Garibay, quien había sido regidor del ayuntamiento de Morelia, precandidato en 1995 a presidir el municipio de la capital estatal; sus razones para participar no eran con la intención de crear una mayor división en el partido, sino para tomar en cuenta a la mayoría de los militantes que no se identificaban como cristobalistas, ni cuauhtemistas; no aspiraba a la unidad, porque no era iluso y, en sus palabras, su grupo estaba formado por gente valiosa no por lo que decía, sino por lo que hacía.²⁶¹

Lo cierto es que la planilla de Garibay no pasaba de ser testimonial, pues la fuerza de su líder se concretaba escasamente a Morelia; los medios en consecuencia dieron poca cobertura a sus actividades, centrando su atención en las otras planillas de las que era seguro se definiría el futuro dirigente del partido, así como por el peso de las personalidades que las formaban.

En sí, aunque la dinámica de competencia seguía siendo de lucha propiamente entre dos corrientes, la verdad es que el partido empezaba a experimentar un proceso inédito de fraccionalismo; la planilla de Desiderio Camacho era en realidad la suma de dos grupos, los anticristobalistas de siempre y los neoanticristobalistas, enfrentados con la hegemónicamente tambaleante corriente “Lázaro Cárdenas” y un grupo notablemente secundario, como eran los aliados en torno a Epifanio Garibay.

Los cristobalistas aparecían ubicados en una posición en la que nunca se habían estado, ser la oposición en su partido y enfrentar enemigos aliados para derrotarlos, por lo que el rol de acusador de la dirigencia, que durante años ocuparon los roblistas, fue ahora asumido por los seguidores del senador Arias. La campaña de Alfonso Solórzano se caracterizó por su discurso sobre la necesidad de congruencia entre lo que se decía, se actuaba y los estatutos; otro punto de ataque, cosa impensable antes, era el dirigente estatal, a quien se le cuestionaba su doble condición de presidente del partido y precandidato a una diputación, por lo que la demanda para que renunciara a su cargo fue parte del discurso del candidato.

²⁶⁰.- “Cambio de Michoacán”. Miércoles 19 de febrero de 1997, p.8.

²⁶¹.- Idem.

En lo que tiene que ver con la campaña de Desiderio Camacho, este, de conformidad con los nuevos tiempos del partido, fue muy cauto para cuestionar el papel de sus nuevos socios, la dirigencia estatal del PRD.

Para el domingo 12 de marzo tuvo lugar la elección nacional, en la que los perredistas seleccionaron a los 300 aspirantes a diputados que contendrían en las elecciones federales que tendrían lugar en julio, que según reportaron las autoridades electorales del partido se caracterizaron por una gran afluencia de simpatizantes.

Las campañas para la dirigencia tuvieron como rasgo distintivo, comparadas con las anteriores, la disminución en los ataques personales; de hecho éstos no se dieron entre los candidatos, si bien Solórzano no dejó de cuestionar en repetidas ocasiones la imparcialidad del dirigente del partido.

Un factor a favor de Desiderio Camacho, fue la inserción en su planilla de Cárdenas Batel, que hacía que aunque este no estuviera en muchos actos de la campaña, aclarara cual era la planilla en la que caía el respaldo del líder moral del partido, quien por cierto no hizo acto de presencia o pronunciamiento público para apoyar a algún grupo en particular, pero que carecía de importancia; los perredistas michoacanos tenían de forma muy nítida cual era el grupo de su preferencia.

“Toño Soto y Efraín se van al otro lado que de alguna manera se asume como representante del Ingeniero, Lázaro Cárdenas. Vamos a la siguiente elección interna, en la cual yo represento al grupo de Cristóbal y va Desiderio Camacho, que ya no representa al grupo de Robles, sino que es el grupo del Ingeniero, es decir yo sabía que estaba detrás de ellos, Lázaro Cárdenas”.²⁶²

Una de las escasos hechos que enrarecieron el ambiente electoral fue el anuncio que el presidente estatal Soto Sánchez hizo sobre la posibilidad que había de que las elecciones se pospusieran en caso que no hubiera condiciones para su realización; advertencia que resulta poco clara sobre que se buscaba con ella, pues incluso en el periodo de mayor animadversión entre los grupos, la dirigencia estatal nunca dejó abierta esa posibilidad, pues el presidente estatal del partido anunciaba que en caso de cancelarse la elección,

²⁶².- Entrevista a ASF-I.

él no prolongaría su administración y entregaría el cargo en la fecha señalada para el fin de su gestión.

Para los cristobalistas, ahora oposición, la amenaza de cancelar las elecciones se convirtió en un argumento para atacar la capacidad de la dirigencia para llevar a feliz término las elecciones.²⁶³

Conforme se acercaba el día para elegir al CEE, el periódico *Cambio de Michoacán* realizó una serie de entrevistas, donde los candidatos hicieron ver cual eran sus propuestas frente a las inminentes elecciones.

Desiderio Camacho resaltó que por primera vez las elecciones se realizaran sin enfrentamientos entre los candidatos; su oferta era lograr un partido donde se aplicaran los estatutos para sancionar a los militantes que incurrieran en falta, pues en el pasado se habían tolerado infracciones a las normas; negó que Cárdenas Solórzano respaldará su candidatura, pues el exgobernador había dejado en claro que respetaría los derechos de los militantes; finalmente daba su opinión sobre las corrientes, argumentando que en Michoacán estas habían sido nocivas, pues en vez de ser grupos de opinión, varias de ellas habían pasado a constituir equipos que reclamaban cuotas de poder.²⁶⁴

El proceso de renovación interna denotó el tremendo desgaste que el cristobalismo enfrentaba; situación que sus antiguos aliados valoraran, de ahí que buscaran una nueva alianza con el grupo que vislumbraban podría constituirse como el hegemónico que se le escurría a la fracción del senador.

Los perredistas que se agrupaban con Desiderio Camacho lo hacían sabiendo que era el grupo que el líder moral respaldaba; si en algún momento de las disputas del partido el apoyo del Ingeniero Cárdenas había sido evidente hacia una de las dos corrientes, no quedaba duda de las filias del exgobernador; el respaldo de Cárdenas Batel era una clara señal de las intenciones de seguir haciéndose presente en la política estatal, de conservar su grupo y sostener un liderazgo que le garantizara la conducción y la fidelidad necesaria por parte de uno de sus principales grupos de apoyo, como lo era la estructura partidista en Michoacán.

Durante la sucesión no faltaron los hechos simbólicos, como el de Desiderio Camacho, que concluyó su campaña en un municipio de escasa importancia

²⁶³.- "Cambio de Michoacán", Martes 18 de marzo de 1997, p.8.

²⁶⁴.- "Cambio de Michoacán". Sábado 22 de marzo de 1997, p.8.

económica y política, muy alejado de Morelia, Churumuco, que en sí no diría gran cosa, pero se trataba de la tierra natal de Cristóbal Arias, el jefe real de la corriente Lázaro Cárdenas del Río”.²⁶⁵

El contenido de los discursos para esta competencia en descalificaciones; es probable que la lección de 1995, donde se dejó escapar la oportunidad de ser gobierno hubiera aleccionado a los actores; por otra parte, el desgaste de los liderazgos originales, donde se concentraba gran parte de las animadversiones, se había desvanecido; ido Robles y desgastado Arias, los sucesores tenían menores razones para mantener el nivel de la confrontación de los primeros años.

De esa forma y en medio del luto que el partido debió enfrentar por la muerte de uno de sus pilares y de la izquierda mexicana, Heberto Castillo Martínez, se llevaron a realizar las elecciones perredistas para elegir al nuevo líder en Michoacán.

Los primeros resultados fluyeron la tarde del domingo y en el transcurso de la mañana del lunes; como era característico en situaciones similares, los números que darían a conocer al triunfador llegaron con mucha lentitud, pero estos mostraban desde sus primeras cifras lo que ya se percibía desde meses antes, el triunfo de Desiderio Camacho, sobre la hasta entonces hegemónica “Lázaro Cárdenas”, que apoyando a Solórzano Fraga se perfilaban para perder por primera vez en las urnas la presidencia del partido; en cuanto a la planilla formada por Epifanio Garibay su votación era muy baja y propiamente testimonial,²⁶⁶ podía sostenerse en base a esos números que el perredismo michoacano era aún bifraccional.

Como en elecciones precedentes las denuncias por la supuesta comisión de irregularidades no faltaron, pero con el reordenamiento en la vida del PRD, los que ahora reclamaban sobre anomalías eran los cristobalistas, argumentando que el conjunto de las irregularidades eran en tal número que ameritaban la cancelación de las elecciones.

Pero para el viernes 11 de abril ya había números que daban a conocer al ganador y nuevo dirigente estatal del PRD, sería el Ingeniero Desiderio

²⁶⁵.- “Cambio de Michoacán”, Lunes 31 de marzo de 1997, p.10.

²⁶⁶.- “La Voz de Michoacán” Año XLIX, No.15,870, Martes 8 de abril de 1997, p.1-A,26-A.

Camacho Garibó, terminando con la hegemonía que al frente del CEE había tenido el grupo de Cristóbal Arias Solís.

Los números que marcaban el fin de una época del partido en Michoacán eran para Camacho 25,170 votos (58.81%); Solórzano Fraga 15,688 (36.66%) y Epifanio Garibay 1,938 sufragios (4.53%), con una contabilización total de 45,149 votos; habiéndose anulado 2,353.²⁶⁷

En base al principio de representación proporcional que el PRD usaba para integrar sus órganos, a la planilla triunfadora corresponderían 33 consejeros, a la de Solórzano 20 y al tercer lugar 3; en la sesión donde se dieron a conocer las cifras, el grupo del senador Arias abandonó la reunión en muestra de su inconformidad con las cifras dadas; los tiempos en que les tocaba ver las impugnaciones de sus opositores a sus otrora triunfos eran ya cosa del pasado. Soto Sánchez, con su sucesor electo, hizo un balance de lo que dejaba al término de su administración, donde según él había logrado cambiar la imagen de su partido, borrando la imagen de partido violento y, aunque parezca fantástico, logrando una mayor institucionalidad; situación esta última de dudosas credenciales, pues si por algo se distinguió el PRD, fue por su escasa capacidad para hacer valer las decisiones de sus órganos sobre sus militantes. Y por último agregó un discreto mensaje con dedicatoria para Arias, su extutor político, remarcando su distancia con este:

“El balance es más positivo que negativo, a pesar de que ha habido quienes han tratado de obstruir el trabajo del partido pero no lo han logrado... Ninguna institución puede ser rehén de un líder moral o político”.²⁶⁸

Pero la exaltación de su gestión no era compartida en los mismos términos benévolo por sus excompañeros de fracción, quienes no dejaron de ver en Soto a un ambicioso y oportunista que había sido seducido por la oferta de una candidatura a diputado.

Por ello Wilberth Rosas Monge opinaba que Soto no había cumplido como dirigente, pues no había realizado un trabajo de consolidación de la estructura partidaria, ni de instrumentar plan alguno de penetración en la sociedad michoacana.

²⁶⁷.- “Cambio de Michoacán”, Sábado 12 de abril de 1997, p.8.

²⁶⁸.- “Cambio de Michoacán”, Martes 15 de abril de 1997, p.8.

Sobre las prioridades del aún dirigente estatal, Rojas Monge opinaba que en el transcurso de 1996 el Licenciado Antonio Soto se había dedicado a viajar al extranjero y a recorrer los mejores centros nocturnos de Morelia.

Pero independientemente de lo fundadas que pudieran ser las declaraciones del miembro de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, lo que más había dolido a sus compañeros era el cambio de equipo de Soto Sánchez, pues en ese sentido lo acusaban de servil para con sus antiguos adversarios; Wilberth Rosas le “reconocía” al presidente del CEE que dos años había logrado lo que Robles Garnica y Leonel Godoy no habían podido juntos, fraccionar al grupo mayoritario del PRD, al mismo que lo había impulsado a la dirigencia estatal.

“Su traición- la ruptura del 3 de enero- fue un duro golpe para los cristobalistas. No se puede negar que abrió un boquete en nuestra corriente”.²⁶⁹

El relevo definitivo de Antonio Soto culminaría el domingo 27 de abril, con la instalación del consejo estatal, pero dicho acto no estaría exento de eventualidades y entre ellas las impugnaciones presentadas por el grupo de Alfonso Solórzano, quienes aceptaban su derrota, pero reclamaban se modificara el número de posiciones que les correspondían, argumentando que las cifras con que contaban no ajustaban con las ofrecidas por el partido, de ahí que hubieran acudido a la CNGV; con base en la impugnación y por medio del diputado local Serafín Ríos Álvarez, los afiliados a la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, argumentaban que no se podía instalar el nuevo consejo, en tanto no fueran resueltas sus inconformidades.²⁷⁰

La lentitud en la resolución de controversias fue recurrente, nunca resuelta satisfactoriamente, que obligaba a que el PRD tomara determinaciones, luego modificadas por los órganos de administración de justicia en el partido; la lentitud en la toma de decisiones creaba vacíos de autoridad, que tenían que ser subsanados sobre la marcha; lo que hacía que los primeros infractores de los estatutos partidistas fuera la CNGV, pues pocas veces se ajustaba a los plazos marcados por sus normas o resolvía sobre el filo del plazo para registrar alguna candidatura.

²⁶⁹.- “La Voz de Michoacán”, Año XLIX, No. 15, 856, Lunes 25 de marzo de 1997, p.3-A.

²⁷⁰.- “Cambio de Michoacán”, Viernes 25 de abril de 1995, p.8. “La Voz de Michoacán”, Viernes 25 de abril de 1997, p.5-A.

Este tipo de retrasos provocaba que entre las partes impugnantes se llegaran a acuerdos que se tornaban frágiles, pues éstos eran signados cuando aún estaban pendientes las resoluciones; de esta forma se tiene que un día antes de su toma de posesión como dirigente estatal Desiderio Camacho anunciaba que Alfonso Solórzano había aceptado hacerse cargo de la secretaria general del partido, que por derecho le correspondía, pero al mismo tiempo hacía que la aceptación y la integración estuviera llena de vacíos, pues había que dejar posiciones pendientes hasta que las inconformidades de los alfonsistas encontraran solución y que hasta la misma toma de posesión se arrastraran inconformidades, que si bien de forma moderada se externaban, no dejaban de ensombrecer el arranque del nuevo comité ejecutivo estatal.

De esa forma el domingo 27 de abril tuvo lugar la transferencia del cargo de presidente del CEE perredista, con la ausencia del saliente Antonio Soto, que argumentó que siendo candidato a diputado federal se encontraba en campaña; pero muy probablemente para hacer menos tenso el ambiente partidista y evitar descalificaciones, al no tener que encarar a sus antiguos compañeros de fracción.

Durante la toma de posesión Camacho Garibó se dirigió a la concurrencia señalando lo que para él había quedado de positivo del proceso de renovación y era que a diferencia de anteriores, los incidentes acontecidos en la campaña no se habían magnificado, lo que servía para campañas de desprestigio por el gobierno y los otros partidos opositores, “estos han tenido y tendrán que soportar el dolor de ver al PRD fortalecido”.

Dentro de ciertos márgenes era cierta la afirmación de Camacho, en el sentido que en esta ocasión los contrincantes por la dirigencia, si no estaban satisfechos con el resultado final, habían apostado por la moderación en sus inconformidades, bajando la agresividad de sus discursos y evitando contracampaña en los medios, pero no por eso las inconformidades quedaban desvanecidas; la diferencia es que se había preferido trabajar mas dentro de la institucionalidad partidista, aun y cuando esta no fuera lo más eficiente que se quisiera, como mostraba la conocida lentitud de la CNGV para resolver las inconformidades que se le hacían llegar.

Por ello en el acto de renovación de la dirigencia, el nuevo secretario general y contendiente derrotado, Alfonso Solórzano externo que a pesar de las

impugnaciones hubo voluntad para alcanzar la unidad; pero en seguida hizo una crítica hacia el Comité Local del Servicio Electoral, argumentando que “nos dejó un sabor de insatisfacción, pues mostró parcialidad hacia una de las planillas”.²⁷¹

Más tarde durante una entrevista, el mismo día, Alfonso Solórzano, decía a los periodistas que el asumir la secretaria general no significaba que se hubieran olvidado las irregularidades cometidas, sino que consideraba necesario denunciarlas para que no se volvieran a repetir.²⁷²

La solución provisional dada para que el CEE entrara en funciones no era la mejor en términos de operación, pero era una salida que destrababa la situación de indefinición que los retrasos de la CNGV provocaban; para ello 18 de las carteras del CEE y diez comisiones internas quedaron vacantes hasta que se emitiera la resolución. Mientras tanto el CEE trabajaría de forma parcial, en pleno proceso electoral federal para la cámara de diputados federal.

De ahí que resultaran, para el funcionamiento del partido, alarmantes las afirmaciones dadas a dos semanas de que asumiera el Ingeniero Desiderio Camacho sobre que la conformación definitiva del nuevo equipo de trabajo tardaría aun un mes.²⁷³

Para fines del mes de mayo se estuvo aparentemente en condiciones de nombrar a los responsables de las carteras vacantes, pero en medio de una situación caótica que pudo alterar el frágil equilibrio de los grupos que integraban el CEE, cuando se convocó a una reunión para nombrar las carteras vacantes, que se realizó sin la presencia de los cristobalistas, quienes no habían estado presentes en razón a se retiraron por la falta de quórum, pero una vez ausentes ésta tuvo verificativo.

Al final solamente se dejaron seis posiciones poco estratégicas para el grupo de Solórzano Fraga; en palabras de Desiderio Camacho no era un hecho de acaparamiento, sino de acatar la decisión de la mayoría.

En cambio para Solórzano esto tenía otro sentido, pues

²⁷¹.- “Cambio de Michoacán”, Lunes 28 de abril de 1998, p.8.

²⁷².- Idem.

²⁷³.- “La Voz de Michoacán”, Martes 6 de mayo de 1997, p.3-A.

“Esa política muestra una actitud poco seria, sectaria y divisionista. Se ve claro quienes desde dentro tratan de socavar al partido”.²⁷⁴

Pese a las inconformidades de los cristobalistas, la decisión tomada por el grupo encabezado por Desiderio Camacho no se modificó y sus contrarios terminaron por aceptar el nuevo estado de cosas: ya no eran un grupo que se pudieran oponer a sus contrarios.

Distintos fueron los factores que llevaron al declive de los cristobalistas, de la corriente “Lázaro Cárdenas”; el desgaste que las dos campañas provocaron en Arias debió haber proyectado la sensación entre sus seguidores de que sus posibilidades en convertirse en una fuente de incentivos económicos y sociales estaba llegando a su fin. El tener que esperar otros seis años para ver si Arias tenía posibilidades de volver a competir debió hacer que varios de sus adeptos empezaran a ver hacia otros lados para sobrevivir políticamente.

La campaña que Arias enfrentó, donde se le tachó de anticardenista y de venderse al gobierno debió menguar su credibilidad; la idea de que la gubernatura se había perdido no por la fortaleza del PRI, sino por la debilidad organizativa e institucional de su partido, no debió de haber sido un aliciente para seguir participando con el mismo dinamismo que al inicio en su partido.

Se puede formular como hipótesis de la caída del grupo que el desánimo de Arias Solís tras la campaña por la gubernatura y su posterior confinamiento personal en el Senado, dejando de lado la política estatal, debió debilitar sus nexos con su grupo; esto último hizo que varios de sus seguidores buscaran asumir el liderazgo de la corriente, pero sin la fortaleza y las redes que este había logrado forjar desde sus tiempos de secretario general de gobierno, así como dirigente estatal del PRI y posteriormente del PRD.

Pero también la aparición de nuevos liderazgos en el perredismo michoacano, como el de Lázaro Cárdenas Batel, hizo que éste se convirtiera en una potencial vía para acceder en el futuro a cargos de dirección; el hijo de Cuauhtémoc Cárdenas empezó a ser visto como un candidato para luchar por la gubernatura en el aun lejano 2001.

1997 se convirtió en el año de declive definitivo de los cristobalistas; si la elección de 1995 había sido un golpe para sus aspiraciones de gobierno, 1997

²⁷⁴.- “Cambio de Michoacán”, Martes 27 de mayo de 1997, p.8.

fue el de su derrota, iniciaron con su división, con la salida de la gente aglutinada en torno a Soto Sánchez, para continuar su caída durante la selección de candidatos a la cámara de diputados y finalmente perdiendo la dirección del partido que habían detentado desde su fundación.

El cristobalismo no volvería a ser la fuerza avasallante y entraría en un proceso de declinación, donde varios de los compañeros del grupo de Arias renegarían de su antiguo mentor y algunos llegarían formas corrientes o expresiones como se les dio en llamar.

Si Antonio Soto fue el primero que leyó que el grupo estaba entrando en una etapa de decadencia y capitalizó su salida de la corriente; con el paso del tiempo otros de sus seguidores pasaron a ser parte de los grupos que fueron sumándose al partido desde 1997.

Otros de sus seguidores, como Alfonso Solórzano y Serafín Ríos tiempo después se separarían por diversas causas y formarían sus corrientes, más bien efímeras.

No quiere decir que el cristobalismo acabara en 1997, pero si sus victorias se fueron haciendo cada vez más difíciles; acaso su último gran éxito fuera en la competencia para seleccionar candidatos al senado, donde logrando quedar en segundo lugar, hicieron que su representante Serafín Ríos fuera el compañero de Cárdenas Batél rumbo a la cámara alta, a partir de ahí las victorias serían solo recuerdos.

Sería difícil evaluar los aportes que esta corriente trató de dar al partido, pues en su seno se dieron la presencia de posturas contradictorias; por un lado fue un intento de institucionalizar la existencia del partido, se buscó encauzar la acción de la organización por los marcos normativos, pero finalmente la presencia de un fuerte liderazgo hizo que ese intento nunca terminara de cuajar; amén que el contexto de confrontación entre dos corrientes poco ayudaba a su consecución.

Terminó siendo apabullada, además por su propio desgaste, por la llegada de las corrientes nacionales, que ante el reacomodo de grupos en el PRD estatal lograron penetrarlo; paso a ser el grupo en donde los fundadores del partido se refugiaron, presentando candidatos a las internas, pero más como una expresión de un melancólico pasado partidista, que como una opción real de lograr posiciones en el partido.

c) Las elecciones federales de 1997

Aunque para los fines de esta investigación los temas electorales no son el centro de la atención, se hace mención de algunos aspectos de la elección federal de 1997, no por sus resultados, sino porque en ellos se puede ver la continua caída del grupo cristobalista, así como por el afianzamiento de la figura de Lázaro Cárdenas Batel; por lo que este apartado solo resaltaré algunos aspectos que tienen que ver con el reacomodo del grupos en el PRD michoacano y no con los resultados derivados de este proceso.

Durante 1997 tuvieron lugar elecciones para renovar las diputaciones federales, así como para elegir senadores de lista nacional, que debían sumarse a los electos por el principio de mayoría y primera minoría que ya estaban en funciones desde tres años antes.

Para esta ocasión la lista de precandidatos en algunos distritos llegó a siete, seña de cómo las corrientes iniciales estaba en proceso de descomposición y de la falta de acuerdo entre grupos, lo que favorecía la proliferación de aspirantes.

Pero se tuvo un distrito, el XII, con cabecera en Apatzingán, donde sólo se registró un precandidato, que mostraba quien era la nueva figura del perredismo michoacano; se trataba de un político que nunca había ocupado un cargo de elección popular, el etnólogo Lázaro Cárdenas Batel.

El numero total de fórmulas registradas para los comicios internos llegó a 90.

Debe señalarse que el proceso de selección de candidatos en el PRD se desarrollo de forma paralela a la renovación de la dirigencia estatal, en lo que era propiamente un hábito de los perredistas, empalmar distintos procesos políticos, con la permanente movilización de sus bases.

En esta ocasión las elecciones se desarrollaron de forma tranquila, no estando ausentes las declaraciones sobre irregularidades, pero en comparación con procesos anteriores, fueron mínimas.

Para el lunes 3 de marzo la lista de los ganadores ya estaba completo²⁷⁵; se alzaban con la victoria personalidades vinculadas con Soto, a lo que habían

²⁷⁵.- "La Voz de Michoacán", Año XLIX, No. 15,835, Martes 4 de marzo de 1997, pp. 1-A, 22-A.

sido los roblistas, algunos sin una vinculación clara con alguna corriente, pero lo nuevo era el declive de los cristobalistas; habiendo participado la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” en todos los distritos, solo consiguió el IV, con cabecera en Jiquilpan, con su candidato Tito Fernández Torres; hecho que en cierta forma vaticinaba lo que vivirían en el futuro proceso de renovación del Comité Ejecutivo Estatal.

También estaba el caso de Antonio Soto, que al tiempo que era precandidato por el XIII distrito de Lázaro Cárdenas, era presidente del CEE, lo que de lo convertía en juez y parte.

Como era de esperarse de acuerdo a las experiencias previas, las inconformidades entre varios de los candidatos perdedores no fueron excepción y varios de los victoriosos debieron enfrentar las impugnaciones de sus contrarios.

Como parte de la campaña y con el intento de transparentar la imagen de los candidatos perredistas, Lázaro Cárdenas Batel anunciaba que todos los candidatos de su partido darían a conocer en los próximos días su declaración patrimonial.

El hijo del Ingeniero Cárdenas Solórzano al ser entrevistado decía que desde 1991 le habían ofrecido una candidatura federal, así como en 1994; pero que en el primero de los casos no había aceptado por ser su padre presidente nacional del partido y en el segundo por ser candidato presidencial, argumentando que en este caso las condiciones eran distintas.

En vista de que su nombre se había mencionado desde 1995 para cargos de mayor importancia política en Michoacán, el aspirante a diputado respondió:

- “¿Tiene aspiraciones de ser candidato a gobernador?.
- No en este momento.
- ¿ Y en el futuro?.
- Quien sabe”.²⁷⁶

Un ejemplo de la fortaleza con que fue vista la candidatura de Cárdenas Batel a la diputación, se pudo calibrar en la renuncia que los candidatos de otros partidos por el mismo distrito de Apatzingán, hicieron a sus pretensiones de

²⁷⁶.- Idem.

llegar a la cámara baja, para sumarse al representante del PRD; fue el caso del PT.²⁷⁷

También el PDM vio como varios de sus candidatos, entre ellos el de Apatzingán, renunciaban a seguir militando en el llamado partido del gallito para sumarse a los candidatos del partido liderado por Desiderio Camacho.²⁷⁸

Pero si para el rumbo de Apatzingán las cosas se teñían de tonos festivos para el partido, no todas las campañas eran tan optimistas y el mejor ejemplo de estas fue la de Tito Fernández Torres, candidato por Jiquilpan.

Su candidatura fue impugnada ante la CNGV por su rival en la interna, Luís Reyes Zavala; el órgano partidista aparentemente dictaminó a favor de este último y solicitó al candidato inscrito que renunciara a su candidatura, mediante una carta firmada por el secretario general del partido Jesús Ortega y por el representante ante el IFE, Leonel Godoy.

Tito Fernández se trasladó a la ciudad de México para hablar con los firmantes, así como con la Secretaría de Organización del partido, Rosario Robles, quienes, a decir del candidato, estuvieron de acuerdo en que no renunciara.

En todo caso, lo que quedaba al descubierto, era nuevamente la incapacidad de la CNGV de hacer valer sus determinaciones; incluso, era posible que los mismos funcionarios partidistas fomentaran la ignorancia de sus determinaciones. La publicación de la resolución de la CNGV cuando un aspirante se encontraba registrado hacia que las determinaciones de este órgano pudieran ser puestas en entredicho, ya que su acatamiento quedaba a la voluntad del candidato impugnado, quien obviamente siempre alegaba tener la razón y de que la resolución estaba cometiendo una injusticia en su contra.

Fernández Torres acusó a la CNGV de pecar de legalista y legaloide; reconocía que esos acontecimientos podían repercutir en el triunfo de su partido en el distrito y lo que es más, volvían aflorar acusaciones de que la impartición de justicia en el PRD obraba para eliminar candidaturas incómodas para algunas corrientes, es decir, que había un sesgo en las decisiones tomadas.

La periodista Gina Morales al entrevistar al candidato por Jiquilpan le inquirió si la solicitud de su renuncia podía deberse a que era el único candidato de “La

²⁷⁷.- “Cambio de Michoacán”, Viernes 18 de mayo de 1997, p.8.

²⁷⁸.- “Cambio de Michoacán” Martes 24 de junio de 1997, p.8.

Corriente Lázaro Cárdenas del Río”; a lo que Tito Fernández ni afirmaba, ni negaba tal posibilidad.

“-A partir del dos de marzo, yo soy el candidato del PRD, no de una corriente interna, no quiero pensar que sea una rencilla en contra de la Corriente, eso sería un error de la otra parte del partido”.²⁷⁹

La elección perredista fue como en otras ocasiones fuertemente disputada y la lucha entre correligionarios estuvo lejos de ser cordial y evidenció que si los cristobalistas estaban lejos de ser aún la fuerza hegemónica, este hecho no bastaba para disminuir el rango de conflicto.

Por ello el llamado que hacía Desiderio Camacho Garibo conforme se acercaba el 6 de julio, en que se concretarían las elecciones federales, era un llamado a que los belicosos perredistas dirimieran sus diferencias, léase inconformidades, para después del proceso electoral.²⁸⁰

Cosa que no se lograba ni el CEE, pues el grupo de Solórzano aún reclamaba se limpiara la elección que había dado el triunfo a Camacho; esto porque el presidente del partido afirmó que las carteras que estaban vacantes se cubrirían después del 6 de julio.

Un factor más que propiciaba la división en el CEE era se le había asignado a Efraín García Becerra, una de las principales cabezas que habían roto con la Corriente Lázaro Cárdenas del Río, la oficialía mayor del partido; lo que para los cristobalistas era poner la Iglesia en manos de Lutero.

Las elecciones del 6 de julio dieron una victoria que ni los cálculos más optimistas del partido vaticinaban.

El liderazgo perredista en el estado fue el primero en reconocer la sorpresa que le causaban los resultados, argumentaban que se debía al trabajo de diez años; en esos momentos de felicidad por los resultados, los grupos que coexistían en la organización dejaban de lado sus pugnas para celebrar juntos.²⁸¹

Entre las primeras acciones tomó la nueva fracción de diputados perredistas por Michoacán fue nombrar a Lázaro Cárdenas Batél, como coordinador del grupo; los motivos que encontraron sus compañeros de legislatura fueron:

²⁷⁹.- “Cambio de Michoacán”. Sábado 7 de junio de 1997, p.8.

²⁸⁰.- “La Voz de Michoacán”, Año XLIX, No. 15932, Martes 10 de junio de 1997, p.7.

²⁸¹.- “La Voz de Michoacán”, Año L, No. 15,951, Lunes 7 de junio de 1997, p.3-A.

“Por no estar identificado con ningún grupo, por su espíritu de trabajo hacía la unidad partidista y por ser el mejor camino para el fortalecimiento interno del perredismo estatal”.²⁸²

Para elegir a Cárdenas Batel, que por primera vez ocupaba un cargo de elección popular, que en sí era un debutante en cargos de elección popular se había pasado por alto la experiencia de gentes como Samuel Maldonado Bautista, quien durante el trienio 1990-1992 fue presidente municipal de Morelia o de Alfonso Lagunas, diputado local a inicios de los 90; ambos personajes ya con experiencia política fueron nombrados vicecoordinadores.

La elección de Cárdenas Batel se veía facilitada por que la gran mayoría de los compañeros de legislatura eran parte del grupo identificado plenamente con la figura de Cárdenas Solórzano a nivel nacional; si acaso Samuel Maldonado no se había identificado con una corriente específica y los cristobalistas Carmen Escobedo y Alfonso Lagunas, ambos electos por representación proporcional, eran minoría en el grupo.

El grupo cuauhtemista buscaba dar proyección a la nueva figura del perredismo estatal, con la vista puesta desde esa fecha en las elecciones para gobernador en el 2001; era la apuesta a la construcción de un liderazgo, que nacía con la ventaja inicial de llamarse Lázaro Cárdenas, en una tierra, donde ya se ha dicho, la mayor parte de su población es cardenista.

d) Las elecciones locales de 1998 y los avatares de Camacho

Concluido exitosamente el proceso electoral de 1997 la atención perredista se enfocó hacia 1998, en que Michoacán renovarían la legislatura local, así como las 113 presidencias municipales.

No era para menos, el partido había logrado obtener la mayor parte de las posiciones en juego en el 97; había sido el partido más votado y eso le daba esperanzas de repetir la victoria en el siguiente año.

De ahí que parte de las acciones encaminadas por la dirigencia fue tratar de utilizar los espacios de gobierno que tenía en Michoacán, que eran la mitad de las presidencias municipales para difundir las acciones de gobierno del partido.

²⁸².- “La Voz de Michoacán”, Año L, No. 15,989, Domingo 7 de septiembre de 1997, p.3-A.

Por otra parte era importante poder controlar a los grupos existentes en el estado, a fin de evitar que las divisiones echaran por tierra los logros alcanzados.

Pero de julio del 97 a noviembre del 98, aun faltaba más de un año y es claro que los diversos actores, internos y externos al PRD también tratarían de potenciar por un lado sus fortalezas y el gobierno llevaría a cabo sus proyectos para recuperarse.

Como parte de los trabajos que el partido debió de encarar frente a las futuras elecciones, estuvo la de fortalecer su organización; por eso en octubre de 1997, ya habiéndose superado aparentemente los problemas derivados de la elección del CEE, Desiderio Camacho hacía un llamado a los comités y presidentes municipales, a fin de que profundizaran la organización del partido en sus jurisdicciones.²⁸³

Y pronto se tomaron las primeras acciones para fortalecer las instancias básicas de organización partidaria, en este caso los comités directivos municipales; llama la atención, y era un signo de la desorganización del partido, que en un estado con una presencia tan notable del PRD, el número de sus comités en situación de funcionamiento anómalo se elevara hasta 53, aplazándose su reestructuración por más de seis meses.

Para nadie era una novedad en ese momento que una de las metas originales del partido, que era la elección de sus autoridades y candidatos por medio del voto de sus militantes, se había convertido en uno de sus principales dolores de cabeza y fuente permanente de conflictos, de ahí que las diferentes dirigencias del partido hubieran buscado cada una en su momento tratar de superar ese riesgo con el llamado a las denominadas planillas de unidad.

Incluso en elecciones tan delimitadas a algunos municipios, como era este caso, las mismas autoridades del partido nos descartaran el riesgo de que surgieran inconformidades; de hecho tenían razones en sus temores, el que se dieran hasta esas fechas la renovación de los comités municipales se debía a que en la fecha original en que estaba prevista la elección de las nuevas autoridades las condiciones políticas en esos ayuntamientos no eran las más idóneas.

²⁸³.- "La Voz de Michoacán", Año L, No. 16,0.., Lunes 6 de octubre de 1997, p.4-A.

El primero que reconocía que los perredistas pudieran salirse de los marcos de la legalidad en sus elecciones, era Desiderio Camacho, que decía que si bien aun no se ubicaban focos rojos en su votación, no por ello el riesgo estaba eliminado; en aras de vigilar mejor el desarrollo de las elecciones se involucraría tanto a la dirigencia estatal, como a los diputados del partido, tanto locales como a los federales.²⁸⁴

El ambiente partidista iniciado 1998 era ya de una gran movilidad partidista y por ello se debería de empezar a trabajar en establecer reglas para la competencia entre los diversos grupos y aspirantes.

Alfonso Solórzano, Secretario General del CEE, afirmaba en este sentido ante los medios que ante el inminente ejercicio de selección de candidatos de su partido, que “Desorden o anarquía no son sinónimos de los procesos electorales del PRD”.²⁸⁵

Uno de los primeros nombres que se mencionaron para el importante municipio de Morelia, fue el del regidor Juan Iriarte Méndez, parte del cabildo capitalino, dirigido por el panista Salvador López Orduña, quien se quejaba de que éste estaba anunciando su posible candidatura para sucederlo, argumentando que esta decisión la tomaría en los siguientes dos meses cuando el PRD evaluara a los candidatos.²⁸⁶

En realidad, más que evaluar a los candidatos, lo que se trataba era que el partido fuera definiendo los criterios para la competencia y los perfiles que deberían de presentar los candidatos.

Algunas figuras del partido, como el influyente diputado Lázaro Cárdenas Batél en los recorridos que hacía por los municipios que componían su distrito, invitaba a la unidad, a presentar planillas únicas, que, en sus propias palabras, evitaran “el desgaste y deterioro del partido”; no descartando de forma insistente, la posibilidad de presentar candidatos externos.²⁸⁷

Lo anterior resultaba paradójico, pues primero se formaba una organización que se diferenciara de las demás por la posibilidad del debate entre grupo en su funcionamiento y por otro lado este debate, llevado al terreno de la lucha por

²⁸⁴.- “La Voz de Michoacán”, Año L, No. 16,..., Lunes 24 de noviembre de 1997, p. 4-A.

²⁸⁵.- “Cambio de Michoacán” Martes 3 de febrero de 1998, p.8.

²⁸⁶.- “Cambio de Michoacán” Miércoles 11 de febrero de 1997 (sic.), p.2. Nuevamente se da un error, debe ser 1998.

²⁸⁷.- “Cambio de Michoacán” Martes 24 de febrero de 1998, p.9.

las candidaturas se convertía en un peligro para la estabilidad del partido; esto provocaba que en municipios donde las corrientes no lograban ponerse de acuerdo, buscarán candidatos ajenos al partido, que fueran un punto de confluencia entre los grupos.

Sí esta estrategia podía ofrecer algunos beneficios en estados donde el PRD tenía escasa fuerza y por tanto adolecía de candidatos para competir, esta situación parecía no darse en Michoacán y las corrientes, lejos de sumarse al apoyo a un candidato externo, visto como un agente que venía a restar puestos a los perredistas que habían luchado por sacar adelante a su partido, hacían un vacío, no sumándose a la candidatura, que en última instancia era una decisión del órgano director del partido en el estado.²⁸⁸

En torno a las candidaturas externas la cabeza formal del perredismo michoacano emitió su opinión sobre que:

“Las corrientes y grupos al interior del PRD no deben convertirse en oligarquías, su espíritu debe buscar fortalecer la organización del partido con propuestas constructivas”.²⁸⁹

Una cosa parece ser clara, cuando se insiste en negar una situación es porque lo más seguro es que esta se encuentre presente y más que nada se este haciendo sigilosos llamados para superar la situación de riesgo de la cual se hace referencia.

Hablar de corrientes propositivas, de superación de días de diferencias, de eliminación de conflictos entre grupos y de apego a la institucionalidad por parte de los actores en el partido, solamente reflejan algo, la ausencia de los mismos.

²⁸⁸.- Incluso en elecciones donde los aspirantes externos compiten por la candidatura con los internos, suele darse la situación de la cual venimos hablando. El mejor ejemplo se puede encontrar en la contienda para seleccionar el candidato a la presidencia municipal para las elecciones del 2004; en este ejercicio político participaron candidatos de larga trayectoria en el partido, como Cristóbal Arias, Antonio Soto, Samuel Maldonado y otros mas nuevos, pero con notable trabajo como Raúl Morón (del que más adelante se hablara) contra el expriista y expanista, pero influyente empresario Sergio Magaña (aparentemente con el apoyo de la elite dominante para ese momento en el partido) resultando triunfador éste en unas cuestionadas elecciones. En las constitucionales el PRD con su candidato cayeron hasta el tercer lugar de las preferencias, aun y con el amplio dispendio de dinero en la campaña; siendo notable como los grupos de varios de los perredistas derrotados *no se sumaron y, seguramente no apoyaron, al candidato de su partido, pero no de ellos.*

²⁸⁹.- “Cambio de Michoacán”, Año, No. Martes 3 de marzo de 1998, p.7.

Una y otra vez, los llamados de figuras sobresalientes en el PRD eran una invocación a trabajar unidos; de la suma de esfuerzos entre fracciones estaba la posibilidad real de repetir los triunfos del año concluido.

Palabra clave para entender al PRD es la de unidad; la necesidad permanente de formar una organización a partir de fracciones se convirtió en una necesidad; una coalición de grupos identificados por una serie de principios vagos y un liderazgo indiscutible fueron la fórmula de funcionamiento durante sus primeros años.

Para marzo de 1998 el nuevo líder real del partido, Cárdenas Batel tomaba la bandera de buscar lo que hasta ese momento era un bien escaso y valioso en su partido, el cultivar la unidad.

En su rol de presunto factor de unidad de los perredistas estatales y de líder moral de buen número de estos, que su esfera de opinión empezaba a salir de los límites del distrito del cual era diputado y opinaba que un candidato atractivo y con buena capacidad de gobierno como para Morelia mostraría en el resto del estado la intención del PRD por crecer e impulsaría a quienes llegaran a la legislatura.

Lo que faltaría revisar era qué entendía Cárdenas Batel por buen candidato; en el pasado ese fue uno de los factores de desavenencias entre los grupos comandados por Cristóbal Arias y Roberto Robles Garnica, pues mientras para el primero la referencia de buen candidato tenía que ver con líderes locales, carismáticos, más allá de su formación, para el grupo de los segundos tenía mayor importancia la preparación; unos giraban más sobre la idea de un partido de masas, en tanto que otros vislumbraban más sobre la idea de una organización de cuadros.

En cual de estas posiciones se ubicaba el antropólogo Cárdenas no es claro, pero en base al grupo con el cual había manifestado en algún momento sentirse más identificado, es probable que apostara al partido de cuadros; elementos adicionales para sostener esta opinión esta su idea de las candidaturas externas, que en ocasiones se depositaban en personas con prestigio en la sociedad; la búsqueda de un buen candidato para Morelia, que supiera gobernar, de hecho excluía a la mayor parte de los militantes de su partido, cerrando la posibilidad de aquellos sin experiencia en este ramo.

Pero el Secretario General Alfonso Solórzano, desde el puerto de Lázaro Cárdenas y en presencia de alrededor de 500 simpatizantes de la Corriente Lázaro Cárdenas del Río se pronunció, con palabras fuertes para la susceptibilidad perredista, que las candidaturas para el congreso y los 113 municipios no se decidieran en las antecámaras de las oficinas de Cuauhtémoc Cárdenas, sino que fueran las bases quienes los eligieran; acusaba que debía evitarse que personas que cargaban los portafolios a Cárdenas Solórzano, a Andrés Manuel López Obrador y a Rafael Melgoza Radillo, alcalde del puerto.²⁹⁰

Llama la atención que a punto de iniciar los trabajos para las campañas, que el segundo del partido lanzara afirmaciones tan explosivas; esto hablaba de manera soterrada de diferencias entre el presidente y el secretario del PRD.

Era la oportunidad de señalar que las diferencias del pasado no se encontraban superadas; de hecho Solórzano era la cabeza de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” desde inicios del año anterior, cuando Cristóbal Arias decidió dedicar mayor tiempo a su actividad como senador.

.

Si bien, al día siguiente de haberse publicado estas afirmaciones el declarante se deslinda de parte de ellas, como la de que Cárdenas definía candidaturas; pero la respuesta del corresponsal que editó la noticia, apoyándose en una nota similar aparecida en *El Sol de Morelia*, reafirmó lo dicho por el Secretario General.²⁹¹

Tal vez motivado por la evidente dificultad de que se logaran las anheladas candidaturas de consenso, fue que Camacho Garibo debió ver que la tendencia en el partido era hacia una diversidad de opciones en cada municipio que sus declaraciones fueron a hacer frente a esta situación.

“Con la proliferación de militantes perredistas interesados por acceder a una candidatura, el partido no se desquebraja, al contrario, se fortalece”.²⁹²

Esa afirmación era una contradicción de lo que semanas atrás sostuviera de la necesidad de la unidad; pero lo que el dirigente perredista únicamente hacía en

²⁹⁰.- “Cambio de Michoacán”, Lunes 30 de marzo de 1998, p.9.

²⁹¹.- “Cambio de Michoacán”, Martes 31 de marzo de 1998, p.9.

²⁹².- Idem.

ese momento era adaptar sus discurso a las necesidades que la dinámica de funcionamiento de los grupos de su partido estaba terminando por imponerle; en otras palabras su discurso sobre el ideal de funcionamiento del PRD estaba terminando por adaptarse a la realidad.

Uno de los puntos del estado en donde se podía ver una gran efervescencia por participar en las internas perredistas, era la cuna del dirigente estatal, el puerto de Lázaro Cárdenas, donde al menos cuatro precandidatos apostaban a conseguir la representación de su partido, mediante la aplicación de una encuesta que realizaría el entonces prestigiado Centro de Estudios de Occidente de la Universidad de Guadalajara; el ganador del sondeo sería el candidato.

Se trataba de figuras que en algunos casos se identificaban aún con algunos de los grupos que originalmente habían existido, pero en otros casos ya había algunos que actuaban al margen de ellos, al menos durante ese periodo de diversas corrientes.

Pero entre los candidatos cardenenses se rumoraba que Desiderio Camacho, quien ya había sido candidato a presidente municipal en 1992, sería candidato de unidad; rumor a lo que Manuel Barreras Ibarra, entonces jefe del departamento de Desarrollo Social del municipio porteño y precandidato, además miembro de la Corriente Lázaro Cárdenas, desmentía y a su vez daba una hipótesis de donde se podría estar generando los cometarios.

Según él esto se podría deber a que Desiderio Camacho había sido un dirigente estatal gris y eso no convenía al diputado Lázaro Cárdenas Batel, quien requería de un ambiente político “caliente” para en su momento alcanzar la candidatura a la gubernatura y una forma de poder desligarse de Camacho era postularlo a la presidencia del puerto.²⁹³

La afirmación vertida por Barrera Ibarra, sobre la falta de liderazgo de Camacho es importante; cuando el dirigente oriundo del puerto michoacano llegó a la dirección del partido, este ya estaba metido de lleno en la selección de candidatos para la legislatura y además gran parte de las campañas se montaron en la imagen que desde el Distrito Federal estaba mandando Cuauhtémoc Cárdenas; la victoria de este y de su partido en Michoacán

²⁹³.- “Cambio de Michoacán”, Martes 14 de abril de 1998,

permitieron que la capacidad de Camacho no fuera cuestionada, pero cuando para 1998 el PRD tuvo que vérselas por sí solo para enfrentar sus diferencias y posteriormente al PRI, la capacidad de Camacho Garibo empezó a ser puesta en duda y ésta era una de las primeras expresiones públicas sobre este aspecto de la personalidad del líder estatal.

La posibilidad de que Camacho haya tratado de salir de la dirigencia estatal mucho antes del término del periodo para el cual fue electo, queda de manifiesto cuando meses más tarde tuvo lugar una nueva reunión en el puerto para tratar de seleccionar el candidato a la presidencia municipal.

Para mediados de mayo, los para ese momento siete aspirantes fueron reunidos en un hotel del puerto, donde al decir de la dirigencia estatal se les invitó a formar una planilla de unidad; pero que al decir de los precandidatos a lo que se había llegado era a rechazar la aplicación de una encuesta como medio para sacar al candidato, pues dudaban que ésta fuera totalmente imparcial y apostaban a que estaría inclinada a favorecer las aspiraciones del exdiputado federal.

De hecho Desiderio Camacho no negaba tácitamente su aspiración, cuando se le inquiría en torno sus aspiraciones su respuesta dejaba abierta una puerta para que se le considerará:

“No, yo creo que no, pero ahorita estamos cubriendo una responsabilidad y estamos tratando de cumplirla lo mejor posible, pero no es el momento de manifestar si aspiro no a la Presidencia Municipal”.²⁹⁴

Finalmente la posible salida del Ingeniero Camacho no era una cosa que los perredistas, principalmente de su grupo tomaran a la ligera; el que abandonara su puesto era dejar en manos de los cristobalistas nuevamente la dirigencia del partido, pues el Secretario General, Alfonso Solórzano era parte de este grupo. Otro aspecto que estaba en el aire era la posibilidad de presentar candidaturas externas, situación que al menos en el PRD estatal resultaba un agravio contra los miembros que con ya una carrera política en su organización veían bloqueadas sus aspiraciones por alcanzar una postulación.

²⁹⁴.- “Cambio de Michoacán” Jueves 21 de mayo de 1988, p.7.

Críticos de la posibilidad de presentar este tipo de abanderados, la Corriente Lázaro Cárdenas del Río en una conferencia de prensa, se mostró inconforme en que se instrumentaran candidaturas externas para cerrarles el paso a los internos; para ese grupo el PRD michoacano con sus militantes había logrado triunfos y muchas veces perdido con externos.²⁹⁵

Esta opinión podía ser un comentario de un grupo de militantes, que, como era usual en el PRD, hacían públicas sus diferencias con la línea de la dirigencia estatal; lo significativamente distinto era el hecho que uno de los que dieron esas opiniones de rechazo, era Alfonso Solórzano Fraga, secretario general del partido, el segundo en el orden jerárquico del partido.

Cristóbal Arias realizó una gira acompañado por la mayor parte de los miembros de su corriente que ocupaban posiciones en el CEE, entre ellos el Secretario General; lo que da una idea de que a pesar de ocupar posiciones en el partido, los miembros de esta corriente no eran ajenos a conservar su identidad de grupo, con ello se ponía en tela de juicio su pretendida imparcialidad como autoridades del partido.

Para el 9 de mayo el tema de las candidaturas empezó a cobrar forma, durante el pleno del Consejo Estatal del PRD, donde se pusieron reglas para aquellos que desearan ser candidatos; entre éstas estuvieron que aquellos que estuvieran desempeñando cargos en los municipios debían de retirarse de ellos, así como que era necesario tener una militancia de seis meses para ser inscritos como precandidatos.

Pero también en dicho consejo se aprobó la posibilidad de presentar candidatos externos para algunos municipios.²⁹⁶

e) La llegada de un nuevo grupo: el caso de los maestros

El tema de las candidaturas externas constituyó un punto por donde los detractores de la dirigencia perredistas pudieron lanzar cuestionamientos; pues para algunos lo que el PRD hacía al abrirse a esta vía, era regalar candidaturas. Se llegó a hablar de líderes sindicales y empresariales, pues si bien se había aprobado que al partido presentara a candidatos sin estar

²⁹⁵.- "Cambio de Michoacán", viernes 24 de abril de 1998, p.8.

²⁹⁶.- "Cambio de Michoacán", Domingo 10 de mayo de 1998, p.3

afiliados, los perfiles de estos y los distritos o municipios donde se presentarían no quedaron resueltos.

Camacho Garibo daba respuesta que para solucionar este tema, el partido estaba teniendo acercamientos con organizaciones sociales, tales como la Sección XVIII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el Barzón y la iniciativa privada.²⁹⁷ Aunque días después el Presidente estatal afirmó que sería hasta el día 31 de mayo cuando estarían definidos los municipios que quedarían a disposición de los externos.

Se rumoraba en el rubro de los docentes, que el exlíder de este movimiento sería el seguro candidato del PRD a la presidencia municipal de Morelia, esto en un intento del partido del Sol Azteca por ganar adeptos.

En realidad, como estaba sucediendo en la mayor parte de los municipios y distritos, para el caso de Morelia ya venían mencionándose personas que podrían ser los representantes del partido; algunos perredistas de tradición, como Efraín García Becerra o vinculados a alguno de los antiguos grupos originarios del partido, como era el FEP, donde mencionaba al regidor Juan Iriarte Méndez.

Más significativo era la mención de que el exlíder de la sección XVIII del SNTE, Raúl Morón Orozco podría ser el candidato del PRD a la presidencia municipal. Debe de recordarse que a inicios de los años 90 el sindicalismo magisterial agrupado en el SNTE enfrentó el crecimiento que una fracción, conocida como Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); este grupo, también autodenominada como “democráticos”, se caracterizó por una actitud de mayor confrontación con el estado y cuestionadora de la dirigencia nacional del sindicato magisterial; logró hacerse de algunas direcciones estatales, entre las que se encontraban Chiapas, Oaxaca, Guerrero, alguna de las secciones del SNTE en el DF y Michoacán.

La gestión de Raúl Morón al frente del magisterio michoacano se caracterizó por una actitud combativa, que generó en repetidas ocasiones los docentes suspendieran clases, bloquearían bancos, los accesos a la ciudad y colocarían plantones en el centro de la ciudad de Morelia, como medidas de presión contra el gobierno estatal.

²⁹⁷.- “Cambio de Michoacán” Martes 19 de mayo de 1998, p.7.

Si bien, la mención de Morón podía ser resultado de únicamente un rumor mas, lo cierto es que en este caso empezó a cobrar forma cuando el representante de una asociación de colonos anunció que el profesor buscaría la candidatura del PRD al cabildo moreliano, pese a que el partido aún no había decidido que espacios se dejarían para las candidaturas externas.

La potencial candidatura moronista podría ser un problema para el partido receptor, pues por un lado no era oficial que Morelia se reservara para candidatos externos y por otro, era claro que la forma de hacer política del presunto precandidato sería en base a la estructura magisterial, es decir, aplicando estrategias de corporativismo político, a las que de entrada, al menos en su fundación, el PRD tanto se había opuesto y que en el discurso era uno de los factores de que más criticaban del PRI.

Que estrategias de corporativismo podrían trasladarse al PRD no quedan en la mera suposición, pues las declaraciones vertidas el día en que se hizo pública la aspiración moronista lo revelan.

El líder de colonos que anunciaba la precandidatura del docente, mencionaba que se estaba haciendo un amplio frente de organizaciones para respaldar el triunfo, afirmaba que la victoria era segura, pues

“Hasta el momento se tienen *asegurados* 10 mil votos, solo de los maestros que conforman el municipio de Morelia”.²⁹⁸

Y en el mismo destape, Martín López, secretario de informática del SNTE, mencionaba que su organización no buscaba fines políticos, pero al hacer mención de su exlider se contradecía:

“Raúl Morón es libre de participar, y por su destacada participación al frente del SNTE la organización lo apoya”.²⁹⁹

Frente a un partido que había hecho de la afiliación libre de sus militantes un pilar, su apertura le daba un primer susto, y el tema de una posible candidatura respaldada por la fuerza de los docentes se volvió una preocupación, a la que la dirigencia perredista y algunos de sus figuras no dejaron de hacer mención de lo que para ellos significaba el probable arribo de este grupo.

²⁹⁸.- “Cambio de Michoacán”. Sábado 23 de mayo de 1998, p.9.

²⁹⁹.- Idem.

A los pocos días del anuncio de las aspiraciones del precandidato del magisterio, la diputada federal Cristina Portillo, del grupo cercano al dirigente estatal, hacía algunas observaciones, al decir que el partido del sol azteca no regalaría candidaturas, ni buscaba el corporativismo al tener acercamientos con diferentes sectores, sino la apertura de espacios de participación para quienes desearan involucrarse.

Y al hablar más sobre los acercamientos de la dirigencia hacia diversos sectores de cara a las elecciones de noviembre de ese año, la legisladora, enviaba un mensaje:

“Nosotros hemos sido muy claros acerca de que no estamos amarrando sectores como la hace el partido oficial, no condicionamos el voto o somos corporativistas, lo que hacemos es abrir los espacios de participación para que la ciudadanía se vea involucrada, siempre y cuando se ciñan a los principios del partido”.³⁰⁰

La Corriente Lázaro Cárdenas del Río no dejó ir la oportunidad por la aparición del profesor Morón como posible aspirante a la presidencia municipal; por conducto de Fidel Urbano Marín, también aspirante al mismo puesto que el dirigente sindical, arremetieron contra la que llamaron tendencia de la dirigencia estatal hacia la precandidatura moronista, calificándola como una imposición del centro.

Y nuevamente el fantasma, la referencia hacia el corporativismo, y de paso hacia las candidaturas externas, se hizo presente en el discurso de los cristobalistas:

“No se deben ofertar las candidaturas porque sea una organización sindical y asegure un cierto número de votos, eso es el corporativismo político que tanto hemos criticado en el PRI y que rechazamos de raíz”.³⁰¹

Ante los rumores que en esos días Raúl Morón se había afiliado al PRD, la respuesta fue en términos de que en todo caso se trataba de oportunismo político al registrarse únicamente para alcanzar la candidatura.

³⁰⁰.- “Cambio de Michoacán” Martes 26 de mayo de 1998, p.7.

³⁰¹.- “Cambio de Michoacán”, Jueves 28 de mayo de 1997, p.7.

En otra parte, el exdirigente estatal del PRD, Antonio Soto, argumentaba que el partido no era una agrupación corporativista, por lo que sí los miembros de una organización deseaban formar parte, debían hacerlo con carácter individual y como una decisión personal.³⁰²

Epifanio Garibay, quien un año antes compitiera por la dirigencia estatal y que en ese momento era precandidato, no veía una amenaza en la presencia magisterial en el partido, arguyendo que en el PRD michoacano no se le tenía miedo a la fuerza del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y además, él dudaba que los maestros llegaran a arrebatarse o “suplir las fuerzas internas del partido”.³⁰³

Una cosa es clara, la posible precandidatura de Raúl Morón estaba lejos de pasar desapercibida para los diversos grupos perredistas, absolutamente todos tuvieron algún comentario que dar en torno al arribo del profesor al partido.

Al grado extremo que el líder real del partido, Cárdenas Batel no dejó de dar su posición sobre la presencia magisterial en su agrupación, argumentando que debería de quedar clara la separación entre un sindicato y un partido:

“Si bien es válido que individualmente miembros de sindicato se afilien al partido, no es correcto que como sindicato se pretendan agrupar al PRD”.³⁰⁴

Unas declaraciones fueron francamente de rechazo, otras incluso lo vieron como algo casi irrelevante; pero nadie dejó de observar o dejar entrever la política de corte corporativista con que trabajaban los seguidores del profesor oriundo de Chucandiro.

Si podía parecer que la presencia moronista era algo que estaba destinado a ser algo coyuntural, o que no podría suplir, en caso de que se incorporaran al partido, a los antiguos grupos, como había opinado Epifanio Garibay, era algo que aun estaba por verse.

Un factor clave para las aspiraciones de distintos precandidatos, entre ellos Raúl Morón, estaba en torno a cuáles serían los municipios que se reservarían para candidaturas externas; la apuesta magisterial estaba, y tal vez por ello las razones de su destape previo a esta determinación, que Morelia quedara en el grupo que se dejaría para candidaturas externas; en caso de que Morelia no

³⁰².- Idem.

³⁰³.- “Cambio de Michoacán”, viernes 29 de mayo de 1997, p.8.

³⁰⁴.-“Cambio de Michoacán”. Lunes 1º. de junio de 1998, p.8.

fuera para candidaturas externas, la precampaña que hacía el dirigente magisterial no fructificaría.

Debido a las presiones fue que finalmente los lugares donde se decidió presentar candidatos externos fueron municipios, casi todos ellos, con una permanente debilidad en la estructura del partido; en este caso La Piedad, Zamora, Uruapan, Ciudad Hidalgo, Los Reyes, Marcos Castellanos, Tingüindín, Apatzingán y Sahuayo.³⁰⁵ Estos puntos corresponderían a la zona oriente y poniente del estado, lugares donde el partido pocas veces o nunca había logrado triunfar.

Morelia quedaba fuera de este grupo, lo que era un revés a las aspiraciones del exdirigente de los maestros, al menos por la vía externa.

Estas determinaciones estuvieron lejos del ser del agrado de los docentes, los que seguramente durante días estuvieron elucubrando cual sería el camino a seguir para lograr posicionar a su precandidato en ese año de 1998.

Pero la política en el PRD no se reducía a ver como buscaban los maestros ganar posiciones; por todo el estado se vivía un gran entusiasmo por participar; en general todo el estado estaba metido en la lucha de los diversos grupos (crystalistas, cuauhtemistas, nueva izquierda) por hacerse de las candidaturas; las grandes ciudades eran los puntos en donde las disputas eran mayores y eso cuando aún faltaban más de cinco meses para la jornada electoral.

Morelia era otro de los puntos que eran altamente cotizados por los aspirantes, como ya se ha ido desprendiendo por la aspiración magisterial de hacerse de la plaza; o el regidor Juan Iriarte Méndez, pero también se mencionaban los nombres de Alfonso Solórzano Fraga, aspirante en 1991 a la alcaldía y en ese momento secretario general, así como Moisés García López, el candidato en 1995.

Pero los neoperredistas docentes insistían que Raúl Morón fuera su candidato; las presiones para alcanzar su meta empezaron a hacerse sentir en el partido, y tal como la dirigencia perredista trataba de evitar, mediante la utilización de métodos corporativistas.

³⁰⁵.- Idem.

Así, el grupo magisterial que apoyaba la candidatura del profesor de Chucandiro, la Alianza por la Unidad Democrática, en una rueda de prensa amagó con que los docentes podrían dar la espalda al partido si este se oponía a registrar para la contienda interna a su líder.

Aunque aseguraban que de no alcanzar su objetivo no se irían con otro partido, según ellos sus principios estaban muy claros y su proyecto “era con el PRD y sus principios”.³⁰⁶

Así que para ese momento los docentes empezaban a tratar de influir en el PRD, a donde estaban llegando con una intención de presentar una candidatura externa; las cosas pronto estaban develándose y los moronistas, con una militancia perredista muy incierta, lanzaban amenazas sobre una eventual negativa de ejercer el voto a favor del sol azteca; claro, se trataba de decisiones cupulares, en donde no quedaba claro en que momento las bases del magisterio habían elegido libremente, en primer lugar, apoyar a Morón y en segundo votar o no por esta organización.

El recrudescimiento de la postura de Alianza por la Unidad Democrática tenía que ver con que en un primer momento la precandidatura de Morón Orozco se presentó como externa, pero al cerrarse esta vía, resultó que este sí estaba afiliado al partido, así que presentó su credencial como militante.

Esta sorpresiva militancia de Morón, hasta entonces desconocida, se fundamentó con una credencial expedida por el Presidente del Comité Municipal de Maravatio.

El hecho de que el profesor militara y no se supiera, no tendría nada de extraordinario, pues el padrón perredista se caracterizaba por desordenado y caótico, así que bien podría la omisión de su nombre deberse a un descuido.

Raúl Morón tenía una credencial firmada por el primer líder nacional, es decir por el mismísimo Ingeniero Cárdenas, lo que hacía al maestro fundador del partido; lo que llamaba de sobremanera la atención era que la credencial estuviera expedida en 1988, es decir, un año antes de la fundación del partido.³⁰⁷

³⁰⁶.- “Cambio de Michoacán”. 1º. de julio de 1998, p.6.

³⁰⁷.- Entrevista con ALG.

Evidentemente se trataba de una falsificación en un intento forzado por el exlider de la Sección XVIII de hacer llegar su candidatura para la presidencia municipal de Morelia.

Esto hizo que el caso de la falsificación fuera revisada por los líderes del partido, pues se trataba de un intento de burlar, de violentar la vida partidaria; por eso Desiderio Camacho lanzó la advertencia de que si el presidente del CEM de Maravatio se había prestado para ese juego debería dejar el cargo.

Ante la posible ruptura con el magisterio y el eventual debilitamiento de su partido por el rechazo de los mentores, Camacho afirmaba que no saldrían debilitados, pues ellos, el PRD, siempre habían estado contra el corporativismo, aunque sí eran un capital político muy importante; haciendo al mismo tiempo la aclaración de que en el SNTE había maestros que habían militado desde tiempo atrás en su organización.³⁰⁸

Pero que en el partido se estaba dando un “asalto” del magisterio, es algo que no se podría negar, pues si la atención se había centrado en la precandidatura moreliana, la verdad es que eran varios los distritos y municipios donde se estaba viviendo la entrada del SNTE.

Viéndose fríamente estas candidaturas no tendría nada de extraordinario que como militantes distintos docentes hicieran uso de sus derechos políticos y partidarios para buscar un puesto de elección popular; lo que era distinto es que estas postulaciones eran anunciadas y respaldadas por el SNTE, es decir, el sindicato de maestros estaba actuando, desde afuera, como la base de apoyo de sus agremiados que militaban en el PRD; con ellos la separación partido-sindicato parecía esfumarse.

Jorge Cazares Torres, secretario de prensa y propaganda de la Sección XVIII del SNTE, anunció que cerca de 83 profesores aspirarían a algún puesto bajo las siglas del PRD; las posiciones para las que habían presentado sus precandidaturas eran para nueve diputaciones, siete de mayoría y dos de representación proporcional, 23 para presidentes municipales, 14 para síndicos y 37 aspirarían a alguna regiduría.³⁰⁹

De ahí que el peso que los profesores podrían tener en el partido que estaban tomando como plataforma política no podía menospreciarse, al menos en el

³⁰⁸.- “Cambio de Michoacán”. Viernes 3 de julio de 1988, p.8.

³⁰⁹.- “Cambio de Michoacán”. Miércoles 8 de julio de 1988, p.15.

discurso aparentaban tener una fuerza y una presencia por amplias zonas de la geografía michoacana.

El magisterio empezó a trabajar en el PRD como otra de las fracciones que daban forma al partido; de hecho su funcionamiento resultaba extraño, pues a diferencia de los grupos cristobalistas o roblistas, que podían disputarse el poder entre ellos y dejar de apoyar al candidato triunfador en caso de sentirse agraviados, los docentes aplicaban un chantaje abierto, al amenazar públicamente con dejar de votar por el partido.

Es decir, pese a considerarse como parte del perredismo, aún y cuando sus cartas de presentación fueran más que dudosas, su actitud era de amenaza abierta a su supuesto partido; lo que nos habla de que su identidad política estaba mucho más vinculada hacia el sindicalismo, que hacia el perredismo; antes que perredistas eran profesores que buscaban un partido con el cual ganar posiciones.

Lo que era más grave, frente al PRD que era una organización que carecía de institucionalidad y de una identidad política propia, que se distinguía más con un funcionamiento de corte caudillista, el magisterio operaba de otra forma; es indudable que si en algo coincidía la forma de operar de los docentes con los perredistas, era su identificación con liderazgos fuertes, pero de ahí en adelante las similitudes eran menos claras, pues los miembros del SNTE se caracterizaban por una fuerte cohesión, pues para ellos había un enemigo claro, el estado, del cual como contraste dependían económicamente.

Sin dejar de tener en su seno grupos que rivalizaban con la conducción de la elite política magisterial, la fortaleza del grupo dominante era tal que lograba acallar u opacar los reclamos de las fracciones minoritarias.

De ahí que con el ascendiente que Raúl Morón había logrado obtener sobre sus agremiados, estuviera en posición de presionar al PRD para tratar de imponer su precandidatura a como diera lugar.

Con el respaldo que podría darle el potencial de votos que con cierta seguridad podía manipular, el profesor Morón no dudo en amenazar a su supuesto partido, imponiendo ultimátums para que las instancias políticas decidieran si procedía o no su precandidatura; el 24 de julio el aspirante lanzó el reclamo de que sí ese mismo día no se daba una respuesta a sus aspiraciones se tomaría como una negativa, por lo que la coordinación política del consejo estatal que

lo respaldaba retiraría su nominación, con la amenaza consecuente de que el magisterio se abstendría de votar por el PRD, pues había en ellos una gran inconformidad por el trato que estaban recibiendo.

En la visión de Morón Orozco su precandidatura estaba siendo rechazada por presión de los grupos tradicionales, pues estos preferían anteponer sus intereses particulares, a los que verdaderamente eran del partido.³¹⁰

La resolución del tema de Morón Orozco llegó en el plazo impuesto por este; no ha sido posible resolver si fue producto de la amenaza lanzada por el líder; si coincidió con el resolutivo emitido por la CNGV, pero el caso es que al día siguiente el mentor tenía la respuesta y era que se rechazaba su candidatura, debido a la anomalía detectada en su credencial, por lo que no era militante.

Con ese dictamen, Raúl Morón dio instrucciones a sus seguidores para que participaran en la votación interna, anotando su nombre para de esta forma hacer ver del peso que podría tener en las elecciones y como prueba que los profesores estaban llegando al PRD con un funcionamiento fuertemente corporativo; se anunció retirarían las precandidaturas magisteriales por no haber sido aceptada la de él.

Sí hasta ese momento la respuesta dada al exdirigente de la sección XVIII se apegaba a la normatividad del partido, esta impresión se derrumbó cuando se anunciaba que el Consejo Político Estatal del PRD había “decidido nombrarme su presidente”.³¹¹

Además a Morón se le nombraba como parte de la dirigencia del PRD, siendo que presentaba una afiliación poco clara; sí estaba solicitando el registro de su precandidatura con una credencial que era falsa, luego entonces no era perredista al momento de estarle ofertando una posición de dirigente partidista; era abrirle las puertas tratando de evitar que una organización externa ejerciera sobre ellos un voto de castigo.

La respuesta que dio Camacho Garibó a la solución fue hasta cierto punto de antología, dados los antecedentes del caso, pues hacia un agradecimiento a Raúl Morón, a quien se le reconocía su madurez,

“Por conducirse por los cauces y lineamientos del PRD (sic.). Cosa que otros precandidatos no lo

³¹⁰.- “Cambio de Michoacán”. Sábado 24 de julio de 1998, p.9.

³¹¹.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 27 de julio de 1998, p.8.

harán después del nueve de agosto (cuando se desarrollaran las elecciones internas del partido”.³¹²

En otra parte de la entrevista se entrevé la dudosa militancia del profesor, pues opinaba que Morón Orozco *sería* un valioso cuadro en el partido; la expresión indicaba duda sobre su afiliación, sin embargo, lo que era seguro, es que en el momento en que el presidente del PRD daba su opinión, el dirigente magisterial ya se había posicionado en el partido del sol acromático y tomaba la decisión que los precandidatos identificados con el magisterio no abandonarían sus respectivas postulaciones.

El PRD sacrificaba sus principios de oposición al corporativismo, pues al aceptar a Morón como integrante de sus órganos de dirección, no lo hacía por ser un militante más, que parece no lo era, sino por lo que representaba en cuanto al voto magisterial.

Los otros grupos del PRD estatal al parecer ya no dieron más seguimiento al caso Morón, pues no se registra declaración en este sentido; es probable que al estar metidos de lleno en la búsqueda de las candidaturas no prestaran más atención al tema, después de todo ya lo habían hecho desde el momento en que el dirigente magisterial había manifestado su aspiración por ser postulado por el PRD.

Con esto se demostraba que el PRD era una organización con escaso dominio de su entorno político, pues había bastado la amenaza de un grupo de maestros con no votar por el partido, para que este se abriera, dando colocación a su líder; esto desconocía la carrera partidista de cuadros que habían tenido intensa actividad desde los primeros años de la organización y mostraba una dirigencia débil para hacer frente a nuevos actores..

Morón no dejó de lanzar acusaciones contra la dirigencia del partido; en una entrevista el profesor sostuvo que en el PRD no se habían dado chantajes por parte de su grupo, tampoco aclaraba como se llamaba las acciones que amenazaban con tomar; reiteraba que era militante y que pese al rechazo de su nominación no abandonaría al partido, y con que éste no había interpretado de manera real su participación y proyecto político; no aceptaría, por otra parte, la postulación por otras agrupaciones políticas.

³¹².- “Cambio de Michoacán”. Martes 28 de julio de 1998, p.8

Y lanzaba una crítica contra la dirigencia, que pese a todo, le estaba dando cabida.

“La dirigencia del PRD no tiene estructura y fundamento, se mueve mucho, es decir, le falta una argumentación sólida, da un trato resbaladizo que solo se concibe en los altos funcionarios de gobierno, pero no, aquí también hay problemas de ese tipo”.³¹³

Con esto, la primera incursión de los docentes en el PRD no podía considerarse tan desafortunada; conservaban las precandidaturas registradas, lograban posicionar a su líder y hacían tambalear con su peso a la dirigencia estatal.

Si en ese momento el profesor Raúl Morón Orozco y su grupo de apoyo debían de posponer su aspiración por luchar por la capital del estado, el futuro les reservaba un halagüeño futuro; la política en el partido ya no podría concebirse sin tenerlos en cuenta, de hecho se estaba ante el surgimiento en el PRD de un grupo que influirían en la futura conformación de fuerzas del partido.

f) La debacle de Desiderio Camacho

Desiderio Camacho logró dar una salida al problema que se formó con el arribó de Raúl Morón, solución fue poco afortunada y hubo voces que clamaran contra esta acción, lo que es probable que esto fuera tomado como una seña más de debilidad que el liderazgo del partido estaba enviando.

Pero además del problema de la amenaza de los docentes, el de organizar la selección de candidatos y hacer frente a las elecciones de noviembre, serían otros factores que pondrían en entredicho la capacidad de conducción de Camacho Garibó.

Una situación que normalmente terminaba en enfrentamientos había sido el de la forma en que para cada proceso electoral el partido trataba de solucionar el reto de la selección de los candidatos; como se ha descrito en esta investigación, durante muchos años el partido sobrevivió con dos grupos que se enfrentaban elección tras elección.

³¹³.- “Cambio de Michoacán”. Viernes 31 de julio de 1998, p.9.

Para tratar de evitar que se repitieran esas tristes circunstancias, se decidió que para éstas votaciones, particularmente para los candidatos a los ayuntamientos, la votación sería cargo por cargo; no habría voto por planilla, se votaría de forma individual por presidente municipal, en otra boleta por síndico y finalmente en una distinta para regidor; además de que en otras dos papeletas se debería de sufragar por diputado local y delegado a la comisión estatal, esta última sería la que designaría los candidatos a diputados por la vía plurinominal.³¹⁴

Se trataba de que las planillas triunfadoras estuvieran formadas por las diferentes expresiones del partido; al formarse de manera plural tendrían los grupos perredistas que trabajar de manera colegiada, pues lo más probable es que alguno de sus miembros quedaran en ellas.

Lo que era una forma de expresar que las otras formas aplicadas para seleccionar candidatos no habían logrado rebasar el conflicto; el que se estuvieran periódicamente buscando formas que fueran más efectivas para postular candidatos parece reflejarlo.

Pero esta forma llevaba además otro problema, pues hacia en que cada municipio se presentara un elevado número de candidaturas, pues la posibilidad que la dispersión del voto entre el enorme número de precandidatos, particularmente a regidores, hacía que personas que no tenían un grupo importante pudieran tener alguna aspiración para lograr entrar a la planilla que se formara.

No faltó un perredista experimentado, como el senador Arias, que vieron el riesgo que la dispersión por el enorme número de candidatos, lejos de resolver los problemas, pudieran poner en crisis la capacidad del partido para solucionar los problemas que afloraran.

Cristóbal Arias enunciaba el posible riesgo con las siguientes palabras:

“De no lograr la habilidad suficiente para controlar a los más de mil trescientos precandidatos perredistas a puestos de elección popular, en Michoacán el PRD estaría a punto de la pulverización y la dispersión”.³¹⁵

³¹⁴.- “Cambio de Michoacán”. Martes 21 de julio de 1998, p.8.

³¹⁵.- “Cambio de Michoacán”. Año VII Sábado 1º. de agosto de 1998, p.8.

Desiderio Camacho dio respuesta a la opinión de Arias Solís, y de Antonio Soto, que también dio un juicio en términos similares, en que además decía que el partido no tenía estrategia; el dirigente estatal afirmó que la estrategia del partido se apegaba a la realidad del estado, lo que no era mucho decir, pues no precisaba cual era ésta; además indicaba que los precandidatos se elevaban hasta la cifra de 2055, decía no haber apoyado a ningún precandidato, como muestra de la imparcialidad de los nuevos tiempos por los que pasaba la organización.³¹⁶

Las palabras de Desiderio Camacho no lograron convencer a varios de los protagonistas del proceso, entre ellos Mario Enzástiga, registrado como precandidato a diputado por la vía plurinominal, pues para él la enorme cantidad de precandidatos, lejos de sumar, generaban la fragmentación y era más crítico aún, esta posibilidad de dispersión se podía ver acentuada por la ausencia de un liderazgo sólido en el partido.³¹⁷

Con la esperanza de la dirigencia que las elecciones se desarrollaran en los mejores términos, el domingo 9 de agosto el partido seleccionó a sus abanderados para los comicios del próximo noviembre.

Para la mañana del lunes 10 las noticias eran que para aquellos que hablaban de rupturas y divisiones, las elecciones se habían desarrollado con gran tranquilidad y orden, pero no sin dejar de existir algunas irregularidades, que en los siguientes días los diversos precandidatos harían públicas.³¹⁸

Poco a poco el partido fue teniendo los nombres de los candidatos que participarían y con ello estaban en posibilidades de empezar a planear las elecciones constitucionales.

No por tratar de manejar una visión centralizada en Morelia, pero debe de señalarse que las elecciones en este municipio fueron fuertemente competidas, esto permite ver como los grupos originales estaban en proceso de recomposición; se inscribieron bastantes candidatos, resultando electo Juan Manuel Iriarte Méndez con cerca del 21% de la votación, seguido de Efraín García Becerra con 14%; así como otros precandidatos con cifras menores; pero lo llamativo, es que se presentaron dos precandidatos identificados con la

³¹⁶.- "Cambio de Michoacán", Año VII Martes 4 de agosto de 1998, p.7.

³¹⁷.- "Cambio de Michoacán". Año VII Miércoles 5 de agosto de 1998, p.10.

³¹⁸.- "Cambio de Michoacán". Año VII Lunes 10 de agosto de 1998, pp.5-6, Viernes 14 de agosto de 1998, p.4.

Corriente Lázaro Cárdenas del Río, el secretario general Alfonso Solórzano Fraga, quien obtuvo el 12.3 y su compañero Fidel Urbano Marín, con el 9.2%. Resulta extraño que una fracción tan avezada en competencias internas no hubiera tenido esto presente, o acaso se trataba de una creciente debilidad de la corriente.

Los testimonios recabados permiten pensar que lo que sucedió fue que el grupo cristobalista debió enfrentar una nueva división, que hizo que dos figuras identificadas hasta ese momento con el senador michoacano buscaran la candidatura.

Todo indica que fue una división en parte debido a cuestiones familiares; lo que sucedió fue que el domingo 16 de agosto los delegados al Consejo estatal habían elaborado la lista de los diputados de representación proporcional, en la que se decía se había dado un “cristobalazo”, pues los delegados seguidores del abogado oriundo de Churumuco habían logrado colocar en primer lugar de la lista, garantizado con ello su puesto en la futura legislatura, a Maria Ortega, que era la esposa de Cristóbal Arias.

El favorecer a una persona tan cercana al senador michoacano es lo que hizo que el secretario general del partido, Alfonso Solórzano Fraga, que además era su cuñado, por estar casado con su hermana Columba, marcara su distancia con respecto al senador.

Al decir de Solórzano el rompimiento se debió a las aspiraciones que Columba Arias pudo haber tenido en elecciones previas.

“En todo ese trayecto del 97, dos o tres veces estuvo propuesta [Columba Arias] dentro del grupo, con apoyo consensuado para que obtuviera algún cargo público, fuera regidora, fuera diputada federal; es decir, estuvo en forma natural yo diría, y Cristóbal se opone porque consideraba que no debía de ser así. Entonces respetábamos su decisión de que no fuera. Pero entonces en el 98, que es cuando se da este enfriamiento de Cristóbal y yo, este es porque su esposa decide participar.”³¹⁹

Esta es la razón por la que el grupo de Arias sufrió una sensible baja, pues se trataba de la pérdida de una de las personas más cercana a él, uno de sus operadores más confiables.

³¹⁹.- Entrevista realizada al Ing. Alfonso Solórzano Fraga (En adelante ASF-II) en la ciudad de Morelia, Michoacán el día 30 de agosto del año 2004.

Lo anterior puede explicar la razón porque en la interna perredista hayan participado dos figuras identificadas con el grupo cristobalista, pues esta división no trascendió a los medios.

Todo parece haberse dado de manera muy discreta en el grupo, seguramente por razones políticas y familiares.

La consumación del distanciamiento se dio por una aparente dificultad que debió de enfrentar al senador Arias, al tener que decidir apoyos;

“Entonces a Cristóbal le era muy difícil, pues, ahora pedimos que si él había estado vetando a su hermana durante seis años, ahora pedimos el apoyo para su esposa y entonces esto fue lo que ocasionó el enfriamiento”.³²⁰

Solórzano continuó militando en el partido, formando una corriente, denominada *Siglo XXI* y que tiempo después, cuando el partido dejó de ser oposición, terminó por disolverse.

El caso moreliano es importante, pues además permite ver la debilidad del liderazgo de Desiderio Camacho, así como de pese a todo, las diferencias entre los perredistas seguían latentes.

Juan Iriarte, el ganador de la candidatura a la presidencia municipal, tenía sus reservas sobre que aceptara su triunfo, pues había una confusión en torno a su posible postulación; siendo regidor en la administración panista que estaba por concluir, flotaba en los perredistas la duda si presentarse como aspirante a presidir el municipio podía tomarse como una reelección.

No era el único precandidato que andaba con la angustia de no poderse registrar para buscar una eventual victoria en la elección constitucional; eran varios los que sufrían desvelos por el estado de incertidumbre que los colocaba la postura del líder nacional, Andrés Manuel López Obrador, si ocupar puestos de elección popular, aunque de distinta categoría, podía tomarse como reelección.

Lo valioso de esta situación, por ello se resalta la situación de Iriarte Méndez, es que este dejó un testimonio escrito de su experiencia como precandidato primero y después como candidato; en el texto atestigua en que parte de la

³²⁰.- Idem.

organización estatal recaía la toma real de decisiones o de la más importantes, como podía ser la definición de una postulación.

Iriarte menciona como un grupo de precandidatos sometidos a las mismas tensiones por las que él pasaba, fueron a la ciudad de México a buscar una respuesta que pusiera fin a su indefinición; ahí, cuando su angustia electoral se prolongaba al no encontrar respuesta:

“Aproveché para tener una comunicación más estrecha con el diputado Lázaro Cárdenas Batell (sic.); me comentó que el asunto ya lo había tratado “al más alto nivel” e incluso dijo que pediría la opinión de su papá”.³²¹

El testimonio muestra como un precandidato buscaba antes que acudir a las instancias del partido, ir a las metaestatutarias, es decir, a donde se percibía que en realidad estaban las instancias de decisión en el partido.

Es sabido que en el sistema político mexicano los diputados tienen la costumbre de realizar acciones de gestoría; en este caso lo que el diputado Batel podría estar realizando era parte de esa práctica.

Pero Iriarte estableció una conexión con Lázaro Cárdenas, en la que el legislador electo por Apatzingán avanzó hasta el punto de ir viendo salidas a la eventual descalificación de Iriarte.

“En este contradictorio lapso hubo siempre la consideración y simpatía de Lázaro Cárdenas Batell (sic.). “Prepárate para lo que venga; si el CEN decide darte para atrás, ten por seguro que el Partido tarde o temprano sabrá reconocer tu esfuerzo”, comentó el joven nieto del General Lázaro Cárdenas. Si el fallo me fuera desfavorable, se comprometió a que ninguno de los demás aspirantes a la candidatura sería propuesto para sustituirme. Más aún, señaló que mi opinión sería tomada en cuenta para elegir quien me sustituyera”.³²²

Un actor ignorado por Iriarte es Desiderio Camacho; en la parte en que describe las turbulencias desatadas por su posible candidatura, el nombre del presidente del comité ejecutivo estatal brilla por su ausencia; la parte que

³²¹.- Iriarte Méndez, Juan. Una jornada por la democracia. Testimonio de campaña y contracampaña. Radiografía de un proceso electoral en Morelia, Michoacán. s. ed., México, 2000, p.14.

³²².- Ibid...p.17.

escucha y da posible salidas a la crisis de Iriarte Méndez es un diputado, que formalmente no es el centro del poder en el partido, pero que en la práctica se veía que era el que tomaba las grandes decisiones.

Finalmente el problema quedó zanjado al tener el CEN el informe por su comisión de abogados en el sentido de que no había problema por parte de los involucrados en este asunto para ser candidatos.

Pero con esto era evidente, que para los precandidatos era claro con quien tenían que acudir para resolver muchos de los problemas que se les pudieran atravesar en sus campañas.

Con las campañas en busca de las posiciones que en ese año de 1998 estaban en juego, el PRD apostaba fuerte, si algo se percibía en las declaraciones de los dirigentes es que el partido estaba para altos vuelos ese año; la proyección es que el partido estaba en posibilidades de hacerse de la nada despreciable cantidad de 12 diputaciones, cifra que era suficiente para colocar al sol azteca con el control de la legislatura.

Las típicas disputas del partido en esta ocasión habían sido menos notables; no porque estas hubieran dejado ser una característica distintiva de la organización, sino más bien en razón de las posiciones en juego.

Pero si en algo se habían logrado especializar los perredista durante su corta existencia, era en el difícil arte de ventilar a la opinión pública sus diferencias y si los problemas eran a nivel municipal, los inconformes encontraron sagazmente el momento adecuado, para que las diferencias tuvieran un espacio de resonancia notable; el momento preciso para ello fue en la toma de protesta de sus candidatos.

En relación con esto, Iriarte narra que dos días antes del acto en que se los candidatos realizarían el protocolario acto de defender los principios y estatutos del PRD, recibió una llamada de Desiderio Camacho, que le encargaba la tarea de dar el discurso de aceptación de los candidatos; lo que agregaba un *plus* motivacional era que en el acto estaría presente la gran figura del partido, Cuauhtémoc Cárdenas.

Entusiasmado Iriarte Méndez realizó su tarea, pero el día programado para lo que debería ser una fiesta perredista, las cosas carecieron del encanto esperado.

“Los resultados de la ceremonia fueron poco menos que desastrosos. En seis o siete municipios hubo conflictos posteriores a las elecciones internas para elegir candidatos. No se remediaron a tiempo las diferencias, mismas que hicieron caldo de cultivo para que en la toma de protesta, ante Cárdenas Solórzano y López Obrador, se convirtiera en un escenario donde los improperios y descalificaciones surgieran en tonos altos. En medio de apretujones, cuerpos sudorosos, mentadas de madres y reclamos entre grupos y personas, rendimos protesta los candidatos a presidentes municipales y diputados”.³²³

Y el discurso de Iriarte sólo quedó como un documento testimonial, que nunca vio la luz a través de la lectura.

Ni la presencia de los dos líderes perredistas nacionales, el moral y el formal, tuvo la fuerza suficiente para apaciguar los ánimos de los militantes con cartas de agraviados, la toma de protesta quedó en algo similar a un zafarrancho partidista.

Las campañas se pusieron en marcha, teniendo en la mira la fatídica fecha del 8 de noviembre; con un PRD aparentemente, se recalca lo de aparentemente, menos dividido que en ocasiones anteriores.

Un dato más, que muestra como las diferencias entre perredistas no dejaban de existir, se dio cerca del día de las elecciones, en una gira de Cárdenas Solórzano, durante una concentración en la Plaza Melchor Ocampo de Morelia, cuando un candidato a regidor por el distrito de Huiramba increpó a la candidata a diputada por el distrito de Morelia Sur Bertha Alicia Rodríguez, por no haberles dado oportunidad de dirigir un discurso.

La cosa no quedó ahí, sino que el ofendido reclamó a gritos por lo que era para él un agravio; entre el enojo del aspirante a regidor la congregación se disolvió, dando por terminado el evento.³²⁴

Llegado el día de las elecciones, los resultados no cubrieron para nada las expectativas generadas un año antes, por el buen desempeño tenido por el partido en las federales de 1997; por no ser el tema electoral el central en la investigación, se menciona solamente, pues sirve para entender la suerte correría Camacho Garibó; de las 18 diputaciones locales, el PRI ganó todas y

³²³.- *Ibid.*...pp.28-29.

³²⁴.- “Cambio de Michoacán”. Año VII, No. 2221, Lunes 26 de octubre de 1998, p.2.

en lo que se ve en la votación de municipios, el partido de gobierno alcanzaría un porcentaje del 41.86% de la votación, contra el 32.79%.³²⁵

Al parecer parte de la derrota se debía a la falta de coordinación entre los grupos que se encargaban de la dirección del partido; a decir de uno de los integrantes del equipo de Desiderio Camacho, aún los cristobalistas no se asumían como grupo minoritario y obstaculizaban el trabajo de la presidencia, desde la estratégica secretaría general.

“Fue permanente la resistencia a trabajar armónicamente, a sacar adelante las propuestas; simplemente con que fueran propuestas del presidente, aunque ellos reconocieran que fueran buenas propuestas, por el hecho de que él las hacía no las secundaban; y pues se veían que los intereses eran distintos al interés del partido, de fortalecer al partido, de organizarnos, ellos querían tener votos en determinadas región o municipio”.³²⁶

Explicación que puede dar una visión parcial, pues en el pasado, concretamente en la gestión de Soto, también se había dado la coexistencia en la dirección de grupos contrarios; habría que buscar la explicación en una escasa capacidad de Camacho para ejercer como presidente, así como a un factor externo, como fue el fuerte dispendio del gobierno estatal por sacar adelante la elección. Además que para ese momento Cuauhtémoc Cárdenas no estaba en campaña.

Con un resultado tan adverso, el tambaleante Camacho debió hacer frente a las muchas voces que empezaron a pedir su salida.

El tiempo de la primera administración poscristobalista parecía llegar a su fin de forma anticipada.

³²⁵.- Datos extraídos del Disco compacto “Banco de resultados electorales municipales”, 1962-1999, CIDE, México, 2000.

³²⁶.- Entrevista a AHT.

CAPITULO V

La época lazarista

a) Los docentes al poder

Al parecer la presidencia de Desiderio Camacho fue débil desde un principio; las manifestaciones que cuestionaban su capacidad de conducción se hicieron notar apenas iniciada su gestión.

No era para menos; era el primer dirigente michoacano que no salía de las filas de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, grupo que en ese momento era oposición y en donde al parecer las relaciones entre el dirigente estatal y el secretario general del partido, Alfonso Solórzano, tampoco contribuyeron a la buena conducción, como se ha visto con anterioridad.

Si en un primer momento Camacho Garibó pudo manejar parte de los problemas del partido, esto se debió a los buenos resultados logrados en las elecciones federales de 1997, apenas a dos meses de iniciada su administración.

Pero pronto hubo expresiones que pedían su salida, como su breve aliado Antonio Soto, el grupo moronista y la corriente cristobalista, y que anunciaban que el dirigente estatal buscaría una candidatura por el puerto de Lázaro Cárdenas para las elecciones locales, que sería la salida que se daría, sobre la idea que Cárdenas Batel se estaba dando cuenta de la incapacidad del exdiputado federal para hacer frente a las divisiones del partido; el hijo de Cuauhtémoc Cárdenas deseaba un partido más fortalecido y organizado para ir preparando su eventual camino a la gubernatura en el 2001.

Pero la fragilidad de la dirección de Camacho se hizo más evidente tras las elecciones locales de noviembre de 1998, donde el PRD perdió numerosas posiciones en cuanto a diputaciones y presidencias municipales; una vez

transcurrido el período de impugnaciones las voces que pedían la salida del presidente del CEE perredista fueron cobrando fuerza.

Para fines de febrero y con pretexto de las campañas para la renovación de la dirección nacional del partido, el diputado y exdirigente estatal, Antonio Soto solicitaba la realización de un referéndum para ver la pertinencia de que Desiderio Camacho continuara en el cargo, pues entre la militancia, según decía, había fuertes inconformidades por los resultados.

No dejaban de ser importantes las declaraciones de Soto, más allá de los atributos curriculares en que se apoyaba, sino porque debe recordarse que él y su equipo se habían sumado a Camacho Garibó a fin de desplazar al grupo de Arias Solís.

Soto opinaba que:

“A Desiderio Camacho la dirigencia estatal le queda grande, es mucho partido para tan poca dirigencia y en Michoacán hay gente con gran capacidad, pero tendremos que esperar el referéndum para ver que opinan los militantes”.³²⁷

Si estas eran las declaraciones de la cabeza de uno de los grupos que habían apoyado al cuestionado dirigente en su afán de presidir al PRD, qué podría esperarse de los que abiertamente eran sus opositores.

Reunidos varios cristobalistas, éstos también veían como necesaria una sustitución del líder estatal; sin estar muy en desacuerdo con las opiniones del excristobalista Soto, ellos hacían ver que no importaba mucho la opinión que Camacho Garibó pudiera tener sobre su futuro:

“sus preferencias no inclinaran la balanza, ya que no es un dirigente que arrastre masas y no representa una opción importante en el partido, porque su dirigencia ha quedado difusa e imperceptible”.³²⁸

A poco más de un año para la conclusión del período de trabajo del Ingeniero Desiderio Camacho (debería de terminar su administración en marzo del 2000), enfrentaba cada vez más fuertes cuestionamientos, que ponían en duda su futuro como presidente perredista.

³²⁷.- “Cambio de Michoacán”, Jueves 25 de febrero de 1999, p.11.

³²⁸.- Idem.

Si bien durante unos días el tema quedó en suspenso, ya que el partido se encontraba inmerso en el proceso de renovación de la dirigencia nacional del partido, el tema volvió ser elemento vital de la agenda del perredismo local una vez superada esta etapa

Fue Camacho Garibó quien retomó el tema, seguramente se daba cuenta de lo frágil de su posición o del escaso margen de acción que le estaba quedando, puesto que era visible el rechazo que en algunos tenía su papel de dirigente, en tanto que otros le habían retirado su apoyo.

Así que el presidente del CEE decidió retomar el tema y en un acto realizado en Penjamillo, tocó su eventual sustitución, sugiriendo que debería de analizarse en el Consejo Estatal la posibilidad de renovar el Comité Ejecutivo Estatal antes del año 2000, pero si en primera instancia dejaba en un cuerpo consultivo las decisión que debería tomar el partido; en seguida daba una opinión sin rodeos sobre su futuro como dirigente estatal.

“En mi apreciación yo creo que debe ser antes del 2000, y lo digo no por presiones de alguna persona, ni de grupos, sino por beneficio al partido en todos los sentidos”.³²⁹

Si Desiderio Camacho Garibó, que sería el principal afectado por el posible adelanto de las elecciones, reconocía abiertamente la conveniencia de su relevo, el camino para su realización quedaba abierto, solo sería cuestión de acuerdos entre grupos, para pactar la fecha más adecuada.

La colaboración de Desiderio Camacho para destrabar el problema creado por su falta de liderazgo era prácticamente una condición *sine quan non* podrían adelantarse las elecciones de dirigente estatal, pues de acuerdo con Uriel López Páredes, presidente de la mesa directiva del Consejo Estatal Perredista, era necesaria una mayoría calificada de las dos terceras partes de los consejeros de este órgano para decidir sobre adelantar o atrasar las elecciones, porcentaje que difícilmente se podría alcanzar. De ahí que López Paredes, también subdelegado en Venustiano Carranza, Distrito Federal, afirmara que todo dependería de la determinación del presidente del CEE para poder llamar a las elecciones.³³⁰

³²⁹.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 22 de marzo de 1999, p.8.

³³⁰.- “Cambio de Michoacán”. Sábado 10 de abril de 1999, p.8. Si bien se excede del periodo que comprende esta investigación, debe señalar que en el 2002 Uriel López Páredes llegó a

Habiendo Desiderio Camacho reconocido desde meses antes la necesidad de su sustitución, todo indicaba que para que se concretara esta situación sólo bastaba que se pactara la fecha y se emitiera la convocatoria respectiva.

En parte la premura por cambiar de líder obedecía a que para el año siguiente habría elecciones federales y se buscaba evitar que el cambio de dirigente y la selección de candidatos fueran a afectar el funcionamiento del partido; no se olvide que en 1995 se habían realizado elecciones perredistas en distintas fechas, haciendo con ello que las permanentes dificultades entre grupos tuvieran oportunidad de hacerse patentes.

Con esto se quiere decir que el entorno político nacional, en donde se buscaba una alianza entre PRD y PAN para lanzar un candidato común a la presidencia, así como la campaña para la renovación de la dirigencia nacional, que tuvo lugar durante 1999 y su posterior anulación por las anomalías encontradas, así como la convocatoria para una nueva elección para renovar el CEN perredista, hicieron que a pesar de estar dadas las condiciones para el relevo de Camacho Garibó (empeño de los grupos y aceptación de éste) se estudiara con detenimiento lo que más convendría para Michoacán.

Como sucede en cualquier etapa preelectoral, empezaron a manejarse nombres de quienes podrían ser los posibles sucesores de Desiderio Camacho, aún y cuando no había se había oficializado su salida y mucho menos se contaba con una fecha para la sustitución.

Como ya era común desde 1995, un nombre apareció y fue el de Lázaro Cárdenas Batél, quien fue mencionado por Antonio Soto.

De igual forma el etnólogo Cárdenas declinó a aceptar por el momento la candidatura, reconociendo que era un halago, pero que en ese momento la atención del PRD estaba orientada a resolver el caso de la dirección nacional como prioridad.

Cárdenas había formado parte de la planilla con que Desiderio Camacho había llegado al CEE, siendo para muchos el diputado federal quien realmente tomaba las decisiones; pareciera que en realidad esta planilla era el brazo operativo del Ingeniero Cárdenas en el estado; el que varios de sus integrantes

ser presidente del CEE del PRD, sufriendo una suerte similar a la de su predecesor, pues debió dejar su cargo, acusado de igual forma de falta de liderazgo y de incapacidad de poder hacer frente a las corrientes del partido, que terminaron forzando su salida a inicios del 2004.

hubieran sido seguidores de Roberto Robles Garnica, además de la presencia en ella de su hijo parecían confirmar este idea.

De ahí que el reconocimiento que hacia Cárdenas Batél de que era necesaria la renovación de los cuadros directivos del PRD michoacano despejara cualquier duda sobre el futuro de Camacho, era solo cuestión de tiempo para dar inicio a los trabajos sucesorios.

Si bien, a diferencia de otros perredistas que habían dado su punto de vista sobre la necesidad de adelantar la salida del presidente estatal, Lázaro Cárdenas no hablaba de incapacidad en la conducción, aunque a decir verdad su opinión sobre los trabajos de Camacho Garibó era muy vaga; sin duda no se podía defender una administración que naufragaba, pero tampoco había que defenestrar al socio en desgracia.

” Era necesario hacer cambios, pero no porque la actual administración no haya cumplido con su papel. Después del 25 de julio [fecha de la renovación de la dirigencia nacional] podremos detallar con más calma esta situación”.³³¹

Pero para otros el cambio era necesario porque se trataba de una dirección que no había dado triunfos, que había perdido lo que en elecciones anteriores se había alcanzado.

El dirigente de la Alianza por la Unidad Democrática,³³² que era la corriente de los profesores en el partido, una de las más nuevas, pero sin duda una de las

³³¹.- “Cambio de Michoacán”. Martes 6 de julio de 1999, p. 9.

³³².- Sobre los rasgos distintivos que tendría esta corriente, su líder la caracterizaba en los siguientes términos: “Nosotros reivindicamos un proyecto de izquierda, alguna gente le ha dicho izquierda radical ortodoxa, pero absolutamente nada más, es simplemente es un proyecto de izquierda; nosotros reivindicamos los principios en que este partido nace, de procedimientos auténticamente democráticos para elegir a los representantes en todos los niveles, tanto a dirección de partido como los de representación popular; que nosotros creamos un compromiso pleno con la toda la gente, con el pueblo todo, pero fundamentalmente con la gente que menos tiene. Nosotros pensamos en toda la posibilidad de que exista justicia social, que tiene que ver con que haya equidad en la distribución de los recursos y riquezas de este país; nosotros cuestionamos al proyecto actual y a los gobiernos que impulsan el propio modelo neoliberal en los hechos y en la práctica, y tenemos un planteamiento de economía alterna que permita el desarrollo armónico de toda la gente y que los beneficios del poder igual se repartan entre todos, pero fundamentalmente entre la gente que menos tiene. Combatimos la corrupción, es una característica no aceptarla en nuestras filas y a los compañeros que tengan alguna dificultad de este tipo; somos muy transparentes en el manejo de los recursos, las decisiones las tomamos de manera colectiva, las candidaturas se construyen igual de manera colectiva, no hay alguien que diga yo quiero ser, sino es producto de un balance, de una valoración, se determina sí vamos a equis o ye proceso y quiénes son los compañeros que encabezan ese proceso. Yo creo que fundamentalmente esta este perfil de fuerza de izquierda que tenemos nosotros comprometida con la gente y esa actitud crítica que tenemos nosotros

mejor organizadas y disciplinadas daba las razones por las que debían darse cambios en el CEE.

“En ese período estaba como presidente el Ingeniero Desiderio Camacho y, bueno, la verdad fue una gestión muy desafortunada en sus productos electorales, porque finalmente en eso se mide la construcción partidista que es una forma de componer la estructura organizativa. Hay también parámetros de medición, en la formación política, que es otra parte importante, o en el crecimiento del partido; y la verdad todos estos factores se observaron en el partido, en la vigencia en el período que le tocó dirigir al Ing. Desiderio Camacho, no tuvo prácticamente nada de fortuna; yo recuerdo que en el '98 no ganó ni un sólo distrito”.³³³

Ante la inminencia del cambio y actuando de forma rápida, como en sus mejores tiempos, “La Corriente Lázaro Cárdenas del Río”, anunció, por medio de su vocero Jesús Bugarini Galeana, algunos de sus precandidatos para la presidencia del PRD; entre estos estaban Carlos Naranjo, Fidel Marín, Wilberth Rosas y Serafín Ríos, sólo estaban a la espera de que Camacho cumpliera con su compromiso de adelantar su salida y la expedición de la convocatoria respectiva.³³⁴

Para ese momento ya no se hablaba de si se adelantaría la renovación de la dirigencia estatal, sino de cuando sería; la sucesión era un tema del que se hablaba con normalidad; hasta Camacho Garibó lo aceptaba y hablaba del tema. Para él la fecha adecuada sería en diciembre, una vez que se realizara el registro del candidato de su partido a la presidencia de la República.

para con las otras fuerzas, por la orientación y el perfil que ésta tiene, y la actitud que tienen sus representantes fundamentales, es lo que nos ha ganado a nosotros una animadversión de casi todas las fuerzas políticas internas del partido y ahora que son gobierno incluso de muchos funcionarios del gobierno. Entrevista con Raúl Morón Orozco (en adelante Entrevista a RMO) realizada en la Ciudad de Morelia, Michoacán el 12 de noviembre del 2004.

Por su parte, Fabricio Gómez Souza, quien es considerado el ideólogo de la corriente daba su propia caracterización sobre los rasgos distintivos del grupo del cual formaba parte: “Pues me parece que hay la intención de hacer participar más a la gente, queremos que se reúnan y más democracia con más participación y no se tomen decisiones solo de los dirigentes ¿no?. Más comprometidos con las causas populares, más comprometido con la gente y tratar de convertir al PRD en un partido de izquierda ya darle un cause más popular. Es decir, por no decir que es el mundo más organizado, una vida más organizada. Entrevista a Fabricio Gómez Souza (en adelante Entrevista a FGS) realizada en la ciudad de Morelia, el día 2 de noviembre del 2004.

³³³.-Entrevista con RMO

³³⁴.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 23 de agosto de 1999, p.8.

Para fines de septiembre, a la conclusión de un consejo político estatal, la salida de Desiderio Camacho empezó a cobrar forma, pues se adelantó que se realizaría un consejo estatal extraordinario, el 10 de octubre, donde se daría a conocer la convocatoria.

El Ingeniero Desiderio Camacho hacía un recuento de lo que había sido su gestión, de cómo se había ganado la mayoría de las diputaciones en 1997, pero de cómo habían sido derrotados en las estatales del año siguiente; asimismo anunciaba lo que sería su vida política una vez que se eligiera al nuevo presidente.

“Me voy muy satisfecho porque hice muchos amigos en todo el estado, ahora voy a seguir en la lucha con Cuauhtémoc Cárdenas y en el lugar donde esté voy a estar contento y no me voy a pelear con nadie por ocupar una trinchera”.³³⁵

Con esa despedida adelantada, donde se hacía acto de fe al liderazgo del Ingeniero Cárdenas se daba propiamente el inicio de los trabajos para el cambio del líder en el estado.

Ya asegurado el adelanto de las elecciones, algunas de las voces que habían cuestionado de manera más fuerte al político oriundo del puerto de Lázaro Cárdenas, entre ellos Antonio Soto, matizaban sus opiniones, pues en el consejo estatal resaltaba el valor y la honestidad de Desiderio Camacho al proponer que se adelantaran las elecciones, además externo que sería injusto culpar al presidente saliente del CEE de los resultados alcanzados en noviembre del año anterior.³³⁶

De febrero a septiembre Soto había moderado en mucho sus opiniones sobre su sucesor en el CEE; debe recordarse que a inicios del año fue de los primeros que expresaron su rechazo a los trabajos del CEE y pidieron se adelantaran su salida, afirmando que la conducción era algo para lo que las capacidades de Camacho no daban.

En general la tendencia fue a moderar las declaraciones sobre el perfil de Camacho, pues ya se había logrado que aceptara salir.

Uriel López también daba su opinión de lo que debía seguir con la salida del presidente estatal perredista:

³³⁵.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 23 de agosto de 1999, p.9.

³³⁶.- Idem.

“Es necesario dejar en claro que no se trata de un asunto personal en contra de Camacho Garibó; únicamente se decidió de esa manera para evitar que se empate la renovación con la elección de candidatos a senadores y diputados federales”.³³⁷

Como se ya se había adelantado, el domingo 10 de octubre, el consejo político estatal convocó a elecciones para la renovación del comité ejecutivo estatal, a realizarse el cinco de diciembre.

Ya con una convocatoria, los grupos del PRD dieron paso a postular candidatos, pese a los llamados de algunas figuras como Leonel Godoy y Antonio Soto que veían como sano el registro de una sola planilla, para evitar el desgaste que estos ejercicios habían dejado en el partido en el pasado.

El primero que solicitó su registro fue el exdiputado Víctor Corona Alba, que había sido durante un tiempo parte del grupo cristobalista.³³⁸

Otra candidatura que tomó forma fue la de Efraín García Becerra, quien en el 97, aliado con Soto, rompió también con el grupo del todavía senador.

Apareció a su vez una planilla denominada *Gente Nueva*, que ponía como candidato a presidente del CEE a Auriel Equihua Aguilar, quien decía defender desde 1968 los intereses de la sociedad.³³⁹

Si algo empezaba a llamar la atención de manera temprana de este proceso de renovación, era que hasta ese momento ya se habían registrado tres planillas, a diferencia de las dos que habían sido la nota distintiva desde la primera elección a inicios de los 90, hasta la de 1997 en que fueron tres; aún faltaban varios días para el cierre del registro y aún no se inscribían las corrientes históricas, como la cristobalista y la que giraba alrededor de Cárdenas Batél.

Símbolo de los nuevos tiempos del perredismo michoacano, era la proliferación de grupos, la dispersión parecía que empezaba a ser la nota dominante en el PRD.

Una personalidad cuya opinión era una guía desde 1995, por la lucha de ir creando un liderazgo fuerte y por ser finalmente el enlace con Cuauhtémoc Cárdenas, era Lázaro Cárdenas Batél.

³³⁷.- Idem.

³³⁸.- “Cambio de Michoacán”. Martes 19 de octubre de 1999, 11.

³³⁹.- “Cambio de Michoacán” Miércoles 20 de octubre del 1989, p.11.

El diputado federal por Apatzingán hablaba de la viabilidad de que se formara una planilla de unidad, que estuviera encabezada por alguna de las figuras cuyos nombres se habían venido mencionando, entre los que él citaba a Rafael Melgoza Radillo, Enrique Bautista Villegas y Uriel López Paredes³⁴⁰ como posibles cabezas de la pretendida planilla.

Si bien no eran los únicos militantes que se habían mencionado, si eran personas identificadas por su cercanía con los Cárdenas; esta era una señal de que de darse una planilla de unidad, esta debería ser liderada por alguno de la terna referidas.

Los nombres propuestos por otras expresiones políticas o de candidatos ya registrados no aparecieron en los comentarios de Cárdenas Batél; por lo que en sí se trataba de una invitación para sumarse a la propuesta cardenista, pero sin negociar la cabeza de la dirigencia.

Si bien, como político que trataba de formarse una imagen por encima de los grupos, se ofrecía como mediador entre los grupos que quisieran formar esa planilla de unidad y entre los candidatos ya registrados.³⁴¹

El porqué una figura que formalmente no debía de desempeñar ese papel, pues formalmente en la estructura perredista no tenía función de negociador, y era solamente el representante de un distrito electoral, debió obedecer a la necesidad de consolidarse como una figura capaz de lograr acuerdos entre grupos, a la necesidad de establecer su propia red de alianzas y finalmente por la conciencia que su apellido tenía entre los michoacanos y particularmente entre los perredistas.

Finalmente del grupo cercano a Cárdenas el candidato que se presentó fue Enrique Bautista, que se dio a la tarea de tratar de formar la planilla de unidad y para ello empezó a tener acercamientos con algunos de los candidatos que se iban agregando.

³⁴⁰.- Los tres políticos mencionados habían ocupado posiciones cerca de los miembros de la familia Cárdenas; Rafael Melgoza Radillo fue presidente municipal de Lázaro Cárdenas, diputado local miembro del grupo del Doctor Robles y en el 2000 suplente en la candidatura al senado de Lázaro Cárdenas Batél; por su parte Enrique Bautista Villegas fue el suplente en el senado del Doctor Robles, y en el futuro sería Secretario de Gobierno en la administración estatal de Cárdenas Batél; Uriel López había sido parte del grupo Doctor Robles, crítico del liderazgo de Arias, subdelegado en Venustiano Carranza durante la jefatura de gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas en el DF y en el 2002 alcanzaría la dirigencia estatal de su partido ya en pleno gobierno estatal de Cárdenas Batél.

³⁴¹.- "Cambio de Michoacán" Lunes 25 de octubre de 1999, p.8.

Uno de los que no aceptaron la propuesta de conformar la planilla de unidad fue Francisco Mora Ciprés, expresidente municipal de Jiquilpan, que iba por la Corriente Foro Nuevo Sol,³⁴² tras una entrevista con Bautista puso en claro que él no declinaría por ningún contendiente, ni negociaría los puestos de elección popular.³⁴³

Con el pasar de los días se vio que la invitación de Cárdenas Batél y Bautista Villegas tenía poco eco, pues³⁴⁴ los registros de planillas continuaron, entre ellas la Corriente Lázaro Cárdenas del Río” que presentó a Fidel Urbano Marín. Pese al elevado número de planillas que estaban apareciendo estas estaban encabezadas por figuras escasamente conocidas y otras eran producto de la disolución de los grupos originales, así como de los procesos de reacomodo de grupos que se estaba dando en el partido.

Además, ante el debilitamiento de las corrientes estatales, las nacionales empezaban a penetrar en Michoacán y a promoverse en el estado,³⁴⁵ ganando adeptos, el caso más notable fue el de Antonio Soto y la diputada Cristina Portillo, quienes se sumaron al grupo encabezado a nivel nacional por Jesús Ortega; para la región oriente del estado, fue creciendo la presencia de Foro Nuevo Sol.

Pero los que eran nuevos en el partido, al menos como corriente, pero que si eran conocidos, eran los seguidores de Raúl Morón, quienes tras el fracaso de lograr que este fuera su candidato a la presidencia municipal de Morelia, volvían a presentar al exlider de la sección XVIII, pero ahora para tratar de alcanzar el CEE.

Dentro de la amplia pluralidad de candidaturas, resaltaba la impresión que tenían varios de los grupos en torno a un candidato oficial por parte del comité saliente y más específicamente se decía que de Lázaro Cárdenas Batél, que apoyaba a Enrique Bautista, uno de los nombres manejado previo a la postulación formal por el etnólogo.

Ese era el sentido de las declaraciones de los diputados federales Cristina Portillo y Antonio Soto, quienes decían que integrantes del CEE estaban

³⁴².- Entrevista con Rogelio Sosa Pulido (en adelante entrevista a RSP) realizada en la ciudad de Morelia, el día 23 de marzo del 2006.

³⁴³.- “Cambio de Michoacán” Viernes 8 de noviembre de 1999, p.9.

³⁴⁴.- “Cambio de Michoacán”, Miércoles 10 de noviembre de 1999, p.11.

³⁴⁵.- Entrevista con Ana Lilia Guillen (En adelante ALG) realizada en la ciudad de Morelia, Michoacán el 18 de junio del 2003.

desviando fondos del partido para apoyar la campaña de Enrique Bautista Villegas, con el argumento de que contaban con pruebas para sustentar su dicho, avisaban de que contratarían los servicios de un despacho de contadores para que se realizara una auditoria al comité saliente.

Soto hacía además una invitación al diputado por el distrito de Apatzingán, Cárdenas Batél, para que moderara su apoyo a Bautista; la recriminación que hacía el expresidente del CEE iba en torno al ascendiente que en el ánimo de los perredistas tenía el apellido que portaba.

“Aunque es cierto que ésta en pleno derecho, pero también él [Lázaro Cárdenas] debe considerar que en estos momentos es la única persona con calidad moral para unificar al partido. Además el apellido pesa y eso puede inclinar la balanza hacia una planilla”.³⁴⁶

Como había sido característico en renovaciones anteriores, flotaba siempre la sombra de que los integrantes de la familia Cárdenas tenían algún el interés por controlar el partido en el estado; si hasta 1995 el nombre que aparecía detrás de todo era el de Cuauhtémoc Cárdenas, desde esa fecha se había empezado alternar junto con el nombre de su hijo, Lázaro Cárdenas.

Indirectamente parecía indicar el diputado Soto, que el retiro de Cárdenas era necesario para dar la imagen de que sería el real conductor de los rumbos del partido; si de Camacho Garibó se decía que había sido únicamente una pieza manipulada por Lázaro Cárdenas, se desprendía que la misma suerte correría Bautista, dudándose de sus capacidades de conducción.

“Cuando Desiderio fue electo presidente del CEE de nuestro partido, en algún momento dudé si funcionaría o no, ahora que Enrique Bautista quiere ostentar ese mismo puesto no me queda la menor duda que él no sabrá dirigir al partido”.³⁴⁷

En un entorno típico de cualquier campaña, con descalificaciones de unos candidatos contra otros; con expresiones que cuestionaban la gestión de Camacho, con reclamos sobre el supuesto apoyo de la dirección del partido a favor de Enrique Bautista, llegó el 5 de diciembre, fecha de la elección del nuevo comité del PRD.

³⁴⁶ - “Cambio de Michoacán”, Martes 30 de noviembre de 1999, p.10.

³⁴⁷ - Idem.

Para ese día nada quedaba de lo que había sido el PRD de la primera mitad de los noventa; sí algo era nuevo en el partido, era la fragmentación en un gran número de planillas; si en 1997 habían sido tres, una de las cuales, la de Epifanio Garibay, había competido sin aspiraciones reales de ganar, ahora había un gran número de ellas.

Se registraron un total de ocho candidaturas, aunque una de ellas, la primera que se registró con Víctor Corona Alba, terminó declinando a favor del que era denominado el candidato de Lázaro Cárdenas Batél y aparente favorito para alzarse con la victoria, Enrique Bautista, que iba en la planilla cinco.

Las otras eran la dos, la Alianza por la Unidad Democrática, de los profesores de Raúl Morón; la tres de Auriel Equihua; los cristobalistas o “Corriente Lázaro Cárdenas del Río” presentaban a Fidel Urbano Marín; Francisco Mora Ciprés iba con el seis; la corriente nacional “Nueva Izquierda” postulaba a Efraín García Becerra y finalmente en la ocho aparecía como cabeza Melchor Zizumbo Herrera.³⁴⁸

De acuerdo con las primeras cifras dadas por el comité ejecutivo estatal del conteo de los votos, no parecía haber sorpresas; a las 24 horas del día de la elección, con 46,736 votos recabados de un total estimado en 60,000, Enrique Bautista adelantaba a sus rivales con el 41.61 de los votos; donde se perfilaban cambios era en la segunda fuerza de los perredistas michoacanos, pues los cristobalistas caían hasta el quinto lugar, en tanto que el grupo también llamado moronista se colocaba en el segundo lugar, con 14,200 votos, equivalente al 32.90%;³⁴⁹ con el cálculo elaborado del total de votantes la tendencia parecía confirmar al favorito, si bien debe señalarse que era una cifra que podía variar al no tenerse aún el número total de votantes.

Pero este proceso demostraría que no bastaba la sombra de la familia Cárdenas para que esto se tradujera en un triunfo del candidato apoyado por ellos; para el martes los periódicos daban cuenta de una sorpresa: Raúl Morón y su Alianza por la Unidad Democrática era los triunfadores con el 33.4% de los votos; los números del cardenista Bautista Villegas se derrumbaban hasta el

³⁴⁸.- “Cambio de Michoacán” Domingo 5 de diciembre de 1999, p.4.

³⁴⁹.- “Cambio de Michoacán”. Lunes 6 de diciembre de 1999, p.3.

28.5%; los cristobalistas peleaban fuertemente con Nueva Izquierda por el tercer lugar.³⁵⁰

En un hecho no visto en la historia del perredismo michoacano, el ganador y el perdedor se fundían en un abrazo, simbolizando la llamada nueva unidad de los perredistas, dejando con ello años de luchas, donde de forma permanente el perdedor se había negado a aceptar que había logrado menos votos que su rival; en ese sentido se trataba de un hecho innovador.

¿Qué había pasado?, ¿qué factores producían esa sorpresa?, ¿cúal había sido la estrategia de los docentes moronistas?.

La respuesta que daba el vencedor se fundamentaba en el deterioro de los dirigentes anteriores, a la división de los grupos, así como a la presentación de una propuesta nueva en el partido.

“Primero la situación del partido, había un descrédito de estos dirigentes que habían estado al frente [...] Ayuda un poco también que en aquel momento cada quien participó por sus propias posibilidades, no se juntaron todos en contra de nosotros, sino cada quien, cada fuerza presentó sus candidatos y bueno de todas las fuerzas nosotros pudimos vencer a la que es fundamental que es la que ha estado este al frente del partido durante mucho tiempo, que es la fuerza de los Cárdenas, entonces pudimos lanzarla y yo creo que ese deterioro de los liderazgos pasados, la situación tan difícil que el partido estaba viviendo, permitió que la gente viera que era necesario alguien diferente, alguien que no estuviera en ese esquema del pasado y que tuviera una propuesta diferente, y la propuesta que nosotros hicimos del partido, finalmente llenó la expectativa de la gente y logramos tener la mayoría de votos en ese tiempo”.³⁵¹

Para la también docente, aunque no afín al grupo moronista, Ana Lilia Guillén, el triunfo de la Alianza por la Unidad Democrática se había fundado solamente sobre una razón, la enorme dispersión del voto, que hizo que lo poco que logró obtener Raúl Morón fue suficiente para poder llevarse la presidencia del CEE.³⁵²

³⁵⁰.- “Cambio de Michoacán”. Martes 7 de diciembre de 1999, p.8.

³⁵¹.- Entrevista con RMO.

³⁵².- Entrevista con ALG.

Para Alfonso Solórzano, secretario general del PRD al momento del proceso en que se impusieron los docentes, además de la atomización de los votos, había tenido que ver el carácter del candidato identificado como de la línea de Lázaro Cárdenas;³⁵³ al parecer Bautista Villegas carecía del liderazgo y de la firmeza de carácter que al menos el profesor sí daba; es probable que este rasgo haya recordado al cuestionado Desiderio Camacho Garibó, caracterizado también por su incapacidad por hacerse respetar por los grupos.

Otro testimonio en ese sentido es el que Bautista apostó que por ser el candidato apoyado por Lázaro Cárdenas Batél, eso bastaba para alcanzar el triunfo.

“Porque confiaba en la línea de arriba y no en una estructura dentro del estado”.³⁵⁴

Los testimonios apuntan que la causa de la victoria moronista se fundó en la gran división que presentó el partido para esa elección y al carácter corporativo que los docentes presentaban en su comportamiento.

Para Cristóbal Arias, un factor que había propiciado el arribo de Raúl Morón fue la falta de acuerdos entre corrientes, debido a la escasa presencia de Lázaro Cárdenas Batél para apoyar al candidato de su corriente, pues al estar abocado a su trabajo como diputado en el Congreso de la Unión su accionar en el estado fue mínimo.

“Esta gran división hace que cuando incursionan en el PRD [los docentes] llegan a la dirección por los métodos corporativos que caracterizan a ese grupo del magisterio. Entonces ellos aprovechando esa coyuntura, hay confusión de no hay quien logre acuerdos, ni siquiera Lázaro que ya está en ese entonces como diputado federal logra esos acuerdos, de los diferentes grupos fundadores del partido y militantes probados. Inicia la participación de Morón como candidato que se registra y esa falta de acuerdos y de unidad propicia que Morón gane la dirección del partido”.³⁵⁵

³⁵³.- Entrevista con Alfonso Solórzano Fraga (En adelante Entrevista con ASF-II) realizada en la ciudad de Morelia, Michoacán el día 30 de agosto del 2004.

³⁵⁴.- Entrevista con LFS.

³⁵⁵.- Entrevista con CAS-II.

El elemento de la disciplina de los profesores era un rasgo que no podía dejarse de lado, de acuerdo con Arturo Hernández Tovar, tenían una estructura muy fuerte, casi miliciana.³⁵⁶

Sobre la posibilidad que la Alianza por la Unidad Democrática hubiera realizado alguna campaña extraordinaria, el principal ideólogo del grupo, Fabricio Gómez Souza quitaba cualquier carácter estratégico a la campaña de los docentes al decir que no hubo una táctica especial y que todo había sido una sorpresa.³⁵⁷

Al parecer la atención de los grupos estuvo concentrada en tratar de evitar que Enrique Bautista llegara a la dirección del CEE sin grandes obstáculos y la búsqueda de espacios de dirección en el partido, que se podían lograr de conformidad al sistema de representación proporcional que manejaba el partido; pero fue tanta la concentración en el presunto candidato de Cárdenas, que se descuidó el frente que representaban los docentes.

Un año antes habían podido ser eliminados en su intento de hacer a Morón candidato a la presidencia municipal de Morelia, con lo que probablemente el temor que había generado entre los grupos históricos del perredismo estatal se desvaneciera, pues finalmente en aquel momento la amenaza de que el corporativismo magisterial los desplazara había sido superado con relativa sencillez.

En 1998 las declaraciones de varios de los cuadros más distinguidos del perredismo habían declarado sobre la amenaza magisterial; para 1999 era notable la ausencia de ataques o declaraciones hacia este grupo, lo que denota una pérdida de atención sobre la Alianza por la Unidad Democrática.

Se trataba del primer dirigente estatal, después de la presidencia de Arias entre 1993 y 1995, que llegaba con un peso y un equipo propio, Morón era el líder indiscutible de su grupo; los demás dirigentes habían carecido de una base de apoyo propia, eran los casos de Octaviano Alanís, Tayde Aburto, Antonio Soto y del mismo dirigente saliente Desiderio Camacho Garibó; Morón sería un dirigente que no estaría sujeto a los vaivenes y decisiones de un líder real sobre el formal, lo que daría fortaleza a su dirección.

³⁵⁶.- Entrevista con Arturo Hernández Tovar (En adelante Entrevista con AHT) realizada en la ciudad de Morelia, Michoacán el 2 de febrero del 2005.

³⁵⁷.- Entrevista con FGS.

Con esto terminaba una época en el partido, la de predominio de los grupos fundadores y se daba paso al arribo de un corriente nueva, ajena a las disputas que habían enfrentado a cristobalistas y roblistas.

El periodo de las grandes fracciones concluía y daba inicio una nueva etapa de mayor pluralidad en los grupos enfrentados; los CEE tendrían que ser plurales.

b) La consolidación de Lázaro Cárdenas Batél

La derrota en la búsqueda de la dirección estatal debió mandar un mensaje, una cosa eran los apoyos que pudiera lograr Lázaro para sí y otros muy distintos lo que podía proyectar para sus seguidores.

Así como en el pasado a los roblistas nos les había bastado el decir que eran el grupo de Cuauhtémoc Cárdenas para triunfar, ahora no bastaba que la sombra de Cárdenas Batel estuviera detrás de alguna candidatura; tendrían que tomar acciones de forma directa, no por medio de delegados; ya dos experiencias daban muestra de lo difícil que era transmitir el liderazgo, la salida adelantada de Camacho Garibó y el fracaso de Bautista por presidir el CEE.

Una posible explicación de esta escasa capacidad por explotar los apoyos lazaristas para lograr triunfos, puede encontrarse en que los seguidores del diputado, como antes los roblistas, siempre apostaban a la fuerza del líder, actuando poco como grupo estructurado; esa ausencia de organización hacía que para poder actuar se necesitara de forma permanente de una cabeza, de ahí que las decisiones tomadas por los mandos secundarios siempre tuvieran que esperar el aval del principal, lo que hacía que se perdiera tiempo en ese tránsito.

Por lo tanto Lázaro Cárdenas debió empezar a trabajar su candidatura al senado, como antes a la de la gubernatura, sin el apoyo de la dirección del partido, que estaba en manos del grupo de Raúl Morón, con quien no debió de haber sentido el suficiente apoyo, pues el nuevo presidente del CEE aún se movía con un discurso contestatario, propio de los docentes, más que como un líder partidista que buscara distender las relaciones con el gobierno.

Como en el pasado, el PRD en las postrimerías de 1999 no quedó inmune a los efectos de las disputas que las figuras nacionales tenían y con sus repercusiones en el estado.

La disputa Cárdenas-Muñoz Ledo por la candidatura presidencial del PRD llegó hasta Michoacán y afectó la composición de los grupos, quienes vieron en la salida del segundo una oportunidad para levantar sus bonos, que al parecer en el estado estaban en decadencia.

Muñoz Ledo se marchaba del partido del que había sido presidente con una descalificación hacia este:

“No me une ya a esa institución ningún vínculo de pertenencia y sus dirigentes no son merecedores del respeto ni amistad. Es evidente que ha frustrado en la mentira, la ingratitud y la pequeñez, la confianza de innumerables mexicanos”.³⁵⁸

En su salida Muñoz Ledo no fueron muchos los que lo siguieron; pese a que contaba con la estructura de su corriente “Nueva República”, fueron pocos los que se rifaron su futuro político siguiendo al diputado en su nueva incursión en el PARM.

El éxodo de 1988 cuando salió del PRI, formando un dúo dinámico con el Ingeniero Cárdenas no se repitió; Carlos Marx decía en *El 18 brumario de Luís Napoleón Bonaparte*, que la historia se daba dos veces, la primera como tragedia y la segunda como comedia.

Los que siguieron en su aventura a Muñoz Ledo en Michoacán fueron pocos; tal vez la figura más destacada que se imaginó que el salto hacia el PARM dejaría dividendos electorales, fue Wilberth Rosas Monge, que tuvo la intrepidez de seguirlo; poco después el antiguo miembro de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río” aparecía en los carteles publicitarios, comunicando a los que meses más adelante acudirían a las urnas, que era candidato a senador.

Esta salida podría ser un dato meramente anecdótico, pero por una parte era una nueva deserción que sufría la corriente de Arias; pero también se pudo haber tratado de un mensaje de a quien apoyaría el excandidato a gobernador, pues los medios dieron cuenta de cómo el aún senador especulaba sobre una posible salida de su partido, en vista del trato que sentía por Cárdenas Solórzano.

Puede ser que el político nativo de Churumuco esperara sagazmente a ver si la campaña de Muñoz Ledo despegaba para tomar otras determinaciones.

³⁵⁸.- Idem.

Para el 2000 la lista de aspirantes al senado fue grande, llegando hasta siete precandidatos.

El desmembramiento de los grupos originales, aunado a la aparición de nuevos actores favorecieron que en febrero del 2000 los perredistas que lucharon por aparecer en la boleta de senadores se elevara a la cantidad de ocho precandidatos, para dos posiciones.

Aunque para ser realista, se trataba de siete aspirantes, para un lugar como senador; la primera posición de la fórmula al senado se veía que sería ganada de forma por demás sencilla por el diputado federal por Apatzingán, que para hacer las cosas sencillas se llamaba Lázaro Cárdenas Batel.

La real importancia del ejercicio para seleccionar candidatos al senado por el PRD estaba en que en los hechos sería la elección interna para la gubernatura; de la proporción con que Lázaro Cárdenas triunfara sobre sus rivales; una vez con la postulación a la cámara alta podía recorrer el estado con una investidura de candidato y con posibilidades de trabajar al margen del liderazgo de Raúl Morón.

Así que para los interesados en temas políticos, la elección realmente llamativa se concentraba en quien sería el compañero de fórmula de Lázaro Cárdenas; el segundo lugar varió durante días, conforme llegaron los resultados del interior del estado, que hizo que variaran las posiciones.

El compañero de fórmula del etnólogo Cárdenas Batel terminó siendo Serafín Ríos Álvarez, que había ocupado los cargos de presidente municipal de Santiago Tangamandapio y diputado local; representaba al grupo de Arias Solís, lo que mostraba, que aunque era una fuerza en picada, aún tenía la capacidad suficiente como para poder hacer llegar a una candidatura a uno de sus miembros, incluso sobre otros, como el de la moronista Alianza por la Unidad Democrática, cuyo candidato, Fabricio Gómez Souza quedó en un tercer lugar.³⁵⁹

De hecho sería el último triunfo de la corriente “Lázaro Cárdenas del Río”, no volverían a conocer la victoria.

³⁵⁹.- “La Voz de Michoacán, Año..., Miércoles 1º. de marzo del 2000, p.9.

Llegadas las elecciones federales de julio Cárdenas Batél ganó con facilidad sobre sus rivales; de hecho junto con Baja California Sur, fueron las únicas victorias que logró su partido rumbo al senado.

Cuando en 1995 se mencionó el nombre del etnólogo para presidir el partido o ser el candidato al gobierno estatal, sólo se hizo con el fin de ir dando a conocer a una figura con una gran inexperiencia política, era para ir dejando constancia de que una nueva generación de Cárdenas estaba por hacerse presente; 1997 fue el bautizo político, fue la preparación en una campaña de extensión limitada, por el distrito de Apátzingan; pero en el 2000 la candidatura al senado sirvió para que durante el recorrido los michoacanos conocieran al nieto de Lázaro Cárdenas, que además de ser familiar del exgobernador michoacano, compartía su nombre.

Una vez siendo senador, Cárdenas Batel sólo tenía que esperar a que los tiempos para la renovación de los poderes del estado se dieran y durante ese intervalo, evitar en el frente interno una eventual candidatura, que seguramente no triunfaría sobre la suya, pero que sí podría llevar a una agotadora contienda en el partido.

c) El terso camino a una candidatura

Todavía no se terminaban de contar los votos de la elección federal del 2000 cuando empezó la carrera al gobierno estatal; el candidato natural, Lázaro Cárdenas dejó de utilizar las acostumbradas frases de que aun no era tiempo de hablar de esos temas, para decir que no se descartaba para competir por la candidatura para gobernador.³⁶⁰

La postulación de Lázaro Cárdenas Batel puede considerarse como crónica de una candidatura anunciada, pues debido el evidente desgaste sufrido por Cristóbal Arias tras los procesos de 1992 y 1995 no había una nueva figura para buscar obtener el ejecutivo local, era necesario presentar un candidato que pudiera ser lo suficientemente aceptable para los distintos grupos que habían aparecido tras la disolución de las dos principales corrientes,

³⁶⁰.- "Cambio de Michoacán". Año VIII, No. 2824, Martes 4 de julio del 2000, p.3.

crisobalistas y roblistas, en que se había encontrado dividido el perredismo michoacano durante sus primeros años de existencia.

Una de las constantes dentro del perredismo michoacano, que era parte de la dinámica generada por el mismo proceso de formación por el cual había pasado y que era su constitución interna en subgrupos, que en el caso objeto de estudio encajaba de muy buena manera el que describió el politólogo italiano Giovanni Sartori en cuanto a la conformación de los partidos.

En concreto refiere que:

“Un partido es una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales. Un partido, cuando se le observa desde dentro, puede ser incluso una confederación flexible de subpartidos”.³⁶¹

El candidato capaz de dar cohesión a algunos de los grupos que ha sido el PRD empezó a tomar forma tras los comicios federales de 1997, cuando Lázaro Cárdenas Batel triunfó en el distrito electoral de Apatzingán.

Esa victoria permitió al joven Lázaro adquirir una presencia en el estado, tener un cargo de elección popular y empezar a tejer una candidatura al senado, que culminó con los comicios de julio del 2000, en que triunfó, a partir de ahí la ruta ha la candidatura del gobierno del estado quedó prácticamente asegurada.

Con su triunfo en la campaña para el senado el camino hacia la gubernatura fue quedando libre, ya que sería muy difícil que alguien en el PRD estuviera en posibilidades de hacer frente a su creciente fortaleza; claro que no por ser hijo de Cárdenas dejaba de tener grupos que no lo apoyaban de forma tan sencilla; los crisobalistas tenían razonables motivos para mantener su distancia y el grupo moronista, tenían suficientes razones, por su victoria en la dirigencia estatal, para incomodar al potencial candidato a gobernador.

De esa forma se fue gestando la candidatura de Cárdenas Batel a la gubernatura, sin tener ningún rival serio en el partido, salvo por alguna amenaza de postularse como precandidato por parte del dirigente estatal del partido, Raúl Morón,³⁶² pero sin constituir un riesgo para la candidatura cardenista, seguramente se trato más de un amago del exdirigente magisterial

³⁶¹.- Sartori Op.cit ...p.98.

³⁶².- “Cambio de Michoacán”, Año VIII, 2831, Miércoles 12 de julio de 2000, p.12

para tratar de ganar posiciones de cara a la selección del candidato a la gubernatura, pues era difícil que tuviera posibilidades de éxito de disputarle la candidatura al senador.

En el pasado la fragmentación del PRD en fracciones hostiles había hecho que probables triunfos se vieran desvanecidos; de ahí que el amago moronista solo fuera una forma de presión para tratar que su grupo se viera beneficiado en el reparto de las diputaciones o candidaturas a las presidencias municipales.

Para Cristóbal Arias lo que buscaba el dirigente del PRD con su pretendida precandidatura, era ante todo una presión con Cárdenas Batél:

“Pues yo creo que mas bien fue una manera de chantaje o de negociación para él [Raúl Morón] y su grupo, yo así lo entiendo. Yo creo que él estaba conciente de que no tenía oportunidad de ser candidato o en el remoto caso, no, es obvio que con el no ganábamos para nada la gubernatura”.³⁶³

La mejor confirmación de esta hipótesis fue que al momento de elaborar la lista de diputados de representación proporcional, Morón se aseguró el primer lugar de las posiciones, con lo cual garantizaba su acceso a la legislatura estatal.³⁶⁴

Clave en las aspiraciones de Lázaro Cárdenas al gobierno era evadir elecciones internas y aunque era visto por varios grupos como el candidato con más posibilidades para representar a su partido, lo cierto es que grupos con personalidades reconocidas, como el caso de los moronistas y de los cristobalistas, podrían presentar precandidaturas, que con pocas posibilidades de desplazarlo, no dejarían de ser incómodas; más cuando Jesús Bugariní, jefe de prensa de Cuauhtémoc Cárdenas y compañero político de Arias opinaba que el senador electo debería de frenar sus aspiraciones a ser

³⁶³.- Entrevista realizada con Cristóbal Arias Solís (en adelante CAS-III) en la ciudad de Morelia, el día 24 de agosto del 2004

³⁶⁴.- Raúl Morón logró ingresar a la legislatura estatal, pero al no ser nombrado coordinador de la fracción siguió al frente a de la dirección estatal del partido, en tanto concluyera su periodo, al termino del cual sí asumió su cargo como legislador, en un acto que daría la impresión de que parto su lugar para cuando estuviera desocupado. El ser al mismo tiempo presidente estatal del PRD y diputado local con licencia fue visto por varios militantes como una infracción a los estatutos del partido, quien en su artículo 31, párrafo 7º. dice literalmente “No podrán ocupar la presidencia, ni la secretaria general, en cualquier nivel, quienes se desempeñen como legisladores, regidores o en el primer nivel de la administración pública, salvo que soliciten la licencia respectiva”. La cita se presta a interpretaciones, pues prohíbe en un sentido, pero no en el otro, es decir, no limita que los dirigentes ocuparan los cargos referidos, siendo primero dirigentes; lo que sí es un principio es que los cargos de elección popular deben de tener preferencia a cualquier otro. Documentos básicos. Partido de la Revolución Democrática. Edición Michoacán, Morelia, 2003, p.128.

gobernador, para que obtuviera más experiencia política, pues final de cuentas el partido contaba con figuras que podrían ser excepcionales candidatos, como, en sus palabras, era el caso de Cristóbal Arias, pues “la tercera era la vencida”.³⁶⁵

Con la experiencia adquirida, sobre los efectos que tenía la división del partido en tiempos electorales, Lázaro Cárdenas empezó a tender puentes de conciliación hacía la corriente cristobalista, teniendo reuniones con éste; donde a decir de Bugariní, que en la práctica operaba como el vocero de Arias, se buscaba crear un ambiente de distensión entre grupos y corrientes.³⁶⁶

Parte de la estrategia para fortalecer y eliminar escollos en el camino de Cárdenas Batel fue la intervención de Cuauhtémoc Cárdenas; en una visita a Cristóbal Arias, el exjefe de gobierno del DF se acercó para limar parte de las asperezas que durante el sexenio zedillista había escenificado.

La visita del líder moral al llamado “Cachorro de Churumuco”, fue cubierta por los medios, aunque no se supo de lo que se trató en el domicilio del exsenador. De acuerdo con Arias, Cárdenas Solórzano fue quien lo buscó para la entrevista:

“Estuvo aquí en la casa [Cuauhtémoc Cárdenas], sí me llamó que tenía interés en platicar, que sí podía venir aquí a Morelia, que sí no había ningún inconveniente. Vino, platicamos, sondeo, me preguntó que sí yo tenía interés en participar para la gubernatura; le dije que lo estaba valorando, pero yo no veía muchas posibilidades, que no tenía mucho interés en que nos enfrentáramos Lázaro y yo; tiene mas posibilidades Lázaro; entonces él me pide que si puedo ayudarle a Lázaro; pues sí la forma de ayudarle es saliéndome yo, de no entrarle a la contienda, es una forma de ayudarle y después le digo que voy a considerar la posibilidad incluso de apoyarlo, cosa que hago a mucho que no tengo ningún interés de participar como candidato a gobernador.”³⁶⁷

Esto generó las condiciones para que Cárdenas Batel fuera quedando como único precandidato para el gobierno estatal; se estaba logrando superar el riesgo de las elecciones internas perredistas, que tantos sinsabores dejaban.

³⁶⁵.- “Cambio de Michoacán”, Año VIII, No. 2851, Martes 1º. de agosto del 2000, p.14.

³⁶⁶.- “Cambio de Michoacán”, Año VIII, No. 28..., Jueves 22 de noviembre del 2000, p.14.

³⁶⁷.- Entrevista a CAS-III.

Al día siguiente de la visita de Cárdenas a Arias, Raúl Morón hacía pública su decisión de no participar en la lucha por la candidatura.

Resultaba difícil creer que alguna figura pudiera hacer mella en las posibilidades de Lázaro Cárdenas, con esto lo que se lograba era evitar el desgaste que la lucha entre candidatos pudiera crear; Arias resumió muy bien que era lo que podía ocurrir:

“El hecho de haber contribuido a la unidad, ya era una aportación; el no haber sido obstáculo [...]; en una elección pudo haberme ganado, pero eso no deja de ser un desgaste. Yo consideré que no había para qué medir fuerzas, él tenía más posibilidades y que se iba ver como una actitud irracional de mi parte y que nos íbamos a enfrascar, ya al calor de una campaña, en una situación que te lleva a caldearte innecesariamente y que para que sería un obstáculo”.³⁶⁸

Con el frente interno, el más difícil, controlado habiendo sumado a algunos y logrando la neutralidad de otros, el esfuerzo en la construcción de la candidatura debió enfocarse hacia el exterior, lo que significa la búsqueda de socios políticos que hicieran la ya eminente candidatura lazarista más atractiva y más fortalecida a los votantes.

Para ello, se gestó una alianza con los llamados partidos emergentes a fin de que se sumaran al proyecto cardenista, cosa que se logró, pues salvo el PAN, el resto de los partidos de oposición se sumaron a la candidatura de Cárdenas, en lo que se conoció de forma oficial como la Coalición Unidos por Michoacán (CUPM).³⁶⁹

El siguiente paso, una vez garantizada la candidatura, fue evitar que la lucha por las otras posiciones, diputaciones y presidencias, dividieran al partido; había que evitar que los perredistas fueran a campañas, que siempre hacían que los perdedores se mostraran poco conformes con el resultado.

Para eso se el CEE llegó a un acuerdo, ellos ordenarían las listas de representación proporcional y en los municipios grandes se recurriría a la encuesta como forma de seleccionar a los candidatos; esto tenía sus beneficios, pues evitaba que se realizaran campañas con ataques entre los

³⁶⁸.- Idem.

³⁶⁹.- AUPM se integró, además del PRD, por el PT, el PVEM, Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), Convergencia por la Democracia y Partido Alianza Social.

contendientes y por otro se delegaba la validación en empresas no vinculadas al partido, como eran las compañías encuestadoras; puede presumirse que con la encuesta podían manipularse resultados para hacer que los grupos tuvieran al menos alguna posición importante, evitando verse desplazados.

Hechos como que Morón ocupara el primer lugar en la lista de representación proporcional y que Alfonso Solórzano, supuestamente cristobalista, fuera el candidato a la presidencia municipal de Morelia, permiten dar fundamento a esta hipótesis.

En municipios pequeños y rurales, sí se permitieron elecciones; es probable que se valorara que aplicar encuestas en estas comunidades resultara muy caro, además de que en caso de que hubiera inconformidades por los resultados sus efectos eran poco importantes, pues representaban pocos votos en el universo total del electorado estatal.

Lázaro Cárdenas debió también establecer acuerdos con grupos que llegaron para integrarse, si no al PRD, sí a su campaña, esto tendría sus efectos en la conformación de su futuro gabinete.

Del PRI hubo dos desprendimientos que llegaron para sumar apoyos; en primer término el del Senador Sergio Magaña Martínez, quien no siendo designado por su partido candidato, salió de él, para buscar abrigo en el PAN, al no lograr tampoco ahí la postulación, discretamente fue apoyando a Cárdenas Batel.³⁷⁰

Esta constituyó la primera de una serie de defecciones que caracterizaron al PRI durante todo el proceso electoral, en parte por la presencia de oportunidades políticas en otros partidos, en parte descontentos con el gobierno del estado y en parte relegados políticos.³⁷¹

³⁷⁰.- A su salida del PRI Sergio Magaña, quien ya había sido presidente municipal de Morelia, se llevó consigo a cuatro diputados de la legislatura local, algunos de los cuales pasaron a ocupar direcciones de secretarías en el gobierno lazarista; Magaña fue beneficiado en el 2003 con una diputación plurinominal a la cámara de diputados; en el 2004 participó en una cerrada campaña para elegir el candidato del PRD a la presidencia municipal de Morelia, superando por escaso margen a Raúl Morón y a Cristóbal Arias, en unas votaciones llenas de irregularidades. En la elección constitucional del 2005, como candidato, cayó hasta el tercer lugar. Se pone este dato porque indica que las elecciones del 2001 también tendrían efectos en los grupos perredistas ya en el periodo en que paso a ser gobierno.

³⁷¹.- Gran parte de la clase política priísta estaba poco conforme con la integración del gabinete del gobernador Víctor Manuel Tinoco Rubí, quien habiéndose formado en la Ciudad de México, formó su equipo con una fuerte presencia de políticos ajenos al estado, grupo que fue conocido como la "Legión extranjera", esto hizo que varios priístas que se sintieran con merecimientos y trayectoria para aparecer en el equipo del gobernador fueran tomando su distancia y

Pero el apoyo más importante de los priístas a la campaña del etnólogo fue la renuncia del exgobernador Genovevo Figueroa Zamudio al PRI, para apoyar al perredista; Figueroa además había sido rector de la UMSNH, diputado federal, líder del senado durante la administración de Ernesto Zedillo y embajador de México en Argentina.

d) El proceso electoral y su desenlace

Definidas las candidaturas las campañas dieron inicio, el arranque cardenista tuvo lugar en la región de la tierra caliente, tan simbólica para el movimiento, pues en esta zona se incorporó el General Cárdenas a la Revolución Mexicana y en el periodo posrevolucionario se dio uno de los mas importantes repartos agrarios.

Por su parte el candidato priísta inició en Morelia y el del PAN trató de remar contra la historia, atacando la identidad cardenista de muchos de los michoacanos; tuvo su primer descalabro al tratar de realizarlo en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, del municipio de Quiroga, que para el panismo también se encuentra tan lleno de significados, pues en dicho municipio el PAN obtuvo su primera victoria en su historia, pero además por el hecho de que la población fue fundada por Vasco de Quiroga, uno de los humanistas cristianos con que el PAN ha encontrado mayor identificación; pero los integrantes de la comunidad se negaron a permitir que eso sucediera, pues la comunidad aparte de identificarse con el legado de Quiroga, también venera a la figura del presidente Lázaro Cárdenas, no resulta gratuito que ambas figuras reciban el nombre de "Tatas", que conlleva una noción protectora.

Y precisamente uno de los pilares de la campaña panista fue el ataque hacia la herencia cardenista, pues abiertamente se decía que había que "desencardenar" a Michoacán.

En el PRD la lucha de Cárdenas Batel fue de presentarse como un candidato con proyecto político propio, capaz de marcar su distancia con los proyectos

empezaran a buscar colocación en el gabinete lazarista. Es probable que para diferenciarse de su predecesor Cárdenas Batél haya integrado en el equipo de primer exclusivamente a michoacanos, algunos de ellos vinculados a la Universidad Michoacana, que en el último sexenio del PRI también habían sido desplazados.

desarrollados por su familia en el estado, buscando crearse una imagen propia y con una visión de gobierno no atada a los planteados por sus antecesores:

“El pasado no se repite; nadie esta volteado al pasado, sería un error querer aplicar mecánicamente las soluciones de ayer a los problemas de hoy”.³⁷²

Fue claro que la importancia de llamarse Lázaro Cárdenas le dio desde un inicio un capital político, que con todo y que para mucho la campaña se basaría sobre lo realizado por sus antecesores, logró imponérsele un sello propio, tratando de hacer caer el énfasis en el apellido materno de Batel.

De hecho también fue notorio que durante la campaña, pese a que Cuauhtémoc Cárdenas se trasladó a Michoacán para apoyar a los candidatos de su partido, no coincidiendo en los actos con Cárdenas Batel, para evitar las suspicacias a que pudiera dar lugar; el único mitin en que se dio la coincidencia de ambos políticos fue durante el cierre de campaña, donde Cárdenas Solórzano al tomar la palabra prácticamente marcó lo que sería su relación en caso de que triunfara su primogénito en su lucha por el gobierno del estado:

“A Lázaro lo conozco bien. No toleraría por respeto a Michoacán y a los michoacanos, por respeto a sí mismo, que en el estado hubiera maximatos ni minimatos”.³⁷³

Una figura desplazada de la campaña fue la dirigencia Raúl Morón, como señal de la escasa confianza que en la estructura cardenista despertaba, en parte por la beligerancia de su discurso, que contrastaba con el conciliador del candidato y en parte con los estrechos nexos que con la organización magisterial aún mantenía y que para muchos hacía que el perredismo michoacano se subordinara a la lógica del movimiento docente, que generaba la desconfianza entre los sectores de clase medias y altas.

Pese a que el dirigente magisterial afirmaba que no había ruptura con Cárdenas Batel,³⁷⁴ lo cierto es que por parte del equipo del candidato existía una gran desconfianza hacia los métodos de confrontación de éste.³⁷⁵ En otras

³⁷².- “La Jornada.” México, D.F., Año XVIII, lunes 5 de noviembre del 2001, p.38.

³⁷³.- Idem.

³⁷⁴.- “Cambio de Michoacán” Miércoles 25 de octubre del 2000, p.12. También entrevista a RMO.

³⁷⁵.- Entrevista con RSP.

palabras Morón quedó siendo el dirigente del partido, pero la campaña siguió su propio rumbo.

Siendo estos los rasgos esenciales de la campaña, la verdad es que era más interesante el conocer el resultado de las elecciones para la renovación de la legislatura local y de los ayuntamientos, pues parecía que la contienda para el gobierno del estado ya estaba más o menos definida.

Los resultados finales pusieron en evidencia que la ventaja con la cual Batel había partido se había reducido, de tal forma que los resultados proporcionados por el Instituto Electoral de Michoacán (IEM) marcaban la victoria perredista con los número de

Partido	PAN	PRI	CUPM
Votos	247,961 (18.5%)	492,775 (36.8%)	561,170 (41.9)

Elaboración del autor. Datos obtenidos de "La Voz de Michoacán", Morelia, Mich., Año LIV, No.17,537, lunes 19 de noviembre del 2001, p.40-A.

Así que para la noche del 12 de noviembre del 2001, los perredistas, acaso por primera vez unidos en Michoacán, festejaban la victoria de su candidato; habiendo logrado unirse la militancia para apoyar a un candidato abiertamente respaldado por el líder moral; pese a que la dirigencia estatal había sido relegada, ésta tuvo la suficiente inteligencia como para no hacer públicas sus diferencias; ese comportamiento institucional, así como de los otros grupos, sería compensado con posiciones en el equipo de trabajo que el gobernador electo; en un contexto de partido de gobierno, el PRD tendría capacidad para dar satisfactores políticos a los grupos y de esa forma mantener una cohesión, que sin incentivos era difícil de lograr.

e) El primer gabinete de la alternancia

Tras el 11 de noviembre se empezó a plasmar una nueva correlación de fuerzas en el estado; esa correlación llegó hasta el equipo de trabajo del gobernador Cárdenas Batél, cuyo primer gabinete no se compuso exclusivamente de personalidades de su entorno, sino de las diversas corrientes, así como de expriistas, todos ellos participantes en la campaña.

Cargo	Nombre	Grupo
Secretaría de Gobierno	Leonel Godoy Rángel	Cuauhtemista
Oficialía Mayor	Carlos Naranjo Ureña	Cristobalista
Secretaría de Educación	Egberto Bedolla	Sin grupo
Secretaría de Turismo	Genovevo Figueroa Zamudio	Expriístas
Secretaría de Comunicaciones y Obras Publicas	Alfonso Solórzano Fraga	Cristobalista*
Secretaría de la Contraloría	Rosa Hilda Abascal	Panista
Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente	Guillermo Vargas Uribe	Académico de la U.M.S.N.H.
Tesorería del Estado	Humberto Suárez	Organización Ramírez
Secretaria de Desarrollo Social	Alejandra Barrales Magdaleno	Bejaranista
Secretaría de Desarrollo Económico	Eloy Vargas	Organización Ramírez
Procuraduría General de Justicia	Jesús Melgoza Radillo	Cuauhtemista
Secretaría de Desarrollo Agropecuario	Mary Cruz Campos Díaz	Expriista
Secretaría de Salud	María Eugenia Austria	Ex directora del Hospital Infantil de Morelia (sin grupo)

Hubo un reparto en donde las dependencias encargadas de la seguridad, quedaron en manos de gentes muy cercanas al gobernador o a su padre; a esto debemos de agregar que en la práctica la Subsecretaria de Seguridad Pública actuó desde un principio con una gran autonomía de la Secretaria de Gobierno, probablemente porque desde los primeros días de su gestión el nuevo gobernador anunció que se elevaría de rango; el subsecretario y luego primer titular de la misma al convertirse en secretaria fue Gabriel Mendoza Jiménez, amigo íntimo del Gobernador.

De igual forma la procuraduría se depositó en otra figura cercana al entorno cardenista; se trató en este caso de un acto meramente simbólico, pues era conocido que el Procurador tenía una enfermedad terminal, por lo que prácticamente despachaba desde su domicilio, muriendo a los tres meses de

* Aunque a decir de palabras de Solórzano no era parte del grupo de Arias, se le incluye en este por no haber trascendido el rompimiento. De hecho durante la investigación no se encontró un documento o testimonio que hablara de esa ruptura, salvo la afirmación del mismo Solórzano durante la entrevista que se le hizo.

su nombramiento; se cumplió con premiar, aunque por un lapso breve una persona que había sido cercano a los Cárdenas desde la gestión de Cuauhtémoc.

Otro grupo que quedó a cargo de un área concreta, el relacionado con aspectos económicos; en este caso la poderosa Organización Ramírez fue beneficiada con la ubicación de dos gentes de su confianza en las áreas relacionadas con el control del dinero del estado y el desarrollo económico. Al darse más adelante ajustes en el equipo de trabajo, también una persona cercana al entorno de la organización fue nombrada como secretario de obras públicas.

La contraloría se depositó en una panista, seguramente con la lógica que de ésta forma la vigilancia en el manejo de los fondos recaería en una militante de otro partido, no siendo de entrada una persona que tuviera un compromiso político con un partido al cual no pertenecía. Era para evitar que los perredistas se fiscalizaran a sí en el manejo de los recursos económicos.

Los expriístas también lograron dos posiciones de primer nivel; una, la secretaría de Turismo con el exgobernador Genovevo Figueroa, se convirtió en una dependencia con gran autonomía en la estructura estatal y cobijo de gran número de priístas.

A los cristobalistas se les entregaron dos dependencias, aunque en el caso de la SCOP, se le limitó a Solórzano con dos subsecretarios con amplios poderes, que en la práctica lo que hicieron fueron limitar su capacidad de acción. A estas secretarías debe sumarse la subprocuraduría para investigar la violencia intrafamiliar, creada desde el primer día del sexenio y donde la primer titular fue Maria Ortega, esposa de Cristóbal Arias.

Es llamativa la presencia de Alejandra Barrales, quien siendo michoacana de nacimiento, había hecho la mayor parte de su carrera política en la Ciudad de México; llegó a ser lidereza del sindicato de azafatas, su trabajo en el PRD se dio el grupo de Bejarano; la explicación encontrada de que se sumara al equipo lazarista se encuentra en que fue una medida tomada por el gobernador, para no perder sus vínculos con los importantes grupos de perredistas defeños.

La Secretaría de Educación podría pensarse en un primer momento que podría haberse asignado a uno de los miembros de Alianza por la Unidad Democrática, pero la problemática magisterial michoacana dificultaba esta

salida, pues la sección XVIII estaba dividida en dos bandos que reclamaban la representación sindical; designar a un profesor era tomar partido por un grupo. La solución fue nombrar un académico de la universidad, sin nexos o antecedentes en la SEE. Esto no significó que en las subsecretarías no hubiera posiciones a los moronistas, se les colocó en la de Planeación y en la de Educación Básica. Más adelante, conforme se dieron ajustes en el gabinete lazaristas, se les llegó a asignar la titularidad de la Secretaría de Desarrollo Social.³⁷⁶



Lázaro Cárdenas Batel, gobernador con Mauro Hernández Pacheco, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado; en medio de los dos el diputado Raúl Morón Orozco

Sí en algo trató de diferenciarse el Gobernador Cárdenas Batel de su antecesor, fue en el reclutamiento de michoacanos que hizo; frente a Tinoco Rubí, que se rodeó de personalidades ajenas al estado este fue uno de los sellos distintivos del primer gobernador perredista. Como parte de esta michoacanización del gabinete, estuvo la suma de académicos de la Universidad Michoacana, ausentes con Tinoco, a quienes se les encargó la SEE y la de Urbanismo y Medio Ambiente.

En general se puede decir que el triunfo de Lázaro Cárdenas no se tradujo en gabinete monolítico, al contrario, se reflejó en pluralidad.

El gobierno perredista si algo mostró fue un reparto de cuotas, que si se revisaran los niveles inferiores de la administración pública, éste hecho sería más notorio, pues permitiría ver como subsecretarios, directores de

³⁷⁶.- El cuadro elaborado y mucha de la información fueron proporcionados por figuras identificados con diferentes grupos perredistas, de ahí que se haya utilizado el criterio de la triangulación para verificar información y hacer un cuadro lo más real posible, pues como es de esperarse, sobre las raíces de la conformación del gabinete no hay documento que de fe. Ver entrevistas a AHC y RSP

departamento y otros cargos de la administración pública; ser candidato de un grupo, no se tradujo en gobernar con él.

Pero también debe de verse que en el triunfo de Lázaro hubo cuatro factores que favorecieron su triunfo:

- a) Su relación con el líder moral del partido, quien como era de esperarse no tuvo obstáculos a su candidatura; antes al contrario sus visitas fueron frecuentes durante la campaña.
- b) El desgaste de posibles precandidatos, así como la ausencia de nuevas figuras con reconocimiento estatal.
- c) El diálogo y los acuerdos previos con las diversas corrientes antes de llegar a las elecciones.
- d) Un factor externo, pero no menos importante, fue la moderación del discurso político del PRD, así como mayor tolerancia del gobierno para aceptar la alternancia y particularmente el triunfo de un partido de izquierda.

Durante las dos campañas previas, la de 1991 y la de 1995 ninguna de las tres condiciones se dieron; en ambos casos hubo dos precandidatos fuertes, que se obstaculizaron entre sí; Cárdenas Solórzano en ambos casos dio su apoyo a regañadientes; el gobierno federal y el estatal utilizaron grandes recursos para hacer de esas elecciones una prueba de su capacidad de apabullar al PRD.

Pero más importante, hubo diálogo entre las corrientes, que se tradujo en acuerdos y reparto de posiciones.

Cárdenas Batél logró lo que Arias no pudo y que fue si no eliminar el conflicto, canalizarlo por vías institucionales; pero no olvidando la opinión de Zepeda Patterson de que todos los michoacanos son en mayor o menor medida cardenistas.

Habrá que ver y estudiar sí el PRD logró eliminar el conflicto, o solo apaciguarlo, la prueba de fuego de la naciente institucionalización perredista será enfrentar una elección sin un candidato de apellido Cárdenas.

CONCLUSIONES

La investigación que ha concluido trató de dar una serie de explicaciones, por medio de diversas hipótesis, de la forma en que se fue construyendo el PRD en Michoacán; partiendo desde los inicios de la CD como antecedente inmediato, hasta el triunfo de Lázaro Cárdenas Batel, que llevó a su partido a ser gobierno. Es una tesis que inicia en 1986 y concluye en el 2001, lapso de 15 años llenos de luchas, acuerdos y desacuerdos entre sus corrientes políticas.

El estudio se compuso de cinco capítulos, donde el primero ofreció una introducción, en que se presentó el tema de investigación, tipo de trabajo que se trataría y finalmente las hipótesis que orientaron la investigación, utilizando para su comprobación fuentes de bibliográficas, hemerográfico, así como entrevistas a diversos actores del PRD.

Una afirmación que hicimos en las primeras páginas, fue que el desarrollo del perredismo en Michoacán tuvo peculiaridades muy especiales, difíciles de encontrar en otras entidades. Factores de carácter histórico, como la presencia de un fuerte pasado cardenista, favorecieron el crecimiento del partido, al vincular a este con la figura del Ingeniero Cárdenas y, en consecuencia, con la imagen de Lázaro Cárdenas.

Esta afirmación, que no era en sí una hipótesis, fue importante, pues de no tener presente al cardenismo no sería posible entender a cabalidad el carácter especial del PRD en Michoacán, que imprimió un sello que marcó toda la investigación.

Un rasgo que se pudo encontrar en el PRD desde sus inicios, fue la presencia de divisiones permanentes entre sus grupos; esto no tendría nada especial, en cualquier organización éstas se pueden encontrar, pero lo que las hizo relevantes, al menos para el perredismo estatal, fue el hecho que llegaron a tener, manifestado de forma permanente en el enfrentamiento entre las corrientes.

Así, desde que la CD postuló candidatos al Senado en 1988 tuvo lugar la primera fractura en el grupo cercano al Ingeniero Cárdenas; a partir de esta nominación el partido que surgió producto del movimiento cardenista tendría en

que enfrentar las divisiones entre las corrientes formadas alrededor de los senadores.

Marcadas las distancias entre los equipos del “cristobalismo” y el “roblismo”, la confrontación fue la nota distintiva, al menos hasta 1998. Elección, tras elección el grupo derrotado se sentía víctima de su rival, al que acusaba de tener actitudes poco democráticas; los fallos que llegaban de los órganos partidistas formados para dirimir las diferencias entre los militantes generalmente producían un efecto contrario al que se esperaba, pues estos poca veces dejaban conformes a las partes, situación que producía sentimientos de despojo y de retirar apoyos políticos al favorecido en los recursos.

Al existir un sentimiento de despojo por los precandidatos que no eran favorecidos, esto en ocasiones se reflejaba en una actitud pasiva durante las campañas del triunfador, es decir, no se sumaban a la campaña, como podría esperarse dentro de los márgenes de un comportamiento institucional y en ocasiones hacían contracampañas, es decir invitaban a no votar por los candidatos perredistas; sabiendo que la gran incapacidad del PRD para aplicar sanciones sobre sus militantes les permitía estas actitudes.

Este rechazo hacia muchos de los procedimientos del PRD, no se tradujo en la mayor parte de los casos en escisiones por los militantes; en este sentido el partido ha estado lejos de ser una organización con características exógenas, es decir, son pocos sus integrantes que lo abandonan; pueden llegar a amagar con su salida, pero en pocas ocasiones llega a cumplirse.

Las causas de las escasas salidas de militantes para arriesgarse a buscar mejor fortuna política en otro partido, la formulamos en la hipótesis en términos de que el PAN era muy reacio a recibir a figuras provenientes de otros partidos y ni hablar del PRI, pues muchos de los militantes del PRD habían militado en aquél y el retorno era difícil, pues implicaba regresar al partido que habían abandonado por sus prácticas contrarias a la democracia. La respuesta tampoco parece encontrarse en diferencias ideológicas, pues desde los años noventa estas fueron más en el discurso que en las prácticas políticas.

La explicación de la resistencia del PRD a las disidencias se explica en razón de que finalmente el partido ofrecía posibilidades de acceso a cargos públicos,

además que tanto cristobalistas, como roblistas, habían apostado su capital político a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas.

Lo anterior se evidencia en que los primeros líderes se fueron formando en mucho gracias a la cercanía que se hubiera tenido durante la administración de Cárdenas Solórzano, particularmente por la importancia del cargo que ocupado; de hecho las dos personalidades que lograron cimentar un liderazgo local, Cristóbal Arias y Roberto Robles Garnica, fueron en distintos momentos secretarios de gobierno, es decir, los encargados de controlar la política y sus grupos, además el primero era al momento de gestarse el rompimiento en el PRI, su dirigente local, gracias a una decisión de Cárdenas, como se estilaba en dicho partido; En tanto que el segundo, Robles Garnica, era Presidente Municipal de la capital estatal, Morelia.

Otros integrantes de lo que primero fue la Corriente Democrática y luego el PRD, también fueron figuras que guardaban reconocimiento a Cárdenas Solórzano; entre ellos estaban antiguos asesores jurídicos, diputados locales, presidente municipales, empleados de la administración local, entre otros, quienes habiendo crecido políticamente bajo el gobierno cardenista tenían suficientes motivos para seguir guardándole lealtad, sobre todo por el desplazamiento de que fueron víctimas por el gobernador que llegó a reemplazar a Cárdenas Solórzano y otra, porque guardándole lealtad a éste, era la única forma en que podían tener alguna esperanza por mantenerse vigentes en la administración de pública.

Esta dependencia hizo que Cárdenas tuviera una gran ascendiente entre sus seguidores, pues solamente el mantener lealtad hacia sus determinaciones, les daba posibilidades de sobrevivir en medio del entorno difícil en que fue formándose el PRD, caracterizado por un fuerte hostigamiento de parte del gobierno federal.

La fidelidad hacia la persona y las decisiones de Cárdenas, hicieron que éste afianzara su liderazgo provocando que los líderes locales estuvieran permanentemente en la necesidad de refrendar su lealtad hacia el líder. Esto nos permite afirmar que el estudio del perredismo michoacano, al menos durante los primeros años, pasa por la comprensión del elemento cardenista, que marcó de forma distintiva al PRD local.

Muy vinculado con el tema de las lealtades a las corrientes, está el aspecto relacionado con el incremento o disminución del conflicto, en proporción a la pluralidad que el partido presentaba en su número de grupos.

Dicho en otras palabras, podría pensarse que a menor número de corrientes, las posibilidades de lograr acuerdos entre éstas sería mayor; sobre la presunción de que al haber más grupos es más difícil el establecimiento del dialogo, pues esto trae aparejado una diversidad de intereses en que se ven involucrados un mayor número de actores.

La evidencia para el perredismo estatal no confirma esta suposición. Mientras menos corrientes hubo, menores fueron las posibilidades de llegar a negociaciones, que obviamente facilitarían los acuerdos y la unidad, además de las posibilidades de triunfo.

En tanto existieron dos corrientes, cristobalistas y roblistas la disputa fue la nota dominante en el PRD. Cada proceso para seleccionar candidatos o elegir dirigentes, solía terminar con enfrentamientos entre grupos, con el rechazo de la fracción perdedora hacia los resultados.

Esto era debido a que al ser solamente dos corrientes, una de las cuales era mucho más fuerte que la contraria, cerraba acceso a los cargos de elección popular para el grupo minoritario, que argumentaba de forma recurrente la presencia de fraudes.

Ahora bien, no bastaban solamente los ingredientes de ser dos corrientes y de que una argumentara constantemente fraude en su contra, sino que también usaba como fuente de legitimidad el argumento de ser el grupo que contaba con las simpatías de Cuauhtémoc Cárdenas en el estado, hecho que por los datos reunidos parece ser cierto; de esa cercanía con el líder moral, es que se apoyaban para defender sus posiciones y argumentar que la corriente mayoritaria, la cristobalista, era traidora a las causas del partido.

Esto nos lleva a señalar que en realidad las diferencias entre el grupo de Arias Solís y el roblista, no se encontraba en el plano ideológico, sino en el de las relaciones hacia el gobierno, pues mientras los primeros eran partidarios de establecer diálogos con éste, sus rivales mantenían la línea planteada por Cárdenas Solórzano, denominada intransigencia democrática, atada a la negativa de dialogar con autoridad alguna.

Si bien al inicio Cárdenas tuvo capacidad de mediar algo entre las diferencias, esta facultad se fue menguando con el paso de los años y más a raíz de su desafortunado intento de llegar a la Presidencia en 1994, momento en que pierde parte de su capacidad de mediación y más cuando el grupo cristobalista ve sus preferencias hacia el grupo del Doctor Robles, que hace que el líder moral pierda toda apariencia de imparcialidad, provocando que la lucha entre las corrientes llegue al punto de quiebre que fueron las elecciones locales de 1995, donde el enfrentamiento más fuerte no fue del PRD contra sus rivales electorales, sino entre sus corrientes, que culminó con la pérdida de la gubernatura en ese año.

Esa derrota trajo como consecuencia la recomposición de grupos, generando la aparición de nuevas corrientes por la desintegración de las fundadoras. Con la proliferación de corrientes en el PRD estatal se da el hecho de que el nivel de confrontación decrece y se abre una etapa en que el acuerdo político se vuelve un recurso necesario para la supervivencia del partido.

También las evidencias recabadas muestran que parte de la lealtad hacia las dos corrientes originales del perredismo michoacano obedeció a la fortaleza que éstas tuvieron inicialmente, lo que les permitió bloquear o canalizar la entrada de los grupos nacionales a través de ellas.

Conforme las corrientes locales perdieron fuerza, el acceso a los grupos nacionales se vio facilitado, dándose con esto un mayor número de opciones para los perredistas locales, lo que facilitó el cambio de grupo, pues para poder tener proyección política ya no era necesario ser cristobalista o roblista, además de que este último (Robles), renunció en 1995 a su militancia en el partido.

La proliferación de corrientes también parece orientar al partido hacia una mayor institucionalización, porque al estar fragmentadas y no tener ninguna la capacidad de apabullar a las contrarias, se da origen a la presencia de al menos tres corrientes con peso similar, además de otras menores, por lo que ninguna está en posibilidades de controlar los órganos del Comité Ejecutivo Estatal, de ahí que para que el partido pueda funcionar se requiera de diálogo y acuerdos entre todos los actores.

Ya no se está en posibilidades de que una sola corriente imponga sus criterios, sino que de forma forzada, la fragmentación interna favorece el gobierno

compartido, haciendo que los involucrados se sientan al menos en parte responsables de la buena marcha del partido.

Además, debe tomarse en cuenta el repliegue que ha tenido la figura de Cuauhtémoc Cárdenas en cuanto a su activismo político en Michoacán, lo que favorece que las corrientes no acudan a solicitar su visto bueno para resolver sus diferencias o justificar sus acciones. Ante la ausencia de un árbitro metaestatutario, cuyos fallos en última instancia eran producto de sus simpatías o antipatías; lo que les quedó a las corrientes fue tratar de acudir a su marco legal o en su defecto a la negociación de espacios de poder, donde todas ganan algunas posiciones.

Se encuentra que a mayor proliferación de corrientes, menor participación del líder moral y mayor funcionamiento institucional.

Pero tal vez para explicar la disminución de los conflictos en el PRD estatal, también deba tenerse en cuenta que se dió un relevo generacional, pues el periodo de conflicto fue más cruento cuando tanto Arias como Robles estaban en el momento de su mayor peso político; con su sustitución, los nuevos líderes no tienen la rivalidad de los anteriores y eso permite que entre ellos se de un mayor diálogo, sin que con esto se esté afirmando que se han eliminado por completo las diferencias ente las corrientes.

El establecimiento de diálogo ha llevado incluso a las corrientes a pactar la salida de presidentes del partido, sin necesidad de recurrir a acciones demasiado escandalosas; cuando un dirigente pierde el apoyo de los grupos, lo que se ha procedido a hacer es obligarlo a renunciar antes de que concluya su gestión (caso de Desiderio Camacho en 1999 y Uriel López Paredes 2004), a fin de nombrar uno que tenga mayor apoyo, sin necesidad de acudir a las acciones estridentes de antes.

Derivado de la investigación se encontró que la creciente disposición al diálogo, sin tratar de señalarlo como un rasgo ya característico del PRD michoacano, ha sido una práctica creciente, cuyo mejor reflejo, dentro del marco de la investigación, fue la elección estatal del 2001.

Es ese año tuvo lugar la renovación de todos los poderes del estado, pero llamando en especial la atención la de gobernador. Las experiencias anteriores, pero particularmente la de 1995, habían mostrado que una vez que el PRD entraba en una campaña interna, ésta hacía que los precandidatos se

disputaran con todo la candidatura, con el riesgo de que al final esto trajera duras divisiones.

A fin de evitar que se repitiera la lección de seis años antes, en el 2001, ante la gran posibilidad de que Lázaro Cárdenas Batél ganara la candidatura primero de su partido y luego el gobierno, los actores del perredismo entraron en negociaciones, que fueron eliminando el riesgo de fractura.

Además de Cárdenas Batél, aparecían como posibles precandidatos Cristóbal Arias y Raúl Morón; para garantizar que el etnólogo fuera el candidato, sin necesidad de enfrentar elecciones internas, el Ingeniero Cárdenas se avino a tratar de dialogar con los posibles rivales de su hijo, es decir, se convirtió en gestor de su candidatura. Los frutos de esta actitud se tradujeron en que el PRD terminó teniendo una candidatura de unidad (aunque lo más seguro es que de todas formas hubiera sido él), eliminando los riesgos que la competencia hubiera traído con ella.

Pero en política llegar acuerdos implica hacer cesiones y esto parece haber sido la norma, reflejado en gran medida en el gabinete de Lázaro Cárdenas, quien sería electo gobernador, y en el reparto de candidaturas.

Las fórmulas que el PRD presentó para presidencias municipales y diputados locales, tanto por el principio de mayoría, como el de representación proporcional; así como en el gabinete conformado a raíz de la victoria, muestran que todas las corrientes tienen alcanzaron alguna posición.

De la revisión que hicimos del equipo de trabajo de Cárdenas Batél se pueden apreciar miembros de todas las corrientes que de alguna forma se consideraron ganadoras, al ser tomadas en cuenta para alguna posición.

No quiere decir que el PRD haya aprendido a hablar con él, pero se presta a especulaciones qué habría pasado si el candidato no hubiera sido un miembro de la familia Cárdenas y si el Ingeniero Cárdenas no hubiera tenido interés por dirimir diferencias con actores del perredismo local y al contrario, hubiera decidido dar su apoyo a un candidato diferente.

Por eso pensamos que el estudio del diálogo y la institucionalidad perredista es un tema que se debe estudiarse, elección tras elección, pues en tanto sea un partido con liderazgos fuertes, habrá que ver los efectos que tienen éstos y más en Michoacán, por las razones que hemos venido presentando.

Pero paradójicamente, este aspecto nos introduce a otro vinculado con el diálogo y que tiene que ver con la democracia perredistas; el partido se forma sobre la base de una perspectiva democrática muy amplia en cuanto a participación. Provenientes muchos de los formadores del PRD de una tradición priísta muy autoritaria, los forjadores de la nueva organización vieron en una amplia participación democrática, la solución a muchos de los problemas políticos de México.

Tal vez marcando una distancia con su antecesor político, el PRD idealizó la política; su nombre combinaba parte de su pasado priísta, al tomar la idea de revolución, pero al contrario del institucionalismo, que tenía que ver con la estabilidad y lo fijo, éstos tomaron como credo a la democracia.

De esta forma el funcionamiento del partido se hizo sobre el ideal democrático, cuya manifestación más clara fue el permitir una participación muy amplia en la selección de sus dirigentes y candidatos, sin existir además un padrón confiable de militantes

En sus inicios el PRD fue un partido de puertas abiertas a quien quisiera tomar parte en sus asuntos; cualquier ciudadano, sin necesidad más que de identificarse con una credencial, podía participar en la toma de decisiones en el partido. La prueba era que la elección de candidatos se hacía en las urnas, donde el que gustara podía votar para escogerlos, no era requisito ser militante, ni siquiera conocer a los precandidatos, se tenía fe en la participación de las personas.

Esta visión casi utópica de la democracia y la participación ciudadana, se ha visto en la tesis, trajo muchos problemas al partido en Michoacán; lo más común fue que los ciudadanos no se interesaran por los procesos perredistas y en cambio se abrió la posibilidad para la manipulación, de las corrientes llevando personas a votar, o incluso al intervencionismo de otros partidos.

La democracia fue una fuente constante de problemas; las corrientes recurrieron a las prácticas de que se habían quejado, para aparecer como demócratas. Esto hizo que poco a poco el PRD fuera cerrando sus canales de participación; si en un principio el voto era abierto a la ciudadanía en general, en otra etapa se cerró para que fuera exclusivo a la militancia o en su defecto, para las personas que se afiliaran al momento de emitir su voto. Pero incluso este tipo de elecciones terminaba con acusaciones de manipulación del voto.

Visto a lo largo de la tesis, la idea de la democracia perredista ha variado a lo largo del tiempo; lo que resulta evidente es una tendencia, con sus avances y retrocesos, hacía la limitación del voto y la participación de sus militantes, ya no se habla de un partido que permita el voto amplio a cualquiera.

Cada vez se recurre más a la encuesta, votación por medio de delegados o una combinación de ambas, para zanjar el difícil problema de lanzar candidatos; de una democracia amplia, el partido se ha ido transformando a una de participación limitada.

Las razones no son difíciles de entender; una elección por medio de delegados privilegia el acuerdo entre las corrientes, lo que facilita el reparto de posiciones y con ello la eliminación de potenciales conflictos y las crisis partidistas que éstas traen consigo.

Tal vez la evidencia más clara fue la selección de candidatos para las elecciones locales del 2001; en ese año las corrientes decidieron quienes serían sus representantes en cada distrito y municipio, si dejar pie a las antes vitales consultas a las bases, que han ido perdiendo el peso que un día tuvieron.

En el 2001 solamente se permitió el voto directo de los militantes, en una decena de municipios, de 113, caracterizados por su escasa importancia económica, demográfica y política en el estado; de haberse dado problemas, éstos estarían circunscritos a sus jurisdicciones y podrían tener poco efecto en el conjunto del perredismo michoacano. Los municipios grandes, así como el total de las diputaciones, fueron producto de consensos copulares. Los resultados en términos electorales, se puede decir que fueron satisfactorios y las inconformidades de las corrientes inexistentes.

Sin duda se perdió en democracia, pero se ganó mucho en estabilidad.

Estos han sido algunas de las luces que el estudio del PRD, apoyándose en las hipótesis presentadas en el primer capítulo, fueron mostrando; con todo y que una parte del partido en Michoacán ha sido estudiada, quedan muchos claroscuros por investigar.

Cada renovación de dirigentes y selección de candidatos, es una etapa en que el PRD se reconfirma; lejos está de ser una institución petrificada y sería ingenuo decir que se ha logrado institucionalizar y ha sido abandonada la época de los caudillos.

Las elecciones federales del 2006, que están lejos de ser nuestro objeto de estudio, están haciendo que el PRD entre a nueva etapa de reacomodos, que al momento de concluir esta tesis no terminan por asentarse.

El retraimiento de Cárdenas Solórzano en el plano federal y el sabido encumbramiento de López Obrador, no están lejos de afectar al perredismo local.

Los militantes michoacanos viven en una ambivalencia entre la lealtad al perredismo cardenista y el obradocismo; se viven momentos en que se ha pactado una nueva reforma en la entidad que hará que en el 2007 no haya elecciones locales, sino que se nombrará un interino, para que de esta manera se empalme la renovación de las locales con las federales del 2009.

En mucho el PRD actual parece vivir las divisiones del 2005; los perredistas son los primeros en cuestionar las determinaciones tomadas por otros perredistas.

Lo hemos dicho, no es este periodo lo que interesó en la tesis, solamente hacemos la referencia para mostrar como la historia de un partido, determina en mucho su presente y marca en buena medida su futuro.

FUENTES

a) Bibliografía

1. Alcántara Saez, Manuel. El origen de los partidos políticos en América Latina. Universidad de Salamanca, Barcelona, 2001.
2. Banco de resultados electorales municipales. Disco compacto, 1962-1999, CIDE, México, 2000.
3. Beltrán del Río, Pascal. Michoacán, ni un paso atrás. La política como intransigencia. Proceso, 1993.
4. Beyme, Klaus von. La clase política en el estado de partidos. Alianza Universidad, Madrid, 1995.
5. Borjas Benavente, Adriana. “Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática” en “Confines” No.1, Enero-Junio 2005, México.
6. Borjas Benavente, Adriana. Partido de la Revolución Democrática. Estructura, organización interna y desempeño público. 1989-2003. Gernika, México, 2003.
7. Bruhn, Kathleen. Taking on Goliath. The emergence of a new left party and the struggle for democracy in Mexico. The Pennsylvania state university press, United States of America, 1997.
8. Calanchini Urroz, Juan. Cuadernos de ciencia política. Partidos políticos Vol. 2. Fundación de cultura universitaria, Uruguay, 1991.
9. Camp, Roderic Ai. La política en México. Siglo XXI, México, 1995.
10. Cárdenas, Cuauhtémoc et.al. Corriente Democrática. Alternativa frente a la crisis. Centro de Investigaciones psicológicas y sociales, Editorial Costa Amic, México, 1987.
11. Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. La Revolución a futuro. Sobretiro VIII Jornadas de Historia. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A.C., Jiquilpan de Juárez, 1985.
12. Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. Nace una esperanza. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1990.

13. Chávez Gutiérrez, Héctor. La representación proporcional en el sistema electoral mexicano. Tesis de Licenciatura en Derecho, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1993.
14. Chávez Gutiérrez, Héctor. Un caso de alternancia política: el tripartidismo moreliano 1989-1995. Tesis para obtener el grado de Maestro en Análisis Político. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, 1999.
15. Diamandouros, Nikiforos y Richard Gunther. Parties, politics and democracy in the Southern Europe. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2001.
16. Documentos básicos. Partido de la Revolución Democrática. Edición Michoacán, Morelia, 2003.
17. Duverger, Maurice. Los partidos políticos. Fondo de Cultura Económica, México, 1990, 12ª. Ed.
18. Duverger, Maurice. Sociología política. Editorial Ariel, España, 1968
19. Duverger, Maurice y Giovanni Sartori. Los sistemas electorales. Capel, Costa Rica, 1988.
20. Espinosa Menéndez, Alma Margarita. La campaña política del Partido de la Revolución Democrática por la gubernatura de Michoacán en 1995. Tesina para obtener el grado de Licenciada en Sociología, UNAM, 1995.
21. Garrido, Javier. La ruptura : la Corriente Democrática del PRI, Grijalbo, México, 1993.
22. Gunther Richard and Larry Diamond. Political parties and democracy. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2001.
23. Harvey, Neil and Monica Serrano. Party politics en "An Uncommon Democracy". University of London, 1994.
24. Hermet, Guy. En las fronteras de la democracia. Fondo de cultura económica, México, 1995.
25. Hernández Díaz, Jaime. "Un año después: Michoacán " en Cuadernos Políticos de Era .No. 57, mayo-agosto, 1989.
26. Hernández, Rogelio. "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica" en "Estudios Sociológicos", El Colegio de México, México, Vol. XV, no. 45, septiembre-diciembre, 1997.

27. Huntington, Samuel P. El orden político en las sociedades en cambio. Paidós, Barcelona, 1997, 4ª.ed.
28. Iriarte Méndez, Juan. Una jornada por la democracia. Testimonio de campaña y contracampaña. Radiografía de un proceso electoral en Morelia, Michoacán. s. ed., México, 2000.
29. Kollner, Patrick y Matthias Basedau. Factionalism in political parties: An analytical framework for comparative studies No.12 . German overseas institute, Hamburgo, 2005.
30. Lindholm, Charles. Carisma. Gedisa Editores, Barcelona, 1992.
31. Loaeza, Soledad. "México: la rebelión de las élites" en "Estudios sociológicos" El Colegio de México, Vol XIX, no.56, Mayo-Agosto, 2001.
32. Mair, Peter. Party system change. Approaches and interpretations. Clarendon Press, Oxford, 1997.
33. Maldonado Bautista, Samuel. Historia del PRD Edición del autor, Morelia,
34. Maldonado Bautista, Samuel. Crónica de una experiencia. Edición del autor, Morelia, 1993.
35. Martínez Assad, Carlos (Coor.) Municipios en conflicto. GV Editores/UNAM, México, 1985.
36. Martínez González, Víctor Hugo. Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones. La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004. FLACSO/ Plaza y Valdes, México, 2005.
37. Martínez Sospedra, Manuel. Introducción a los partidos políticos. Ariel Derecho, España, 1996.
38. Michels, Robert. Los partidos políticos. Editorial Amorrortu, Argentina, 1992.
39. Mólgora Calderón, Marco Antonio. Violencia política y elecciones municipales. El Colegio de Michoacán/Instituto Mora, México, 1994.
40. Murillo, Francisco. Estudios de Sociología Política. Tecnos, Madrid, 1990, 4ª.ed.
41. Ortiz Rodríguez, Arturo. PRD de partido de oposición a partido de gobierno (1989-2001). Tesis para optar por el grado de Maestro en Historia, UMSNH, Morelia, 2006.

42. Panebianco, Angelo. Modelos de Partido. Alianza Universidad, México, 1993.
43. Pivron, Anne. "Anatomía de oposición mexicana: la estructura del juego político en el Partido de la Revolución Democrática (1898-1997)" en "Estudios Sociológicos" El Colegio de México, Vol. XVII, No. 49, enero-abril, 1999
44. Prud'homme, Jean-Francois (comp.) Demócratas, liberales y republicanos. El Colegio de México, México, 2000.
45. Prud'homme, Jean Francois. "El Partido de la Revolución Democrática. Las ambivalencias de su proceso de institucionalización". En "Foro internacional" El Colegio de México, Vol. XLIII, No.1, enero-marzo, 2003.
46. Prud'homme, Jean Francois. El PRD: su vida interna y sus elecciones estratégicas. CIDE División de Estudios Políticos, México, 1996
47. Prud'homme, Jean-Francois La vida interna de los partidos políticos mexicanos y la democracia. Manuscrito, El Colegio de México, s.f.
48. Ramírez Sevilla Luís. Dibujo de sol con nubes. Una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano (Historia de una utopía nonata). El Colegio de Michoacán, Zamora, 1997.
49. Reveles Vázquez, Francisco (Coor.) Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización. UNAM/Gernika, México, 2004.
50. Roberts, Kenneth M. Explaining party system stability and change. Cornell University, New York.
51. Sánchez, Marco Aurelio. La élite en crisis. Plaza y Valdes, México, 2ª. ed., 1998.
52. Sánchez, Marco Aurelio. PRD: el rostro y la máscara. Centro de estudios de política comparada, México, 2001.
53. Sartori, Giovanni. Homo Videns. Taurus, Madrid, 1998.
54. Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Alianza Universidad, Madrid, 2ª.ed.
55. Santos, M. Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de los centros escolares. Ediciones Akal. Madrid - España, 3ª ed., 1998.

56. Suárez, Luís. Cuauhtémoc Cárdenas. Política, familia, proyecto y compromiso. Tres generaciones un mismo destino. Grijalbo, México, 2003.
57. Weber, Marx. Economía y sociedad. Fondo de Cultura Económica, México, 1983, 7ª.ed.
58. Zepeda Patterson, Jorge. Michoacán: sociedad, economía, política y cultura. UNAM, México, 1988.

Entrevistas.

- a) Entrevista a Alfonso Solórzano Fraga (ALF-I) realizada en Morelia, el 23 de abril del 2004. Diputado local y federal por el PRD, Secretario general del partido 1997-1999, candidato a presidente municipal de Morelia en dos ocasiones, operador político de Cristóbal Arias.
- b) Entrevista realizada al Ing. Alfonso Solórzano Fraga (En adelante ASF-II) en la ciudad de Morelia, Michoacán el día 30 de agosto del año 2004.
- c) Entrevista a Alonso Torres Aburto, Oficial Mayor del ayuntamiento de Jiquilpan (1990-1992), candidato a diputado local por el PRD por el distrito de Jiquilpan (1992), Director de la Escuela de Historia de la UMSNH, Secretario de Difusión Cultural de la UMSNH (2003-2007).
- d) Entrevista con Ana Lilia Guillen (ALG) realizada en la ciudad de Morelia, el día 18 de junio del 2003. Líder social, activista ciudadana, diputada local y federal por el PRD.
- e) Entrevista a Antonio Soto Sánchez (ASS) realizada en la ciudad de Morelia el lunes 26 de abril del año 2004. Presidente municipal de Tumbiscatio, diputado local, federal, así como senador; Presidente estatal del PRD de 1995-1997.
- f) Entrevista realizada a Arturo Hernández Tovar (En adelante AHT) realizada en la ciudad de Morelia, Michoacán el 2 de febrero del 2005. Periodista, seguidor del Doctor Roberto Robles Garnica, director del *Periódico oficial del gobierno del estado de Michoacán.*
- g) Entrevista a Arturo Herrera Cornejo (AHC), realizada en la ciudad de Morelia Michoacán el 12 de noviembre del año 2005. Periodista e historiador, testigo de numerosos eventos en el periodo de estudio.

- h) Entrevista Cristóbal Arias Solís (CAS-I) en la ciudad de Morelia, Michoacán el día 26 de agosto del 2002. Secretario de Gobierno y Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI durante el sexenio cardenista; Senador por el FDN (1988-1991), Diputado federal por el PRD (1991-1994), Senador por el PRD (1994-2000); dirigente estatal del PRD (1992-1995) y excandidato a la gubernatura (1992 y 1995).
- i) Entrevista con Cristóbal Arias Solís (CAS-II) realizada en Morelia, Michoacán el 24 de agosto del 2004.
- j) Entrevista realizada con Cristóbal Arias Solís (CAS-III) en la ciudad de Morelia, el día 24 de agosto del 2004.
- k) Entrevista a Fabricio Gómez Souza (FGS) realizada en la ciudad de Morelia, el día 2 de noviembre del 2004. Exguerrillero, militante del partido comunista de México; ideólogo de la Sección XVIII del SNTE, precandidato a senador en el 2000 y diputado local suplente de 2002-2005 por el PRD.
- l) Entrevista con Jaime Hernández Díaz (JHD-III) realizada el día 13 de septiembre del 2002 en la ciudad de Morelia. Hernández Díaz fue dirigente estatal del Partido Comunista Mexicano (PCM), así como del Partido Socialista Unificado de México (PSUM); al formarse el PRD paso a formar parte del mismo, ocupando distintos cargos en la organización partidista; diputado local para el periodo 1992-1995 y coordinador de la fracción; de 1995 al 2001 fue Director del Instituto Michoacano de Cultura y a partir de enero del 2003 Rector de la UMSNH.
- m) Entrevista a Leoncio Ferreira Sánchez (LFS) en Morelia, el 5 de marzo del 2005. Militantes del Partido Comunista, Presidente estatal del Partido Socialista Unificado de México, Candidato a diputado local por el distrito de Puruandiro en 1995, Subsecretario de Educación Media Superior y Superior del 2001-2005.
- n) Entrevista con Luís Coca Álvarez, funcionario durante la administración cardenista; diputado federal por el X distrito de Quiroga por el FDN (1988-2001), dirigente estatal del PARM (1989-?), candidato a la gubernatura 1992 por el PARM, candidato al senado por el PARM, embajador de México ante Filipinas. Notario Público.

- o) Entrevista con Moisés García López (MGL) realizada en la Carretera Morelia-Villa Madero 1998. Director de la Facultad de Medicina de la UMSNH, Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Candidato a la presidencia municipal de Morelia en 1995, precandidato a múltiples posiciones.
- p) Entrevista con Octavio Ortiz Melgarejo (OOM) realizada en la ciudad de Morelia el 22 de julio del 2002. Regente del Colegio de San Nicolás de Hidalgo de la UMSNH; diputado federal por el FDN por el 1er. distrito de Morelia y coordinador de la fracción michoacana ante el Congreso de la Unión (1988-1991).
- q) Entrevista con Raúl Morón Orozco (RMO) realizada en la Ciudad de Morelia, Michoacán el 12 de noviembre del 2004. dirigente estatal de la sección XVIII del Sindicato nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), precandidato a la presidencia municipal de Morelia (1998), dirigente estatal del PRD (1999-2002), diputado local (2002-2005).
- r) Entrevista al Doctor Roberto Robles Garnica (RRG), realizada en la ciudad de Morelia el día martes 26 de agosto del 2002. Secretario de Gobierno durante el sexenio cardenista y presidente municipal de Morelia (1984-1986); Senador por el FDN (1988-1994); Presidente Nacional Interino del PRD; precandidato a la gubernatura (1995); renuncia a su militancia perredista en 1995; Secretario de Salud en el Estado (1996-2002).
- s) Entrevista con Rogelio Sosa Pulido (RSP) realizada en la ciudad de Morelia, el día 23 de marzo del 2006. Militantes de distintas organizaciones laborales, Doctor en Economía de la Educación, Dirigente de la Sección XVIII, actualmente Director de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), sede Morelia.
- t) Entrevista con Samuel Maldonado Bautista (SMB) realizada en la ciudad de Morelia el 22 de agosto del 2002. En 1999 se convirtió en el primer presidente de oposición en Morelia; en 1997 ganó la diputación federal por el distrito de Morelia Sur; en el 2000 buscó la candidatura a una senaduría, en el 2004 trató de volver a ser el candidato del PRD para Morelia y en 2006 intentó nuevamente conseguir una candidatura al Senado.

- u) Entrevista realizada con el Ingeniero Tayde Aburto (TA) en la ciudad de Morelia, el día 16 de abril del 2003. Fue militante del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), tenía presencia en el Puerto de Lázaro Cárdenas; fue candidato a gobernador por parte de su partido; formado el PRD se sumó a este y logró ser diputado local de mayoría; a la renuncia de Octaviano Alanís a la dirigencia del PRD, fue nombrado Presidente del PRD estatal.

Bibliografía

Periódico “La Voz de Michoacán” de septiembre de 1986 a febrero del 2002.

Periódico “Cambio de Michoacán” de noviembre del 1991 a febrero del 2002